



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

“LA REBELIÓN DE CA GUNÁA: CAPULLO DE ESPERANZA”.
REPORTAJE SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA
ASAMBLEA POPULAR DE LOS PUEBLOS DE OAXACA.

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

PRESENTA:
JAVIER CLÉRIGA MORALES

ASESOR
MTRO. MARIO ALBERTO REVILLA BASURTO



ABRILDE 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Si Dios fuera mujer no se instalaría
lejana en el reino de los cielos,
sino que nos aguardaría en el zaguán del infierno,
con sus brazos no cerrados,
su rosa no de plástico
y su amor no de ángeles.

Ay Dios mío, Dios mío
si hasta siempre y desde siempre
fueras una mujer
qué lindo escándalo sería,
qué venturosa, espléndida, imposible,
prodigiosa blasfemia.

Mario Benedetti

Agradecimientos

En principio quiero agradecer a mi abuela, la matriarca de la familia, que con su fortaleza me enseñó las ternuras de la vida para con ello poder adentrarme a las profundidades de la sociedad, a estar con la gente de abajo. Además le dedicó este trabajo a mi madre que gracias a su lucha inquebrantable por sacarnos adelante a mi hermana y a mí aprendí que es posible superarse a pesar de las adversidades que de repente parecieran insalvables; y a mi hermana que ha tomado ejemplos de ellas y se ha convertido en una de las mujeres más valiosas que se enfrenta con tenacidad, valor, alegría y una sonrisa perenne en el rostro, a lo que le impone el destino.

También se la dedico a mi padre que gracias a su ausencia aprendí a valerme y encarar las vicisitudes de la existencia por mi mismo desde hace muchos años y se lo reconozco. Gracias por ello ya que a pesar de no tenerlo cerca físicamente, siempre supe que contaba con él en cualquier momento que fuera necesario. Gracias papá.

Asimismo, se lo dedico a todas aquellas mujeres insumisas que me he encontrado en mi paso por este mundo, de cuya independencia, libertad y decisión he aprendido demasiado, a esas mujeres con las que he compartido tiempos, lugares, viajes, ideas, experiencias y sentimientos, con las que he vivido demasiadas cosas y de las que tengo su ejemplo de dignidad. Sería imposible enumerarlas en una página, y mucho menos describirlas a cada una, y con el indescriptible temor a olvidarme de alguna, las nombro por orden alfabético, ya que todas son igual de importantes para mí: Ameyalli, Amneris, Arlen, Carmen, las Claudias (son varias), Diana, Elia, Elizabeth, Emma, Erika, Fabis, Gaby, Isabel, Janet, Jazmín, Julieta, la Klox, Leslie, Lety punk, Lilian, Liliana, Lilibeth, Lulú, Lupita, Malinalli, Mariana, Marlene, Mayra, Miriam, Mónica, Ofelia, Paola, Sandra, Suly, Tania, las Veros (también son varias), Vianney, Yane, Yolanda, Zahí, y un innumerable etcétera. Por ustedes hice este trabajo, sigan adelante.

A la UNAM por haberme soportado tanto tiempo en sus aulas y por lo que falta, a los maestros y maestras de esta gran institución de los que he tenido la fortuna de aprender y formarme, para bien o para mal, y a todos los compañeros y amigos que hice en esta máxima casa de estudios.

A todos aquellos cuya amistad conocí, recreé y continuaré gracias a nuestra convivencia en la UNAM, que igual no enlisto porque somos muchos grandes amigos; pero especial énfasis quisiera darle a todos aquellos que nos conocimos en el CCH Naucalpan, a los que convivimos, debatimos y vivimos juntos, y con quien la amistad sigue a la fecha, mis hermanos: al May, al Chocho, a Ulises, al Joako, al Papo, al Shak, a Jorgito, al Morro, al Spider, al Vampiro, a Beto, a Dany, en fin, ya saben a quienes todos me refiero.

Asimismo, quiero agradecer a los amigos de la colonia, y aunque me falten mencionar muchos, a Omar, al Chimbo, al Buche, al Negrito (en paz descanse), al Colón, al Bosco, al Quicho, al Peter, al Toñito, al Staff, al Goyo, al Max, a Franco, al Vecino, al Bizco, a los que falten, y a la música que me ha dado tanta capacidad de sentir.

A las personas que han confiado en mí para poder trabajar con ellas, mantener mis estudios y sobrevivir, y con los que hice amistad: a Paco (en paz descanse), a Andrés, al Yayo, a Jorge, a Alejandro, a Saúl, al Chepe, a Karla y a Manuel.

Finalmente, quiero agradecer especialmente a las mujeres oaxaqueñas por provocar mi inquietud para realizar este trabajo y por contarme sus experiencias a flor de piel; y a todas las mujeres que desde su trinchera luchan por conseguir algo mejor para la gente, para crear igualdad, para hacer de este mundo uno en donde quepan todos los mundos.

Faltan muchas personas por nombrar, demasiadas, pero este trabajo está dedicado a todas aquellas con las que me he encontrado en mi camino y de las que he aprendido. Todas y todos ustedes son parte esencial de lo que ahora soy.
Muchas gracias.

Y lo que falta!!!

**“La rebelión de Ca Gunáa: capullo de esperanza”. Reportaje sobre la participación de la mujer en la
Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca**

ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Introducción | 1 |
| PRIMERA PARTE | 9 |
| 1.1. Marco Teórico | 9 |
| 1.2. Marco Metodológico..... | 14 |
| SEGUNDA PARTE: “LA REBELIÓN DE CA GUNÁA: CAPULLO DE ESPERANZA”. REPORTAJE SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ASAMBLEA POPULAR DE LOS PUEBLOS DE OAXACA. | 18 |
| CAPÍTULO 1. “El respeto al derecho ajeno es la paz” | 18 |
| 1.1. “De-fraudes y otras cosas”: Ulises Ruiz Ortiz..... | 20 |
| 1.2. “Entre la democracia y la realidad”: Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación..... | 28 |
| CAPÍTULO 2. “Hombro con hombro, codo con codo, la APPO somos todos” | 39 |
| 2.1. “Sembrando plantones, cosechando rebeliones”: 14 de junio..... | 39 |
| 2.2. “Movimiento de movimientos”: Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca..... | 47 |
| 2.3. “Cuando una mujer avanza no hay hombre que retroceda”: Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto | 55 |
| CAPÍTULO 3. “Aquí estamos, no somos invisibles, somos más que voces” | 72 |
| 3.1. “La voz de la esperanza”: Radio APPO | 72 |
| 3.2. “Contra insurgencia mediática”: Radio Ciudadana y oaxacaenpaz.com..... | 79 |
| 3.3. “Lugar donde nacen sueños y florecen rebeldías”: Las Barrikadas..... | 86 |
| CAPÍTULO 4. “Protestar es un derecho, reprimir es un delito” | 93 |
| 4.1. “Del silencio a la memoria: ni perdón ni olvido”: 27 de octubre | 93 |
| 4.2. “Oaxaca no es cuartel, fuera ejército de él”: 29 de octubre..... | 101 |
| 4.3. “La victoria de todos los santos”: 2 de noviembre | 108 |
| CAPÍTULO 5. “Vivos se los llevaron, vivos los queremos” | 115 |
| 5.1. “La Pesadilla Azul”: 25 de noviembre | 115 |
| 5.2. “Las rejas no callarán la verdad”: Presos políticos..... | 124 |
| CAPÍTULO 6. “Construyendo caminos de libertad” | 137 |
| 6.1. “La única derrota es no seguir luchando”: Entre la pérdida del miedo y el regreso de la dignidad | 137 |
| 6.2. “... y seguimos resistiendo”: Reorganización, división y multiplicación de experiencias..... | 150 |
| Conclusiones | 162 |
| Fuentes de Información | 172 |

Introducción

*La objetividad es un invento de las élites
Para mantenernos la boca callada
Para ejercer el periodismo, ante todo,
hay que ser buenos seres humanos.
Las malas personas
no pueden ser buenos periodistas
Ryszard Kapuscinski*

Oaxaca se ubica en el sureste mexicano, territorio con gran abundancia de paisajes, flora, fauna, minerales, agua, y una gran variedad de recursos naturales. Asimismo, en las tierras oaxaqueñas se asienta una enorme diversidad de riqueza cultural: su población indígena. Esta entidad federativa es la que tiene mayor presencia de población de ascendencia precolombina en el país; habitan al interior de sus fronteras 16 pueblos originarios: amuzgo, chatino, chinanteco, chocho, chontal, cuicateco, huave, ixcateco, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, popoloca, triqui, zoque y zapoteco.

Los zapotecos se encuentran distribuidos en gran parte del territorio oaxaqueño, son el grupo etnolingüístico más numeroso del Estado. El nombre del pueblo zapoteco fue impuesto a sus pobladores por los mexicas ya que en su territorio predominaban los árboles de zapote; deriva del vocablo náhuatl Tzapotécatl que significa “pueblo del zapote”. Sin embargo, originalmente los zapotecos se llamaban a sí mismos *Ben’Zaa*: gente de las nubes, y aún se identifican entre ellos de esa manera¹.

Ca Gunáa significa “las mujeres” en lengua zapoteca. Haciendo un juego de palabras podemos decir que *Ca Gunáa Ben’Zaa*, las mujeres de la gente de las nubes, dispuestas a tomar el cielo por asalto, dieron un ejemplo de valentía y dignidad en 2006. Este trabajo lleva su nombre en memoria y honor a esas mujeres oaxaqueñas que durante la movilización que protagonizó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) alzaron la voz y se hicieron escuchar, de tal forma que lograron revitalizar la rebelión popular y, con más contundencia, poner su granito de arena para avanzar en el reconocimiento que su género debe tener.

Por este motivo, este trabajo tiene como propósito principal analizar el papel de la mujer y sus formas de participación en el movimiento social oaxaqueño aglutinado en la APPO, para redactarlo bajo la estructura, escritura y estilo de reportaje. Se realiza de esta manera ya que los reportajes se elaboran con el objeto de “ampliar, completar, complementar y profundizar en la noticia; para explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso. El reportaje investiga, describe, informa, entretiene, documenta”².

¹ Información disponible en http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=622:zapotecos-de-valles-centrales&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62

² Díaz, Eric Francisco, *El reportaje*, Taller Literario Hanna Hoffmann, disponible en: <http://lectorias.com/periodismoreportaje.html>

El reportaje es el rompecabezas del periodismo. En consecuencia, el reportero debe ordenar los datos obtenidos, las entrevistas realizadas y explicar los hechos de manera comprensible; “y debe exigirse como primera regla, ordenar su código mental, hilar sus ideas, enrutar sus argumentos. No basta con que él entienda lo que escribe, sino que los miles de lectores o radioescuchas o televidentes comprendan el contenido de la información”³, tomen posición al respecto y con ello amplíen su perspectiva para que conozcan y entiendan otra parte de la realidad en la que se desenvuelve el tema tratado en el reportaje. De esta manera se puede eliminar o disminuir la linealidad con que los medios masivos de comunicación presentan los acontecimientos del mundo, así como sus causas y sus consecuencias; es decir, la historia.

La historia enseña que no es posible entender los procesos de transformación social sin la existencia de movimientos sociales. Éstos históricamente se han generado en sociedades autoritarias, ya sea económica, política o socialmente. Aparecen como reacciones en contra del sistema, una “superestructura político-cultural” que se expresa como “concientización de la gente que vive sujeta a las restricciones”⁴. En estas condiciones de sujeción, la gente que se siente “hondamente frustrada y desdichada no se contenta tan sólo con soñar con un estado de posible felicidad social, sino que se pone en movimiento y se organiza para llegar a él”⁵.

En Oaxaca aún es posible distinguir fácilmente fuertes relaciones de poder autoritarias y caciquiles; la aplicación e impartición de la justicia y de la ley es demasiado selectiva; y la carestía de sus habitantes es parte de la cotidianidad que se sufre en el Estado. Asimismo, es uno de los estados más pobres de la República Mexicana. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), constantemente se disputa el primer lugar en la materia con los estados de Guerrero y Chiapas, los cuales colindan con su territorio. Esta disputa constante entre los tres estados mencionados no es motivo para enorgullecerse.

Sin embargo, es en estas entidades federativas donde han surgido los movimientos sociales más importantes de México en las últimas décadas. Como ejemplo podemos mencionar las guerrillas de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez en Guerrero, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, y más recientemente la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).

En el año 2006 México vivió momentos de gran exaltación social y política, además de que estaba en curso el proceso electoral para definir al nuevo presidente de la República. Este proceso se caracterizó por campañas electorales que polarizaron a la ciudadanía y porque sus resultados fueron cuestionados por diversos sectores de la sociedad nacional, ya que suponían la existencia de un

³ Cárdenas Arellano, Mussio, El reportaje, detonante de la comunicación, disponible en: http://www.us.edu.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=641&Itemid=87

⁴ Wallerstein, Immanuel, “¿El fin de qué modernidad?”, en *Sociológica*, México, UAM-A, núm. 27, enero-abril, 1995, p. 28.

⁵ Laplantine, Francois, *Las voces de la imaginación colectiva. Mesianismo, posesión y utopía*, Barcelona, Granica Editor, 1977, p. 19.

fraude que hizo a Felipe Calderón presidente de México. Asimismo, durante 2006 se presentaron varias situaciones que pusieron en primera plana de los diarios a varias organizaciones y movimientos sociales.

El 20 de abril la Policía Federal Preventiva (PFP) intentó desalojar a los trabajadores mineros de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas (Sicartsa), en Michoacán, que se encontraban en huelga. El enfrentamiento que se suscitó tuvo como saldo dos muertos por parte del gremio minero, así como varios lesionados por arma de fuego; disparos realizados por la policía federal. “Las fuerzas del orden actuaron con lujo de violencia. Los trabajadores se sublevaron y *tomaron* el complejo siderúrgico”⁶, dándose la primera derrota de este cuerpo policiaco.

Asimismo, el 4 de mayo de ese año, en el pueblo de San Salvador Atenco, Estado de México, hubo varios enfrentamientos entre el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y diversas corporaciones policiacas, tanto estatales como federales. Los manifestantes fueron brutalmente reprimidos por las fuerzas del orden que tomaron el pueblo con violencia. Varias mujeres fueron violadas por los policías, hubo decenas de detenidos y dos muertos. En memoria a ello, y dispuestos a defenderse de las corporaciones policiacas, la APPO hizo suya la consigna que decía “Oaxaca no es Atenco”. Por estos y otros acontecimientos, se puede decir que 2006 fue un año sangriento para los movimientos sociales, y Oaxaca no fue la excepción.

Durante el segundo semestre de ese año Oaxaca fue el escenario en que emerge la APPO como un movimiento social que agrupa amplios sectores de la sociedad oaxaqueña. Un movimiento peculiar que necesita la integración, asimilación, estudio y confrontación de diferentes teorías, metodologías e ideas para ser analizado, debido a la diversidad de los participantes, de los objetivos que podría tener cada sector aglutinado en la Asamblea, así como a lo variado de sus formas de acción, pensamiento y experiencias, entre otras cosas. Sin embargo, primero es necesario describirlo y presentar los hechos desde la voz y perspectiva de sus participantes, para de esta manera poder dar insumos a un análisis profundo del movimiento social, el cual fue llamado por algunos escritores y hasta por la misma APPO, como la “primera revolución del siglo XXI”.

Los movimientos sociales actuales traen consigo pugnas que ya no se expresan principalmente mediante una acción dirigida sólo a obtener resultados en la esfera política, más bien “representan un desafío a los lenguajes y códigos culturales que permiten organizar la información [...] La acción de los movimientos [...] es en sí misma un mensaje que se difunde por la sociedad y transmite formas simbólicas y pautas de relación que iluminan ‘el lado oscuro de la luna’ –un sistema de significados que impugna el que los aparatos tecno-burocráticos intenten imponerse sobre los acontecimientos

⁶ Hernández Navarro, Luis, *Cananea, otra vez*, publicado en La Jornada el 21 de abril de 2006. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/21/index.php?section=sociedad&article=054a1soc>

individuales y colectivos—⁷. No obstante, los medios masivos de comunicación pretenden dar sólo una visión de los movimientos sociales, sin que los demás actores involucrados o no involucrados en el mismo tengan otra concepción y/o perspectiva del mismo.

Este reportaje aborda el tema desde la perspectiva de las personas que participaron y son integrantes de la APPO debido a que como menciona Kapuscinski, “para los periodistas que trabajamos con las personas, que intentamos comprender sus historias, que tenemos que explorar y que investigar, la experiencia personal es, naturalmente, fundamental. La fuente principal de nuestro conocimiento periodístico son ‘los otros’. Los otros son los que nos dirigen, nos dan sus opiniones, interpretan para nosotros el mundo que intentamos comprender y describir”⁸.

De esta manera, y siguiendo a Kapuscinski, no hay periodismo posible al margen de la relación con los otros seres humanos y, como señala el epígrafe de este texto, para ser periodista hay que ser buenas personas, ya que de otra manera no se podría “intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias [...] Es una cualidad que en psicología se denomina «empatía»”⁹.

Es por ello que en su “Introducción o presentación (o las dos cosas)” al libro de Gloria Muñoz Ramírez, el subcomandante Marcos señala que para poder entrar a “ver” un movimiento social, en específico al EZLN, es necesario ser paciente, “alguien sin tanta atadura hacia allá fuera o dispuesto a cortarla por un buen tiempo. No, no para siempre. Alguien que, sin dejar de ser periodista, viviera con los zapatistas, nosotros”¹⁰.

Al respecto, Ryszard Kapuscinski sostiene que el verdadero periodismo es intencional, es decir, “aquel que se fija un objetivo y que intenta provocar algún tipo de cambio. No hay otro periodismo posible. Hablo, obviamente, del buen periodismo”¹¹. Y continúa señalando que para ser buenos periodistas se debe ser ético y comprender a la gente.

La misma Gloria Muñoz comenta en su tesis de licenciatura que ella decidió quedarse con los zapatistas para ser la “vocera” de ese movimiento. No obstante, eso no implica dejar de ser periodista, sino al contrario, a palabras mías, ponerse el estandarte del periodista que cubre la fuente del movimiento armado para que los rebeldes tuvieran una voz hacia afuera, una voz amplificadas que

⁷ Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, Op. Cit., p. 105-106.

⁸ Kapuscinski, Ryszard, *Los cínicos no sirven para este oficio*, Barcelona, Anagrama, 2002, pp. 37.

⁹ Ibid, p. 38.

¹⁰ Subcomandante Marcos, “Introducción o presentación (o las dos cosas)”, en Muñoz Ramírez, Gloria, *20 y 10 el fuego y la palabra*, La Jornada Ediciones, México, 2003, p.14.

¹¹ Kapuscinski, Ryszard, *Los cínicos no sirven para este oficio*, Op. Cit., p. 38 y 39.

podiera provocar que alguien más escuchara su verdad, la otra, la de los desposeídos, la no incluida en los grandes medios de comunicación. El poder, en general, se los impedía¹².

El primer capítulo del reportaje se ocupa sobre el contexto político y social de la entidad oaxaqueña, así como de las formas en que opera el magisterio, relacionado con la participación de la mujer en sus filas. En primera instancia se describen acciones del gobierno de Ulises Ruíz que propiciaron el descontento de amplios sectores de la población oaxaqueña y que se movilizaran exigiendo su destitución. Por otro lado, se muestra la forma en que se dan las relaciones de poder al interior del magisterio oaxaqueño, con especial énfasis en las diferencias que existen entre hombres y mujeres, en voz de sus integrantes. Esto se hace con el propósito de comprender parte de la dinámica interna del movimiento social en cuestión de género, así como la decisión de las mujeres de tomar iniciativas tanto a favor del movimiento como en una perspectiva más amplia: su reconocimiento.

El conflicto comenzó con un plantón magisterial en el centro histórico de la ciudad capital del Estado de Oaxaca, por medio del cual la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) con base en dicha entidad federativa exigía, entre otras cosas, revalorización salarial y más recursos para infraestructura educativa. Debido a la falta de respuesta de las autoridades estatales, el plantón general del magisterio oaxaqueño inició el 22 de mayo de 2006.

En consecuencia, la madrugada del 14 de junio, el gobernador de Oaxaca decide llevar a cabo un operativo para desalojar a los manifestantes del centro de la ciudad. Las maestras y maestros que mantenían el plantón son sorprendidos por la acción policiaca mientras dormían y son desalojados en un primer momento. No obstante, una parte de la sociedad oaxaqueña se une a los profesores y se enfrentan contra la policía recuperando el centro histórico unas horas más tarde.

Como resultado de la agresión a los maestros, diversos sectores de la sociedad oaxaqueña se unen a la movilización y a partir de ese momento se exige la salida de Ulises Ruiz Ortiz del gobierno de la entidad. Así, el 21 de junio se crea formalmente la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, una organización que incorpora a cuando menos 365 organizaciones de todo el Estado. De estos tópicos trata el capítulo segundo, y, especialmente, sobre la decisión de la mujer para tomar el canal de televisión y las radiodifusoras públicas estatales, con lo cual dieron nuevos bríos al movimiento popular.

“La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) es una de las más importantes experiencias organizativas del movimiento social en México. Se trata de una asamblea de asambleas”¹³ cuyas acciones y elementos significativos ocurrieron en varios momentos del conflicto. El capítulo tercero

¹² Muñoz Ramírez, Gloria, *Reflexión de la moral periodística de una reportera en la cobertura de un conflicto bélico revolucionario: Chiapas 1994-1996*, Tesis de licenciatura, UNAM-FES Acatlán, México, 2003, p. 41 y sucesivas.

¹³ Hernández Navarro, Luis, *La APPO*, publicado en La Jornada el 21 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/21/index.php?section=opinion&article=027a1pol>

narra algunas de las diferentes formas de acción de la APPO como el uso de los medios de comunicación para interactuar con la sociedad y como un método para romper el cerco informativo que imponen las grandes corporaciones mediáticas como Televisa y Tv Azteca.

Este capítulo también habla de la “contrainsurgencia” que organizó el gobierno estatal para impedir que los medios de comunicación en poder del movimiento pudieran legitimarlo en otros sectores de la población, así como para crear miedo en la población. Asimismo, dicho capítulo se refiere a uno de los elementos característicos de la asamblea popular: la instalación de barricadas en puntos estratégicos para impedir el paso de las llamadas “caravanas de la muerte”: convoyes de automóviles con policías y civiles disparando en contra de los espacios “tomados” por los manifestantes.

A lo largo del periodo más visible del movimiento magisterial-popular hubo momentos que marcaron el rumbo del mismo, de algunos de ellos trata el capítulo cuarto. Una fecha de ellas es el 27 de octubre, día en que se realizaron ataques en contra de las personas del movimiento que tenían plantones y barricadas en diferentes puntos de la ciudad y en lugares estratégicos, este día muere el periodista de medios independientes estadounidense Brad Will, y como resultado de estos hechos el gobierno federal decide enviar a la Policía Federal Preventiva (PFP) a Oaxaca el 29 de octubre. Otra fecha significativa fue el 2 de noviembre, día en que la APPO se enfrenta con la PFP y gana la batalla.

El capítulo quinto relata los enfrentamientos del 25 de noviembre, día en que se desata la represión masiva en contra del movimiento, así como lo que sucedió después: la lucha por la liberación de sus presos políticos. Debido a estos hechos la APPO se repliega. Varios de los “dirigentes” tienen que salir del estado por seguridad y se detiene a cientos de integrantes, los cuales son llevados a diferentes penales en otros estados de la República, entre ellos a Nayarit. A partir de este momento la demanda principal cambia, ahora se exige la libertad de los presos políticos pero sin eliminar la exigencia de que Ulises Ruiz dimita como gobernador de Oaxaca.

No obstante, la APPO ha seguido haciendo manifestaciones continuamente y se han multiplicado las iniciativas ciudadanas: temas del último capítulo. La gente aprendió a quitarse el miedo poco a poco; la sociedad oaxaqueña ahora sabe que “el gobierno puede arrestar a 500 o más, pero este movimiento es invencible porque cuando la gente decide transformarse a sí misma, esto sucede”¹⁴.

Oaxaca sigue siendo un estado en el que las cosas se encuentran muy tensas, la militarización y actividades de inteligencia no han dejado de llevarse a cabo. Si uno va a la ciudad, se encontrará con policías estatales, federales y militares vestidos de civil, “la presencia policiaca y militar se vuelve dato del paisaje”¹⁵. Para Gustavo Esteva, “lo asombroso, en estas condiciones, es que la esperanza siga viva. La estrategia de intimidación no ha logrado liquidarla [...] La esperanza, que es esencia y

¹⁴ Davies, Nancy, *The people decide. Oaxaca's Popular Assembly*, Nueva York, Narco News Books Edition, 2007, p. 233.

¹⁵ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009, p.19.

motor de los movimientos populares y se redescubre cada día como fuerza social, se mantiene en Oaxaca y define al Estado como territorio en rebeldía, entregado a la imaginación sociológica y la creatividad política”¹⁶.

En 2010 se llevaron a cabo elecciones para gobernador en Oaxaca. La APPO tenía muy claro que lo que sucediera en ellas dependería para saber si todo lo realizado por el movimiento surgido en el 2006 ha sido un fracaso o si en realidad las cosas han cambiado. El nuevo gobernador por seis años será Gabino Cué, abanderado por una alianza *sui generis* en donde los principales partidos son el de Acción Nacional (PAN) y el de la Revolución Democrática (PRD). Para los integrantes de este movimiento el triunfo de Gabino sólo es un reflejo de lo que quieren los ciudadanos en el Estado: un cambio. Este triunfo se debe en mucho a lo que sucedió en 2006 y al surgimiento de la asamblea popular, no a las alianzas electorales.

La APPO ha sido considerada un movimiento de movimientos, ya que “se conjuntaron no sólo el autodenominado ‘movimiento magisterial’, que ha sido la columna principal, sino también, los viejos movimientos sindicales, y aun los llamados ‘nuevos movimientos’ [...] como los movimientos feministas, indígenas, juveniles, de precaristas urbanos, etcétera”¹⁷. De aquí deriva su complejidad, ya que a pesar de todo lo dicho y escrito sobre la APPO, ésta sigue siendo un misterio. En este trabajo se pretende desenmascararla un poco desde adentro.

Es necesario comprender el movimiento magisterial-popular, describirlo y, como ya se dijo, darles voz a las y los participantes directos. Conocer qué se siente enfrentarse y ser perseguido por los aparatos represores e ideológicos del Estado. Estar en una barricada¹⁸ con el miedo de saber que de un momento a otro una bala te puede perforar el cráneo. Comprender qué piensa una joven, una señora, una maestra que decidió unirse al movimiento social mexicano más importante en lo que va de este siglo. Revivir lo sucedido en 2006, pues la memoria es una de las armas más fuertes que tiene la sociedad para poder transformar sus condiciones de existencia; en fin, saber cómo esta experiencia ha transformado la vida individual y colectiva de muchos oaxaqueños.

Las otras voces, las gubernamentales y las que están en contra del movimiento, ya han tenido mucha voz en los grandes medios masivos de comunicación (y en los no tan grandes), en los noticieros estelares y en las primeras planas de los periódicos. En este sentido caben las siguientes palabras:

¹⁶ Esteva Gustavo, *¿Y la APPO?*, publicado en La Jornada el 24 de marzo de 2008. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/24/index.php?section=opinion&article=018a2pol>

¹⁷ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, “Antinomias y perspectivas del movimiento popular en Oaxaca”, en *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? Nuevas formas de expresión ante la crisis*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2009, p. 334.

¹⁸ En este reportaje se utilizará la palabra barricada con la letra “K”, debido por un lado al significado más profundo que le dieron los oaxaqueños a la misma, así como por respeto a su forma de escribir esta palabra cuando pretenden explicar la forma en que la asimilan.

Necesitamos nuevas palabras que puedan hablar de estas luchas sociales, que han nacido en los términos de la vieja era, pero que no pueden ser contenidos por ésta. Por eso es importante leer con otros ojos la realidad que vivimos, para empezar la era que queremos [...] Y acercarnos a las historias de quienes construyeron, desde su lugar; el Oaxaca del 2006, es apenas un inicio, un primer paso¹⁹.

Para ello, ahora es necesario preguntarse dónde está la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca que en 2006 asombró al mundo con su comuna. La respuesta se puede resumir de la siguiente manera: “Está donde ha estado siempre: entre la gente, a ras del suelo, en hombres y mujeres concretos que hace –casi cinco– años sacaron fuerzas de flaqueza para articular sus empeños de transformación [...] La APPO está en los pueblos y en los barrios, en su fiebre de transformación. Junto al miedo, la frustración y la rabia, en Oaxaca se intensifican los ejercicios de acción y reflexión que preparan lo que sigue”²⁰. Las entrañas de Oaxaca se mueven como la lava en un volcán antes de hacer erupción, se acumulan los gases y el calor necesario para que estalle: “los sedimentos de la experiencia de 2006 se harán valer”²¹.

¹⁹ Ilich, Ivan, “Presentación”, en *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra en Oaxaca, 2009, p. 6.

²⁰ Esteva Gustavo, *¿Y la APPO?*, *Op. Cit.*

²¹ *Ibid.*

PRIMERA PARTE

1.1. Marco Teórico

De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española, el periodismo se define como la “captación y tratamiento, escrito, oral, visual o gráfico, de la información en cualquiera de sus formas y variedades”. No obstante, esta definición parece terminar siendo bastante simple para conceptualizar todo lo que conlleva la actividad periodística en nuestros días. Efectivamente, en principio se puede afirmar que el periodismo consiste en recolectar, sintetizar, jerarquizar y publicar información relativa al acontecer social, es decir, informar sobre acontecimientos socialmente relevantes. Sin embargo va más allá de esta afirmación, lo cual se tratará de esbozar en las siguientes páginas.

Para Manuel Buendía “se llama periodismo a una clase de literatura [...] que tiene como finalidad específica difundir sistemáticamente información y comentarios sobre los sucesos que interesan a la sociedad”¹. La información que sea difundida debe estar sustentada en fuentes verificables o en testimonios propios del periodista. El periodismo tiene como una de sus premisas la objetividad, lo cual, para Javier Ibarrola, “significa mostrar un suceso tal como realmente tiene lugar, una situación tal como realmente existe”².

No obstante, para Gonzalo Martín Vivaldi “el periodismo es un medio específico de comunicación y expresión del pensamiento”³, por lo que llega a ser cuestionada tal objetividad. En este sentido, Enrique de Aguinaga señala que “a la pregunta ¿qué pasa por el mundo?, el periodismo responde con noticias o informaciones, pero no de modo inorgánico, sino con noticias o informaciones sometidas a un sistema de clasificación”⁴.

La actividad periodística tiene su base en la noticia, sin embargo, comprende diferentes géneros periodísticos como la crónica, la entrevista, el reportaje, el documental, entre otros. La información contenida en los diferentes géneros periodísticos es difundida por diversos medios o soportes técnicos como la prensa escrita, la radio, la televisión, el cine y las nuevas tecnologías de la información como internet. Así, el periodismo también se define como una forma de comunicación de masas cuyo objetivo específico es difundir hechos.

El periodismo tiene como una de sus funciones principales la de informar lo que acontece en la sociedad; no obstante, hay diversas formas para hacerlo. Las dos grandes clases de periodismo existentes son la del periodismo informativo y la del periodismo investigativo:

¹ Buendía, Manuel, *Ejercicio periodístico*, México D.F., Fundación Manuel Buendía, 1996, p. 62.

² Ibarrola, Javier, *El reportaje*, México, Ediciones Gernika, 1988, p. 19.

³ Vivaldi, Martín, *Géneros periodísticos*, México D.F., Ediciones Prisma, 1990, p. 23.

⁴ De Aguinaga, Enrique. “Hacia una teoría del periodismo”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 7, 2001, p. 243.

La primera, como su nombre lo indica, consiste básicamente en informar hechos actuales que tienen importancia para un determinado grupo de personas o para el público en general. Por su parte, el periodismo investigativo, aunque también busca dar a conocer algo específico, tiene como principal característica que no sólo tiene en cuenta al presente sino que también se remite al pasado, a las causas que generaron un hecho en particular. Su punto de partida es la investigación, la búsqueda de datos, de consecuencias, de pistas, de personajes, de testimonios⁵.

Por otro lado, en la redacción de sus trabajos, el periodista tiene como obligación evitar el exceso de oraciones subordinadas; huir de la repetición innecesaria de palabras; cuidarse de las redundancias y usar un lenguaje sencillo y accesible a todo público⁶. De esta manera, hay que tener en cuenta diversos elementos para la redacción periodística, a saber: claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, brevedad, variedad, atracción, ritmo, color, sonoridad, detallismo, corrección y propiedad⁷.

Los géneros periodísticos se han clasificado como informativos, interpretativos o de opinión. En este sentido, Hannia Hoffman explica:

Informativo: el periodismo, en su función informativa, se encarga de dar a conocer acontecimientos que el público desconoce. Requiere objetividad de parte del periodista. Es decir, ausencia total de juicios, opiniones o apreciaciones personales acerca de la noticia que está dando. El periodista debe hacer su narración sin entrometerse en los acontecimientos y sin pretender influir en el lector.

Interpretativo: el periodismo interpretativo, como su nombre lo indica, consiste en la interpretación y el análisis de hechos, ya sea inmediatos, o del comportamiento de un fenómeno o situación social a lo largo de un período de tiempo. Al igual que el periodismo de opinión, requiere del periodista una amplia documentación acerca del tema de su trabajo.

De opinión: como proceso de comunicación social, el periodismo expone y divulga ideas propias de personajes e individuos: eso es periodismo de opinión. Se trata de la exposición clara y concisa por parte del periodista o el responsable de una columna, de las ideas, opiniones o juicios propios, expuestos en forma crítica a la opinión pública.⁸

No obstante, autores como Enrique de Aguinaga sugieren que el periodismo es una actividad eminentemente interpretativa, ya que “la simple difusión de informaciones es el resultado de un proceso selectivo y valorativo y en cuanto que, en definitiva, el periodismo, en cada caso, ofrece una

⁵ ¿Qué es el periodismo? Documento disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per0.htm>

⁶ Hoofman, Hannia, *Introducción al periodismo*, documento disponible en <http://lectorias.com/periodismo.html>

⁷ Vivaldi, Martín, *Géneros periodísticos*, Op. Cit., p. 29-35

⁸ Hoofman, Hannia, *Introducción al periodismo*, Op. Cit.

determinada versión de la realidad”⁹. De esta manera, Juan Beneyto afirma que el periodista “es antes que otra cosa, un ordenador de informaciones y opiniones”¹⁰.

En este sentido, para Hannia Hoffman el periodismo “es una activa manifestación de intereses políticos y sociales que se confrontan. Además, por su valor de instrumento de comunicación, coloca al hombre de frente a su realidad y lo motiva a transformarla”¹¹. Por lo tanto, el periodista debe tener en claro su función en la sociedad, ya que no sólo es un ente que transmite información sin pensar en las consecuencias, sino que, como se ha dicho, la información transmitida, así como la forma en que se lleva a cabo esta acción, implica reconocer y afrontar las consecuencias de lo dicho. Así, “el periodismo es ante todo un compromiso personal”¹².

Desde sus inicios, el periodismo ha sido parte fundamental de la sociedad y de todo lo que ocurre en ella. Gracias a esta actividad nos es posible conocer sobre lo sucedido en el pasado, se registra los acontecimientos del presente y puede conformar un esbozo del futuro. En las últimas décadas, el periodismo y en particular los medios de comunicación han cobrado una importancia fundamental en el desarrollo de la sociedad, llegando a convertirse en lo comúnmente llamado “cuarto poder”¹³. De esta manera, al hablar de sociedad y el papel que el periodismo ha tenido en ella se intenta explicar que éste, al registrarla y retratarla, termina por dibujar sus contornos y los de los acontecimientos presentes y futuros, ya que debido a la información y a la forma en que ésta se difunde, las personas toman una posición acerca de las situaciones de la sociedad, los actores de las mismas y los grupos involucrados en el desarrollo de los hechos.

Por lo tanto, es fácil percibir que tanto el periodismo como los medios de comunicación cumplen un papel fundamental, pues es a través de ellos que los hechos son conocidos por la sociedad. Debido a que lo que ellos digan o muestren sobre los acontecimientos relevantes para la sociedad es muchas veces la única forma en que las personas se enteran o conocen de los mismos, es evidente que de su veracidad, transparencia y honestidad depende que el mundo que nos muestran sea el verdadero. Es por ello necesario “que los medios de comunicación entiendan que no hay periodismo íntegro [...] sin interpretación; y que no hay interpretación íntegra si ésta se limita a explicar el pasado sin tener en cuenta qué puede ocurrir en el futuro. El periodismo moderno debe aspirar a comprender pasado y

⁹ De Aguinaga, Enrique, “Nuevo concepto de redacción periodística”, en *Estudio sobre el mensaje periodístico*, núm. 6, 2000, p. 308.

¹⁰ Beneyto, Juan, “El saber periodístico” en *Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58*. Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1957, p. 5.

¹¹ Hoofman, Hannia, *Introducción al periodismo*, *Op. Cit.*

¹² Buendía, Manuel, *Ejercicio periodístico*, *Op. Cit.*, p. 36.

¹³ Papel del periodismo en la sociedad, documento disponible en:

<http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per1.htm>

presente para, si es posible (y con todas las cautelas que sean necesarias), bosquejar qué puede suceder en el futuro”.¹⁴

Así se ha llegado, de acuerdo con Enrique de Aguinaga, “al concepto moderno del periodista, que esencialmente no es quién escribe con mayor o menor oportunidad en los periódicos, sino quien clasifica, periodifica, la realidad; quien procesa y codifica la información; quien de algún modo determina, por selección o valoración los contenidos informativos o interpretativos de los medios de comunicación social”¹⁵. Es por esta razón que se hace imprescindible hablar de la ética del periodista; es decir, de su responsabilidad y de los principios con los que se supone debe actuar para no afectar negativamente el curso de los acontecimientos que narra. Sin embargo esto no siempre ocurre, pues el periodismo se ha ido convirtiendo en una forma aparentemente transparente de escalar posiciones en la sociedad, de manipular situaciones y de alcanzar fines no siempre benéficos para la misma, las personas y el mundo.

Javier Mayoral explica que existe “un tipo de periodismo (muy cultivado por un gran número de emisoras de radio y cadenas de televisión) que se empeña en reflejar una realidad espasmódica, que aparece con violencia y desaparece súbitamente de los medios de comunicación. Quizá por eso el llamado periodismo de calidad tiende a conceder más vida a las noticias: nacen antes y mueren después que en los medios de carácter sensacionalista”¹⁶.

Cabe aclarar que el papel del periodismo y por tanto del periodista en la sociedad, debería ser el de crear conciencia sobre las diferentes situaciones sociales con el propósito de promover y/o coadyuvar en la mejora de la calidad de vida de las personas, así como advertir sobre posibles consecuencias emanadas de ciertas acciones sociales. De acuerdo con Ryszard Kapuscinski, el trabajo del periodista “consiste en investigar y describir el mundo contemporáneo, que está en un cambio continuo, profundo, dinámico y revolucionario. Día tras día, tenemos que estar pendientes de todo esto y en condiciones de prever el futuro. Por eso es necesario estudiar y aprender constantemente”¹⁷.

Debido a la forma en que se lleva a la práctica la actividad periodística, se puede afirmar que el periodismo es un sistema de clasificación de la realidad, es decir, significa “sobre todo y en definitiva, un sistema de clasificación de los hechos y de las opiniones que generan”¹⁸. Es por ello que Miriam

¹⁴ Mayoral, Javier, “Noticias para el día de mañana. El periodismo como anticipación de la realidad”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 8, 2002, p. 213

¹⁵ De Aguinaga, Enrique, “Nuevo concepto de redacción periodística”, *Op. Cit.*, p. 321.

¹⁶ Mayoral, Javier, “Noticias para el día de mañana”, *Op. Cit.*, p. 217

¹⁷ Kapuscinski, Ryszard, *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona, Anagrama, 2002, pp. 216-217.

¹⁸ De Aguinaga, Enrique, “Nuevo concepto de redacción periodística”, *Op. Cit.*, p. 318.

Rodríguez Betancourt considera al periodismo “no como mero reflejo de la realidad, sino como método de interpretación y construcción simbólica de ella”¹⁹.

De acuerdo con Enrique Aguinaga, el periodismo es una emanación de la sociedad, una forma de narrar las situaciones que acontecen en la vida cotidiana, “una circulación de opiniones, un sistema de expresión espontánea regulador de las expresiones orgánicas, un poder vigilante de los poderes, una residencia de la literatura urgente, un instrumento de la política, una historia cotidiana, un género de conocimiento universal, una satisfacción del ansia de comunicación y tantas otras definiciones formuladas o por formular; pero todas ellas tienen el mismo fundamento y el mismo método: la clasificación”²⁰.

Por último, para José Luis Martínez Albertos, el periodismo corre el peligro de desaparecer si no se tienen en cuenta varias premisas fundamentales, entre las que se encuentran las siguientes:

- La posible supervivencia del periodismo está en buena parte condicionada a que la actividad periodística sea socialmente entendida y valorada como una profesión.
- El concepto de periodismo como profesión debe estar apoyado en dos pilares: a) se trata de una actividad dirigida al logro de un derecho público colectivo de importancia fundamental; y b) el ejercicio de esta actividad deberá estar regulada por unas exigencias éticas elaboradas por los propios profesionales.
- Esta exigencia ética se debe manifestar día a día en una determinada práctica profesional que puede ser descrita como el respeto corporativo a la teoría de los géneros periodísticos²¹.

Para concluir, es necesario decir que “la finalidad del Periodismo, no es la información –el escándalo alcanza su cumbre– sino la transformación de la información en conocimiento”²². Así concebido, el periodismo puede servir como una herramienta indispensable para la transformación de la realidad social y de las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto. Este instrumento debería ser utilizado con responsabilidad y en beneficio de los actores sociales más desprotegidos, y no, como ahora se hace en general, en pro de los poderes dominantes y en beneficio de unos cuantos.

¹⁹ Rodríguez Betancourt, Miriam, “Géneros periodísticos: para arropar su hibridez, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 10, 2004, p. 321.

²⁰ De Aguinaga, Enrique, “Nuevo concepto de redacción periodística”, *Op. Cit.*, p. 319.

²¹ Martínez Albertos, José-Luis, *El lenguaje periodístico*, Madrid, Ed. Paraninfo, 1989, p. 115.

²² De Aguinaga, Enrique. “Hacia una teoría del periodismo”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 7, 2001, p. 250.

1.2. Marco Metodológico

El periodismo tiene como premisa divulgar información. Para ello se encuentra dividido en los llamados “géneros periodísticos”, entre los cuales se encuentra la noticia, la entrevista, la crónica y el reportaje. Los géneros periodísticos “son útiles para los medios, los periodistas, los receptores, los profesores y los estudiantes de Periodismo porque operan como modelos, contribuyen a la organización de los materiales y responden a las expectativas del público”²³.

El reportaje, es considerado el género periodístico más completo, ya que puede abarcar a los demás, “lleva noticias y entrevistas, reúne en su desarrollo todos los géneros periodísticos; constituye el examen de un tema en el que se proporcionan antecedentes, comparaciones, derivaciones y consecuencias de tal manera que el asunto queda tratado con amplitud, en forma cabal”²⁴. A continuación se esbozará lo que es el reportaje, algunas de sus características y su importancia.

Etimológicamente hablando, el reportaje es una “voz francesa de origen inglés y adaptada al español que proviene del verbo latino *reportare*, que significa traer o llevar una noticia, anunciar, referir, es decir, informar al lector de algo que el reportero juzga digno de ser referido”²⁵. Sin embargo, conlleva otras implicaciones más profundas, por ejemplo, para Ezequiel Ander-Egg, el reportaje es el “género más completo que supone mayor capacidad de investigación para buscar antecedentes y consecuencias de lo sucedido, mayores cualidades analíticas y una técnica descriptiva y narrativa más perfeccionada”²⁶.

Gonzalo Martín Vivaldi describe lo que es un reportaje, sin que necesariamente sea la definición más acertada y/o completa, como afirma el mismo autor, o que cumpla con todos los elementos para ser tomada como tal; de esta manera, para dicho autor el reportaje es un “relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en sentido directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano, o también una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista,—el cual—se diferencia de la información pura y simple por la libertad expositiva que goza el reportero”²⁷.

Como ya se mencionó, el reportaje es considerado el género periodístico más completo y, como consecuencia de ello, el más complejo. “Nace de la noticia, la desarrolla y la analiza. Puede emplear reseña y entrevista. El reportaje utiliza todas las formas del lenguaje: la narración, la descripción, el

²³ Rodríguez Betancourt, Miriam, “Géneros periodísticos: para arropar su hibridez”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 10, 2004, p. 326.

²⁴ Ibarrola, Javier, *El reportaje*, México, Ediciones Gernika, 1988, p. 25.

²⁵ Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, México D.F., Ediciones Prisma, 1990, p. 65.

²⁶ Ibarrola, Javier, *El reportaje*, *Op. Cit.*, p. 24.

²⁷ Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, *Op. Cit.*, p. 65.

diálogo y la exposición de conceptos”²⁸. Asimismo, este género periodístico contiene información “con carácter profundo; divulga un acontecimiento de actualidad pero amplía e investiga mucho más que la noticia. Narra lo que sucede”²⁹.

Para lograr un reportaje como ha sido brevemente definido es necesaria una ardua labor de investigación, a través de la cual se obtenga la suficiente información verídica e indispensable que fundamente lo desarrollado a lo largo del trabajo. De esta manera, por su complejidad, “al reportaje se le cataloga como el cimiento del periodismo de investigación. Si la noticia —la nota informativa le llaman algunos— tiene como misión describir los hechos, responder al qué ocurrió; el reportaje va más allá al explicar el por qué del suceso noticioso”³⁰. Es decir, el reportaje es “resultado de una búsqueda constante de respuestas, es sin duda la mejor expresión del innato deseo del hombre por saber y, finalmente, de trascender”³¹.

Ahora bien, existen diferentes tipos de reportaje. Para Mario Rojas Avendaño, los reportajes se pueden clasificar, por un lado, como expositivos, descriptivos, narrativos, retrospectivos o anecdóticos³². Por otra parte, se pueden distinguir los reportajes que surgen de “las noticias mismas difundidas o publicadas, y los que el periodista busca, por propia iniciativa, cuando trata de dar respuesta a interrogaciones que el público no expresa, pero que espera en relación al interés que haya puesto en los hechos, los problemas o las opiniones vertidas por los demás”³³.

Asimismo, de acuerdo con la temática que se desarrolla a lo largo de un trabajo de este género periodístico, también se pueden identificar reportajes de contenido social, donde se reflejan las necesidades de las clases más desprotegidas, los indígenas, los migrantes, la gente de campo; el reportaje político, comúnmente ligado a la corrupción oficial o a las acciones del gobierno y los actores políticos involucrados; el reportaje policíaco, deportivo, el de sociales, el financiero, el de espectáculos, entre otros. De esta manera, es conveniente reiterar que “el reportaje cubre la función de explicarle a la sociedad el por qué de los hechos noticiosos, con coherencia, con orden, con color”³⁴.

Es por esta razón que para elaborar un reportaje se hace necesaria una labor de investigación, “de análisis, de laboriosa búsqueda de los elementos complementarios y del significado de los hechos”³⁵. La investigación debe estar sustentada en datos provenientes de la realidad, ya sea por medio de

²⁸ Cárdenas Arellano, Mussio, El reportaje, detonante de la comunicación, disponible en: http://www.us.edu.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=641&Itemid=87

²⁹ Ullbarri, Eduardo, *Idea y vida del reportaje*, México, Editorial Trillas, 1994.

³⁰ Cárdenas Arellano, Mussio, El reportaje, detonante de la comunicación, *Op. Cit.*

³¹ Ibarrola, Javier, *El reportaje*, *Op. Cit.*, p. 27.

³² Rojas Avendaño, Mario, *El reportaje moderno. (Antología)*, México, UNAM/FCPyS, 1976, pp. 15-16.

³³ *Ibid.*, p. 13.

³⁴ Cárdenas Arellano, Mussio, El reportaje, detonante de la comunicación, *Op. Cit.*

³⁵ Rojas Avendaño, Mario, *El reportaje moderno*, *Op. Cit.*, p. 14.

entrevistas, documentos, libros, entre otras fuentes. La idea de obtener la mayor cantidad de información, contrastarla y analizarla, recae en que el reportaje busca ampliar la perspectiva de los hechos, y se debe presentar al lector con una buena técnica para que cada uno forme su propia opinión y adopte alguna posición con respecto al tema tratado.

Para dar claridad al tema materia de un reportaje, y con el propósito de que éste sea comprensible para el lector, el reportaje puede nutrirse de diversos géneros literarios. Por ejemplo, puede ser estructurado como un cuento, como una novela, una comedia o un drama; el fin de ello es “hacer el relato más atractivo para que el lector digiera la no-ficción con mayor facilidad. Lo normal es no leer en su totalidad ni siquiera la noticia que te interesa, por lo que una crónica de 400 páginas puede resultar pesada. Por eso los periodistas se permiten ciertas licencias estilísticas que adornan la narración. Todo perfecto mientras no se invente nada. Una cosa es utilizar abundantes adjetivos o explayarse en la fisonomía de un personaje con minuciosas descripciones, y otra muy distinta aventurar situaciones que no han ocurrido”³⁶. Asimismo, este género periodístico “tiene algo de noticia cuando produce revelaciones, de crónica cuando emprende el relato de un fenómeno, de entrevista cuando trasmite con amplitud opiniones de las fuentes o fragmentos de diálogo con ellas”³⁷.

Para la construcción y elaboración de un reportaje existen varias etapas a ser tomadas en cuenta, tales como la preparación, la realización, el examen de datos y su redacción³⁸. Al respecto, después de la elección del tema, Carlos Miguel Patterson señala lo siguiente:

Dicho tema debe ser interesante y preferiblemente actual, aunque no es obligatorio. Seguidamente, el periodista inicia la búsqueda de las fuentes (ya sea humanas, documentales o electrónicas), que puedan guiarnos directamente a la investigación profunda del tema. Al poseer ya el material correspondiente a la búsqueda, se procede entonces a la selección minuciosa de la información a utilizar en la construcción del reportaje. En este caso se escogerá lo más importante, pero sin obviar ningún punto sobre el tema. Dada la selección de información, se comienza a escribir la entrada para el reportaje. Por amplitud y profundidad de este género, la entrada o entradilla tiene que ser llamativa e interesante para que capte la atención de quien lo lea. De inmediato se empieza a la redacción lógica y estructurada del reportaje [...] no debemos olvidar la coherencia y seguimiento oportuno de los parámetros para redactar un reportaje: la entrada, los antecedentes al tema, desarrollo del tema, el análisis profesional del reportero y la conclusión [...]”³⁹.

³⁶ Chicote Lerena, Javier, “Los enemigos del periodismo de investigación”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 12, 2006, p. 83.

³⁷ Ulibarri, Eduardo, *Idea y vida del reportaje*, *Op. Cit.*, p. 82.

³⁸ Díaz, Eric Francisco, *El reportaje*, Taller Literario Hanna Hoffmann, disponible en: <http://lectorias.com/periodismoreportaje.html>

³⁹ Patterson, Carlos Miguel, “El buen reportaje, su estructura y características”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, julio-diciembre, año/col. 6, número 56 Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social, Canarias, España, 2003.

El lenguaje que se utiliza en el reportaje debe ser claro, directo, creativo y ameno, pudiendo ser literario, narrativo o descriptivo. En este sentido, “es habitual que [...] quien lo escribe haga gala de sus máximas habilidades literarias, buscando, por medio de ellas, lograr que el lector sea capaz de llevar a cabo una interpretación compleja y concienzuda de los hechos que son relatados”⁴⁰. Al lector se le atrapa desde las primeras líneas, es por ello que la entrada de un reportaje, a menudo presentada en varios párrafos, representa un 50 por ciento de la calidad del trabajo periodístico⁴¹.

Como ya quedó claro, los reportajes se elaboran con el objeto de “ampliar, completar, complementar y profundizar en la noticia; para explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso. El reportaje investiga, describe, informa, entretiene, documenta”⁴². En suma, el reportaje es el rompecabezas del periodismo. En consecuencia, el reportero debe ordenar los datos obtenidos, las entrevistas realizadas y explicar los hechos de manera comprensible; “y debe exigirse como primera regla, ordenar su código mental, hilar sus ideas, enrutar sus argumentos. No basta con que él entienda lo que escribe, sino que los miles de lectores o radioescuchas o televidentes comprendan el contenido de la información”⁴³, tomen posición al respecto y con ello amplíen su perspectiva para que conozcan y entiendan otra parte de la realidad en la que se desenvuelve el tema tratado en el reportaje. De esta manera se puede eliminar o disminuir la linealidad con que los medios masivos de comunicación presentan los acontecimientos del mundo, sus causas y sus consecuencias.

El reportaje que aquí se presenta es narrativo y político. Es político en principio porque narra las acciones que llevó a cabo el gobierno y, más específicamente, la reacción de los actores políticos involucrados, contrarios a éste. Por otra parte, este trabajo es narrativo⁴⁴ ya que en el relato se lleva a cabo un movimiento temporal de los sucesos. Narra el hecho desde su comienzo hasta su culminación, tomando el acontecimiento desde el punto de vista de los integrantes del movimiento popular oaxaqueño.

Asimismo, este reportaje plasma escenas en movimiento, ya que relata una etapa en la vida de los personajes que participaron en la asamblea popular, a la vez que analiza documentos, recoge testimonios de los manifestantes, se describen lugares, situaciones y objetos, con el propósito de estructurar una narración global y dinámica. Esto se realiza así ya que narrar implica contar, imprimir acción y vida, dar movimiento, encadenar secuencias, de tal modo que el escrito fluya y que el interés progrese⁴⁵.

⁴⁰ “Reportaje”, disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per38.htm>

⁴¹ Cárdenas Arellano, Mussio, El reportaje, detonante de la comunicación, *Op. Cit.*

⁴² Díaz, Eric Francisco, *El reportaje*, *Op. Cit.*

⁴³ Cárdenas Arellano, Mussio, El reportaje, detonante de la comunicación, *Op. Cit.*

⁴⁴ Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, Editorial Grijalbo, México, 1986, p. 185 -256.

⁴⁵ *Ibid.*

SEGUNDA PARTE: “LA REBELIÓN DE CA GUNÁA: CAPULLO DE ESPERANZA”. REPORTAJE SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ASAMBLEA POPULAR DE LOS PUEBLOS DE OAXACA.

CAPÍTULO 1. “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

*Ryszard Kapuscinski decía
que era necesario sumar una esperanza a la pérdida del miedo
para que la ‘pobreza’ se rebele.
Es la esperanza la que empuja a sobrepasar los temores:
creer que se puede cambiar la historia,
la propia historia.*
Diego Enrique Osorno

El zapoteco es una de las diversas lenguas que se hablan en territorio oaxaqueño, en este idioma las mujeres tienen una forma específica de nombrarse: *Ca Gunáa*. Ellas hicieron su rebelión y perdieron el miedo a alzar su voz, a gritar y luchar. Mucha gente cree que el movimiento social que estremeció Oaxaca comenzó y terminó en 2006, pero ellas, que han pasado toda su vida en la entidad, saben que no es así, que existe un cúmulo de injusticias y desigualdades que han ido creciendo conforme pasan los años.

Es por ello que *Ca Gunáa* se fueron encontrando, conociendo y organizando, poco a poco, en sus distintos espacios de lucha. Saben que las estadísticas del Estado muestran que ahí existe uno de los índices más altos de violencia, discriminación, desigualdad e injusticia contra la mujer. Así que ellas “decidieron organizarse para hacer algo por y para las mujeres que estaban en esa situación extraordinaria”¹ con un objetivo máximo: cambiar la situación.

Esta historia comienza cuando en 2004 Ulises Ruíz Ortiz gana las elecciones para ser gobernador de Oaxaca: un triunfo cuestionado tanto por los partidos políticos opositores, como por la ciudadanía oaxaqueña. Desde el comienzo de su mandato, las políticas y las obras que impulsó fueron rechazadas por una parte de la población, sobre todo en la ciudad capital. Esto provocó un descontento social que marcó el rumbo de su periodo como gobernador del Estado, así como el surgimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), un movimiento social muy amplio que estuvo a punto de sacarlo del poder.

El movimiento emerge cuando en 2006 el magisterio oaxaqueño se instala en plantón permanente en el zócalo de la ciudad. Sus peticiones no son atendidas y el gobierno estatal decide desalojarlos del zócalo capitalino enviando a sus cuerpos policíacos. El operativo resultó un fracaso e incluso provocó que a los maestros se les uniera gente de a pie, reinstalando el plantón y provocando el surgimiento de la APPO. Organización que integró en principio más de 365 organizaciones sociales.

¹ Beltrán Cordero, Alejandro, “Las hijas de Lilith”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos*, Oaxaca, Oaxaca Libre/ Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información Alternativa/Universidad de la Tierra, 2009, p. 166.

Como resultado de este espontáneo movimiento popular, *Ca Gunáa* alzó su voz y tomaron las instalaciones de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión. Fue el momento en que la mujer se hace presente de forma inesperada en el movimiento social y logran el primer paso para cambiar los roles de género, en principio dentro del movimiento, pero con el objetivo más amplio de que dichos cambios fueran llevados a todas las esferas de la cotidianidad.

La primera consecuencia de esta iniciativa femenil fue que la APPO se apoderó de varias radiodifusoras comerciales que operan en el Estado. Esto trajo consigo acciones gubernamentales violentas en contra del movimiento, teniendo como resultado la instalación de las famosas barricadas: espacios en los que el movimiento popular cerraba calles para impedir el paso a sus ofensores y en el que se recreaba la convivencia social al interior del movimiento: la Comuna de Oaxaca. Claro, no sin que esto provocara enojo en otros ciudadanos oaxaqueños y que se instrumentara una “contrainsurgencia”.

Octubre marca el principio del fin de la llamada Comuna de Oaxaca. El día 27 son atacadas varias barricadas y campamentos que el movimiento había instalado permanentemente. Muere el periodista estadounidense de medios independientes Brad Will, gota que derramó el vaso para que el gobierno federal decidiera enviar a la Policía Federal Preventiva (PFP) a la entidad. No obstante, lo que sucedió en Santa María Coyotepec fue brutal y violento. El pueblo fue incitado y cazó a los profesores con saña. Una historia que no se difundió en los medios masivos de comunicación, las voces de lo que ese día sucedió deben ser escuchadas.

La APPO resistió con determinación la entrada de la PFP. Incluso pudo derrotarla en dos ocasiones, lo que provocó rabia y rencor en los uniformados, por lo que el día 25 de noviembre, después de una megamarcha en la que participaron miles de oaxaqueños, los cuerpos policíacos reprimieron violentamente a los manifestantes. Cientos de detenidos, desaparecidos e incluso muertes, fueron el resultado esta operación de las fuerzas federales. Muchos huyeron del Estado, otros tantos estaban presos, y los que no se escondían, tenían miedo. La “paz” se había restablecido.

Como resultado de dicha represión en contra de la APPO, muchos pensaron que la asamblea había sido derrotada totalmente y que todo estaba en paz en la entidad. Para unos era motivo de alegría y celebraban que terminara esta gran amenaza a su condición o posición social, así como a la perturbación de su estilo cotidiano de vida. Otros, sin embargo, los que vivieron en carne propia, y viven, la terrible marginación y opresión en su vida, lo lamentaron y sintieron una gran impotencia por ver minada su, tal vez, última esperanza para modificar sus condiciones de existencia.

Pero abajo, tierra de cultivo de la APPO, las voces que se escuchan son muy otras. *Ca Gunáa* volvió a alzar la voz. Las mujeres perdieron el miedo y organizaron de nuevo las movilizaciones. Libertad a los presos políticos era la nueva y principal demanda. La APPO no murió con esa ofensiva del 25 de

noviembre. Por el contrario, es posible ver la creciente efervescencia de las múltiples iniciativas que surgieron del movimiento en 2006. Oaxaca no es la misma a raíz de que las y los oaxaqueños alzaron su voz.

Ca Gunáa representan uno de los ejemplos más claros de lo que surgió en 2006. Ahora ellas se encuentran y organizan solas. Conviven y combaten a las fuerzas de dominación en las que se encontraban, y han vislumbrado la forma de modificar diversos patrones de sometimiento. Sin embargo no ha sido suficiente para ellas. Las raíces del esquema dominante son profundas, pero han aprendido a escarbar en la tierra para aflojar el árbol que las sostiene. Ésta es una parte de su historia.

1.1. “De-fraudes y otras cosas”: Ulises Ruiz Ortiz.

¿Qué hizo Ulises Ruiz Ortiz para movilizar a tantos sectores de la sociedad oaxaqueña? El gobernador oaxaqueño tuvo la gran capacidad, casi como ningún otro, de convocar a gran parte de los oaxaqueños, de movilizarlos, de crear unidad entre personas y organizaciones que de otra manera no se hubieran puesto de acuerdo, en fin, de provocar un gran movimiento social ... en su contra.

A pesar de la alternancia en el partido político gobernante a nivel nacional, en Oaxaca ha seguido dándose el triunfo del partido que gobernó al país por más de 70 años, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Para **Víctor Raúl Martínez Vásquez**, una característica de los gobiernos de Oaxaca ha sido el gobernadorismo autoritario, el cual implica una gestión pública “personalista, se centra en el gobernador; se funda en el temor más que en el consenso; en el ejercicio discrecional de la ley más que en el real estado de derecho; en el uso patrimonial del poder y los recursos públicos y no en una concepción republicana en la que éstos son de todos y no del gobernante; prefiere el ocultamiento de la información pública por lo que es reactivo a la rendición de cuentas, a la libertad de prensa y a las leyes de transparencia”².

La forma en que se desarrolló el gobierno de Ulises Ruiz reúne y refleja todas estas características. Su triunfo para ostentar el cargo, en julio de 2004, fue cuestionado por la sospecha de compra de votos a través de programas sociales y desvío de recursos públicos, así como por la percepción, en una parte de la ciudadanía, de un fraude electoral. En un hecho que dos años después sería casi imposible de creer, dada la fuerte confrontación entre los partidos políticos involucrados, la coalición que propuso al candidato con quien se enfrentó Ulises Ruiz, Gabino Cué, estaba integrada por el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Convergencia³.

² Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política: Oaxaca 2006*, Oaxaca, IISUABJO/CAMPO/EDUCA/Consortio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, 2007, 19.

³ E incluso los mismos partidos designaron al mismo candidato para gubernatura correspondiente al periodo 2010-2016, obteniendo el triunfo. Por lo que por primera vez en más de 80 años, Oaxaca será gobernada por un político que no pertenece a las filas del PRI.

Estos tres partidos políticos se organizaron para impugnar las elecciones, se movilizaron, hicieron manifestaciones⁴, pero nada resultó pues Ulises Ruiz tomó posesión el 1 de diciembre de 2004. Y como lo señaló **Fernando Gálvez de Aguinaga**: “Parece que ya nadie recuerda que tomó posesión no en el Congreso del Estado, como marcan las leyes, sino en el auditorio de la Guelaguetza”⁵.

Una posible lectura de este apretado triunfo priísta podría interpretarse como un intento de la población oaxaqueña de cambiar el gobierno que ha estado en el poder durante casi 80 años, cambiar las formas en que se manejan las estructuras de poder en el Estado, en fin, quitar al PRI de los puestos gubernamentales. Ejemplo de esto último es que a raíz del movimiento social que estalló en Oaxaca en 2006, en las elecciones federales llevadas a cabo en el mes de julio de ese año, de 570 municipios con que cuenta Oaxaca, la coalición de centro izquierda, conformada por el Partido de la Revolución Democrática, el Partido del Trabajo y Convergencia, ganó en 568 y sólo en dos triunfó el PRI.

Asimismo, de los 11 diputados federales con los que cuenta Oaxaca, sólo dos salieron de las filas del PRI. No obstante, la **doctora Bertha**, mejor conocida como la doctora Escopeta porque sus palabras parecen balas, quien brindó asistencia médica durante el movimiento y tuvo un papel principal como locutora de Radio Universidad en el conflicto de 2006, en un testimonio presentado ante diputados federales, con un discurso característico de su voz grave y pausada, enérgica y a la vez irónica, denuncia lo que muchos oaxaqueños pensaban de sus flamantes diputados elegidos durante 2006:

Quisiera ver cuántos diputados de Oaxaca hay aquí en este momento. Que levanten la mano los diputados de Oaxaca. Bien.

Bueno, a lo mejor no iban a Oaxaca cuando estaban los trancazos allá porque, bueno, Oaxaca está lejos. Ya les habíamos dicho a esos que les íbamos a quitar el “di” y que se iban a quedar con el resto de la palabra, porque éstos, éstos llegaron aquí gracias al movimiento, gracias a ese voto de castigo que se le dio al PRI y al PAN. Aquí estamos, a unos pasos de ellos, ¿dónde están? Queremos, exigimos, que vengan y nos respondan, porque, caray, cómo es posible que en este foro estén involucrados diputados que no son de Oaxaca y que estén más interesados en lo que nos pasa que esos que llegaron aquí por el movimiento y que no han sido capaces de caminar unos cuantos pasos para oír lo que han sufrido los compañeros.

[...] Señores diputados, ¿son seis los diputados de Oaxaca?... ¡Once!...

Once del PRD... Esos once del PRD nos deben su comida no sólo porque nosotros pagamos impuestos, sino que por nosotros llegaron.

[...] Agradecemos el apoyo de los diputados que no son de Oaxaca que son los que realmente se han solidarizado con nosotros. Pero a los de Oaxaca no los vamos a olvidar, y al PRD tampoco, porque en

⁴ Casualmente, dos años después sucedió algo similar pero en las elecciones a presidente de la República. En esta ocasión el PAN criticó severamente las movilizaciones e impugnaciones en contra de los resultados dados a conocer por el Instituto Federal Electoral. Igual que con Ulises Ruiz, en varios sectores de la población quedó la percepción de que Felipe Calderón está en la presidencia de la República por un “fraude”.

⁵ Gálvez Aguinaga, Fernando, *Ulises, el mago que desapareció los poderes*, en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p. 118.

última instancia, esos once diputados son del PRD. Así es que ténganlo bien presente, no vamos a olvidar. ¿Por qué? porque a lo mejor podemos entender que el PRI y que el PAN actúen de la manera en que están actuando, pero no vamos a perdonar a los traidores⁶.

Como resultado de este malestar y coraje expresado en las palabras de la **doctora Bertha**, “en la elección legislativa estatal del 2007, una parte de la APPO llamó a no votar por ninguno de los tres partidos y el resultado fue que el PRI ganó todo”⁷. Lo cual demuestra que la estructura del partido en el poder estatal sigue siendo muy fuerte en Oaxaca, el voto corporativo fue el que le dio la victoria a este instituto político.

Como ya se mencionó, para una parte considerable del imaginario colectivo oaxaqueño, Ulises Ruiz Ortiz llegó a la gubernatura del estado mediante un fraude electoral, lo cual no auspiciaba buen futuro en su administración. Desde el inicio de su mandato, el gobernador mostró su carácter represivo al encarcelar a diversos dirigentes y líderes de organizaciones sociales, campesinas, indígenas y en pro de los derechos humanos, en fin, a sus opositores, y desde su campaña electoral señaló que prohibiría las manifestaciones sociales y los plantones.

Como comenta **Florentino López**, presidente del Frente Popular Revolucionario, es con la llegada de Ulises Ruiz al gobierno del Estado cuando aumenta exponencialmente la política represora, pues “es un personaje que sintetiza las características de un ensayo de fascismo en Oaxaca, y a partir de ahí, entre diciembre de 2004 hasta mayo del 2006, se acumula una gran inconformidad ante las agresiones que todos los días se fue agudizando, se fue multiplicando en todo el territorio estatal. Toda la oposición se intentó eliminar totalmente”, concluye con determinación.

De acuerdo con **Florentino López**, dirigente social de mediana estatura, moreno, vestido con un pantalón de mezclilla y camisa a cuadros un tanto gastados, atuendo con el que parece un campesino después de una larga jornada de trabajo en la milpa, todas estas persecuciones a la oposición fue orquestada por el “grupo más ultraderechista del PRI, que se le ha denominado *La Burbuja*, cuya dirección o mando está a cargo de Jorge Franco Vargas⁸, *El Chuky*, quien –fue– presidente estatal del PRI, y en el periodo inicial de Ulises Ruiz Ortiz fue el Secretario General del Gobierno: uno de los principales operadores de esta política cuasifascista que se vino operando en el Estado”. Para el ex concejal y ex vocero de la APPO, “la represión no surge de la nada, sino a raíz de un interés económico, dado el desarrollo del sistema capitalista y sus proyectos concretos”.

⁶ Almazán González, José Antonio (coord.), *Defensa de los derechos humanos en Oaxaca*, México D.F., Grupo Parlamentario del PRD en la LX Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión-Centro de Producción Editorial, 2007.

⁷ Rendón Corona, Armando, *El poder popular y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. APPO, 2006*, en POLIS 2008, Vol. 4, Num. 1, p. 55.

⁸ Cabe mencionar que con motivo del triunfo de Gabino Cué en las elecciones para gobernador del Estado de Oaxaca en 2010, Jorge Franco señaló que saldría del país.

Florentino López, ex vocero y ex concejal de la APPO comenta en entrevista con este reportero que dichos proyectos son el Megaproyecto Urbano que, entre otras cosas, pretende construir el Libramiento Sur que comunique la autopista a México con la supercarretera del Istmo de Tehuantepec; la Ruta Dominica cuya intención es saquear los recursos naturales en la región de la mixteca, particularmente el uranio y otros metales; la explotación del yacimiento de hierro más grande de Latinoamérica ubicado en la región de Santa María Xanica, mejor conocido como El Niño Perdido; el Corredor Turístico, que plantea establecer como destino único todas las playas semivirgenes oaxaqueñas, incluyendo la construcción de vastos complejos hoteleros y despojando a los pueblos originarios de sus tierras; y finalmente, el Corredor Transistmico cuyo objetivo principal es reducir los tiempos de traslado de mercancías del océano Pacífico al Golfo de México, del Puerto de Coatzacoalcos al Puerto de Salina Cruz.

Dichos proyectos, enmarcados dentro del Plan Puebla Panamá, hoy Plan Mesoamericano, romperían con muchos esquemas y tradiciones de los pobladores oaxaqueños, e implicarían el despojo de sus tierras comunales así como la ruptura de sus costumbres ancestrales. En Oaxaca la propiedad de la tierra es mayoritariamente comunal, lo cual da otro sentido de identidad a la comunidad oaxaqueña, así como otras maneras de convivencia social. “De los 9 millones 536 mil hectáreas que constituyen el Estado, 5 millones 469 mil 719 —esto es el 57.36 por ciento— están en régimen de comunidad, y un millón 603 mil 459 —el 16.81 por ciento— son ejidales, lo que nos dice que el 74.17 por ciento de la tierra es de propiedad social”⁹.

Por estos y otros motivos, las y los oaxaqueños se oponen y han ofrecido una combativa resistencia, ya que “Oaxaca es el eslabón más débil del capitalismo en México”, concluye **Florentino** en una actitud desafiante, como diciéndole al sistema económico que los oaxaqueños están dispuestos a dar la vida por defender su territorio. Cabe mencionar que para este dirigente social éstos son los verdaderos motivos de la lucha popular que en 2006 dio como resultado el surgimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.

Los gobernadores anteriores a Ulises Ruiz tampoco fueron muy queridos en Oaxaca. El Estado se caracteriza por ser bastión del Partido Revolucionario Institucional desde tiempos muy remotos. Sin embargo, la experiencia de los últimos gobiernos priistas, especialmente el de Ulises Ruiz, hicieron que el hartazgo de la población llegara a su punto culminante.

Desde el gobierno de Diódoro Carrasco (1992-98), la represión se dispara. Fue escandaloso el caso de la represión de los Loxichas, a los que acusó de vínculos con el EPR¹⁰. Estos antecedentes de violación a los derechos humanos están constatados: brutalidad policiaca, muertes, encarcelamiento y

⁹ Sotelo Marbán, José. *Oaxaca: insurgencia civil y terrorismo de Estado*, México, Ediciones Era, 2008, p. 39.

¹⁰ Ejército Popular Revolucionario, guerrilla que opera en territorio oaxaqueño.

desaparecidos, comenta la profesora **María**. Diódoro Carrasco terminó renunciando al PRI por diferencias con algunos miembros del partido y se convirtió en diputado federal por el Partido Acción Nacional (PAN) en 2006.

Después del periodo de Diódoro Carrasco, en 1998 llega José Murat a la gubernatura de Oaxaca. La maestra **Guadalupe**¹¹ señala en entrevista que “si bien es un cacique, a diferencia de Ulises todavía escucha. Recibía a las organizaciones aunque sólo fuera para seguirles la corriente y no resolver nada. De todas formas, la descomposición y el descrédito están cada vez más presentes. Murat sale en medio del escándalo de su autoatentado”.

Por otro lado, para los oaxaqueños, descendientes en su mayoría de las antiguas culturas originarias y plagados de costumbres que surgieron hace muchos años, desde los grupos indígenas que habitaban y aún habitan su territorio, existen valores simbólicos muy arraigados que los hace identificarse con su tierra y con sus “paisanos”. Es el Estado con más población indígena en el país, el 20 por ciento de la población indígena total de México¹². De acuerdo con la información publicada en el portal de internet del INEGI, en Oaxaca existen 1’091,502 personas que hablan alguna lengua indígena, de los cuáles 571,872 son mujeres, lo que representa el 52.39 por ciento de la población originaria.

Gabriela Canedo Vásquez afirma que “en la actualidad, 74 por ciento (418) de los municipios de Oaxaca aplican conceptos políticos y procedimientos jurídicos electorales diferenciados y de carácter consuetudinario, a los que se conoce como el sistema de elección por usos y costumbres”¹³. No obstante, las ciudades más avanzadas económicamente¹⁴ son las que eligen a sus autoridades conforme lo establece la ley electoral. Por ello, Oaxaca es rico en diversidad cultural, sus 16 pueblos originarios son sólo una muestra de este mosaico, y su simbolismo es parte esencial en la identidad de los oaxaqueños.

No obstante, Ulises Ruiz “atentó” contra diversos símbolos que hacen de la ciudad de Oaxaca una ciudad especial, y de los cuales el pueblo se siente orgulloso. Como comenta **Jesús Lizama**, “los oaxaqueños construyen simbólicamente su ciudad (y después su Estado) a través de la tradición, una palabra muy ambigua, como lo son las otras muchas empleadas en el vocabulario urbano, que refiere tanto a elementos diversos, todos ellos valorados positivamente, todos empleados como símbolos de

¹¹ Entrevista realizada por María José Rodríguez Rejas a la profesora Guadalupe Ramírez, publicada en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p.183-195.

¹² Martínez Vásquez, Víctor Raúl, “El movimiento popular y los derechos humanos en Oaxaca”, Op. Cit., p. 127.

¹³ Canedo Vásquez, Gabriela, “Municipios por usos y costumbres, un paso hacia las autonomías en Oaxaca, México”, en *Villa Libre, Cuadernos de estudios sociales urbanos*, Centro de Documentación e Información, Bolivia, Número 2, 2008, p. 94. Disponible en: <http://www.cedib.org/pdocumentos/zonasur/villalibre/villa2/06.pdf>.

¹⁴ La capital de Oaxaca, Tuxtepec, Matías Romero, Salina Cruz, Puerto Escondido, entre otros.

distintas formas de identidad, que condensan en sí tanto prácticas culturales recientes o antiguas, como emociones, sentimientos e imágenes diversas”¹⁵.

Desde el inicio de su mandato, el gobernador llevó a cabo diversas obras públicas en lugares considerados como patrimonio cultural en Oaxaca. De acuerdo con la percepción de amplios sectores de la población oaxaqueña, estas obras se realizaron para desviar recursos del erario público. Por una parte se considera que este dinero fue a parar a la familia del gobernador, pues los contratos para la realización de estas remodelaciones y obras fueron asignados al hermano de Ulises Ruiz, Víctor Hugo, propietario de la empresa Vilayaa S.A. de C.V.; y por la otra, como lo señala **Eduardo Barraza**, “lo que el pueblo piensa es que se han hecho estos gastos para justificar los recursos que Ulises designó a la campaña de Madrazo”¹⁶, candidato del PRI a la presidencia de México en 2006.

El Palacio de Gobierno fue abandonado por el gobernador y fue destinado como Museo y lugar de fiestas suntuosas. El edificio donde funcionaba la Cámara de Diputados se transformó en Teatro. Ambos dependencias ahora se encuentran fuera de la ciudad, en el pueblo del barro negro, Santa María Coyotepec, e irónicamente cerca del departamento de policía para su protección.

La “modernización”, como le llama URO, del espacio urbano oaxaqueño se llevó a cabo en recintos culturalmente significativos para el pueblo como la remodelación del centro histórico, en “donde eliminan de las plazas públicas la cantera verde, originaria de la región, por cantera rosa que produce su hermano (en referencia al hermano del gobernador)”, señala **María** con tristeza en su mirada, pues reconoce que no volverá a ver su centro histórico con la tradicional piedra de color verde.

También se llevaron a cabo obras de remodelación en el parque Juárez, mejor conocido como El Llano, uno de los parques más antiguos y amplios del centro histórico de la ciudad de Oaxaca. Cuentan que este parque fue creado por el general José María Morelos y Pavón en conmemoración de una festividad cívico-religiosa, por motivo de los triunfos del movimiento de Independencia. Entre las consecuencias de estas obras está que “muchos inmensos laureles de la India, que conformaban parte del paisaje citadino desde hace siglo y medio, fueron talados impunemente. Ni siquiera a la sombra fresca de esos especímenes vegetales tiene derecho la ciudadanía oaxaqueña en plena era del calentamiento global”¹⁷, apunta **Fernando Gálvez**.

La fuente de las Siete Regiones se ubica frente a la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Es un monumento que hace honor a las siete regiones en que se encuentra dividido el estado. La fuente está compuesta por dos piletas elípticas una dentro de la

¹⁵ Lizama Quijano, Jesús, *La Guelaguetza en Oaxaca. Fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México D. F., 2006, p. 305.

¹⁶ Disponible en: http://www.barriozona.com/oaxaca_en_llamas.html

¹⁷ Gálvez Aguinaga, Fernando, *Ulises, el mago que desapareció los poderes*, Op. Cit., p. 119.

otra, con vertederos escalonados y un surtidor central sobre el cual, rodeado de seis esculturas femeninas ataviadas con sus respectivos trajes tradicionales de cada una de las regiones, Istmo, Costa, Mixteca, Cañada, Tuxtepec y la Sierra, el Danzante de la Pluma parece estar iniciando un viaje hacia el cielo. Esta fuente fue construida a mediados del siglo XX con cantera verde. Es un monumento que simboliza la identidad regional¹⁸.

Por otro lado, el término *guelaguetza* es de origen zapoteco, “de raíces zapotecas y *guelaguetza* lo que quiere decir es entrega, regalo, ofrenda, es dar, dar y recibir. En sí, podríamos decir que las poblaciones, en las comunidades donde se acostumbra esta cuestión de la *Guelaguetza* es en las fiestas, en las mayordomías. Cada quien trae su *Guelaguetza*, entonces qué quiere decir esto, que cada quien lleva pan, huevos, guajolotes, gallinas, lo que pueda, para poder hacer la fiesta ¿no? Entonces por eso es ofrenda, regalo”, explica **María**.

La fiesta de la *Guelaguetza* se celebra en los dos últimos lunes de julio de cada año. Se eligió este día “porque es la época incluso que llueve, entonces pues sí tiene relación con lo que serían los dioses antiguos: del Dios del agua, de la lluvia, de la fertilidad, porque era pues bueno, había que danzarles ¿no?, para poder este..., que lloviera para las cosechas, para la siembra, y las futuras buenas cosechas”, agrega **María**. A la fiesta acuden “grupos o delegaciones pertenecientes a alguna de las siete regiones en que se encuentra dividido el Estado. En su mayoría, las delegaciones están conformadas por indígenas que acuden a la festividad a ofrecer sus bailes y tradiciones”¹⁹, para dar su *Guelaguetza*.

Los oaxaqueños consideran que esta tradicional celebración ha sido utilizada por el gobierno para obtener beneficios económicos, le llaman la *Guelaguetza* Oficial. **María** recuerda que en su infancia ella acudía a la fiesta de los lunes del cerro con su familia, en ese entonces no se cobraba, era una “fiesta del pueblo”. Pero con la construcción del Auditorio “empezó a comercializarse, y ya realmente la gente, pues así del pueblo, pues ya preferíamos no ir porque entonces ya empezaron a cobrar”. Y culmina: “entonces este auditorio tiene sus entradas. La entrada A, B y C, y así fue como empezaron a cobrar la entrada”. En la actualidad, incluso los boletos para poder entrar al Auditorio y disfrutar del evento más importante para la identidad oaxaqueña se venden por Ticketmaster.

Otra de las obras fue la ampliación de la carretera en las cercanías del cerro del Fortín. Este cerro es donde se encuentra escrita la célebre frase de Don Benito Juárez, el Benemérito de las Américas, y originario de Oaxaca: “El respeto al derecho ajeno es la paz”. Debido a la utilización de maquinaria pesada, a un mal estudio geológico, arquitectónico y de ingeniería civil, el cerro del Fortín es un peligro para las colonias aledañas, ya se han presentado diversos derrumbes en la zona. Uno de los

¹⁸ Disponible en: http://www.oaxaca-mio.com/atrac_turisticos/fuente_siete_regiones.htm

¹⁹ Lizama Quijano, Jesús, *La Guelaguetza en Oaxaca. Op. Cit.*, p. 30.

lugares en los que han ocurrido estos desgajamientos del cerro es precisamente donde se encuentra la palabra “paz” de la frase de Juárez. En alusión a esto, oaxaqueños comentan que a Ulises Ruiz se le cayó “la paz” en el momento en que tomó la decisión de realizar estas obras.

Todas estas obras fueron realizadas sin consultar a la ciudadanía y sin el informe que en teoría se debería presentar sobre el ejercicio de los recursos públicos. Algunos árboles se cayeron porque se removió el piso y las raíces quedaron al descubierto sin suficiente tierra para su sustento, otros fueron talados; la tradicional cantera verde del Estado fue removida y sustituida por cantera producida por el hermano del gobernador; y en fin, algunos de los símbolos que identifican a los oaxaqueños fueron “violados”.

El gobernador tenía pensado muchos otros proyectos que quedaron en el tintero. Gracias a las movilizaciones y denuncias de la ciudadanía y la prensa, las pretensiones del gobernador itinerante fueron revaloradas y finalmente no llevadas a cabo. Entre las obras que Ulises Ruiz tenía pensadas estaban la construcción de un estacionamiento debajo del mercado más emblemático de Oaxaca ubicado en pleno Centro Histórico, el mercado 20 de Noviembre, o bien su intención de presentar un espectáculo de luz y sonido en Monte Albán, justo como también se quiere implementar en Teotihuacan; además de pretender que los recursos captados en la taquilla de esa zona arqueológica fueran destinados al gobierno estatal, arrebatándole la administración al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)²⁰.

Después de año y medio de gobierno, y ante el descontento popular por la forma discrecional en que se manejaban este y otro tipo de decisiones gubernamentales, Ulises Ruiz enfrentó una de las grandes crisis políticas y de gobernabilidad que ha tenido un gobernador en la historia de Oaxaca, y tal vez del país. Anteriormente, debido a fuertes y masivas movilizaciones populares han caído tres gobernadores de Oaxaca: Edmundo Sánchez Cano en 1947, Manuel Mayoral Heredia en 1952 y Manuel Zárate Aquino en 1977.

En el estado de Oaxaca predomina una realidad de injusticia, pobreza y desigualdad; donde las obligaciones que tiene el Estado son escasas e ineficientes; donde la justicia y la aplicación de la ley son letra muerta para la mayoría de la población, donde a los oaxaqueños no se les permite tener el derecho de ser ciudadanos. De acuerdo con **Diego Enrique Osorno**, se podría sintetizar de la siguiente manera:

Los informes oficiales apenas se detienen en este dolor, en el silencio que cubría Oaxaca antes de que se sublevara. Oaxaca ha sido, desde décadas, la segunda entidad más pobre del país. Así de cruel y doloroso, y así de práctico se reseña en fríos documentos de oficina, como si estadísticas y palabras

²⁰ Gálvez Aguinaga, Fernando, *Ulises, el mago que desapareció los poderes*, Op. Cit., p. 119.

técnicas fueran suficientes para reseñar algo palpitante y miserable. Estas estadísticas y el palabrerío técnico, los pergaminos del poder, no contienen el dolor, no ocultan ni acallan la esperanza²¹.

Norma Patricia Lache Bolaños define Oaxaca de la siguiente manera: “las imágenes de pistolas y pistoleros, de violentos manchones de sangre, los rostros indígenas, los arrodillados, las manos que suplican, la ropa rota, los pies descalzos, la pobreza real y dolorosa de Oaxaca, todo se conjunta y estructura un discurso de imágenes fuertes, de sangre, de armas, de dolor: una estética de la violencia”²².

Es en esta realidad que lastima y duele donde precisamente encontramos muchos de los elementos que nos van a ayudar a entender las dimensiones y complejidad que ha adquirido la revuelta popular que sacudió Oaxaca. En la esperanza del pueblo oaxaqueño por cambiar sus condiciones de existencia en que se encuentra sumido se encuentra la movilidad de las y los oaxaqueños; sin esta esperanza, la dignidad aún permanecería callada.

Al respecto, Lorenzo Meyer apunta que lo sucedido en Oaxaca “fue una insurrección con agravios mucho más complejos y hondos que la mera reacción de unos maestros agredidos por una policía tan brutal como inepta; la represión del final de 2006 consiguió a medias su objetivo, es decir, la desmovilización temporal, pero también logró poner al descubierto algunas de las grandes debilidades del nuevo orden político, un orden sostenido básicamente por un entendimiento de fondo entre el PRI —que no es realmente una oposición sino un apoyo a quien quiera que esté en la presidencia— y el PAN, el supuesto adversario del autoritarismo y la corrupción priistas”²³.

1.2. “Entre la democracia y la realidad”: Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

El año 1980 marca el surgimiento del movimiento magisterial democrático en Oaxaca. Nace con el objeto de obtener mayor presupuesto para la educación pública, democracia sindical, aumento de salarios y mejores condiciones laborales para las y los profesores, en general. Este movimiento magisterial rompe con la dirigencia nacional del SNTE y se integra a la disidente Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que incluye principalmente las secciones sindicales de los estados de Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Chiapas, Zacatecas y el Distrito Federal.

El salario mensual nacional de los profesores es de alrededor de 5 mil pesos, cantidad insuficiente para sobrellevar los gastos necesarios básicos en este mundo de globalización neoliberal. Mostrando un poco de pena por la revelación, pero con indignación por la situación en su querido estado, la

²¹ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada: La primera insurrección del siglo XXI*, México, D.F., Editorial Grijalvo, 2007, p. 42.

²² Lache Bolaños, Norma Patricia, “La calle es nuestra: Intervenciones plásticas en el entorno de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca”, en Víctor Raúl Martínez Vásquez, *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? Op. Cit.*, p. 214.

²³ Meyer, Lorenzo, “Prólogo”, en Diego Enrique Osorno, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI, Op. Cit.*, p. 15.

profesora **María** señala, en entrevista con este reportero, que ser maestro se ha convertido en la única forma de obtener una mejora social y económica en el Estado de Oaxaca. “Cuando menos de maestro”, así dicen, ya que el nivel salarial en Oaxaca es de los más bajos en toda la República: 3 mil pesos mensuales en promedio.

En México, el tabulador salarial del SNTE está dividido en tres zonas, dependiendo de qué tan caro sea el nivel de vida de cada Estado en el que se encuentre la sección sindical: alto, medio o bajo. Los maestros de la Sección 22 del SNTE correspondiente a Oaxaca, argumentan que en este Estado la vida es más cara debido principalmente a su capacidad turística, por lo que piden ser rezonificados.

Uno de los sectores económicos más importantes en México para la obtención de ingresos es precisamente el turismo, y Oaxaca es uno de los referentes turísticos del país debido a su amplia diversidad de paisajes, cultura, tradiciones, actividades por realizar, entre otros elementos. Este sector económico “capta 283 millones de dólares que ingresan a los grupos económicos del estado: hoteleros, restaurantes, empresarios del turismo, multinacionales que administran como enclave la costa de Huatulco y que ahora con el corredor turístico Huatulco-Pinotepa Nacional buscan expandirse. Éste no es un ingreso que se refleje en el bienestar y desarrollo del pueblo”²⁴.

Debido a su gran potencial turístico, este sector económico es la segunda fuente de divisas para el Estado, sin embargo, los trabajadores perciben salarios de miseria en comparación con los costos de la vida y con las ganancias estratosféricas de los empresarios del ramo. Estas diferencias e injusticias se pueden percibir fácilmente si uno recorre la ciudad de Oaxaca: “desde hace tres sexenios la bonanza de los políticos y empresarios se refleja en el lujo de sus mansiones y en la circulación de autos Mercedes, BMW, Jaguar, Rolls Royce”²⁵. Lo cual contrasta groseramente con la multitud de personas que deambula en búsqueda de un ingreso que permita llevar algo de comer a su casa.

“Es por ello, me imagino, que la gente jodida que ve este lujo, estos carros, piensa luego luego en agarrar y aventarles una piedra”, señala con indignación **Jorge Herrera**, encargado de una librería en el ex convento de Santo Domingo, cerca del zócalo oaxaqueño, y concluye alzando la voz pero con un semblante de propiedad y buenos modales, como queriendo que todo el país se entere de esta situación, “es que da coraje ver que haya tanta diferencia en los ingresos, y luego que los que traen sus carrazos no hacen nada, no se muelen el lomo como otras personas que no tienen ni para comer”, concluye indignado. De esta manera, la movilización del magisterio oaxaqueño exige el aumento de sus ingresos para poder sobrellevar los gastos que implican vivir en este territorio.

²⁴ Sotelo Marbán, José, *Oaxaca: insurgencia civil y terrorismo de Estado*, Op. Cit., p. 40.

²⁵ Galvez de Aguinaga, Fernando, “Dictadura y levantamiento popular en Oaxaca”, en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p. 81.

Contrario a los razonamientos del magisterio, las autoridades argumentan que la vida en Oaxaca “no es tan cara”, por lo que no aceptan la petición de rezonificación. Por este y otros motivos, año tras año el magisterio oaxaqueño se moviliza en el mes de mayo. Las marchas, plantones y movilizaciones magisteriales se convirtieron en estrategia recurrente hasta que se salieron del control del SNTE, es decir, “las mismas prácticas de hoy”, argumenta la profesora **María**, mientras mira a su alrededor al darse cuenta que sus palabras se entremezclan con las mantas, carteles, propaganda, y demás enseres indispensables con los que convive en un nuevo plantón magisterial ubicado en el zócalo de la Ciudad de México. Simbólicamente, el magisterio oaxaqueño utiliza el día del trabajo (1 de mayo) y/o el día del maestro (15 de mayo) para presentar su pliego petitorio a las autoridades estatales con el objeto de que sus demandas sean atendidas.

Los plantones, las marchas, tomas de edificios públicos, en fin, las acciones que el magisterio realiza cada año se han convertido ya en un elemento reiterado del paisaje cotidiano de la ciudad de Oaxaca. En entrevista con este reportero, **María**, una profesora de la Sección 22 que por su edad parece tener una vasta experiencia en el movimiento magisterial, un poco diferente a las demás, ya que el color de su piel contrasta con el cabello claro que porta debido a la utilización de tintes, más alta de lo característico en las profesoras oaxaqueñas y un tanto robusta, critica la situación. Sus palabras son vertidas en un acto de protesta:

El movimiento se va un poco, podríamos decir como...volviendo éstas prácticas de ‘cada año hacemos el paro, cada año pedimos por aumento salarial’, y allí entre algunas cosas sociales, pues pedimos los útiles escolares, pedimos uniformes, pedimos desayunos escolares, para que no se diga que solamente nos preocupamos por nuestro salario.

Y es curioso además, cada año se viene a los plantones. El 15 de mayo ya se sabe que estamos, que está el plantón para lograr aumento salarial. Esto que se empezó a volver toda una práctica chocante incluso ya para la gente de que ‘ya viene el 15 de mayo, ya vienen los maestros’. El IEEPO [Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca] lo sabe, el instituto local. Desde enero, cuando uno presentaba por ejemplo un planteamiento de algún proyecto, y yo incluía mayo dentro del proyecto, lo calendarizaban, y me decía el director: ‘no, no, no, no, no, no, no, quítelo, quítelo, porque ya sabe que en mayo no hay nada, en mayo hay plantón, hay paro, hay todo’.

Entonces tú te preguntas, ‘si éste ya lo sabe, el gobierno del estado, pues ¿por qué no lo resuelve antes?’ Sino que, como que era un juego ya. Ya era un juego así de “vamos a dejarles que lleguen, que hagan su jueguito ‘democrático’, que cansen a la gente”. Eso era como yo siento, que es como un plan con maña ¿no? ‘Que cansen a la gente y terminamos con este bastión democrático que no podemos controlar’.

Ahora bien, la educación pública básica, que incluye preescolar, primaria y secundaria, solía ser de competencia federal en México, lo cual explicaba los viajes anuales de los maestros de las distintas secciones sindicales y estados a la capital del país. Sin embargo, a partir de 1992 la responsabilidad directa en el manejo de la educación básica, en la formación de los maestros (escuelas normales), la

designación de recursos, así como todos los elementos de carácter técnico y administrativo, pasó a manos de los gobiernos estatales.

En mayo de 1992, el entonces presidente de la república Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León (secretario de educación pública en el periodo), los gobiernos de cada uno de los estados y por parte del SNTE, la vitalicia dirigente magisterial Elba Esther Gordillo Morales, firmaron el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB)²⁶. Este Acuerdo sigue tres líneas fundamentales para impartir una educación de calidad y con cobertura suficiente en todo el país, dichas líneas son: la reorganización del sistema educativo; la reformulación de contenidos y materiales educativos; y la revaloración social de la función magisterial.

El Acuerdo señala que para llevar a cabo la reorganización del sistema educativo nacional es indispensable corregir la centralización de la educación, para lo cual la federación celebró convenios con cada uno de los estados con el propósito de coordinar o unificar dichos servicios, por lo que cada uno de los gobiernos estatales ahora son los responsables directos del manejo de la educación básica en su territorio. El ANMEB señala que:

[...] el Gobierno Federal y los gobiernos de las entidades federativas de la República celebran en esta misma fecha convenios para concretar sus respectivas responsabilidades en la conducción y operación del sistema de educación básica y de educación normal. De conformidad con dichos convenios²⁷ y a partir de ahora, corresponderá a los gobiernos estatales encargarse de la dirección de los establecimientos educativos con los que la Secretaría de Educación Pública ha venido prestando, en cada estado y bajo todas sus modalidades y tipos, los servicios de educación preescolar, primaria, secundaria y para la formación de maestros, incluyendo la educación normal, la educación indígena y los de educación especial.

En consecuencia, el Ejecutivo Federal traspasa y el respectivo gobierno estatal recibe, los establecimientos escolares con todos los elementos de carácter técnico y administrativo, derechos y obligaciones, bienes muebles e inmuebles, con los que la Secretaría de Educación Pública venía prestando, en el estado respectivo, hasta esta fecha, los servicios educativos mencionados, así como los recursos financieros utilizados en su operación [...]

Con la firma del ANMEB, en Oaxaca se marcó un cambio en el terreno y en la estrategia de las movilizaciones, así como en los objetivos por parte de la Sección 22. “A raíz de la descentralización pues entonces ya se concentran los problemas acá y empiezan estas prácticas de los plantones en el zócalo”, comenta **María** con un tono de hartazgo, casi similar al que se presenta cuando se habla de Ulises Ruiz o del PRI en Oaxaca. En principio, y como era de esperarse por lo que aquello significaba

²⁶ Publicado en el DOF el 19 de mayo de 1992, disponible en:

<http://www.sep.gob.mx/work/resources/LocalContent/14269/1/07104.pdf>

²⁷ Los convenios firmados con cada uno de los Estados están disponibles en:

http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep_Federalizacion_Educativa_Principales_Instrumen

para su estrategia nacional, los dirigentes del magisterio oaxaqueño se negaron a aceptar el acuerdo, lo que traía consigo la posibilidad de que estallara una crisis social en el Estado.

Para conjurar una inminente crisis en la entidad, el gobierno del Estado firmó ese año con el magisterio oaxaqueño varias minutas de acuerdo, de las que la principal fue la signada el 28 de octubre de 1992. En ella el gobierno del Estado le otorgó al sindicato la atribución para nombrar a los funcionarios de las jefaturas y direcciones de las áreas administrativas del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), el organismo desconcentrado equivalente a la secretaría de educación en otros estados; así como el compromiso de consultar y dar participación al sindicato respecto de la formulación de cualquier iniciativa de ley o disposición general relacionada con el ramo educativo.

De acuerdo con una nota publicada por *El Universal* el 29 de agosto de 2006, para **Gloria Zafra**, del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), la rezonificación "nunca ha dejado de ser una demanda del magisterio, pero por eso nunca se han ido con las manos vacías. De hecho en 1992 esa petición hizo que el gobernador Heladio Ramírez firmara con el SNTE un convenio en el que les entregó todos los puestos de dirección del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca", y agrega, "sin que haya un señalamiento de respuesta de mejora académica"²⁸.

Ese mismo año, el gobierno del estado aceptó otorgar financiamiento al Centro de Estudios y Desarrollo Educativo-22 (CEDES-22), organismo que depende de la Sección 22 del SNTE. Asimismo, aceptó crear y financiar una Agencia Especial del Ministerio Público para la atención de los asuntos del magisterio, misma que posteriormente adquirió el rango de Fiscalía Especial para Asuntos Magisteriales. Como apunta **Florentino López** en entrevista con este reportero, "esta fiscalía se dio por los agravios sufridos por el magisterio en su lucha por la democratización del sindicato".

Como resultado de la descentralización educativa, el magisterio oaxaqueño estableció una lucha en dos frentes: uno era el nacional, en el que se movilizaba por las demandas y el programa de lucha de la CNTE; y el segundo se abría en Oaxaca para romper el "tope salarial" en el Estado y dar "argumentos" y ejemplo a la movilización nacional, con el objetivo de avanzar en el mismo sentido.

Ahora bien, la lucha magisterial oaxaqueña comenzada en albores de la década de los años ochenta, como ya se mencionó, en un principio buscaba la "democracia sindical", lograr que los líderes fueran electos por la base magisterial y combatir el *charrismo*. Después de algunos años de negociar, ser traicionados y engañados por el gobierno federal, pues en ese tiempo la educación básica dependía

²⁸ García, Nurit, *Estado sumido en parálisis y violencia*, 29 de agosto de 2006. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/142301.html>

exclusivamente de la federación, se da el Congreso democrático en el que por primera vez las bases eligen a su representante sindical.

Como resultado del congreso se eligió a Pedro Martínez Noriega y de ahí “sale la primera, se podría decir, la primera generación, el primer grupo de representantes sindicales elegidos democráticamente en una asamblea. Por eso se dice que el movimiento magisterial es un movimiento basista, porque siempre hay consulta a las bases”, señala en entrevista con este reportero **María**, una profesora de la sección 22 que en sus ojos refleja ya varios años de experiencia sindical.

Fue en los albores de los años ochenta cuando esta forma de elegir a sus representantes se institucionalizó en el magisterio oaxaqueño, “o sea, triunfa la ‘democracia’”, señala **María** de forma irónica, poniendo mímicamente entre comillas la última palabra, pues afirma que “efectivamente se salía a las calles a luchar por la democracia, pero en la casa había una antidemocracia absoluta, un machismo absoluto”.

Conforme se desarrolla la plática, **María** informa sobre el costo social y personal que implica para las maestras participar en las movilizaciones. En un trabajo que **María** realizó sobre la lucha magisterial, recopiló varias entrevistas con sus compañeras profesoras, y con aire resignado cuenta esa experiencia: “entonces ellas me decían, ‘bueno, lo que pasa es que nosotras para salir a luchar, tenemos que ver con quién dejamos a los hijos, cómo los dejamos’. Y bueno, aquéllos, los maridos que son maestros también, pues les decían, ‘sabes qué, yo ya me voy al plantón, yo ya me voy a la marcha, yo ya me voy a México, y pues ahí a ver tú cómo le haces ¿no?’. Si no había salarios ellas tenían que ver cómo dejaban a los hijos, con quién los dejaban, qué hacían para darles de comer, etcétera, etcétera, y bueno”, en tono irónico y hasta cierto punto despectivo, agrega, “aquéllos iban a la lucha por la ‘democracia’”.

El magisterio oaxaqueño está integrado mayoritariamente por mujeres, representan alrededor del 70 por ciento. A pesar de esta composición “hasta ahorita no ha habido una secretaria general. Todos han sido secretarios generales, y las carteras principales han estado en manos de los hombres, de los maestros”, explica **María**. Con base en su larga experiencia dentro del magisterio **María** se convierte en la voz de todas aquellas mujeres que “ya estamos cansadas que siempre nos toque pasar el café. Pues no, no se vale que siempre nos toque: ‘ustedes hacen el cafecito’, o las cosas femeninas ¿no? Nada más. Entonces, te digo, esto que se observa dentro del magisterio, eso está ahorita eh. Te estoy hablando de hace 20 años y más, y sin embargo las mismas prácticas continúan”. Pero, con cierto aire de indignación, repudio y hasta coraje hacia sus compañeras, comenta que a las maestras “sí les interesaba el poder, pero cómo le hacían si no tenían ni la manera de resolver los problemas cotidianos”.

La situación de la mujer en Oaxaca es muy difícil. Un ejemplo que se vuelve patrón recurrente en la sociedad oaxaqueña es el de la profesora **Gisela**, también integrante del magisterio oaxaqueño. En entrevista con este reportero, platica que ella vivió, o sufrió, una relación completamente permeada por la discriminación hacia la mujer y por la violencia intrafamiliar. Después de soportar este tipo de tratos decidió separarse de su pareja. Hace ya 15 años que terminó con su relación, y sin embargo recuerda que “es un proceso bastante difícil, y no todas tenemos el valor de decir ‘hasta aquí’”. Concluye con determinación.

La escuela en la que enseña **Gisela** es una muestra de que las mujeres han ido, poco a poco, desatándose de esa vida patriarcal. De las ocho maestras con las que convive día a día, cinco están separadas. El hecho de que todavía existan mujeres que se encuentren compartiendo su vida con un hombre parece irritarle: “o sea, digo, se hacen tontas solas ¿no? Hay quienes dicen ‘no, yo tengo a mi marido, afortunadamente tengo mi marido’. Pero las ve uno con el semblante preocupado, triste, o sea, es una vida fea”, señala con enojo.

Sin embargo acepta la existencia de hombres que no siguen los patrones machistas y discriminatorios arraigados a través de tantos años en la sociedad oaxaqueña, los cuales apoyan a sus esposas, ayudan en la casa, con los hijos, en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Por el tono de sus comentarios, pareciera que **Gisela** tiene más coraje hacia las mujeres que no han decidido liberarse del machismo, que de los hombres que ven en estas prácticas algo natural y hasta deseable. Incluso hay casos en que la mujer “se entera de la infidelidad del marido y se pone una venda en los ojos para evadir esa realidad ¿no? [...] es muy difícil por el ‘¿qué dirán?’, porque ‘¿qué va a decir la familia?’, ‘¿qué va a decir la sociedad?’”, delata con tono inquisitorial a sus compañeras.

La situación en que se encontró **Gisela** durante su vida en pareja tampoco fue nada fácil. Cuando ya había tomado la decisión de separarse de él, resultó que estaba embarazada, “y ahora sí que es ‘ya no quiero a este hombre pero pues...’”, señala con voz baja mientras agacha la mirada, con la indignación e impotencia que resulta de sentir que se tienen las manos atadas ante tal circunstancia, ya que “por no tener problemas, ahora sí que, diciéndolo de una manera muy fea, ‘abro las piernas para que no tenga problemas’. A veces ya con una repugnancia, pero se ve una hasta cierto punto obligada a cumplirle al marido ¿no?”.

Otra de las formas en que se nota este patrón machista tanto en el magisterio como en la vida de la mujer oaxaqueña es que si el hombre “anda, ahora si como dijeran en Oaxaca, picando por acá y por allá, [la gente dice] ‘ah es hombre, puede andar con una y con otra’, pero una mujer cómo va a ser que engañe al marido ¿no? Es señalada, acusada de la peor manera. Y claro, que no con esto digo que las mujeres deban andar con uno y con otro, porque más que nada tiene que valorarse uno mismo ¿no? Si yo me valoro, si yo...este... mi dignidad me la doy yo, mi valor me lo doy yo, y si yo me

valoro, pues no voy a andar, ahora si como dijeran, 'como Juan de las pitas'. Y no porque no pueda", finaliza sonriente y orgullosa de saberse aun joven y atractiva.

Gisela es una mujer que tiene entre 35 y 40 años, delgada, morena, de cabello negro, lacio y largo, amarrado sólo con una cola de caballo; todavía tiene la mirada coqueta de una muchachita, de ojos negros, profundos, un poco rasgados, lo cual explica a este reportero "es parte de mi ascendencia indígena", tierna pero se nota una gran determinación en su mirada, así como la fuerza que da su experiencia en la lucha. Tiene una sonrisa que te jala, te envuelve, y aunque es un poco tímida e introvertida accede a hablar con nosotros; siempre con sus dos manos colocadas en su regazo, las piernas juntas, sin cruzarlas, simplemente jugando con los hilos de su falda. **Gisela** ha conocido de cerca diversas historias reiteradas en la cotidianidad de la mujer oaxaqueña. Sus palabras son más explícitas que la paráfrasis de las mismas:

Porque se ha dado mucho que a veces la mujer se busca una pareja, y resulta que la niña crece y cuando se da cuenta la mamá, ya se metió con el padrastro ¿no? Y ha sucedido en varios casos que yo conozco de cerca. Una señora decía que su esposo ya se iba..., su marido ya se iba a casar con ella. Ella era viuda. Y en eso que se iba a casar, entonces le dijeron 'oye, pero si tu hija anda con tu marido'. Ella no lo podía creer. Nombre, la chiquilla, la chica esta ya estaba embarazada del padrastro ¿no? Y se da mucho ese tipo de situaciones. A veces porque la casa pues se renta, es un cuarto, y la niña ve ¿no?, la muchachita ve las relaciones sexuales de su mamá, y el hombre se aprovecha de esas situaciones, y sucede. Entonces a veces uno como mujer tiene que cuidar mucho esas situaciones.

Gisela no se arrepiente de haberse separado, y mucho menos siente vergüenza de decir "soy madre soltera", hasta pareciera que esa frase es un estandarte en su lucha por una mejor calidad de vida de las mujeres oaxaqueñas. Ella decidió no casarse, simplemente vivió en unión libre con el padre de sus hijos: "estoy mejor sola que con un marido que se emborracha, que llega exigiendo la comida, exigiendo sus 'derechos' de esposo", enfatiza irónicamente la palabra "derechos"; como conocedora del tema de los derechos humanos. Insumisa y fuerte confiesa "que a veces uno no tiene en ese momento...", y sonrojada por las palabras que saldrán de su boca, suelta en un tono más fuerte, "¡las ganas!", se pausa, y de manera aclaratoria concluye... "de tener una relación. Entonces sí. ¡Así somos las mujeres!".

Termina la frase contundentemente y levanta la cara como para mostrar el orgullo que tiene de ser mujer, mostrando esa sonrisa envolvente. Y, para concluir, erguida y desafiante clava sus ojos en el entrevistador con esa mirada profunda que la caracteriza, lo cual hace titubear a este reportero, el cual continúa con la conversación de la siguiente manera:

"Entonces si ahh, mmm, o sea", **Gisela** lanza una pequeña sonrisa, debido a que nota el dilema en que ha metido a este entrevistador, "partíamos de que los movimientos, estos movimientos ayudan a ese proceso", señalo intentando retomar el tema que tiene a este reportero sentado bajo las lonas de un

nuevo plantón magisterial en el zócalo de la Ciudad de México, platicando con una profesora que sabe lo que quiere.

“Sí. Sí. —Contesta rápidamente— Enfrentan y resuelven de una manera o de otra... Sí.

O sea, no solamente funciona en términos de política—*cuestiona este entrevistador.*

— ¡Ah no! Definitivamente no—

...en general, sino en la política concreta de las relaciones directas con las personas cercanas—*argumenta este reportero.*

—Así es. Sí, o sea, una mujer que está sola aprende a defenderse de muchas cosas ¿no? A defenderse en la escuela, del director o de los maestros que la..., a veces hay acoso ¿no? De diferente tipo. Entonces este, pues yo creo que la vida nos enseña, y si uno logra liberarse de una situación fea, ahí aprende uno y, y va uno, este..., a..., o sea, aprende uno a defenderse de todas las situaciones ¿no?”.

Las palabras de **Gisela** demuestran que la participación política de la mujer ha sido elemento fundamental en diferentes movimientos sociales a lo largo y ancho del planeta, así como a través de la historia. Existen varios personajes femeninos que fueron fundamentales en diversos cambios sustanciales que ha experimentado la humanidad. Oaxaca no es la excepción.

Con un magisterio conformado mayoritariamente por mujeres y con gran importancia política y social en el Estado, la mujer se convierte en pieza fundamental de la transformación social. “No obstante que en su experiencia se pone de manifiesto las limitaciones que las mujeres enfrentan por su condición de género para aspirar a ocupar un puesto de dirección o de representación sindical, como la gestación y la crianza de los hijos, el trabajo en tareas productivas extra domésticas, diferentes a su tarea educativa—las mujeres del sindicato oaxaqueño y ahora también las que no pertenecen a este sector—están convencidas que las verdaderas limitaciones están en el las mujeres”²⁹.

El sector magisterial representa un importante sector de la población, cuenta con más de 70 mil integrantes en Oaxaca. Orgullosa de pertenecer a tan importante organización, **María** señala que “cada habitante de esta ciudad y de este Estado tiene alguien que es primo-maestro, hermano-maestro, abuelo-maestro, tía-maestra, tiene un familiar que trabaja para el magisterio”. Por lo tanto, el papel del maestro y su vinculación con la problemática de la población son valorados socialmente, la maestra y el maestro en Oaxaca siguen siendo la autoridad moral a quien se consulta sobre los problemas de la comunidad. Oaxaca es uno con los estados de mayor tradición, el maestro simboliza el conocimiento y el ejemplo para las y los niños del pueblo. Motivo por el cual la mujer se convierte en pieza esencial de la educación infantil en el Estado y de la formación de la nueva ciudadanía oaxaqueña.

En este sentido, como platica **Gisela** después de un día agotador de manifestaciones de la CNTE y todavía con el calor de una tarde en la Ciudad de México, la participación de la mujer en las

²⁹ Zafra, Gloria, “Género y educación: las mujeres del movimiento magisterial oaxaqueño”, en Cortés, Joel Vicente, *Educación, sindicalismo y gobernabilidad en Oaxaca*, Oaxaca, SNTE, 2006, p. 235.

movilizaciones de la Sección 22 “ha sido bastante importante. Incluso a veces en las delegaciones decíamos, ‘bueno, ¿quién se va a quedar esta noche a cuidar, a resguardar el plantón?’ Cuando vemos, hay más mujeres que hombres. A veces nos reímos porque ha sucedido en algunos plantones, en otros años, de que en una ocasión explotó un..., no sé si era un transformador eléctrico, el caso es que fue un estruendo, y todo el mundo corrió, y resulta que los hombres ya estaban metidos hasta en la iglesia (*risas*), y las mujeres acá diciendo: ‘¿qué pasa?’—*relata, alzando la voz y haciendo un gesto de preocupación por sus compañeras y compañeros de lucha, para continuar*—. Entonces hasta es gracioso ¿no? De que les decimos que son más cobardes los hombres que nosotras las mujeres que somos las que más nos enfrentamos”; se pausa un momento como para definir claramente sus siguientes palabras, y continúa regresando al tema de la cotidianeidad: “Y yo creo que está demostrado ¿no? Una mujer que se separa del marido sale adelante. Y un hombre que queda viudo, o que se separa de la esposa y se queda con los hijos, realmente, en corto tiempo tiene que buscar una pareja porque no puede estar solo. Y nosotras podemos estar mucho tiempo. Yo llevo 15 años separada de mi pareja, y tan tranquila ¿no? Sacando a mis hijos adelante”.

En el movimiento magisterial oaxaqueño la participación de la mujer ha sido demasiado relevante, sin embargo la mayoría de las carteras que se encargan de los manejos de la dirección han quedado regularmente en manos de los hombres. Ante esta coyuntura, mientras suelta una sonrisa y una expresión retadoras, este reportero le pregunta a **Gisela**: “Y ¿ustedes no se ‘rebelan?’”:

“Pues lo que pasa, es que no se qué pasa (*risas*), que por lo general siempre son los hombres los que están al frente. Muy pocas veces una mujer es la que es nombrada dirigente de una delegación sindical, digamos. Por ejemplo, en mi delegación sindical, en el tiempo que yo he estado ahí, que ya son como 13 años, ha habido dos mujeres Secretarías Generales [*se refiere a secretaria de una delegación sindical, no de la Sección 22*], y la mayor parte han sido hombres. No sé, o sea, yo creo que es parte de esa cultura que tenemos ¿no?

Incluso comentamos nosotros, que nosotras como madres, pues inconscientemente o conscientemente por nuestra educación, inculcamos hasta cierto punto el machismo ¿no? Ya sabes “Hija, sírvele a tu hermano porque ya llegó a comer”, y “no laves los trastes porque tú eres hombre”, o “la ropa que la lave la mujer”. Entonces desde ahí estamos impulsando el machismo. Y eso ya es cultural ¿no? Es de educación. Y eso es lo que sucede yo creo que en todos los niveles. Si va uno a una oficina, por lo regular es jefe y no jefa”.

“Es algo que hay que cambiar...”— *estas palabras salen naturales a este reportero, decididas, pues ante la situación que enfrentan diariamente las profesoras y en general las mujeres oaxaqueñas no se puede hacer otra cosa más que ponerse de su lado y estar de acuerdo en que las cosas deben ser diferentes, por más que la “objetividad periodística”, tan pisoteada en estos tiempos, diga lo contrario. Y Gisela continúa:*

“Pues es lo que queremos (*risas*). Queremos cambiarlo y ahí estamos en la lucha”, *culmina la aguerrida pero mística y tierna profesora oaxaqueña, ya que sabe que han pasado de ser testigos a ser protagonistas de su historia.*

Lo que el magisterio, las organizaciones que conforman la APPO y los miles de habitantes oaxaqueños que empezaron a alzar la voz en 2006, nos han demostrado es que “hay un México imaginario, de las elites, de la minoría, que piensa y vive la nación en el molde de la civilización occidental. Y hay también el México profundo, el de las mayorías sociales, arraigado en concepciones de una civilización negada que se aparta del proyecto occidental o lo percibe de otra manera”³⁰. Hasta ahora, otro de esos sectores ha tratado de modificar estos patrones y se rebela: *Ca Gunáa*. Para concluir, **Víctor Raúl Martínez Vásquez** señala que el movimiento magisterial oaxaqueño “se ha definido o adjetivado a sí mismo como ‘democrático’, algunos dicen que realmente no lo es, pero tampoco puede negarse que en la Sección 22 se observan, sin duda, prácticas distintas que las que vemos en el sindicalismo corporativo, de liderazgos personalistas”³¹.

³⁰ Giarracca, Norma, *Cuando hasta las piedras se levantan. Oaxaca, México, 2006*, Buenos Aires, Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de América Latina/Editorial Antropofagia, 2008, p. 49.

³¹ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, “Movimiento magisterial y crisis política en Oaxaca”, en Cortés, Joel Vicente, *Educación, sindicalismo y gobernabilidad en Oaxaca*, Oaxaca, SNTE, 2006, p. 133.

CAPÍTULO 2. “Hombro con hombro, codo con codo, la APPO somos todos”.

*Si dicen que va a haber guerra,
pues que de una vez venga.
Mejor de una vez, de una vez nos dejaremos de estar muriendo.
Porque es más triste y más lamentable estar muriendo de hambre
que morir luchando contra un corrupto como Ulises Ruiz
Plantonista entrevistado por la CCIODH*

Diego Enrique Osorno plantea la siguiente reflexión sobre la forma en que el poder intenta deslegitimar los movimientos sociales que se disponen a luchar contra el sistema establecido, aquéllos que son independientes de los grupos de poder que dominan un país, un Estado, una región, cuando la gente, de abajo, al fin se decide tomar el cielo por asalto con el propósito de cambiar su situación: “Si ellos persiguen, encarcelan, desafueran, reprimen, es ley. Si los otros, delito. Si ellos gobiernan, la democracia. Si los otros, anarquía. Si ellos reclaman, es justicia. Si los otros es rebelión. Si ellos se movilizan, es paz. Si los otros, es guerra. Si ellos hablan, hay que entender. Si los otros, hay que tapar los oídos. Si ellos mandan, es gobernabilidad. Si los otros, tiembla”¹.

En el Oaxaca de 2006 se suscitó un temblor que destruyó los cimientos de dominación que mantienen, aún, al Estado en una situación de opresión y marginación descomunales. El temblor sobrepasó las fronteras de su territorio e incluso hizo padecer amarguras a otras cúpulas de poder a nivel nacional. Oaxaca se sigue doliendo en sus entrañas por la forma en que se desarrollaron los acontecimientos, sin embargo, para las y los oaxaqueños algo cambió gracias a su determinación y movilización. Aún no se perciben las grandes consecuencias que provocó el movimiento telúrico impulsado por la insurrección popular oaxaqueña. El epicentro se ubicó en las siguientes coordenadas²: latitud 17° 04' 04", longitud 96° 43' 12", zócalo de la capital de la Verde Antequera.

2.1. “Sembrando plántones, cosechando rebeliones”: 14 de junio

“En estos momentos señores, estamos sufriendo la represión por parte del Estado. Están aventando bombas de gas lacrimógeno arriba de nuestro edificio sindical, compañeros. En estos momentos seguimos transmitiendo aquí. Al pueblo de Oaxaca le hacemos un llamado urgente, al pueblo de Oaxaca lo estamos llamando. En estos momentos están reprimiendo al movimiento magisterial oaxaqueño... A las bocacalles. Hay que organizarse bien, para resistir esta embestida... Los granaderos se acercan hacia nosotros. Están ya entrando al edificio sindical para reprimirnos. Para todo el pueblo oaxaqueño, hacemos un llamado, señores, para que ustedes puedan salirse de sus casas... Están entrando al edificio sindical... Hay mucho humo, no se puede ver por los gases lacrimógenos”. Se escucha en voz de Eduardo Castellanos Morales, profesor de secundaria convertido en locutor improvisado de la radio magisterial. La transmisión se corta.

¹ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del Siglo XXI*, México, D.F., Editorial Grijalvo, 2007, p. 249.

² Fuente INEGI.

Fueron las últimas palabras que se transmitieron a través de Radio Plantón, la voz del magisterio, antes de ser destruida por los policías al mando de Ulises Ruiz Ortiz en el intento de desalojo del campamento que tenía la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación en el corazón de la capital oaxaqueña. Fue el 14 de junio de 2006, día en que un “simple” movimiento magisterial se convirtió en una insurgencia generalizada del pueblo de Oaxaca.

Era el primer día del quinto mes del año 2006 cuando el sindicato de maestros oaxaqueño presentó su pliego petitorio al gobierno del Estado, tal como se ha venido dando desde que empezó la lucha magisterial oaxaqueña en 1980. Se exigía, como cada año, la revalorización salarial y un mayor presupuesto para infraestructura educativa, entre otras cosas. El inicio de las movilizaciones de la Sección 22 se llevó a cabo mediante tres marchas en el mes de mayo, los días primero, cinco y quince. Sin embargo, como comenta en entrevista con este reportero **Florentino López**, integrante de la dirección provisional de la APPO durante 2006, las movilizaciones que mostraban ya el gran descontento de la población, así como la capacidad de convocatoria y unidad entre las organizaciones que más tarde conformarían la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, iniciaron antes.

El 21 de marzo, “uno de los aniversarios del natalicio de Benito Juárez, como una fecha simbólica, se convocó a una movilización entre el Frente de Sindicatos y Organizaciones Democráticas de Oaxaca—FSODO— y la Promotora por la Unidad Nacional en contra del Neoliberalismo —PROMOTORA—, situación que fue reprimida, y a partir de ahí se fortalecen los lazos de unidad de estos frentes y acuerdan un plan unitario de lucha, el cual estalla el 1 de mayo del 2006”, señala **Florentino López**, también ex vocero y ex concejal de la APPO.

Sin embargo, a pesar de la fuerza que ya mostraba el movimiento magisterial y popular, el gobierno “no hace caso, ignora, y ellos dicen (los maestros), el día 22 si no nos resuelven, el día 22 de mayo nos ponemos en plantón ¿no? Lo de siempre. Y ya, se ponen en plantón”, comenta en entrevista con este reportero la profesora **María** rápidamente, como queriendo olvidar y saltarse esa parte aburrida de la historia e ir directamente a las emociones. En este plantón, el magisterio oaxaqueño ocupó 56 calles del centro histórico de la Ciudad de Oaxaca.

Como parte de su plan de lucha y debido a que el gobierno estatal no atiende los llamados ni el pliego petitorio de la Sección 22, los maestros radicalizan sus acciones. Una de las movilizaciones que más llamaron la atención dentro de los participantes del movimiento fueron las llamadas Megamarchas. Ellas eran una forma de medir el poder de convocatoria y aceptación del movimiento en Oaxaca, y como resultado se tenía que “el equilibrio de fuerzas siempre fue más favorable hacia el movimiento que hacia la autoridad como evidenciaban las Megamarchas, además de que la gente hacía demostración de una gran imaginación en las formas de protesta” señala **Guadalupe Ramírez**,

profesora integrante de la Sección 22, con amplia experiencia en el movimiento magisterial oaxaqueño³. El movimiento de los profesores oaxaqueños se veía sólido.

Sin embargo, el 14 de junio, como señala **Itandehui Santiago** en su testimonio sobre el plantón magisterial, “los rostros de las y los que se encontraban ahí se notaban preocupados, podía percibir el temor. De pronto, escuchamos unas palabras en tono suave, temerosas: ‘dicen que van a desalojarnos esta noche’”⁴. Al respecto, la profesora **María** comenta con incredulidad por la decisión tomada por el Ejecutivo Estatal: “todas las noches se oía de que ahora sí, ahora los van a desalojar, y no avisa. Y manda a sus policías”. Ese 14 de junio, por medio de un operativo policiaco, llegó la tan anunciada represión al plantón instalado en el corazón de la ciudad.

Debido a las amenazas y rumores sobre, hasta ese momento, posible desalojo, muchas profesoras oaxaqueñas se encontraban refugiadas en una escuela primaria cercana al zócalo. La escuela Belisario Domínguez fue su protectora ese día. Sin embargo, otras tantas de ellas decidieron permanecer en el campamento con todo y sus hijos. Lo cual, en el momento de ser atacados por la policía, enardeció los ánimos de los compañeros profesores que ahí se encontraban. Fuerza suficiente para reorganizarse y combatir a las fuerzas del “orden”.

Es de madrugada, alrededor de las cuatro de la mañana. Cientos o tal vez miles de hombres y mujeres duermen utilizando como colchón el suelo de cantera “donado” por Ulises Ruiz al movimiento, protegidos por cobijas y enseres que cuentan con un currículum destacado en plantones. La experiencia acumulada de tantos años de movilizaciones de los oaxaqueños permite decir que realizar un plantón es más una tradición que una manifestación: una costumbre. Sin embargo, algo ocurre en 2006 que la percepción que la ciudadanía tiene hacia los plantones parece distinta. De pronto parece que todo mundo, dentro de los medios oficiales, que incluyen las televisoras y radiodifusoras locales, tiene una animadversión hacia los plantones.

La lucha mediática también se hace notar durante el plantón de la Sección 22. Cada 15 minutos se escucha un spot en la radio en el que un grupo de niños grita “¡Maestro al salón, no al plantón! ¡Maestro al salón, no al plantón!”, firmado por una Asociación Estatal de Padres de Familia que, además de ser de reciente creación, nadie conoce. Asimismo, en cada transmisión televisiva se vertían opiniones de los sectores empresariales en contra del plantón magisterial. Incluso, por medio de un pronunciamiento público, supuestamente 310 de los 570 presidentes municipales de Oaxaca cuestionaban esta práctica, lo cual fue desmentido posteriormente por los mismos alcaldes.

³ Entrevista realizada por María José Rodríguez Rejas a la profesora Guadalupe Ramírez, publicada en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p.186.

⁴ Santiago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra en Oaxaca, 2009, p. 23.

Ese 14 de junio todo estaba tan oscuro como una madrugada de dicho mes puede permitir en la ciudad de Oaxaca, cuando tres mil policías⁵ arriban al zócalo de la ciudad lanzando gases lacrimógenos e “invaden abruptamente la quietud como lo hacen las peores pesadillas, en esa oscuridad sosegada, minutos antes del resplandor que anuncia el alba”⁶. Ese mismo zócalo, que servía de cama y casa a miles de maestros, lugar de esparcimiento y curiosidad para los turistas extranjeros, así como espacio de debate y encuentro, terminaría repleto de cartuchos de gas lacrimógeno, cuerpos lastimados, piedras lanzadas con hondas, botellas de refrescos, mantas, fuego, destrucción.

Itandehui Santiago señala en su testimonio que a la hora en que empezó la represión estaba en su casa pero “pensaba en las mujeres que se habían quedado en el plantón y me preguntaba qué más tenía que pasar para que nosotras y nosotros nos decidiéramos a decir ‘ya basta’”⁷. Ese “ya basta” zapatista que tantas veces ha sido pronunciado y gritado abiertamente, pero que no ha surtido efecto en la clase dominante. El ‘ya basta’ tantas veces anhelado.

El objetivo del operativo era desalojar a los maestros que se encontraban en el centro de la capital oaxaqueña, y sobre todo destruir el medio de comunicación con el que contaba el magisterio para difundir lo que sucedía en el movimiento: Radio Plantón. No lograron el objetivo de terminar con el campamento magisterial, pero sí destruyeron el equipo de la radio. Sin embargo, las cosas no terminaban ahí, a la batalla protagonizada por el magisterio y la policía estatal se une la gente común y corriente.

Ante la desesperación y entre las nubes de gas lacrimógeno que inundaban el zócalo oaxaqueño, las maestras corren a protegerse con el sueño todavía a cuestas, los cabellos alborotados, con sus ojos debatiendo entre si lo que sucede es realidad o sueño, los cuerpos temblorosos, algunas cargando o llevando de la mano a sus hijos, protegiéndose de las granadas de gas lacrimógeno que envuelven la escena. Si la simple imagen de esto hace erizar los cabellos, es de esperar la reacción de los maestros que gritaban al cielo: “Ese hijo de su puta madre de Ulises es un maldito, hasta a los niños reprime”. Los vituperios hacia el gobernador eran lanzados con coraje. Los gases lacrimógenos se esparcen rápidamente, incluso llegan a la cabina de Radio Plantón, desde la que en esos momentos transmitía los hechos por frecuencia modulada.

⁵ “Setecientos setenta elementos de línea de la policía preventiva del Estado, divididos en siete grupos, conforme al Informe Especial de la CNDH, incluyendo la Unidad Policial de Operaciones Especiales (UPOE), la Unidad Canina, el Grupo de Operaciones Especiales del Ayuntamiento (GOE), la Policía Auxiliar Bancaria y Comercial (PABIC), la Policía Municipal y la Policía Juvenil”, véase Sotelo Marbán, José, *Oaxaca: Insurgencia civil y terrorismo de Estado, Op. Cit.*, pp. 77-78. Sin embargo, en distintos textos se señala la participación de más elementos.

⁶ Nahón, Abraham, “La escritura del desastre (en Oaxaca)”, en Leyva, Rubén (Ed.), *Memorial de agravios México, 2006*, Oaxaca, Marabu Ediciones, 2008, p. 20.

⁷ Santiago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos, Op. Cit.*, p. 21.

En un afán por protegerse del ataque policial, las profesoras oaxaqueñas corren hacia donde pensaban estarían seguras: su edificio magisterial. “Era el único lugar en el que pensábamos que no entrarían los policías, pero nos salió el tiro por la culata, porque fue al primer lugar al que se dirigieron”, comenta todavía con incredulidad la profesora del sector Valles Centrales, **Iveth**, mientras señala a este reportero los pasos que siguió ese día junto con sus demás compañeras cuando, buscando guarecerse, entraba corriendo al tercer piso del edificio sindical, sede de Radio Plantón.

El gas lacrimógeno emanado de los proyectiles policiacos inundaba la escena. “Era horrible, aquí estábamos puras maestras, pues pensábamos que aquí estaríamos seguras mientras los compañeros intentaban replegar a los policías”, señala con coraje **Judith Méndez**, profesora oaxaqueña de educación especial, en entrevista con este reportero.

Ellas no fueron víctimas de detenciones: “Iban directo por los compañeros de Radio Plantón, destruyeron la cabina”, finaliza **Judith**, mientras se agarra la cabeza con coraje y culmina echando una mirada de ternura y recuerdo frustrante hacia la cabina radiofónica reconstruida: “nos quitaron nuestra radio”. No obstante, para esos momentos los estudiantes de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) ya habían tomado la decisión de apoderarse de Radio Universidad con el propósito de que el movimiento siguiera teniendo voz.

En una nota publicada el 15 de junio por *La Jornada* se menciona que el mismo Enrique Rueda Pacheco, líder sindical de la Sección 22 en aquel momento, “había alertado a sus compañeros, a quienes llamó a ‘resistir organizadamente la represión que está operando el gobierno estatal en una actitud irracional. Enfrentemos organizadamente esta embestida con la cabeza fría y el corazón ardiente. Preparen trapos o pañuelos, mójenlos con agua para resistir los gases lacrimógenos y defender este espacio, como lo hemos hecho durante 26 años de lucha’”⁸.

Eran cerca de las cinco y media de la mañana cuando el zócalo estaba dominado por los policías, los jefes se pavoneaban ante la “eminente” victoria de las fuerzas del orden, aunque los combates seguían en las calles aledañas al centro histórico. El gobernador ya estaba enterado del éxito de la operación policial, en ese momento hubiera podido dar entrevistas en la televisión nacional diciendo que se había restablecido el “estado de derecho”. Sin embargo, en las calles aledañas los maestros se replegaban y comenzaban a reorganizarse. Los profesores habían sido pisoteados por el gobierno estatal debido al sorpresivo ataque. Pero la batalla no había terminado aún y ellos lo sabían. El llamado que Radio Plantón había podido hacer en sus últimos instantes de existencia había surtido efecto.

⁸ Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=003n1pol>

Luz Contreras se enteró del enfrentamiento por la radio y cuando se acercó al zócalo oaxaqueño, pues tenía que ir con su hija al hospital a una consulta médica, “veo que ya mucha gente viene llorando [...] subían y bajaban ambulancias, y ya más al centro, veo que estaba horrible, todo el olor a gas, los policías le pegaban a cuanto veían. Entonces tuve sentimientos encontrados, por una parte coraje, y luego otra angustia pues mis amigas andaban por ahí, y entonces tuve miedo por mi hija y me regresé”, señala mientras nerviosa frota sus fuertes pero tiernas manos, como reviviendo esos momentos de angustia e incertidumbre.

Oaxaqueñas y oaxaqueños de las colonias aledañas al centro histórico habían “bajado” para defender a los maestros, aunque también hubo quienes entraron a la batalla por mera coincidencia. Como recoge **Enrique Osorno**⁹, incluso una bomba de gas lacrimógeno había golpeado a una comerciante ambulante que se encontraba cerca del centro histórico instalando su puesto. La vendedora lloraba mientras los maestros la llevaban a un auto para que fuera atendida. “¿A dónde vamos a partirles su madre?”, gritaban eufóricos sus compañeros comerciantes que en ese momento eran vistos como soldados recién reclutados por el movimiento.

El ejército popular y magisterial improvisado iba ganando terreno conforme los minutos pasaban, mientras desde las alturas un helicóptero lanzaba gases lacrimógenos directamente a la población. Los policías fueron correteados e incluso fueron víctima de sus propias armas. Ulises Ruiz “manda a sus policías, y que además los manda, los que fueron de a pie, pobres..., sin máscaras de..., sin los elementos necesarios que mandarían en cualquier parte del mundo si es que van a echar gases lacrimógenos. Entonces ahí tú ves a los pobres policías, porque yo los vi, vi las bombas, me tocaron las bombas: con sus paliacates aquí amarrados. Pobres policías: más intoxicados con sus propios gases que los mismos maestros”, argumenta en entrevista con este reportero la profesora **María** mientras se le escapa una sonrisa burlona.

Al respecto, el entonces Director General de Seguridad Pública en Oaxaca, en una entrevista sostenida el 28 de agosto de 2008 con los Magistrados Comisionados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación que atrajeron la investigación del Caso Oaxaca, señaló: “empiezo a pedir parte, en cada calle había entre mil quinientas o dos mil personas, sin embargo, yo no tenía la conceptualización de cuánta gente había exactamente [...] cuando ya pudo salir el helicóptero lo que él veía, no le puedo decir cuántos son, sino la información que le pedí ¿por cada uniformado, cuántos ves de civil? Y me dice que aproximadamente que por cada uniformado él ve cinco o seis de civil y que en algunos puntos ve hasta ocho personas de civil por cada uniformado”¹⁰.

⁹ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca Sitiada: la primera insurrección del Siglo XXI*, Op. Cit., 2007.

¹⁰ Documento de trabajo que refleja la opinión personal del ministro ponente, Mariano Azuela Güitrón. Facultad de investigación 1/2007. Disponible en: <http://www.scjn.gob.mx/Documents/Caso%20Oaxaca/CasoOaxaca1.pdf>

El empuje de los profesores obligó a los policías a abandonar la plaza principal —movimiento que después justificó el gobernador al señalar que "se cuidó a detalle que no haya agresiones"— y, en la batalla, ocho policías se quedaron rezagados y fueron atrapados por los maestros, entre ellos el entonces subdirector operativo, Margarito López. Estos “presos de guerra” serían utilizados por los profesores para obtener la liberación de sus compañeros detenidos durante el operativo.

Las mujeres de las casas cercanas al centro histórico oaxaqueño abrieron sus puertas para brindar protección a las maestras, y ofrecer ayuda a los heridos. En tono de agradecimiento señala en entrevista con este reportero el ex concejal de la APPO **César Mateos**: “se supone que en el centro histórico viven familias de clase media, que casi no participa en este tipo de movimientos, que tiene prácticamente resueltas sus necesidades, entre comillas. Pero en ese momento abrieron las puertas y empezaron a regalar *Coca*, vinagre, agua, para lavarnos la cara del gas y todo eso. Regalaron jergas, franela, en fin, todo lo que pudieron cooperar”.

Después de varias horas de enfrentamientos entre el movimiento magisterial y sus nuevos aliados contra la policía del Estado, la Sección 22 pudo recuperar el zócalo y continuó con su plantón indefinido. Los policías de Ulises Ruiz terminaron siendo correteados por la gente enardecida: “‘ahí muere, también somos pueblo’, alegó uno de los policías, pero aun así fue capturado. A las 9:20, los agentes cedieron”¹¹, se publicó en *La Jornada*. Ahora la demanda no sólo implicaría cuestiones estrictamente magisteriales, sino la salida de Ulises Ruiz Ortiz del gobierno oaxaqueño. Fue ese 14 de junio cuando empezó a conformarse la consigna que se hizo famosa durante varios meses de conflicto: “¡Ya cayó, ya cayó! ¡Ulises ya cayó!”.

Al final de la batalla, el ejército popular improvisado mostraría “con indignación las huellas de la batalla: almohadas, comida, televisores quemados, casas de campaña cortadas a navaja, pañales, andaderas, mamilas, los juguetes de los niños...”¹². El saldo del combate fue más de 90 personas lesionadas, incluyendo policías, y al menos diez profesores detenidos en su mayoría en las instalaciones de Radio Plantón; y de acuerdo con varias notas de prensa y testimonios de los profesores oaxaqueños, dos maestras sufrieron un aborto. No obstante, lo principal de este día es que de no ser por el apoyo de la sociedad civil, tal vez no se habría gestado un movimiento social tan amplio como el que se vivió en Oaxaca.

La necesidad y autoritarismo que caracterizó a Ulises Ruiz permitieron que una movilización estrictamente magisterial se le saliera de las manos y estuviera en juego hasta su puesto como gobernador. De haber negociado con los maestros desde un principio, poca probabilidad habría de que hubiéramos visto lo que se vivió en Oaxaca. El gobierno estatal le apostó al desgaste y, como se

¹¹ Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/index.php?section=politica&article=003n1pol>

¹² *Ibid.*

pudo constatar, no era la mejor estrategia para la solución de un conflicto que tiene varias aristas en su origen, factores que no se solucionan con el simple uso de la fuerza pública para desalojar a la gente. Ulises Ruiz declaró toque de queda ese 14 de junio.

El gobernador oaxaqueño no pudo aprovechar sus recursos políticos así como las debilidades del magisterio a su favor. **Luz Contreras**, un ama de casa oaxaqueña convertida en dirigente social en 2006, señala que unos amigos suyos de la Sección 22 le comentaron pocos días antes del 14 de junio, que el plantón ya se iban a levantar “porque ya no hay condiciones, ya los compañeros ya no están todos”, finaliza con una sonrisa cómplice, concedora de lo que ocurrió días después.

Ulises Ruiz pensó que el movimiento magisterial iba a terminar cansándose y deslegitimado ante la sociedad civil oaxaqueña y la iba a “reventar”. Al respecto, son contundentes las palabras de la profesora **María**:

Esto en realidad hubiera ocurrido ahora eh. Porque ya era, además del sindicato cuestionado, con un montón de corrientes internas, corrientes pues más duras, radicales ¿no? Corrientes mucho más duras, corrientes que estaban más, también trabajando ...el CCL como le llaman ahora, que es el Consejo Central de Lucha, que están en este momento ahora haciéndole el juego a Elba Esther Gordillo, que hicieron su... fraccionaron el sindicato, que hicieron su sindicatito. Y eso estaba pasando en abril ¿no? Marzo-abril. Y o sea, distinta corriente. Tú ves ahí la composición, gente ya cansada internamente también de plantones, de protestar de esta manera, de las marchas, de todo.

Y del corporativismo. Porque hay mucho corporativismo. Del maniqueísmo, de ‘estás conmigo o estás contra de mí’. ¿Cuántas marchas tienes?, tantos puntos ganas. ¿Cuántas veces te has ido al plantón?, tantas veces ¿no? ¿Cuántas veces has obedecido lo que dice el sindicato?, tienes tantos puntos para tus cambios, tienes tus puntos para... ¿Si me explico? O sea, todo eso hay en el sindicato. No creas que son los buenos, buenos. Entonces toda esta composición hace que en este momento, cuando nuevamente se da el movimiento y todo. Todo esto ya se veía como una descomposición, descomposición interna del mismo movimiento [sic].

A pesar de esto, las reacciones en todo el Estado no podían dejarse de esperar. Con voz fuerte, llena de orgullo, potente, cerrando los ojos para que no se le pierda de la memoria ningún detalle, y con su mano izquierda en el pecho, recordando con honor la movilización del pueblo oaxaqueño, **Florentino López** en una vasta explicación dada en entrevista con este reportero, señala que ese 14 de junio hubo varias tomas de palacios municipales en todo el Estado como Matías Romero, Tapantepec, Zanatepec, Juchitán y San Blas Atempa, entre otros.

Nancy Davies coincide con Florentino López y agrega que los “simpatizantes tomaron la Carretera Panamericana en Jalapa del Marqués. De Salina Cruz a Puerto Escondido, de Tehuantepec a Pinotepa, a lo largo de la Costa del Pacífico, los maestros se movilizaron [...] así como maestros en otros estados

de la República, incluyendo Michoacán y Guerrero, se pronunciaron en apoyo”¹³ a los profesores oaxaqueños.

A las 13:15 horas del 14 de junio, una mujer habla a través de Radio Universidad: “¿Cómo vamos a apoyar a este gobernador que está matando gente?... quisiera anunciar que cancelaron los teléfonos en el Infonavit Primero de Mayo, no hay líneas... Hago un llamado al pueblo a que salgamos a apoyar a los maestros, no es posible lo que está sucediendo...”, señala en su testimonio **Itandehui Santiago**¹⁴, en clara alusión a la forma en que el pueblo se rebeló ante las injusticias que se han padecido en Oaxaca durante años y años por parte del gobierno estatal.

El 14 de junio de 2006 marca una nueva etapa en el Estado. Este día los diversos sectores de la sociedad oaxaqueña sembraron la esperanza de un cambio profundo. Entre ellos las mujeres, quienes en esta batalla empezaron a actuar sobre su destino; en principio, al participar activamente en el enfrentamiento sufriendo con los gases lacrimógenos, y al apoyar a sus compañeros proveyéndolos de piedras, agua, vinagre y coca cola, que, al decir de la profesora **Iveth**, “si ayudan a contrarrestar el gas lacrimógeno, pero te dejan el pelo bien feo”, mientras agarra su largo, rizado y negro cabello y lo peina con sus manos. “Al final de la jornada estábamos con máscaras de vinagre y de coca ¿no?”, finaliza entre risas la aguerrida maestra oaxaqueña.

Aunque la mujer oaxaqueña todavía tenía mucho que decir en esta historia, se puede coincidir con las palabras de **Octavio Cortés**, vertidas en su testimonio sobre el 14 de junio: “hacía 24 horas dormía en una ciudad, hoy lo hacía en otra. Yo comenzaba a bostezar pero mi Estado, sin duda comenzaba a despertar”¹⁵.

Es necesario preguntarse por qué el pueblo apoya y se une a la lucha con los maestros. Son múltiples los factores: económicos, sociales, políticos, culturales. La suma de todos unificó a la sociedad oaxaqueña contra las autoridades estatales, principalmente contra el gobernador del Estado, Ulises Ruiz Ortiz. Incluso, como señala en entrevista con este reportero **Luz Contreras**, ex dirigente de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto, pero sobre todo un ama de casa de cara tierna, morena y fuerte, con una voz que emana e infunde paz interior: “ahora los niños juegan al desalojo”, y sonrío.

2.2. “Movimiento de movimientos”: Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.

A las 7:19 horas de la mañana del 19 de septiembre de 1985, la Ciudad de México fue sacudida por un fuerte terremoto que derrumbó incontables inmuebles y dejó miles de muertos. Ante la incertidumbre de los primeros momentos, miles de ciudadanos salieron espontáneamente de sus

¹³ Davies, Nancy, *The People Decide. Oaxaca's Popular Assembly*, New York, Narco News Book, 2007, p. 19.

¹⁴ Santiago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, en VVAA, *Lo vimos lo vivimos, Op. Cit.*, p. 29.

¹⁵ Cortés Contreras, Octavio, “Tengo primeros pasos”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos, Op. Cit.*, p.62.

casas para tratar de salvar las vidas de las personas que se encontraban atrapadas entre los escombros. Para varios investigadores, este terremoto provocó el surgimiento de una sociedad civil más organizada en México. De forma contraria, en 2006 fue la reacción de la sociedad civil ante los actos de un gobierno la que provocó un terremoto de igual o mayor magnitud que cimbró todo un Estado: Oaxaca.

El 14 de junio de 2006 otro tipo de movimiento telúrico sacude Oaxaca: la sociedad civil se organiza, marcha, se moviliza, se encuentra, y hace retumbar los cimientos de poder en el Estado. La primera reacción de fuerza de este nuevo actor social fue una *Megamarcha*, la tercera, realizada solamente dos días después de la represión sufrida por el magisterio oaxaqueño. Se calcula que medio millón de oaxaqueños salieron a las calles en repudio a su gobierno: la más grande hasta ese momento en la historia del Estado, pues habría más.

Después de esta gran manifestación, entre las organizaciones movilizadas se crea la necesidad de formar una instancia superior para organizar la insurrección popular. **Florentino López**, dirigente social perteneciente al Frente Popular Revolucionario (FPR), comenta que la idea de crear una asamblea popular surgió porque era necesario organizar al movimiento social, además de que “se funda como instancia para el ejercicio del poder popular y para iniciar una transformación que vaya más allá de la salida de Ulises Ruiz Ortiz”, ideas que unifican al pueblo oaxaqueño en esta rebelión improvisada.

A raíz del intento de desalojo, unos días después se lleva a cabo un encuentro que dura varios días: del 17 al 21 de junio. Después de intensos debates, en esta reunión se conforma oficialmente la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca (APPO). Sin embargo, por el mes de julio, a través de un acuerdo de la Dirección Provisional, “surge la necesidad de llamarle Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (con las mismas siglas ‘APPO’) por esta cuestión multicultural, y de muchas naciones, digamos, que existen en Oaxaca: por los 16 pueblos indígenas [...] entonces no podíamos hablar de un pueblo de Oaxaca, sino de muchos pueblos que tienen sus propias convicciones, que tienen su propia cosmovisión, su propio modo de ver la lucha, y sobre todo su propia concepción de ver el mundo y la vida”, comenta **Florentino López** en entrevista con este reportero.

Esta concepción de integración en la diversidad dentro de la APPO “modificó también su composición e impulsos. Apareció ya como iniciativa realmente popular, integrada por la propia gente, y como una convergencia de organizaciones y movimientos. Ya no existía solamente para apoyar la movilización gremial de la sección 22, aunque nunca dejó de hacerlo. Empezó a formar su propia agenda. Muchas organizaciones comenzaron a tomar iniciativas por su cuenta bajo el manto de la APPO. La Coordinadora Provisional de 30 personas, creada al inventar la APPO, tenía que andar averiguando por dónde quería ir la gente, hacia dónde conducía el proceso y cómo era posible dar cauce al

descontento y a los impulsos de transformación profunda. Empezó a mandar obedeciendo, como en los pueblos”¹⁶. La APPO se conformó en principio como una organización que aglutinaba más de 350 organizaciones sociales en el Estado, pero terminó sobrepasada por la gente de a pie.

En entrevista con este reportero, **Florentino López** señala con orgullo que “ese movimiento espontáneo, al que todos los días y a todas horas se venían sumando en escalada”, fue una de las cosas más importantes que han pasado en el Estado, a pesar de que en su historia tiene tres gobernadores caídos gracias a la movilización social oaxaqueña. El primer intento de estructura de la naciente organización estaba conformado por una Dirección Provisional integrada por 36 oaxaqueños, los cuales serían conocidos como los “voceros” de la APPO.

Este carácter de “voceros” le imprime una nueva concepción al “liderazgo” de los movimientos sociales. En prácticamente todos los movimientos sociales, la autoridad intenta crear cabezas, líderes, dirigentes, con el objeto de desprestigiarlo por un lado, y por el otro, de tener una táctica represiva hacia el mismo movimiento, ya que si se encarcela, se agrede, se asesina, en fin, se desaparece este “líder” creado, el conflicto terminará “sin consecuencias”. En este sentido, la APPO se reivindica de bases, sin líderes, sin dirigentes, sin una imagen, ya sea personal o colectiva, que “mueva” la organización social. Entonces surge otra figura: los voceros.

Es por ello que “tanto la coordinación provisional [...] que operó desde el 20 de junio hasta el 12 de noviembre, como el Consejo que se creó en esta última fecha, no son la APPO, no pueden representarla y no constituyen propiamente órganos de dirección. Han cumplido funciones muy importantes, sobre todo en momentos críticos, tanto para diseminar información y algunas orientaciones como para concertar acciones puntuales, como las marchas. Pero nunca han podido controlar las iniciativas o acciones autónomas de quienes participan y menos aún conducirlos. El Consejo nunca ha podido congregarse a todos sus integrantes –ni siquiera el día de su constitución. Lejos de ser una fuente de debilidad, esta situación da una gran fuerza al movimiento”¹⁷.

La forma en que se toman las decisiones en la APPO es a través de la asamblea, un espacio en el que están representados todos los actores, todas las organizaciones, en fin toda la sociedad. Es una manera de reivindicar la forma en que las comunidades indígenas han tomado sus decisiones a través de años y años. En las comunidades indígenas oaxaqueñas las asambleas pueden durar incluso días, con el objetivo máximo de que las decisiones que se adopten sean consensuadas por todos los involucrados o afectados por las mismas¹⁸. Por lo tanto, los llamados “líderes” o “dirigentes” por los

¹⁶ Esteva, Gustavo, “Crónica de un movimiento anunciado”, en Giarraca, Norma, *Cuando hasta las piedras se levantan, Oaxaca, México 2006*, Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de América Latina/Editorial Antropofagia, Buenos Aires, 2008, p. 63.

¹⁷ *Ibid.*, p. 61.

¹⁸ Al respecto, en entrevista realizada por este reportero con Jorge Chávez, actual concejal de la APPO, el 1 de mayo de 2010, el dirigente oaxaqueño expresa con cierto aire de coraje e impotencia que una de las cosas que ha provocado que la asamblea popular no

grandes medios masivos de comunicación solamente son los voceros de los acuerdos que ya han sido tomados en asamblea: son eco de la decisión del pueblo. Una manera diferente de hacer política.

Para **Nancy Davies**, la asamblea popular creada en Oaxaca se encuentra soportada por tres aspectos culturales: “la *asamblea*, en la cual la gente tiene el poder y los ‘líderes’ son administradores que difunden las decisiones de la comunidad; la *guelaguetza*, una palabra zapoteca que significa ayuda mutua y es el símbolo de la solidaridad; y el *tequio*, trabajo comunitario no remunerado económicamente”¹⁹.

La capacidad de movilización de la APPO y el grado de descontento y repudio al gobernador y en general a las autoridades oaxaqueñas quedarían demostrados en los meses que siguieron al intento de desalojo. A partir del 14 de junio la demanda cambió, ahora era indispensable la salida de Ulises Ruiz como gobernador. Por otro lado, en vez de recuperar el centro histórico oaxaqueño, las autoridades estatales provocaron otro escenario: “el zócalo de la ciudad se había convertido en el cuartel general, donde sesionaba la dirección provisional, aunque en realidad no tenía una dirección total del movimiento. A lo mucho una representación de algunos sectores del movimiento”, comenta **Florentino López** con una expresión de análisis profundo y mano en el mentón.

La entrada de **Luz Contreras** al movimiento social aglutinado en la APPO “fue más que espontánea a raíz de lo que pasó en el 2006”, comenta con una expresión de ternura. **Luz Contreras** trabajó un tiempo en la Sección 22, como auxiliar de apoyo a la docencia, “entonces en el 2006, me dio por ir a visitar a mis ex compañeras al plantón”, comenta orgullosa. Sin embargo, su entrada de lleno en esta rebelión improvisada fue a raíz del 14 de junio.

Luz salió temprano ese día porque tenía una consulta médica. Al ver lo que pasaba en el centro, el miedo se apoderó de su alma y en principio la dirigió rumbo a su casa. Sin embargo, “mi sobrino— también profesor— llegó a la casa y, lastimado por un petardo en la espalda, me dice ‘me vine nada más a cambiar la ropa y nos vamos a regresar porque se va a retomar el zócalo’, y le digo ‘yo voy contigo’”, comenta **Luz** decidida y con la frente en alto. Acababa de crearse una nueva dirigente social en Oaxaca.

siga viéndose tan fuerte en sus movilizaciones es precisamente que “nos pusimos un candado: todas las decisiones tienen que ser por consenso”. Esto con referencia al atentado que sufrió una caravana humanitaria que se dirigía al municipio autónomo de San Juan Copala el 27 de abril, la cual fue emboscada por un grupo paramilitar y murieron dos personas, entre ellas un extranjero. El argumento de Jorge Chávez fue en el sentido de que los organizadores de la caravana no consultaron a la APPO sobre su realización y por lo tanto, no acudió la gente que hubiera sido necesaria para evitar las muertes y las agresiones que sufrieron los appistas. No obstante, los sucesos provocaron de nuevo la unidad del movimiento, lo que motivó una serie de movilizaciones ese fin de semana en donde la que menos participación tuvo fue de 15 mil personas, lo cual demuestra el nivel y capacidad de convocatoria del movimiento social oaxaqueño.

¹⁹ Davies Nancy, *The People Decide, Op. Cit.*, p. 182.

Así como el de **Luz**, los ejemplos son muchos en los que las circunstancias hicieron que la gente se fuera uniendo a este amplio movimiento que cimbró Oaxaca por varios meses. Aunado a la coyuntura individual y colectiva de Oaxaca reseñada brevemente en el capítulo anterior, la represión a los maestros oaxaqueños fue la chispa que encendió la revuelta popular. **Patricia Jiménez**, posteriormente dirigente de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO) también se unió al movimiento social después de ese fatídico 14 de junio, “aún cuando varios teníamos cierto escepticismo hacia lo que estaba pasando”, comenta dubitativamente en entrevista con este reportero.

Patricia Jiménez ha participado en movimientos sociales y organizaciones desde que estaba en la secundaria: “era trotskista”, confiesa como develando una información confidencial. Y desde ese tiempo ha estado en varios procesos de organización campesina y popular, además de pertenecer al Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (STEUABJO). Sin embargo, en 2006 no había participado en el movimiento hasta ese 14 de junio cuando “iba a dejar a mi hija a la escuela y veo la represión”, señala enfáticamente, y concluye determinante: “todo eso indigna, y entonces ya tomas una posición”. Ese día, mucha gente tomó una posición de apoyo al magisterio, elemento indispensable para el surgimiento de la APPO.

Al ser recuperado el zócalo oaxaqueño por los profesores y el pueblo en general, como por impulso natural, la madre de **Luz Contreras**, ella e incluso una vecina con la que se empezó a organizar a partir de ese día, pues antes “no le hablaba”, cocinaban diariamente comida para los plantonistas como si fuera para su propia familia. Así empezó su trayectoria política en la APPO: “del lavadero a agarrar un megáfono”, señala **Luz** entre risas emocionadas.

A raíz de este primer acercamiento al movimiento social, **Luz** comenta con satisfacción maternal que sus hijas empezaron a identificarse más con la improvisada rebelión, por lo que “empiezan a interesarse mucho y empiezan a llevarse más con los chavos del CODEP (Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo), y ellos les explicaban”, por lo que fueron integrándose cada vez más y más a un movimiento que semanas atrás no creían posible que sucediera. De esta manera, en la APPO surgieron otras mujeres oaxaqueñas rebeldes, insumisas, dignas.

Incluso “había gente que llegaba a la radio para dar veinte pesos. Gente muy necesitada que tú la veías y mejor le decías que se lo guardara. Y sin embargo, decía ‘por favor, yo quiero dar esto para el movimiento’. Es un desprecio que tú no puedes hacer. Otros llegaban con una bolsita de pan o con un

cartón de huevo. Siento que ésta es una de las cosas más admirables; esta entrega de la gente”, señala en entrevista la profesora **Guadalupe Ramírez**²⁰.

Asimismo, de acuerdo con **Patricia Jiménez**, “la asamblea popular sirvió para aglutinar las demandas de las diversas organizaciones sociales, campesinas, de las colonias”. Así, el 28 de junio la APPO convoca a la cuarta Megamarcha, “se habla de una movilización de entre 800 mil a un millón de personas, que incluso hasta ese día fue la movilización más grande de la historia del país”, señala **Florentino López** emocionado. Aunque la movilización de López Obrador en contra del “fraude” electoral que le impidió llegar a la presidencia de la República Mexicana, superó ampliamente esta marcha. Pero “en proporción a los habitantes de Oaxaca fue contundente e histórica, y eso los que pudieron llegar a la ciudad, ya que su orografía es mucho muy complicada. Esa es la capacidad de convocatoria que empezó a tener la APPO”, comenta con decisión y orgullo por pertenecer a ella, **Florentino López**, ex vocero de la organización popular oaxaqueña.

El peso de los maestros en la conformación de la asamblea popular fue muy importante y lo interesante es que lo hacen en una convocatoria conjunta que incluye a diversas corrientes al interior del sindicato. Como maestra, “a mí lo que me animó un tanto fue la situación de ver la solidaridad del pueblo”, dice la profesora **Iveth** emocionada, con sus manos entrelazadas y una sonrisa de esperanza en el rostro. A ellos se suma el sindicato universitario independiente, las organizaciones campesinas ya existentes, las organizaciones indígenas, las organizaciones no gubernamentales (ONG’s), los sacerdotes progresistas, las organizaciones más radicales como el Frente Popular Revolucionario (FPR), que además actúa en todo el país y todas las organizaciones que estaban latentes y que en un momento dado vieron la oportunidad para la organización.

Las primeras reuniones fueron muy difíciles. Hubo que superar mucha desconfianza para integrar la asamblea que, al inicio, fue expresión de la asamblea magisterial de la que hablamos anteriormente, así como de las formas de la asamblea tradicional de los pueblos. En el debate se incorporó la crítica al Plan Puebla Panamá y la demanda de detener el saqueo de los recursos naturales como el uranio que en este momento están explotando compañías transnacionales. Es necesario recordar que el Estado de Oaxaca se ubica en la región más rica en recursos naturales del país, el sureste mexicano.

Al respecto baste mencionar que en este Estado “se encuentran alrededor de ocho mil especies de plantas fanerógamas, 670 especies de aves, 350 especies de reptiles, 190 especies de mamíferos, 1,100 especies de mariposas”²¹, entre otras cosas; pero al mismo tiempo es una de las entidades que cuenta con los índices de marginación y pobreza más altos del país. Por lo tanto, para la profesora

²⁰ Entrevista realizada por María José Rodríguez Rejas a la profesora Guadalupe Ramírez, publicada en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p.183-195.

²¹ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, “El movimiento popular y los derechos humanos en Oaxaca”, en *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, IISUABJO/Cuerpo Académico de Estudios Políticos, 2009, p. 127.

Guadalupe Ramírez “aparecía esa necesidad de dar estrategias distintas para la organización acorde a los campesinos e indígenas que la integran porque sus realidades ameritan otras formas de organización y otras respuestas hacia el poder”²².

Después de varias movilizaciones, de barrikadas, plantones, marchas, tomas de medios de comunicación, vías jurídicas para la resolución del conflicto, entre otras acciones que llevó a cabo el movimiento oaxaqueño, los días 10, 11 y 12 de noviembre de 2006 se llevó a cabo el Congreso Constitutivo de la APPO, en el cual se discutieron sus formas organizativas, sus objetivos, sus criterios, lineamientos, principios rectores del movimiento oaxaqueño, así como la estructura de la asamblea popular. El evento se llevó a cabo en el Auditorio del hotel magisterial, permeado por una ocupación policíaca militar en la ciudad capital del Estado. Fue un logro más para el movimiento poder superar la represión que no acababa de mostrarse totalmente en la entidad.

A raíz del Congreso Constitutivo, la APPO “se hizo más popular, pues entró a la ‘dirección’ del movimiento la gente de las barrikadas, las amas de casa, en fin, los sectores ajenos a las organizaciones que empezaron este nuevo modelo de organización”, comenta **David Venegas** en entrevista. La APPO invitó a organizarse en estructuras similares a la suya. Espacios de reflexión y organización plurales y diversos que confluyan en demandas comunes, ya que organizados se pueden transformar las estructuras dominantes para conseguir mejorías y bienestar al pueblo.

Luz Contreras señala que “unos dijimos, ‘no pues nos va a salvar de deudas’. Otros dijimos ‘pues va a haber justicia por lo que estamos viviendo’. Que van a dejar de subir los precios. Todos teníamos algo diferente, por lo que estábamos dentro de la Asamblea”, señala con profundidad, conociendo la diversidad del movimiento social oaxaqueño.

Para **Nancy Mota**, ex dirigente de la COMO y una de las mujeres que tomaron el Canal 9 de la televisión estatal oaxaqueña, las cosas también tienen algo más de profundidad en cuanto a la relación de poder existente entre hombres y mujeres, ya que considera que “las formas de dirección y de participación tienen que cambiar”. De acuerdo con esta postura se encuentra **Patricia Jiménez**, pues a pesar de que el punto número uno tratado en el Congreso Constitutivo de la APPO, habla de la equidad en de las mujeres, “en el Consejo sólo quedamos como 30 de 260 concejales”, señala con indignación y coraje **Patricia**, la cual logró ser una de las pocas féminas con ese cargo.

La APPO consiguió lo que muchos movimientos sociales quisieran: la aprobación de grandes sectores de la población oaxaqueña y su participación directa en el conflicto. Asimismo, logró unificar demandas y la unidad tanto de las organizaciones sociales como de la gente en general en las acciones tomadas por la asamblea. Esto le permitió tener en su control la ciudad capital por varios

²² *Ibid.*

meses. “En los hechos, la ciudad de Oaxaca estaba en manos de la APPO”, los poderes del Estado “incluso sesionaban fuera” de Oaxaca, señala con orgullo debido a su capacidad de convocatoria el ex concejal **Florentino López**.

Al respecto dice **Gustavo Esteva**: “De junio a octubre de 2006 no hubo policía alguno en la ciudad de Oaxaca, de 600 mil habitantes, ni siquiera para regular el tráfico de vehículos. El gobernador y sus funcionarios se reunían secretamente en hoteles o casas particulares, porque no podían acudir a sus oficinas: la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) había instalado plantones permanentes en todos los edificios públicos y las estaciones de radio y televisión públicas y privadas que controlaba”²³.

Como señala **Diego Enrique Osorno** en una crónica del movimiento, “durante meses, los principales espacios públicos quedaron bajo control de cientos de personajes anónimos que habían estado ahí desde siempre como sombras, fuera de foco, marginados”²⁴. Incluso los “líderes” más visibles, es decir, los voceros de la APPO señalaron que “la situación es incontrolable, la rebelión es incontrolable, los dirigentes de la APPO estamos rebasados”.

En este mismo sentido hablaría **Germán Mendoza Nube**, dirigente social que quedó parapléjico por un enfrentamiento con la policía en la década de los ochenta: “Aquí lo más importante es que no hay un líder carismático al estilo de Andrés Manuel López Obrador o del *Subcomandante ‘Marcos’*. Aquí no está el líder que ordena y las bases que obedecen fielmente. Aquí, en los hechos, los dirigentes tienen que mandar obedeciendo lo que diga la asamblea, y por eso éste es un movimiento invencible”. Y como sentencia **Enrique Osorno**, “para ese entonces, finales de julio, la APPO ciertamente parecía invencible”²⁵. La rebelión se llevaba de corbata a los dirigentes.

Debido a esta capacidad de convocatoria, la Asamblea Popular que se conformó en Oaxaca ha trascendido ese Estado y se han creado varias organizaciones similares en otras entidades federativas de la República como en Michoacán, Guerrero, Chiapas, Morelos y San Luis Potosí, además de que se creó la Asamblea Popular de los Pueblos de México, la cual tiene un carácter nacional.

La rebelión oaxaqueña fue considerada por algunos analistas como *La Comuna de Oaxaca*, en alusión a la que se vivió en París en 1871. Ante esta comparación, orgullosos y sonriendo, las y los oaxaqueños con los que conversó este reportero coinciden en el siguiente hecho: “Sí, pero la Comuna de París sólo duró 50 días y nosotros duramos más de cien”. Sin embargo, como comenta **Gustavo**

²³ Esteva, Gustavo, “Crónica de un movimiento anunciado”, *Op. Cit.*, p. 21.

²⁴ Osorno, Diego Enrique, *Todo está mal en Oaxaca*, en Letras Libres, Editorial Vuelta, enero de 2007, disponible en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=11755>.

²⁵ *Ibid.*

Esteva, “la analogía es pertinente pero exagerada, salvo en lo relativo a la reacción que estas dos insurrecciones populares provocaron en las estructuras de poder”²⁶.

La APPO es un movimiento de movimientos, no simplemente un frente de organizaciones con diferentes proyectos, agendas y formas de lucha particulares o estructuras organizativas rígidas. La asamblea popular “debe su radicalidad a su condición natural: está a ras de tierra, cerca de las raíces. Adquirió tinte insurreccional tras intentar todas las vías legales e institucionales para presentar reivindicaciones y encontrar azolvados los cauces políticos que recorría. Pero no baila el son que le tocan. Compone su propia música. Inventa los caminos cuando no hay acotamientos”²⁷.

Aquí caben las reflexiones de **Sidney Tarrow**²⁸ sobre el poder de los movimientos sociales, el cual se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos sociales atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamientos e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En sus bases se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuáles se estructuran las relaciones sociales. Cuanto más densas sean las primeras y más familiares los segundos, tanto más probable será que los movimientos se generalicen y perduren.

De esta manera, para **Florentino López**, aguerrido y experimentado activista oaxaqueño, “la APPO es una cuestión organizativa del pueblo. Nosotros decimos que la APPO fue la experiencia más avanzada en México, de lo que nosotros le llamamos el Frente Único, o como quiera que se le llame, la unidad de todo el pueblo en contra del régimen”, comenta con la esperanza en que este modelo de organización se pueda repetir a instancias nacionales e incluso globales.

La APPO es ante todo movimiento, dinámica. “Para nosotros la APPO es el pueblo, no como organización, la vemos así”, señala con una sonrisa y mirada de esperanza **Luz Contreras** en entrevista con este reportero. Los oaxaqueños, y sobre todo las oaxaqueñas con las que tuvo conversación este reportero coinciden en que la APPO representa ante todo un gran despertar.

2.3. “Cuando una mujer avanza no hay hombre que retroceda”: Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto

María Luisa no tuvo posibilidad de ver crecer a sus dos hijos. En el pueblo se sabía que Heriberto la golpeaba, aunque nadie en la comunidad de San Francisco Lachigoló intervino, hasta el día en que a él

²⁶ Esteva, Gustavo, “Crónica de un movimiento anunciado”, *Op. Cit.*, p. 21.

²⁷ *Ibid.*, p. 71.

²⁸ Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

se le pasó la mano y ella ya no se levantó. Con fundamento en una ley que justifica los crímenes hacia las mujeres Heriberto fue liberado en menos de dos años. Después, las noticias de los diarios anuncian a ocho columnas una decisión tomada por el Congreso en un día memorable: se ha derogado en el Día Internacional de la Mujer el delito de homicidio por honor o estado de emoción violenta. El Instituto de la Mujer oaxaqueño aplaude la decisión y llama valiente, sensible y de vanguardia al presidente del Congreso²⁹. Es por este tipo de situaciones y muchas otras cosas más que desde agosto de 2006 el silencio femenino se rompe, suena como un cristal que cae al suelo, se estrella y cimbra, y con nombre de mujer espera y lucha para que la justicia, por fin, les dé reposo: para que las cosas cambien.

Incluso dentro de las dinámicas internas de los movimientos sociales, aunque se trabaja sobre una base de mayor respeto a la equidad de género, la mujer ha fungido históricamente el mismo papel que la cotidianidad machista le ha impuesto: cocinar, limpiar, barrer, lavar la ropa, quedarse esperando cuidando los aposentos, entre otras cosas. **Patricia Jiménez** señala que “muchas mujeres, incluso participando en el movimiento, pues yo veía al igual que otras compañeras, cómo únicamente lo que hacíamos era el café, la comida y esas cosas. Entonces en eso coincidíamos muchas, en el sentido de que las mujeres hicieran algo”, con un tanto de coraje al sentirse relegada por sus compañeros de lucha.

Nancy Mota comenta que “ellos empiezan como que a excluirnos. O nos empiezan a decir ‘bueno, ustedes las mujeres... su rol siempre ha sido...’, y nos remontan a la historia, cuando no debe ser así”, finaliza con indignación la joven estudiante oaxaqueña de cabello negro, con tanta carga de dignidad como pequeño es su cuerpo, sabedora de que las cosas debían cambiar y ese era el momento para tomar acciones al respecto. Ya que a pesar de la consigna de “hombro con hombro, codo con codo, la APPO somos todos, en términos de igualdad se escondían las diferencias, y eso hay que decirlo”, señala con contundencia y coraje **Silvia Hernández**, ex dirigente de la COMO, y actual integrante del espacio CASOTA (Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo).

Cynthia comenta que en el movimiento sus compañeros le hacían sentir que “las mujeres [sólo debían] atender, así como en el hogar”, comenta con incredulidad y hartazgo ante dicha situación. Debido al desprecio ante tal circunstancia “pues empezamos a platicar de qué manera podíamos apoyar en el movimiento, aparte de que cooperábamos ahí en la limpieza, en la comida, que parte de ir a hacer las compras y todo esto ¿no? organizar; pero siempre las mujeres como que... ‘hagan lo

²⁹ Historia retomada de: Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca. Violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el conflicto social y político*. Oaxaca, Consorcio para el Diálogo Parlamentario de la Mujer/Comunicación e Información de la Mujer, Oaxaca/Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos-Oaxaca/Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia, 2006, p. 11.

cotidiano', vamos, o sea, siempre lo que es el trabajo de la mujer", comenta **Crucita** en entrevista con este reportero, mientras su mano izquierda se convierte en un puño de advertencia.

Silvia Hernández señala que "cuando hacíamos las comisiones, 'las mujeres a la cocina'. Entonces decíamos las mujeres: 'pues no nos vamos a la cocina porque creemos prioritario que debe haber una cuestión de escribir por qué estamos acá y eso lo podemos hacer nosotras'. O sea la cuestión informativa", comenta contundente, agitando las manos como queriendo quitar las barreras que le impiden sacar toda esa frustración que lleva por dentro ante la situación de la mujer en general. Esta declaración pareciera un aviso a lo que después sucedió.

Todo empezó en el plantón que la APPO tenía instalado en la Secretaría de Finanzas del Estado de Oaxaca ubicada en el enigmático, antiguo y aguerrido barrio de Jalatlaco, al norte del zócalo de la ciudad, cuando una tarde nublada de julio "como a las, que serán... seis y media, yo comenté con una compañera ahí en Finanzas, porque ahí era donde les tocaba a los de las colonias, le digo: 'Oye compañerita, ¿qué?, ¿Siempre vamos a trabajar así las mujeres?, o sea, ¿siempre vamos a barrer, a recoger la despensa, siempre vamos a recoger la basura, o sea, ese es nuestro trabajo? ¿Siempre va a ser así?'", relata **Crucita** con ansiedad. Su compañera le habló de injusticia, por lo que **Crucita** tuvo la propuesta de hacer una manifestación en apoyo al magisterio, pero sin involucrar directamente a este sector del movimiento social.

Crucita es una mujer oaxaqueña madura, de mirada apacible, serena, con su piel de color de la tierra, con voz aguda pero fuerte; su sinceridad se nota en el tono de sus palabras, cabello corto y baja estatura, pero gran dignidad y fuerza. Ella ya había participado en diferentes organizaciones de mujeres antes de 2006, sin embargo, su primer acercamiento a este movimiento fue a través del plantón de Finanzas, como colona.

La experiencia previa le había dejado el conocimiento de las movilizaciones femeniles en la Argentina, por lo que se reunió esa tarde de julio con sus compañeras del campamento instalado en Finanzas, y les propuso su idea porque "yo dije, 'bueno, es que sí tenemos que hacer algo las mujeres'", señala en entrevista con este reportero **Crucita**, con mirada fija, entrecerrando sus pequeños ojos, para demostrar su determinación de cambiar las cosas. En sus palabras los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

En eso llegaron otras compañeritas de ahí de la colonia Jalatlaco, de la colonia América Norte, de otras, de la Yalalag, que sí fueron muy activas en este movimiento, las de 1º de mayo, de la colonia Reforma también y fue que ya las demás dijeron "bueno ¿entonces cuándo?". "Sábado y domingo no". Sábado y domingo no porque lo que queríamos nosotras era que impactara este movimiento, esta marcha, cuando estuvieran los diputados dizque sesionando en algún hotel, porque sesionaban no sé, en el Hotel los Laureles, en el Hotel Misión de los Ángeles o el San Felipe, o en el Fortín. Entonces lo que nosotras queríamos era que hubiera algún impacto, pues. Entonces dijeron "el lunes". Pero en esos días iba a ser la

octava del lunes del cerro, y estaba propuesto que iban a hacer la octava. Entonces dijimos, “si lo hacemos el lunes no va a funcionar porque no va a ir gente”; porque si es en la octava pues no vamos a tener quien nos acompañe en la marcha. Entonces para el martes, “órale, martes primero de agosto se hace, órale”. Así la sacamos.

Era el inicio de una nueva etapa en el movimiento social oaxaqueño. Para **Patricia Jiménez**, cuando se toma esta decisión de actuar en contra del machismo prevaeciente y por la búsqueda de un espacio propio de participación para la mujer, parecía “que nos estábamos sincronizando, unas pensando, pero otras ya haciéndolo”, comenta entre sorpresa y admiración. Así empezó el nacimiento del poder femenino y le dio alza al movimiento oaxaqueño, ya que de acuerdo con **Yesica Sánchez Maya**³⁰, entonces presidenta de la LIMEDDH, el movimiento estaba “decaendo, y convocan a esta marcha del primero de agosto, y ahí es donde efectivamente la misma mujer se empieza a dar cuenta de la capacidad de movilización que tenía”, finaliza orgullosa de ser mujer y, además, oaxaqueña.

La convocatoria a la *Marcha de las caceroles* se escuchó por Radio Universidad, “la radio de la verdad”, como era autodenominada la estación radiofónica en poder del movimiento. Una convocatoria que en primera instancia no tendría nada en especial, sin embargo, contenía un toque esencialmente diferente, se hacía un llamado exclusivamente a las mujeres oaxaqueñas.

De acuerdo con el ex concejal de la APPO **César Mateos**, “muchas veces se ha hablado de organizaciones fuertes, incluso la misma sección 22 y organizaciones sociales, que han nutrido y forman parte importante del movimiento como tal, como las organizaciones, como la nuestra, como las muchas que hay. Pero un movimiento que surgió o que nació del conflicto de 2006 fue la organización de mujeres”. De esta manera, lo importante de la manifestación femenil impulsada a raíz de la movilización convocada por las mujeres es “la sorpresa de que ya no nada más eran las maestras de la sección 22, sino que eran de la Universidad, incluso mujeres que trabajan en alguna oficina de gobierno, amas de casa, de las colonias”, señala emocionada la profesora oaxaqueña **Judith Méndez**.

Eran alrededor de las ocho de la mañana en un día de verano en territorio oaxaqueño cuando contingentes de mujeres se reunían en la Fuente de las Siete Regiones, algo que parecería común si no fuera porque ese día las mujeres del movimiento popular habían convocado a una marcha, la cual fue bautizada como *La marcha de las caceroles*. La manifestación de ese primero de agosto se llevó a cabo “haciendo una invitación expresa: están convocando la organización de las mujeres, exclusivamente”, señala sorprendido pero a la vez orgulloso de la iniciativa del “sexo débil”, **César Mateos** en entrevista con este reportero. Para **Patricia Jiménez**, “el pueblo somos también nosotras, por eso no podíamos quedarnos al margen y decidimos actuar”, señala con dignidad, mientras toma un sorbo de su café.

³⁰ Las participaciones de Yesica Sánchez Maya que se reproducen en este reportaje fueron tomadas de los diferentes documentales que se muestran en las fuentes de información.

A pesar de su amplia experiencia participativa en diversas organizaciones, luchas y movimientos sociales oaxaqueños, **Patricia Jiménez** comenta sorprendida y emocionada: “es más yo no conocía a las compañeras que convocaron a esa movilización, pero asistimos, y salimos miles y miles de mujeres”. En 1979, las mujeres de un partido trotskista fundaron el primer grupo de mujeres en Oaxaca, en el cual participó **Patricia Jiménez**. Ella comenta incrédula, pero a la vez consternada, que “treinta años después ves esa marcha tan grande, que yo estaba que casi lloraba de emoción”, pausa su relato mientras reflexiona profundamente, da un trago al café que tiene en frente y sentencia con un tono de melancolía: “si hace treinta años esto hubiera sucedido”.

Crucita relata: “yo cuando llegué vi que eran pues más o menos como unas doscientas mujeres, y dije ‘chin, no pues no, no va a haber mucha gente’, y bueno pues ya. Me metí a comprar unas cosas en la tienda y cuando ya salí —*exclama alegre, emocionada, agarrándose las manos con ansiedad, como si estuviera viviendo de nuevo ese momento*— ¡Nombre!, estaba eso, llenísimo de mujeres. Todas..., ah, porque también una de las propuestas era que hicieran un mandil para que ellas pudieran llevar su sartén, su cacerola, sus tapaderas, lo que sea... Propusimos que hicieran mandiles pero con sus consignas, todo lo que pudieran llevar y hacer ruido, porque lo que queríamos era que impactara en ese momento la marcha”. Incluso había unos mandiles con sus consignas que versaban: “las niñas en la lucha”. **Luz Contreras** veía a las mujeres “cada quién con sus mandiles, unas cosas bien groseras y otras bien bonitas, o sea, todas eran chuscas”, finaliza entre risas emocionadas.

Ese día cambió la vida para muchas mujeres oaxaqueñas: “Por primera vez agarré un megáfono porque ayudé a las muchachas a ordenar a la gente y todo, aunque primero era muy poca gente; pero conforme íbamos avanzando iban llegando más y más y más, y cuando vi, yo caminaba cuerdas para llegar al último, cuerdas para llegar ahí a organizarlas ¿no?”, comenta **Luz** mientras la emoción que le provoca ese recuerdo casi le hace sacar unas lágrimas: “fue bien bonito”, finaliza con sus manos entrelazadas a la altura del pecho y con la mirada hacia arriba como si viera al cielo.

Aunque al principio las organizadoras de la movilización veían que no eran tantas las mujeres que habían acudido a su llamado, iniciaron la movilización. Sin embargo, “la verdad que yo cuando volteé y vi la fuente, ¡pero estaba!..., las mujeres salían de todos lados. De verdad, fue una cosa impresionante para mí, al menos, fue una cosa impresionante. Porque salían de las esquinas, de las casas, de las calles, de a cuatro, cinco, seis mujeres; desde niñas hasta personas de la tercera edad salían con sus sartenes, sus ollas, sus cacerolas. Que yo nunca me imaginé que tuviera un impacto, que tuviera, este, algo tan..., que hubiera llamado tanto la atención. Y todas se unían a la marcha y ahí iban”, comenta con la emoción a punto de estallar **Crucita**, con sus manos apretadas por la adrenalina y con sus ojos humedecidos por el sentimiento que le provoca recordar esos momentos y concluye:

“La verdad que fue algo que nunca nos esperamos nosotras, nunca nos esperamos. Las organizadoras nunca nos esperamos que hubiera sido este impacto”.

Una primera escala en el recorrido de la marcha era el hotel en el que en ese momento estaban sesionando los diputados locales, ya que la APPO tenía en su poder todas las instalaciones oficiales, entre ellas las del poder legislativo. En este punto hubo un momento de tensión. La idea era clausurar simbólicamente el recinto improvisado, se puso “un listón y una cartulina, pero ahí las mujeres ya estaban bien enojadas, y cuando vieron a los policías les empiezan a aventar huevos”, señala **Luz Contreras** con semblante preocupado.

Ese momento era demasiado tenso, una multitud enardecida es difícil de controlar y las improvisadas dirigentes sabían que “ya se nos andaba saliendo de control, pero bueno, se controló, éramos como seis o siete compañeras las que estábamos encabezando esto”, comenta aliviada **Crucita**. “Entonces dijimos, ‘no pues mejor vámonos para no meternos en broncas’. Era cosa de no caer en la provocación y volvimos a retomar la marcha”, finaliza **Luz Contreras**, una de las colonas que terminó con un megáfono controlando a las enardecidas mujeres.

Durante todo el trayecto, el contingente de mujeres marchistas rumoraba entre broma y realidad la posibilidad de ir al Canal 9 de la televisión oficial oaxaqueña. Estaban indignadas por la forma en que los medios masivos de comunicación manipulaban la información sobre el conflicto. “Esa marcha terminó momentáneamente en el zócalo ese primero de agosto, con miles de cacerolas y sartenes hundidos de tanto cucharazo”, comenta alegre **Patricia Jiménez**.

Cuando se llega al zócalo se hace el mitin característico en cualquier marcha, en el que se explica el por qué de la movilización, se gritan consignas y se dan argumentos a favor de la movilización y en contra de las autoridades. “Como ya teníamos acordado, tenía que hablar una colona, una representante profesionista, una estudiante y una profesora. Entonces así fue como ellas tomaron la palabra, y ya cada quien sabía cómo iba a participar. Terminando esta participación de todas, dijimos, pues hasta aquí terminamos con la marcha”, señala **Crucita**.

Sin embargo, estando el mitin en el zócalo, como si fuera una iniciativa generalizada “sale por ahí una voz que dice: ‘vamos para Tv Azteca!’, y dijeron ‘no, vamos al Canal 9’”, comenta emocionada **Luz Contreras**. En ese momento se creó una nueva consigna que duró el tiempo suficiente para convencer a miles de mujeres marchistas, sin que hubiera oposición de ningún sector: “al nueve, al nueve, al nueve”, coreaban las femeninas voces llenas de coraje. “Y dijeron, ‘no pues sí’, y que se suspende el mitin y que nos vamos para el Canal 9”, señala **Luz Contreras**, mientras truena sus dedos como señalando que era su obligación terminar en las instalaciones televisivas.

Crucita no concebía tal idea, no estaba planeado. La idea era terminar el mitin y cada quien a su casa o al plantón en el que se encontraban desarrollando durante el movimiento. Ella se quedó pasmada, sin saber qué hacer. “Cuando dijeron ‘vámonos’ es porque ya todas las mujeres, ya todas las mujeres se bajaron del zócalo y van en punta todas. Y bueno, qué hacemos, cómo nos vamos. Ya habían parado camiones, algunas habían parado camiones y ya se habían trepado”, comenta entre sorpresa, admiración y confusión porque esa idea había salido prácticamente de la nada, era una iniciativa al vapor.

En la toma de camiones participaron mujeres de todo tipo, altas, bajas, güeras, morenas, niñas, estudiantes, amas de casa, colonas, de las organizaciones, maestras, de la tercera edad, etcétera. **Crucita** comenta con admiración que “dice una señora (*de la tercera edad*), ‘ahora sí voy a saber qué se siente tomar un camión’, y se sube al camión y dice ‘¿nos puedes llevar por favor?’, ‘¿A dónde nos vamos, jefa?’—*ésta última palabra es enfatizada entre risas de orgullo*—. Le dice, ‘nos vamos al Canal 9’, ‘ah bueno, pues súbanse’. Bajó su pasaje y todas se subieron. Eran más o menos como unos 15 camiones que tomaron”.

La intención de las mujeres oaxaqueñas al ir al Canal 9 estatal era pedir un espacio en vivo para decir lo que se estaba viviendo en Oaxaca desde su perspectiva, “que según esto es el canal de los oaxaqueños”, comenta con indignación la profesora **Gisela** en entrevista con este reportero, mientras sus grandes ojos negros muestran una mirada de desprecio para los que manejan la televisión estatal y comercial. **Patricia Jiménez** comenta con indignación, para ejemplificar el grado sesgado en que el Canal 9 manejaba la información, que en la cuarta Megamarcha, en la cual participaron entre 800 mil y un millón de oaxaqueñas y oaxaqueños, la referida televisora reportó una asistencia de 60 mil.

Como a la una o dos de la tarde las mujeres llegan a la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión. **Crucita** lo cuenta con rapidez, con emoción, como contando una travesura de infancia:

Llegamos al canal. El policía nunca se imaginó qué íbamos a hacer. Así llegamos:

-“Buenas tardes”

-“Buenas tardes”

-“Pasen”

-“No, es que venimos a ver al canal.”

-“Sí, tienen una entrevista”.

-“Sí, sí tenemos una entrevista”.

-“Pasen”.

Pero nunca se imaginó—*señala rápidamente pero entre risas*—. Pasaba una y otra y otra y otra, y todas, vámonos. Y ningún hombre estuvo en ese momento. Todas las mujeres se subieron y preguntaron “oye”, estaba la señora que hacía el servicio de limpieza, le dicen:

“Oye, compañerita, ¿dónde graban la televisión?”

“No, pues no sé”.

“Ay, no le hagas, sí sabes, eres del pueblo hombre, sí, sí sabes. Es que queremos una entrevista”.

“No, no sé”.

“Sí sabes, dinos por dónde”.

“Ah, que se suban las escaleras y ahí está”.

Llegaron a donde estaban grabando en ese momento y dijeron “ah sí aquí es”. Que sale la otra compañerita y dice “vengan, acá está”, órale vámonos todas hasta allá arriba. En ese momento fue que pararon la televisión, cuando vieron que llegó la multitud de mujeres, pararon la televisión, pararon de transmitir todo.

Entró una comisión a dialogar con las autoridades del Canal 9: “primero una hora, luego le bajamos, bueno media hora. Sale la señora Saldaña—*relata Patricia Jiménez con desprecio hacia la servidora pública*—, la directora del Canal, [...] y le decimos ‘queremos un espacio’, y nos contesta ‘yo no puedo decidir’”. Las mujeres insistieron reduciendo el tiempo solicitado para transmitir, a tal grado de que cuando piden 15 minutos, la directora del Canal “nos dice, bueno voy a ver, y que nos cierra la puerta y jamás volvió a aparecerse”, comenta enojada **Patricia Jiménez**. Y continúa amenazante: “pero le advertimos que si no nos atendía íbamos a quedarnos hasta que se hiciera el programa”.

Crucita comenta que en ese momento “pues más se enojaron las mujeres porque dijeron ‘bueno, estamos pidiendo de buena manera que nos permitan hacer, presentarnos, queremos dar un mensaje al pueblo, pero si no quieren, ni modo, lo sentimos mucho pero aquí se quedan’. Se quedaron las muchachas, las que estaban trabajando ahí; se quedaron más o menos unos 20 trabajadores hombres, y unas 15 mujeres yo creo se han de haber quedado”.

Afuera de las instalaciones del Canal 9 había miles de mujeres enojadas y con la esperanza de decir “un poquito de tanta verdad”, comenta **Estela Ríos**³¹, esperando la resolución que tenían a su petición de unos minutos al aire y en vivo. Este nuevo ejército femenino se encontraba enfurecido porque no sabían qué había pasado con sus compañeras que habían entrado a “negociar”. A la distancia se percibía ese profundo sentimiento de rencor a las autoridades, así como el miedo convertido en coraje al saber la forma en que actúa su gobierno.

Esto dio como resultado que “esta gente se espanta cuando ve el mundo de mujeres que estamos y dice la directora del Canal ‘no me hagan nada’, y pues no le vamos a hacer nada, queremos que salga la comisión que entró. Entonces ellos optan por abandonar el Canal”, comenta **Luz Contreras**, “prácticamente cedieron el Canal”, concluye.

Del lado de la comisión negociadora de mujeres, después de un tiempo de espera “grita Nancy ‘¡Ya, por acá podemos entrar!’, creo que Nancy se brincó y entonces ya abrieron, y entran las compañeras, se van a donde está la radio, entramos al edificio y ya no estaba la Directora”, relata **Patricia Jiménez**.

³¹ Estela Ríos fue una de las impulsoras de la toma del Canal 9, esta frase es dicha por ella en el documental oficial de la APPO titulado justamente así: “Un poquito de tanta verdad”. Estela Ríos falleció el 27 de mayo de 2008, víctima de cáncer.

En ese momento se consuma la toma de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión, pero la transmisión no estaba al aire todavía.

Las mujeres ya tenían en su poder las instalaciones del Canal, pero “¿y ahora qué?”, comenta la profesora **Judith Méndez** y se lleva sus manos al rostro moreno que la acompaña, recordando esos momentos de angustia e incertidumbre. En efecto, prácticamente todas eran mujeres de a pie, amas de casa, colonas, que en su vida habían estado en frente de los instrumentos necesarios para operar un Canal de televisión. Este reportero imagina la cara de sorpresa de algunas, así como la desesperación y hasta la desesperanza de otras, al ver lo “complicado” que parece en principio maniobrar una televisora.

La primera opción que tuvieron fue convencer a los trabajadores del Canal que aún se encontraban al interior de las instalaciones para que las ayudaran, “pero ellos decían que no podían”, señala con molestia **Patricia Jiménez**. Esta actitud causó disgusto a parte del ejército femenino, a tal grado, que en los momentos de mayor tensión, se intentó retener a los trabajadores dentro del Canal. **Crucita** relata esos momentos en que “todavía algunas lloraban, que estaban histéricas las trabajadoras, que estaban histéricas que porque sus hijos, que porque los habían dejado en las guarderías y bueno, estaban de todo ¿no? Nosotras les dijimos, ‘es que también nosotras estamos en las mismas condiciones que están ustedes. También nosotras nos salimos de la casa desde las 8 de la mañana, no hemos comido, nuestros hijos se quedaron en la casa, no sabemos cómo están en nuestras casas; como ustedes. Así que lo sentimos pero aquí se quedan’”. Al respecto, **Yesica Sánchez Maya** comenta que “era gracioso ver a las mujeres hablando por celular a su casa para decir: ‘mete la carne al refrigerador porque esta noche no voy a llegar a dormir porque resulta que nos vamos a quedar en Canal 9’”.

Después de la negociación dejaron salir primero a las mujeres entre 6:30 y 7 de la tarde. No sin antes asegurarse que la Cruz Roja estuviera presente para determinar que no se les había lastimado. “Tiene que venir la Cruz Roja, tiene que venir la prensa para que vea que no hay ninguna... porque ya en las radios comerciales ya decían que había mujeres golpeadas, que los hombres las habían encuerado, que desastre y medio habían hecho las mujeres y que además no éramos mujeres de aquí de Oaxaca, que éramos de otros estados, que éramos de Chiapas y de Guerrero”, señala **Crucita** con rencor hacia los medios de “desinformación”, alzando el dedo índice con la intención de señalar las buenas intenciones de la toma del Canal 9.

Patricia Jiménez comenta que después de esta liberación acude a las instalaciones el dirigente del sindicato de trabajadores de la CORTV, para decirles: “necesito que liberen a los trabajadores’. Los hombres todavía seguían ahí porque no nos querían dar el programa. O sea, que nos hagan el programa y nos vamos, pero como se pusieron en su plan, pues nos quedamos”, comenta entre burla

y orgullo. Como resultado, el sindicato da la orden de que se hiciera el programa con el propósito de obtener la liberación de sus compañeros trabajadores que aún se encontraban al interior del Canal 9.

“Ya cuando se hizo el programa, pues bajamos a donde estaban los televisores para ver lo que estaban diciendo las compañeras, y pues todas emocionadísimas ¿no?”, comenta **Patricia Jiménez**. La primera transmisión se da alrededor de las 7 de la noche: “tía, tía está la señal en la televisión, las mujeres están ahí”, relata emocionada la tierna oaxaqueña **Luz Contreras**. Sus sobrinos le habían marcado para avisarle de tan histórico suceso, pues sabían que ella había participado en la toma del Canal: “yo quería abrazar la tele”, señala emocionada hasta las lágrimas. La APPO, la gente de abajo, la de a pie, sale por primera vez en televisión. No obstante, después de que finalizó el programa de nuevo salieron del aire. Por lo que se dieron a la tarea de buscar compañeros que las apoyaran para echar a andar el Canal.

Había trabajadores que apoyaban al movimiento, y con el objeto de que la APPO pudiera manejar las transmisiones del Canal 9, “se comunicaban trabajadores del Canal, y pudimos comprobar que sí eran porque has de cuenta que ellos decían, ‘no que la directora nos reprime, estamos siendo explotados’. Un rollo. Y ‘miren no se preocupen, debajo de esto hay un botón, debajo de esto hay un cajoncito’ y sí, efectivamente, como te lo describían por teléfono, estaba ahí, entonces comprobamos que sí eran (*trabajadores*) y que querían ayudar desde afuera ¿no? porque obviamente no podían entrar ahí a organizar”, señala la profesora oaxaqueña **Judith Méndez**.

Era un espacio exclusivamente femenino. “Todo esto, toda la organización y todo estaba a cargo de las propias mujeres, entonces los hombres no tenían mucha posibilidad de acceso a los espacios, porque decíamos ‘se pierde algo, es responsabilidad de nosotras, todo esto es del pueblo y no se tiene porque llevar nada”, comenta resaltando la honestidad del movimiento **Patricia Jiménez**. Incluso, “nunca nos quedamos adentro de las oficinas, para que luego no fueran a decir que nos robamos las cosas, y para poder correr, en caso necesario”, finaliza entre risas esta aguerrida oaxaqueña de mirada apacible. Al respecto, **César Mateos** comenta en entrevista con este reportero que la oaxaqueña “es la mujer muy valiente. Es muy honrada. En el Consejo, nosotros dejábamos las responsabilidades más delicadas a la mujer, finanzas... La mujer es muy honesta, es muy transparente, es muy responsable. Y la participación de ellas fue fundamental”.

“Más adelante se dio la oportunidad de transmitir por televisión, porque se tenía la televisión pero no podíamos...”, se interrumpe la profesora **Iveth** mientras suelta una risa burlona hacia ella misma, pues habían tomado un canal que no sabían operar, “...usar tanto aparato”, extiende sus brazos como para dar a conocer la magnitud de instrumentos electrónicos que tenían que aprender a utilizar, y abre totalmente sus ojos negros para mostrar una cara de asombro, mientras esboza una sonrisa juguetona que denota su todavía joven edad. **Iveth** tiene alrededor de 25 años.

Pero reflexiona, ahora ya como conocedora de los elementos técnicos y tecnológicos necesarios para transmitir una señal de televisión: “bueno, que incluso no era de lo más sofisticado, de hecho era de lo más viejo que había, pero ya después nos dimos cuenta”. Y finaliza orgullosa “fue un golpe para el gobierno, porque eso de estar las mujeres ahí, dando la voz del movimiento, impulsando acciones en contra del gobierno, y poniendo la transmisión completamente hacia *—se queda reflexionando—* un punto de vista diferente del que siempre nos habían manejado”.

La programación del Canal estaba conformada en principio por la transmisión de documentales sobre la represión del 14 de junio y Atenco ocurrida pocos meses antes, sobre el papel de las grandes empresas de comunicación (Televisa y Tv Azteca), en fin, sobre cualquier movimiento social y crítica al sistema político, económico, social y cultural imperantes. “Yo les conseguí los videos, pregúntales, pregúntales”, señala emocionado el encargado de una librería en el Ex Convento de Santo Domingo, **Jorge Herrera**, mientras pierde un tanto la formalidad de su voz al sentirse parte de tal acontecimiento, yergue su cuerpo y levanta su cara con orgullo: “en serio, pregúntales”, finaliza.

Sin embargo, después de pasada la primera emoción de saberse en posesión de un Canal se elabora una programación más en forma que incluía el noticiero de la APPO a las 3 de la tarde; el Espacio Urbano al que asistían “compañeros que siempre están en las calles, que nadie los pela [...], las denuncias de las colonias; también había un espacio en que se hablaba de la cuestión de género, la cuestión de la salud, en la noche hacíamos un foro de análisis y discusión política sobre movimientos sociales. Al grado que quienes fueron enemigos en el ‘77 pues se juntaron ahora [...] ¡Ay bueno! unas cosas muy interesantes”, señala con entusiasmo la ex productora del Canal **Patricia Jiménez**.

Como señala la profesora de educación especial **Judith Méndez**, “a partir de eso se le dio un giro completamente, porque la gente estaba informada por nosotros sobre qué se tenía que hacer, a dónde se tenía que ir, qué hace falta ¿no?, incluso porque se daban acciones importantes como que falta agua y ‘compañeros, les solicitamos agua’ y luego resultaba que decíamos ‘ya no digan que agua porque ya hay un montón’, o ‘se solicitan dos ventiladores’, y de repente ya había como diez”, finaliza entre risas esta profesora oaxaqueña de cuerpo robusto y mirada tierna y profunda.

Como comenta orgullosa la profesora **Iveth** en entrevista con este reportero acerca de este espacio femenino, “los hombres ayudaban desde afuera, aunque sí se llamó a gente, a compañeros, que tenían el conocimiento de la radio [...] pero aún así... Al principio eran como muchas dificultades: la programación, el tener todo organizado para poder transmitir a la gente lo mejor posible, ordenado, porque tampoco era sacar información así *—se queda pensando en las palabras correctas para explicar su percepción y continúa su denuncia—*, para agitar pues, preocupar más a la ciudadanía, pero sí para que estuvieran pendientes. Si se iba la transmisión que llegaran, y no era una cuestión

nuestra, sino que era porque probablemente nos iban a llegar a atacar pues, porque si hubo muchas amenazas de desalojo”.

Sin embargo, a pesar de la importancia que tuvo la televisión para el movimiento social oaxaqueño, también tuvo sus particularidades y, podemos decir, errores en cuanto al manejo de la información y el uso que se le dio al Canal. Las personas usaron los medios de comunicación tomados por la APPO como un foro de denuncia ante la ineptitud del gobierno para atender a la ciudadanía. “La gente desde la mañana estaba hablando denunciando y denunciando”, señala **Patricia Jiménez** con desprecio a tal actitud, “pero yo decía es que esto no es la televisión, la gente ya está harta. Es más yo tengo un amigo que me habla un día y me dice: ‘¿sabes qué Patricia? Ustedes tomaron el nueve, pero denle otro contenido, es aburrido, cada rato dicen lo mismo”, finaliza molesta.

Es por ello que “al principio yo ya no quería regresar al nueve porque—*además de lo antes dicho*—había una desconfianza de todas contra todas, todas querían mandar y a mí eso no me gusta. Yo lo observé así, todo mundo quería ser reconocido”, comenta con rechazo a esas actitudes **Patricia Jiménez**. Sin embargo, terminó siendo la encargada de la producción y transmisión de la televisión, junto con **Nancy Mota**.

No obstante estos problemas internos, **Yesica Sánchez Maya** relata con serenidad, pero no por ello sin contundencia, que a partir de esta acción femenil “las mujeres empiezan a marcar también tomas de decisiones en el movimiento social”. Además, la *Marcha de la Cacerolas* provocó el resurgimiento del movimiento y “lo que transformamos fue el papel de la mujer, porque pasamos de ser espectadoras, o las que apoyamos, las que hacíamos las tareas de la cocina, de alimentar a los compañeros, a ser protagonistas, a tener en nuestras manos, a tomar las decisiones y a tomar pues parte de esta dirección del movimiento”, comenta la joven dirigente del colectivo Mujer Nueva, **Leyla Centeno**, con orgullo mientras alza su mirada al claro y limpio horizonte oaxaqueño como vislumbrando un mejor futuro³². Es por ello que para **Yesica Sánchez Maya** “no está siendo nada fácil para los compañeros también, pues implica una pérdida de poder en la toma de decisiones”.

En Oaxaca, las cosas han cambiado, las mujeres se rebelaron e implementaron otras formas de organización y de logística interna a los movimientos sociales de aquí en adelante. Para las mujeres, “la crisis fue oportunidad. Cientos de miles salieron a la calle y reclamaron el lugar, el espacio, el tiempo que les ha sido negado”³³.

Para **Patricia Jiménez**, “a partir de ese día la vida nos cambió. Muchas mujeres vinieron a instalarse a Radio Cacerola y TV APPO. Dejamos casa, hijos, las que tienen, marido. Transmitimos todo lo que

³² Documental *La rebelión de las oaxaqueñas*, Dir. Tonatiuh Díaz, Aline Castellanos, Ana María Hernández, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad/Mal de Ojo TV, 2007

³³ Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca*, Op. Cit., p. 7.

teníamos pendiente de decir y resistimos todo lo que pudimos. Y teníamos muchas cosas que decir. Para empezar, que las mujeres estamos luchando hombro con hombro, con los compañeros. Tenemos la misma convicción, la misma fuerza por dentro”³⁴, finaliza con el coraje y la convicción que da saberse parte de tan importante suceso. Incluso “hacíamos cortinillas. Ya sabíamos hacer cortinillas”, comenta **Patricia Jiménez** orgullosamente en entrevista con este reportero.

Crucita menciona en entrevista con este reportero: “La verdad creo que es un aprendizaje para mí. Para mí y mis hijas, para las mujeres sobre todo, las mujeres que estuvimos en ese momento. Yo no iba en el día por mi trabajo, yo no estaba en el día. Pero en la noche estuve desde que se tomó el canal hasta el día del desalojo de las antenas, yo estuve ahí en el canal”.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)³⁵, Oaxaca tiene más de 3 millones 800 mil habitantes, de los cuáles el 52 por ciento son mujeres. En la pantalla aparecieron muchas de estas mujeres con el cabello desaliñado, morenas, de baja estatura, que no se preocupaban por el maquillaje, que no pretendían ser algo que no eran, que reflejaban esa esencia oaxaqueña, la de abajo, la del pueblo.

La televisión en poder del movimiento popular fue un espejo contundente para la ciudadanía oaxaqueña. “Si no me falla la memoria, nunca había tenido un movimiento popular en México un canal de televisión. Nunca había aparecido en pantalla siendo ellos los que tenían el control de la programación, los micrófonos y los discursos. Este hecho se convierte en un hecho histórico”, señala en entrevista con este reportero **Florentino López**.

“La primer toma que sale en la televisión es una comisión de compañeras, creo que como 20 ó 30 compañeras de diferente índole, de diferentes organizaciones, de diferente estrato social, esto era muy notorio. Había mujeres de todo tipo, académicas, amas de casa, obreras, estudiantes, indígenas, de organizaciones sociales-sindicales, hasta gente de clase media-alta que estaba harta con lo que estaba pasando en Oaxaca y con el gobierno”, comenta con voz entrecortada en entrevista con este reportero **César Mateos**, ex vocero de la APPO, mientras el tono de sus palabras y su mirada profunda denotan lo orgulloso que se siente por las mujeres oaxaqueñas.

Este espejo impactó fuertemente a la sociedad oaxaqueña en su conjunto, pero específicamente a las mujeres, pues con esta acción se transformó el papel de la mujer en la lucha por un cambio, con satisfacción de saberse partícipe de este cambio profundo en las relaciones de género **Leyla Centeno** menciona enfáticamente que “si no tenemos un lugar donde se pueda vivir con dignidad y justicia no

³⁴ *Ibid.*, p. 19.

³⁵ Disponible en: <http://www.inegi.org.mx>

podremos vivir en ningún lado”³⁶, mientras cuenta la historia de su participación en el movimiento social oaxaqueño y de cómo las mujeres se fueron organizando con el propósito de ganarse un espacio propio y el reconocimiento dentro de cualquier lucha popular. “A partir del 2006 las cosas cambiaron para la mujer, las relaciones de poder”, señala **Leyla** en entrevista con su mirada fija, mostrando la fuerza y la determinación de la mujer oaxaqueña³⁷.

Con la toma del Canal 9 por el sector femenino de la APPO “se comienza una etapa de confrontación, más directa con los aparatos represores del Estado en Oaxaca. Inicia una serie de tensiones y miedos”, señala en entrevista con este reportero **Florentino López**, dirigente del FPR en Oaxaca y ex vocero de la APPO.

Al respecto, una de las anécdotas que comentan las oaxaqueñas que estuvieron en la toma del Canal 9 y que las dejó asombradas, con coraje e impotencia, y que vivieron a flor de piel por su papel como parte de la comisión que tenía tomada la CORTV, fue la marcha del 10 de agosto de 2006. En esta marcha “es donde tuvimos a nuestro primer caído, que es José Jiménez Colmenares”, señala con rabia **Judith Méndez**. **Patricia Jiménez** comenta que ese día fue una cosa “terrible, terrible, porque no sabíamos qué pasaba [...] ya traían a los presuntos asesinos del compañero y ¿a dónde los metían?: al Canal 9. O sea, todo era para exhibirlos”. Y finaliza con un enojo expresado en su mirada de ojos color miel y en la fuerza de su voz: “Imagínate, se suspendía toda nuestra programación para sacar a estos cabrones”.

“Pero fue una cosa terrible, la gente se quería brincar las rejas para pegarles, para hacerles algo, y nosotras ‘no y no’, calmándolos”, señala entre nerviosa y desesperada al recordar esos instantes de tanta adrenalina **Patricia Jiménez**. Ante la indignación de la gente por el asesinato de José Jiménez Colmenares en una marcha, “se querían brincar, enojados, entonces decíamos ‘aquí nos van a matar a uno y al rato vámonos a la cárcel por homicidio”, concluye. Sin embargo, después de varios esfuerzos se les pudo calmar.

Después de estos momentos de tensión generalizada para las mujeres encargadas del Canal, se pensó en entregar el mismo a la APPO “porque nos ponen en peligro, ¿por qué nos hacen eso?”, señala con ansiedad **Patricia Jiménez**. Para **Florentino López**, “en un término de 15 días se condensan muchas cosas. Se sintetizan las contradicciones que hay en el movimiento, y también el movimiento da respuesta hacia adelante y hacia adelante”, señala enérgico el ex concejal de la APPO y presidente del Frente Popular Revolucionario en Oaxaca.

³⁶ “Introducción”, en Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca. Violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el conflicto social y político*, Oaxaca, Consorcio para el Diálogo Parlamentario de la Mujer/Comunicación e Información de la Mujer, Oaxaca/Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos-Oaxaca/Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia, 2006., p. 5.

³⁷ Documental *La rebelión de las oaxaqueñas*, Dir. Tonatiuh Díaz, Aline Castellanos, Ana María Hernández, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad/Mal de Ojo TV, 2007.

En el grupo de mujeres la situación es un tanto diferente. La represión y agresión en contra del movimiento “va generando que las compañeras ya no quieren salir en los programas, porque les decíamos, ‘órale, para eso se tomó’” señala **Patricia**, pero muchas decidían no aparecer en pantalla por temor a represalias por parte del Estado. Entonces “nos tocó asumir el rollo de aparecer en algunos programas esporádicamente”, lo cual implicó que fuera considerada una de las “líderes” más visibles del movimiento. Ella terminó siendo concejal de la APPO por parte de su sindicato, el STEUABJO, siendo propuesta para dicho cargo por el bloque democrático, “la mayoría mujeres”, comenta con orgullo **Patricia Jiménez**. Fue una de las pocas mujeres que ostentaron ese cargo: “sólo éramos como treinta”, finaliza con indignación. El primer grupo de concejales fue de 260.

Sin embargo, a pesar el miedo provocado por las acciones del gobierno estatal, el nuevo poder de la mujer oaxaqueña se hizo presente en todos los momentos de la rebelión popular y resistió. “Sumamos nuestra fuerza y yo digo que también nuestro miedo y volvimos a marchar juntas rumbo a la ciudad de México; en las calles de Oaxaca; apoyamos la toma de radio La Ley, que se transformó en La Ley del Pueblo”, corta su anécdota con un nudo en la garganta, el recuerdo de sus hijos y los ojos tranquilos de **Patricia** se vuelven agua derramada en sus mejillas.

Poseer y controlar la televisión y radio estatales tuvo tanto impacto en la sociedad oaxaqueña que el gobierno local decidió eliminarla. Era un símbolo más de las contradicciones que menciona **Florentino López**. “Era tan importante el papel que estaba teniendo esa ‘contra campaña’ de las mujeres, que el gobierno de Ulises Ruiz destruye el transmisor a balazos, acompañado de un cuerpo paramilitar, en la noche, en la madrugada, y lo destruye físicamente”, señala en su testimonio el profesor convertido en locutor **Eduardo Castellanos**³⁸.

La madrugada del 21 de agosto de 2006 un grupo de aproximadamente 60 personas³⁹ armadas se internan en el cerro y comienzan a disparar, su objetivo era quitar la voz y la imagen al movimiento oaxaqueño. La balacera se da en el monte, “o sea, no directamente hacia las instalaciones, las antenas están en el Cerro del Fortín, donde está el Auditorio”, menciona la joven maestra **Iveth**, “o sea balacean las antenas y se nos va la transmisión; pero que empieza a llegar la gente”, finaliza emocionada esta profesora oaxaqueña, pequeña de cuerpo, pero grande de espíritu. En ese momento finaliza la aventura femenil de tener en su poder un Canal de televisión en donde se dijera “un poquito de tanta verdad” sobre el movimiento social oaxaqueño, experiencia que marcó su vida y la historia de la mujer en Oaxaca.

Después de que las antenas de la CORTV fueran destruidas el 21 de agosto, las mujeres empezaron a platicar sobre la importancia de una organización exclusivamente femenil. A finales de agosto de 2006

³⁸ Documental *Un poquito de tanta verdad*, Jill Irene Freidberg, *Corrugated Films* Mal de Ojo Tv, Oaxaca, 2007.

³⁹ Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/22/index.php?section=sociedad&article=043n1soc>

se realiza una reunión de mujeres con el objeto de crear una organización que aglutine y dé unidad al nuevo e importante actor emergente dentro del movimiento social oaxaqueño: la mujer. “Ya no estaba el Canal, pero decíamos ‘esto tiene que trascender’, entonces conformamos la COMO (Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto). Cerca de 300 mujeres representantes de diferentes sectores, pero fundamentalmente estaba el FPR, el CODEP y nosotras como mujeres independientes”, señala **Patricia Jiménez**.

Como en toda organización, las mujeres intentan diseñarle una estructura formal y se crea “la comisión de organización, la comisión de prensa, la comisión de relaciones”, entre otras, comenta **Patricia Jiménez**, a la cual le tocó estar en la de prensa. Pero las contradicciones se notaban a tal grado que “quedo, no sé por qué, dentro de la dirección provisional de la COMO, que ni sabía ni qué onda pero bueno, me metí”, señala entre risas el ama de casa convertida en dirigente de la noche a la mañana **Luz Contreras**. A pesar de todas las dificultades enfrentadas, ese día nace formalmente la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto (COMO), como un espacio de lucha femenil, por el “afán de un cambio...una esperanza”, comenta con nostalgia **Luz Contreras**.

A pesar de que ya no había transmisión del Canal 9, las instalaciones se mantuvieron en poder del movimiento, “ya no funcionaba, pero algunas compañeras decidieron que era conveniente quedarse a resguardar [...] yo creo que algunas compañeras tenían la idea de que si se triunfaba era para las mujeres”, concluye con nostalgia **Patricia Jiménez**.

En su momento, la radio y la televisión estatales fueron cosas independientes: había una comisión encargada completamente de la televisión, y otra encargada totalmente de la radio. Ni la una ni la otra tenía conocimiento de cómo se trabajaba en su contraparte. Se crearon diferentes grupos. Al parecer esta primera división es la que más tarde marcaría el rumbo de la organización de mujeres en específico, y de la APPO en general: por un lado la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto y el Colectivo Mujer Nueva por el otro. Sin embargo, en el imaginario colectivo de las mujeres oaxaqueñas, algo había cambiado en las relaciones entre hombres y mujeres. Como señala **Crucita**, “ese día el hombre empezó a respetarnos más y a admirarnos más”, comenta con orgullo y contundencia.

Luz Contreras dice en entrevista con este reportero que ese primero de agosto, para las mujeres oaxaqueñas, miembros de organizaciones, colonas, amas de casa, estudiantes, etcétera, “cambió nuestra vida totalmente porque te ves siendo partícipe, ya no tanto dentro de un Canal, pero sí fuiste parte de este logro, y dices ‘vaya, somos chingonas como mujeres’, y la mujer puede hacer esto y más”, finaliza con orgullo, dándole un golpe a la vieja mesita de metal que sirve como soporte para el micrófono que graba la entrevista; un golpe que suena con eco, que retumba en el salón de usos

múltiples de CASOTA, que por cierto lleva el nombre de una de las organizadoras de este nuevo ejército femenino, la cual ya falleció víctima de cáncer, **Estela Ríos**.

Para **Patricia Jiménez**, junto con **Luz**, fundadora de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto (COMO), así como para tantas otras, “es una vida totalmente distinta a la que teníamos antes del 14 de junio, y para muchas mujeres, antes del primero de agosto [...] Este movimiento social nos ha cambiado la vida”⁴⁰. **Margarita Zires** recoge el relato sobre la toma del Canal 9 escrito por Herman Bellinghausen de la siguiente forma:

Una manta que llevaban en la manifestación servía de escenografía, la cual decía “cuando una mujer avanza, no hay hombre que se detenga” [...] Rostros nunca vistos sin ningún maquillaje, sin peinados especiales para la gran ocasión, cuerpos nunca exhibidos sin ningún aliño, ni pretensión de seducir al espectador o vender alguna mercancía, son captados por las cámaras de ese centro de comunicación: cuerpos y rostros de amas de casa, trabajadoras, empleadas, maestras, indígenas, estudiantes, señoras de las colonias, defensoras de derechos humanos, mujeres de todas las edades, niñas, jóvenes, mujeres adultas y viejas: “La parte femenina de ‘la gente’, las señoras. No ricas, ni arregladas, ni con secuelas de maniquiur. Las que trabajan. Y que hoy salieron por televisión. En vivo, literalmente”⁴¹.

⁴⁰ “Como una sola mujer: Patricia”, en Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca, Op. Cit.*, p. 19.

⁴¹ Zires, Margarita, “Estrategias de comunicación y acción política: movimiento social de la APPO 2006”, en Martínez Vasquéz, Víctor Raúl (coord.), *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, IIS-UABJO/Cuerpo Académico de Estudios Políticos, Oaxaca, 2009, p. 173.

CAPÍTULO 3. “Aquí estamos, no somos invisibles, somos más que voces”.

*Un nudo es el silencio, contra el silencio Nuestra voz
Que camina y baja de los cerros
Voz que nos parece vieja pero aún nutre nuestra esperanza
Voz que canta, ríe sueña.
La voz nuestra que anuncia Que somos
Nosotros los sin voz
Los que cogemos el micrófono y gritamos: ¡Ya Basta!
Voz que no tiene patria
Nuestra LA VOZ
La Voz que rompe el silencio*

Luz Contreras sentencia que uno de los motivos por los que se integró a la insurrección popular protagonizada por la APPO fue que sentía que el pueblo, y sobre todo las mujeres no tenían voz para ser escuchadas en su necesidad más básica: dignidad. El género femenino oaxaqueño dio muestra de eso que llama dignidad, una palabra un tanto incomprensible para los “valores” impuestos por el sistema neoliberal que domina en el mundo. Palabra inexplicable si no se siente en el tuétano, si no se vive como la gran mayoría de las mujeres y hombres que en 2006 iniciaron su rebelión contra el poder, contra la injusticia, contra la historia.

Las mujeres dieron el ejemplo de lo que se puede lograr con organización y con coraje. Ellas dieron la pauta para que no sólo su género, sino el pueblo en general se pusiera a escuchar y denunciara. Lograron amplificar, en frecuencia y amplitud modulada, así como a través de las imágenes transmitidas por una televisión, los gritos de justicia que exigen miles de oaxaqueñas y oaxaqueños. Mostraron otra realidad, no maquillada, en las ondas hertzianas, y con ello provocaron innumerables iniciativas ciudadanas de resistencia, ahora convertidos en símbolos, aunque también la reacción violenta de otros sectores. Es por ello que para **Luz** ahora las mujeres no son invisibles, son más que voces.

3.1. “La voz de la esperanza”: Radio APPO

Como todos los días, a las 7 de la mañana del 21 de agosto de 2006, **Felipe**, un artesano oaxaqueño que siempre se levanta temprano para “corretear la chuleta” como él menciona, enciende su viejo radio para que “algo haga ruido” mientras se prepara para comenzar su jornada laboral. Sintoniza el 710 de Amplitud Modulada para llevarse una sorpresa. El locutor no era el mismo, el discurso tampoco. Algo diferente emanaba de las ondas hertzianas de dicha estación, mejor conocida como “La Ley”. **Felipe** no sabía en ese momento que la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca había tomado 12 de las 13 radiodifusoras comerciales del centro de Oaxaca. La concepción de los medios de comunicación cambió en el Estado.

La madrugada del 21 de agosto de 2006 los oaxaqueños vivieron una de las jornadas más violentas del conflicto magisterial y popular. La APPO tenía bloqueos permanentes en las instalaciones oficiales

tomadas por el movimiento, así como en las antenas del Canal 9. Estas últimas fueron objetivo de la agresión por parte del gobierno estatal. Un comando de al menos 20 camionetas de policía y 60 hombres fuertemente armados balacearon las antenas de la televisora y radio estatales ubicadas en el Cerro del Fortín. “Media hora de balazos la madrugada del lunes. Fueron recogidos en el cerro del Fortín al menos 300 casquillos de AK-47”, escribe **Hermann Bellinghausen** en *La Jornada*¹.

El propósito de este grupo armado era silenciar la voz de las mujeres que tenían en su poder las imágenes y los micrófonos de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV). Lo lograron. El equipo de transmisión ubicado en el emblemático Cerro del Fortín fue destruido y la aventura mediática de las oaxaqueñas también. De repente, sin aviso previo se cortó la transmisión del Canal 9, “el canal de los oaxaqueños”, y de la llamada Radio Cacerola por el movimiento magisterial popular.

Las oaxaqueñas y oaxaqueños, al ver que la transmisión había sido cortada abruptamente, salen de sus casas para ver qué está pasando, “ahora sí con mucha más molestia”, comenta la joven profesora **Iveth** en entrevista con este reportero. Al irse la señal de la manera en que sucedió, la sociedad oaxaqueña se da cuenta que algo nada bueno está pasando, “pues siempre cuando cerramos la transmisión decimos ‘se cierra transmisión’, se pone Venceremos (*canción que sirvió como himno para el movimiento oaxaqueño*) y esa vez de la nada desaparece la transmisión”, menciona consternada la profesora **Iveth**.

Abruptamente la APPO se había quedado sin voz. Radio Universidad había sufrido un atentado días antes y no podía transmitir. Radio Plantón había sufrido un golpe casi letal el 14 de junio y tampoco estaba al aire. Con la destrucción de las antenas de transmisión de la CORTV la asamblea popular había sido silenciada. Pero sólo por un momento.

En una situación normal, si uno escucha una balacera afuera de su casa, lo primero que hace es refugiarse en el rincón más seguro de su hogar, esperando que las cosas vuelvan a la calma. En Oaxaca esto no fue así, la gente salió a las calles. Eran las tres de la mañana cuando las y los oaxaqueños abren las puertas de sus casas, con el cansancio y el sueño auestas, pero también con coraje. Algunos todavía con su pijama o con cobijas sobre su cuerpo para protegerse del frío. Las siluetas de las mujeres y hombres oaxaqueños se concentraban para tomar decisiones. Y rápidamente actuaron.

Como respuesta al intento de eliminar la radio y la televisión oaxaqueñas en posesión de la APPO, dos horas después fueron tomadas prácticamente todas las radios comerciales del valle de Oaxaca. “Y has de cuenta que nosotras ya concentradas en alguna radio, y llega información de que tal colonia ya

¹ Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/22/index.php?section=sociedad&article=042n1soc>

tomó la radio que está cercana, y ya la tiene en su poder”, señala emocionada la profesora de educación especial **Judith Méndez**, en entrevista con este reportero.

¿A quién se le ocurrió tal idea?, no se sabe a ciencia cierta, más bien parece que fue una respuesta espontánea de la gente que sentía que no podía quedarse sin información sobre el movimiento. Pero lo que sí es seguro es que no fue a ningún “líder”. La **doctora Bertha**, ex concejal de la APPO, mujer de unos 60 años, en extremo delgada, con voz pausada y grave, temple seguro, fuerte y enérgico, comenta en una entrevista con **Julio Hernández** lo siguiente:

¿Quién dijo?, cuando quemaron las antenas allá arriba, yo me acuerdo que llegó el bonche de gente cuando nosotros bajábamos con las camillas y todo, y nos dijeron ¿qué hacemos? Y yo dije, “pues hay que ir a tomar radiodifusoras”. Pero yo me fui con mi herido a donde tenía que ir. Jamás se me ocurrió, ni fue idea mía, porque así como llegaron de ese lado, llegó otro bonche de gente por otros lados que ni hablaron conmigo ni me preguntaron nada. Y sin embargo, a la hora y media, todas las radiodifusoras de Oaxaca estaban tomadas. ¡Todo mundo se fue a tomar su radiodifusora! (*Risas*)

El gobierno pensaba que con la destrucción de las antenas de transmisión de la CORTV silenciarían al movimiento. Pero no contaban con la creatividad de la gente del pueblo. A las 5 de la mañana, 12 de 13 estaciones con las que cuentan los Valles Centrales de Oaxaca ya estaban en poder de la gente y a disposición del movimiento social oaxaqueño encabezado ya en este momento por la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca: “nada más esperando que alguien llegue para que se eche a andar”, señala con asombro la maestra **Judith** en entrevista con este reportero. “¿Quién?, ¿cómo?, quién sabe, pero ya estaban tomadas y a disposición del movimiento”, concluye.

Esta reacción espontánea de las y los oaxaqueños “fue así como el sentir en ese momento y la necesidad de comunicación, porque ya la gente está así como —*no encuentra las palabras adecuadas para expresar lo que siente, por lo que reanuda dando una explicación del proceder del pueblo*—. Identificarse con una radio que le daba la información. No tener el acceso a nada y no saber lo que está pasando”, señala la profesora **Iveth**, fueron los detonantes de tan asombrosa acción masiva de la APPO.

Esa madrugada fueron tomadas las radiodifusoras comerciales XEOA Radio Mexicana, XERPO La Ley, XHYM Sonovida 8.20 del grupo ORM, XEIU Estéreo Cristal AM y FM, Radio Oro, XHOCA La Grande de Oaxaca del grupo ACIR, XHMR EXA del grupo ORO, La súper Q de ORM, XEZB La Tremenda de Oaxaca, XEKC 100.9, XEKC Estéreo Éxitos, XHOQ La Súper Q y XEAX Magia 680². Además de la toma de

² Osorno, Diego Enrique, *Operación “limpieza” en Oaxaca*, The Narco News Bulletin, 27 de agosto de 2006, disponible en <http://www.narconews.com/Issue42/articulo2026.html>

emisoras, hubo bloqueos al periódico *Tiempo* y la amenaza de ocupar *El Imparcial*³. Ya para el mediodía transmitían, en poder de la APPO, 12 emisoras de nueve empresas diferentes⁴.

Sin embargo, ante la emoción de tener tantos medios de comunicación, las y los oaxaqueños no se habían puesto a pensar en la forma en que dichas estaciones serían operadas. Por lo que después de la efervescencia del momento, el movimiento popular oaxaqueño entregó la gran mayoría de las radiodifusoras. La **doctora Bertha** señala en tono de coraje, pero con la voz pausada que la caracteriza y que llega hasta el tuétano, que esta decisión “ya fue un acuerdo de la APPO que nada más nos quedáramos con dos. Pendejos que las entregamos, también. Sí, claro, tampoco teníamos la capacidad para cuidar tantas antenas: esa es la realidad”. La APPO se queda en su poder con “La ley del Pueblo y con las de EXA”, señala **Patricia Jiménez** en entrevista con este reportero.

“Y ya de ahí empiezan a interferir una y la otra, y has de cuenta que sólo queda lo que es *La Ley*, que se cambió a *La Ley del Pueblo* pues (*risas*), pues ya no era La Ley, La Ley”, comenta entre burlas la joven profesora **Iveth**. Esta radiodifusora incluso cuando “se dañó uno de los ventiladores del transmisor, se compró, o sea, le sirvió prácticamente a la radiodifusora con un equipo nuevo para la radio”. Cuando las instalaciones de las radios comerciales se entregaron, los dueños pudieron constatar que no se había perdido nada, que no se habían dañado las instalaciones, que el equipo funcionaba completamente bien y que “hasta se les había comprado equipo nuevo para ellos”, comenta **Iveth** con el orgullo de saber que su pueblo es honrado.

Ya con las radiodifusoras en su poder vino el periodo de reajuste de las transmisiones. Como el movimiento se había quedado con pocas sintonías, hubo que reagruparse en cada una de ellas. De esta manera **Patricia Jiménez** relata que en ese momento “me habla Nancy y me dice ‘necesitamos que te vengas a cubrir Radio ORO, porque necesitamos locutora’ [...] y ya me fui al 92.5 de EXA que tenía tres estaciones, una la ocupó Radio Universidad, otra fue para Radio Cacerola y para los chavos del Bloque Anarquista, y la otra estación era Radio APPO”. En ese momento cambió el rol de **Patricia**, pues de productora de televisión cambió su rol a locutora junto con sus compañeras en Radio Cacerola.

Diego Enrique Osorno lo plantea de la siguiente manera:

Así, “*La Tremenda*”, radiodifusora famosa por su música ranchera, tenía al aire a un voceador de periódicos que le reclamaba a los profesores de la Universidad Autónoma Benito Juárez su falta de compromiso con ‘la revolución oaxaqueña’. En otra sintonía del cuadrante, la 100.1 FM, María del Carmen López, profesora encargada de educar a niños de cuatro y cinco años de edad, arengaba: ‘¡No podemos quedarnos con los brazos cruzados ante la agresión de un gobierno nefasto! Yo invito a todo el pueblo, a todos los compañeros a que nos unamos, a que no nos creamos de gente que nos quiere

³ Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/primer/27509.html>

⁴ Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/22/index.php?section=sociedad&article=042n1soc>

dividir, a que de una vez por todas le demos una lección a ese ex Gobernador que todavía anda por ahí'. Cerca de esta frecuencia, la estación "EXXA FM" dejó de transmitir canciones de Paulina Rubio para dar paso al *punk* de Circle Jerks, grupo debutante en las ondas hertzianas oaxaqueñas gracias a la decisión de unos anarquistas adheridos a la APPO"⁵.

Por su parte, Radio Universidad jugó un papel importantísimo en el movimiento social. En varios lapsos fue la única voz del movimiento. Por lo mismo sufrió atentados que la dejaron fuera del aire en diferentes ocasiones. Sin embargo regresaba y por lo tanto, como comenta **Patricia Jiménez**, "no dejaban entrar a cualquiera [...] y ya fue ahí que la doctora Bertha, que andaba ahí en CU, a ella sí le daban chance de participar [...] solamente estuvo en Radio Universidad". Y se convirtió en una de las mujeres más conocidas de la APPO, su cabellera color plata y su voz grave, de ritmo lento, serena y de argumentos sólidos, le permitió ser una de las voces de la asamblea popular, a tal grado que tuvo que salir del país para no sufrir algún atentado en su contra o contra sus hijos.

La estación de radio perteneciente a la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) fue tomada por los estudiantes de esta casa de estudios el mismo 14 de junio en respuesta a la destrucción de la emisora magisterial. "Se hace la toma, se empieza a difundir lo que estaba pasando, ya que en otros medios lo están distorsionando, no están pasando lo que realmente estaba sucediendo", comenta con enfado **Cynthia**, en su testimonio recogido en el documental *La rebelión de las oaxaqueñas*.

La forma en que los medios de comunicación manejan el conflicto cala a las y los oaxaqueños que lo viven y lo sienten diariamente. En este sentido, señala **Martha**, investigadora feminista oaxaqueña, que "la actitud de los medios de comunicación también es una cosa insoportable. El manejo maniqueo de la información, sobre todo las televisoras, editan las imágenes para criminalizar el movimiento social. No es una cosa honesta. Los medios no son de información, son de desinformación—y finaliza contundentemente—: encabrona".

Por ello, cuando el gobierno estatal decide silenciar la voz de la APPO, la gente responde contundentemente. La radio fue el único mecanismo de comunicación entre los miles que participaban y la dirección provisional del movimiento. Sin embargo, esta última siempre fue rebasada por el pueblo. Además, sirvió como expresión para miles de ciudadanos que nunca habían pensado en la posibilidad de externar sus pensamientos, sentimientos, así como sus demandas en un medio de comunicación de tal alcance.

Incluso se hacían filas para acceder a la cabina de transmisión y poder expresar lo que tenía adentro la gente. De esta manera se podían escuchar muchas voces ajenas hablando de una coladera, de un

⁵ Osorno, Diego Enrique, *Todo está mal en Oaxaca*, en Letras Libres, Editorial Vuelta, enero de 2007, disponible en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=11755>.

bacho, de un poste de luz, en fin, de los problemas cotidianos a los que se enfrenta diariamente la ciudadanía oaxaqueña. No había espacio para lo comercial, para lo acostumbrado en las otras televisoras y radiodifusoras. Se dijeron mensajes que jamás se habría pensado que saldrían al aire: el cerco mediático lo impide.

La creatividad del pueblo se notó durante todo lo largo del conflicto y supo contrarrestar los intentos del gobierno de callar su voz. De esta manera, como lo comenta la profesora **Iveth**, en la misma radio se transmitían las instrucciones para superar estos inconvenientes: “te daban tips, no pues pónganle un alambre, pónganle un gancho, hacer tierra de la antena a...a... a algo, o la antena en la azotea, o cosas así; o sea, sí te daban consejos de cómo poder escuchar mejor la radio”, comenta emocionada **Iveth**, mientras agita sus manos como intentando imitar los “tips” dados a través de la radio.

Asimismo, la profesora **Judith Méndez** comenta con orgullo que durante la jornada de lucha “salió la creatividad de los oaxaqueños en crear esas canciones, corridos, y canciones de todo tipo en relación al movimiento. Hay muchos corridos y muchas canciones que se refieren a todo lo que pasó, incluso sobre cómo poner una barrikada en tu colonia (*risas*), cómo organizarte, el asesinato de los compañeros. De todo hubo”. La radio sirvió para que esta creatividad fuera difundida y conocida por las y los oaxaqueños, para identificar al movimiento con una causa y para tener en jaque al gobierno estatal y, en algún momento, hasta al federal.

Durante el tiempo en que el movimiento tuvo sus radios, la gente hablaba para solicitar dichas canciones y saludar a las barrikadas, mostrando esa unión que caracterizó a la APPO en el momento más álgido del conflicto. Sin embargo, el 25 de octubre todas las estaciones de radio salen del aire, excepto Radio Universidad y la recién puesta en operación Radio Ciudadana. En ese momento la APPO decide entregar las instalaciones de las radios que habían mantenido en su poder “porque ya no tenían señal, no tenía caso”, comenta efusivamente **Patricia Ramírez**.

Con la iniciativa de las mujeres de tomar el Canal 9 y Radio Cacerola, en Oaxaca las cosas han cambiado también en este ámbito de la comunicación. La gente aprendió a utilizar los medios de comunicación y se dio cuenta, además, que es fácil. Oaxaca es el Estado con más radios comunitarias en México. Pero también es donde más se persigue a las voces disidentes. Es por ello que sobre todo en Oaxaca se experimenta una reciente creación de radios comunitarias, ya que los pueblos, comunidades y organizaciones se han dado cuenta que la comunicación no es cosa de expertos como lo quieren mostrar los medios masivos, sino que la comunicación es una cuestión básica para la convivencia y no tiene que depender de caprichos de ninguna persona o de intereses económicos, debe ser una cuestión más social.

Por ello, es con el movimiento de 2006 cuando la radio obtiene otro sentido, se convierte en un recurso para que los pueblos puedan decidir y conocer sobre su vida y cotidianidad. Asimismo,

también sirvió como método de defensa para la asamblea popular, pues con este instrumento la gente pudo saber en donde se encontraban los sujetos armados que disparaban en contra de las barrikadas, plantones y estaciones de radio tomadas por la APPO, y de esta manera crear estrategias de protección para los vecinos.

La radio, al ser la voz de los sin voz, es un instrumento de lucha, y como tal es una forma mediante la cual los pueblos evidencian conflictos, señalan derechos, rompen el cerco en el que se mantenían por la geografía, por los cacicazgos, por los medios de comunicación que sólo buscan convertir en mercancía el dolor y la pobreza. De tal forma que el trabajo en la radio llega en un momento a ser peligroso para el poder, pues la radio comunitaria, social y no comercial atenta contra intereses y grupos dominantes, además de que los exhibe.

Fernando Urbano señala que “en esos días del 2006 mientras en la ciudad capital de Oaxaca, se tomaban las instalaciones de varias radiodifusoras e incluso de una televisora, en Huajuapán de León se iniciaban transmisiones radiofónicas con un equipo, austero e itinerante, cuya principal función era la de informar sobre el conflicto oaxaqueño, la represión y las acciones que se llevaban a cabo en la capital, así como en las demás partes del estado. Esta fue la semilla que se sembró, ROMPER EL CERCO, es el objetivo, la radio es de suma importancia porque es el rostro, la voz y la mirada de quien la hace suya, LA RADIO ES DE QUIEN LA TRABAJA”⁶.

Durante algunos meses, las y los oaxaqueños aprovecharon su inusitada libertad mediática para romper el cerco informativo, y observar a través de los medios tomados por la asamblea popular la realidad de otras luchas de resistencia en diferentes partes del mundo: “yo les pasé esos videos que transmitían por la tele”, confiesa con emoción **Jorge Herrera**, encargado de una librería en el Ex Convento de Santo Domingo, mientras una sonrisa cómplice aparece en su rostro. “Pero sobre todo utilizaron a las radios como el medio organizativo del movimiento, donde se informaba de todos los movimientos de las fuerzas represivas, los resolutivos de las asambleas, y las labores a realizar, a las que se abocaban inmediatamente miles de pobladores”⁷.

“Más que sólo informar, La radio es la voz, es el medio por el cual los pueblos pueden decir lo que sienten, piensan sueñan. El anhelo de saber que la libertad no sólo se reclama sino se ejerce”⁸. Las acciones iniciadas por las mujeres oaxaqueñas habían sembrado la semilla. Es de esta manera que **Itandehui Santiago** señala: “en este segmento de nuestra historia, la radio cumplió un papel muy

⁶ Urbano, Fernando, “El rostro y la voz. Las radios comunitarias, una experiencia en la mixteca oaxaqueña”, Ponencia, Foro: Medios de comunicación alternativos e inmigración, 15 de mayo de 2009. Disponible en: http://lapluma.wae-energy.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=2218

⁷ Moreno Corzo, Alejandro, “La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes”, en *La batalla por Oaxaca*, Ediciones Yope Power, Oaxaca, 2007, p. 253.

⁸ Urbano, Fernando, “El rostro y la voz. Las radios comunitarias, una experiencia en la mixteca oaxaqueña”, *Op. Cit.*

importante, despertó conciencias, movilizó, organizó, le dio voz al silencio y nos hicimos visibles las mujeres”⁹.

3.2. “Contra insurgencia mediática”: Radio Ciudadana y oaxacaenpaz.com.

Pasar del anonimato y la ignominia hacia un estado en el cual la gente pueda hacerse de rostro y voz, ser escuchado y visto, entendido, con los matices que esto conlleva, es un desafío para sociedades antidemocráticas, racistas y discriminatorias como la mexicana, y en especial la oaxaqueña. Este reto puede llegar a finales atroces como la persecución, el encarcelamiento y la muerte¹⁰. “Y el momento que atraviesa México con una creciente ‘mentalidad militarista en las autoridades civiles’; pone en riesgo cualquier actividad que reclame el respeto a los derechos individuales o colectivos, es decir, hablar del derecho a la comunicación o la información y buscar que ese derecho se respete implica poder ir a parar a la cárcel o morir asesinado”¹¹.

Durante veinte días de operar un canal de televisión y estaciones de radio con alcance en prácticamente todo el Estado de Oaxaca, los medios de comunicación de alcance nacional no hicieron mención alguna de la forma en cómo eran operados estos medios por mujeres que desconocían, en principio, su funcionamiento. Cuando la CORTV fue tomada, dicho evento se registró como noticia, pero de nota roja que “ratificaba” el carácter “ilegal y violento” de la asamblea popular. La experiencia de un grupo de mujeres oaxaqueñas haciendo radio y televisión no era noticia ni para Televisa ni para Tv Azteca. Seguramente creían que brindar su punto de vista era conferirle legitimidad. En consecuencia, ninguna experiencia que mostrara el éxito del movimiento sería narrada por los grandes medios de comunicación y menos si se trataba de la toma de los mismos. “La noticia entraba en la nota roja o no era factible de ser mencionada”¹².

En el 2006 oaxaqueño, el intento del gobierno por silenciar las voces disidentes se vivió día a día, constantemente, angustiosamente. La campaña mediática, y no sólo mediática, llegó a establecer en el Estado una situación de confrontación social de grandes magnitudes. Persecuciones, detenciones arbitrarias, encarcelamientos injustificados, disparos en contra de la gente que se mantenía en plantón o en barricadas, entre otras cosas, hicieron de Oaxaca un lugar de ingobernabilidad. No había día que los medios de comunicación, tanto del movimiento como oficialistas, no hablaran del mismo, para bien o para mal.

⁹ Santiago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, en Vario Autores, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra en Oaxaca, 2009, p. 23.

¹⁰ Sólo como ejemplo se puede mencionar el caso del asesinato de las locutoras indígenas de la radio comunitaria “La Voz que rompe el Silencio”, Felicitas Martínez y Teresa Bautista, ocurrida en el Estado de Oaxaca en 2008.

¹¹ Urbano, Fernando, “El rostro y la voz. Las radios comunitarias, una experiencia en la mixteca oaxaqueña”, *Op. Cit.*

¹² Zires, Margarita, “Estrategias de comunicación y acción política: movimiento social de la APPO 2006”, en Martínez Vasquéz, Víctor Raúl (coord.), *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, IIS-UABJO/Cuerpo Académico de Estudios Políticos, Oaxaca, 2009, p. 179.

Sin embargo, la aceptación y poder de convocatoria de la APPO había calado las entrañas del sistema político oaxaqueño. El hecho de haber tomado los medios de comunicación para tener voz, y rostro en su momento, provocó que el gobierno estatal actuara. Organizó y realizó labores de “contrainsurgencia”, mediática y directa. Atacó a los manifestantes, los encarceló, asesinó, y como corolario, creó una radio ilegal.

La radio en posesión del movimiento tenía tal capacidad de movilización, de agitación y de “concientización” ideológica, que el gobierno inició una campaña contramediativa y contrainsurgente hacia la APPO. Para la profesora de educación especial **Judith Méndez**, “el gobierno se dio cuenta que —la radio— estaba haciendo efecto en la población y que tenía un gran poder, pues desde ahí dabas un contenido ideológico. Y lo que hizo el gobierno es también diseñar una radio que le hiciera el contrapeso”. Esta radio se autodenominó Radio Ciudadana.

Para **Diego Enrique Osorno**, “ante la imparable acumulación de fuerza de un movimiento social cada vez más parecido a una guerrilla desarmada, estaban por surgir los ‘anticuerpos’. Lo auguraba el periodista **Ciro Gómez Leyva** en sus análisis de agosto. Y así sucedió. Primero aparecieron repartiendo propaganda negra en contra de varios de los líderes, luego realizando desapariciones selectivas, posteriormente cometiendo asesinatos a sangre fría”¹³.

Al respecto, **Patricia Jiménez** relata en entrevista con este reportero que “ahí aprendí a manejar como loca, porque era de métete por esta calle para perder a los que nos seguían”: policías vestidos de civil, señala con preocupación, como recordando esos momentos, mientras sorbe un poco de café y valerosa, finaliza: “pero nunca me agarraron”, y sonrío burlonamente hacia los policías y elementos parapoliciacos creados por el gobierno estatal.

La Radio Ciudadana creada por el gobierno estatal “era como hacer el trabajo ahora ellos, porque sabían que las radios en poder del movimiento estaban restando credibilidad a él—*en referencia a Ulises Ruiz*—, que con sus esfuerzos hacía en Televisa o en TV Azteca ¿no?, entonces pues diseñan la radio y se encargan de hacer ese trabajo contra el movimiento”, comenta **Judith Méndez**. **Margarita Zires**, en referencia a la contrainsurgencia mediática impulsada por el gobierno estatal, señala lo siguiente:

Este nuevo cuerpo colectivo, que irrumpía y mostraba un desacuerdo social, era rechazado al mostrar que era parte de los sin parte, al mostrar la miseria, la pobreza sin maquillaje, una realidad cultural, otra realidad cultural no maquillada. No en balde el diario *El Imparcial*, ligado al sector de Ulises Ruiz y a los empresarios oaxaqueños, señalaba que las mujeres que habían tomado el Canal 9 ‘vociferaban’ en contra del Gobierno del Estado. ‘Vociferaban’ remite a la producción de ruidos como los animales. Se parecían a los animales. No eran humanos, no eran—sin lugar a dudas—los oaxaqueños bonitos, los

¹³ Osorno, Diego Enrique, *Todo está mal en Oaxaca*, Op. Cit.

‘bien nacidos’, sino los *sappos*, términos que usaban para denominar de una manera peyorativa a los integrantes del movimiento social¹⁴.

La Radio Ciudadana salió al aire en los últimos días de octubre. En ella se hacían pronunciamientos en contra de los participantes en la APPO. Incluso llegaron a hacer este tipo de declaraciones tanto en contra de los participantes directos en el movimiento, como de los reporteros que cubrían los acontecimientos:

“Tengan mucho cuidado las mujercitas, las mujeres ¿no?, las jovencitas, cuando transiten en un lugar oscuro. Sucede que muchos de ellos tienen SIDA, los *sappos*, la gente vandálica, están violando a las mujercitas, a las mujeres, en las noches, en las madrugadas, con esa intención de contagiarlas” [...]

“Se encuentran en la entidad oaxaqueña periodistas extranjeros, radicales, que tratan de convertir, la verdad, la capital del Estado en un infierno” [...]

“Ya se están organizando para ir a Radio Universidad a sacarlos a como dé lugar” [...]

“Aquí en La Experimental hay un bloqueo, invitamos a los vecinos a quitar a estos flojos de aquí”¹⁵.

Por esta y tantas otras razones, la gente supuso, o sabe, que la estación fue creada por el gobierno de Ulises Ruiz Ortiz y sus seguidores. Al respecto, la aguerrida profesora oaxaqueña **Iveth** señala que “obviamente no decían que era de ellos, pero era manejada precisamente por priistas, o donde atacaban precisamente al movimiento, donde incitaba pues a la violencia, al linchamiento hacia nuestros compañeros, al decir que si veían mantas o si veían a un maestro o algo así, que lo golpearan. O sea, a incitar pues”, comenta evidentemente molesta, al momento en que su mano izquierda forma un puño y lo alza en forma de amenaza.

Los comentarios, discursos, palabras, en fin, lo que decía esta “Radio Ciudadana” llegó a tal grado de confrontación con las y los participantes en la APPO, que personas tuvieron que huir de sus casas e incluso del Estado. Al respecto cabe citar íntegramente el siguiente testimonio:

La esta radio horripilante, la mierda-radio, la cosa más horrenda y sin ningún tipo de vergüenza que haya visto existir, disculpa la palabra pero no tengo otra para describirla, llamada “Radio Ciudadana” creada por URO para legitimar la represión y lavarle el coco a la gente, después de congratularse por el exterminio del movimiento, todavía se da el lujo de incitar a la ciudadanía al linchamiento y a denunciar a cuanta gente se haya sabido que participó en el movimiento de una u otra manera, ya haya sido sólo para ayudar con coca-cola o vinagre y limpiar los ojos de los tóxicos de los gases... Ahí tienes a gente horrenda denunciando a sus vecinos, a conocidos, del trabajo, etcétera, están creando una división entre los oaxaqueños lentamente, ni se nota, al añadir más odio por quienes estuvieron dentro del movimiento y quienes nunca lo apoyaron... La muestra está en que muchas gentes que han escuchado sus nombres en esa radio han tenido que salir corriendo de sus casas y otros de plano del Estado o esconderse... Como hace rato uno de mis mejores cuates del ICE, me dice que por su casa ya han pasado tías, amigas, primos, para pedir asilo político durante unas noches porque ya no pueden regresar a sus

¹⁴ Zires, Margarita, “Estrategias de comunicación y acción política: movimiento social de la APPO 2006”, *Op. Cit.*, p. 178.

¹⁵ Documental *Un poquito de tanta verdad*, Jill Irene Freidberg, *Corrugated Films* Mal de Ojo Tv, Oaxaca, 2007.

casas, porque ya saben que tienen órdenes de aprensión o que ya fueron mencionados en la mierda-radio "ciudadana" [sic]...¹⁶

Las palabras y comentarios recopilados por este reportero son impresionantes. En pleno Siglo XXI pareciera que tal tipo de incitaciones a la violencia no deberían suceder. Sin embargo, el gobierno estatal y sus seguidores lo permitieron y hasta lo alentaron. Era de más notorio que mientras la APPO transmitía por una señal legalmente establecida, Radio Universidad, permisionaria de la UABJO, la autodenominada Radio Ciudadana lo hacía a través de una frecuencia ilegal no concesionada ni con permiso para hacerlo. Y esta última estación, casualmente, después de que se interfirieron todas las señales de las demás radios, "seguía con buena frecuencia", denuncia con coraje **Judith Méndez**.

Por otra parte se inició una confrontación mediática a través de Internet. En fecha no establecida con claridad, pero lo más probable es que haya sido en los primeros días del mes de agosto de 2006, en la red aparecía una página titulada *oaxacaenpaz.com*. El *.com* implica el desembolso de dinero para sostener el servidor de la página en comento. ¿Quién pagó ese servicio? A la fecha no se sabe. En ella se observaban cosas terribles, era "una página de Internet donde supuestamente los muertos eran porque ya estaba planeado por el gobierno, y los que seguían ¿no?, como para intimidar", comenta con angustia la profesora **Iveth**.

Adolfo Gilly señala que con estas actitudes del gobierno estatal y sus seguidores, se observó "un impacto importante de la estrategia sicosocial de generación de miedo que tiene consecuencias importantes: el hecho de no denunciar y el incremento de la desconfianza hacia las personas e instituciones, fomentado además por la existencia de señalamientos y acusaciones, campañas de odio, la incitación a la violencia y los obstáculos jurídicos existentes"¹⁷.

Incluso en una nota publicada el 15 de agosto de 2006 por el diario *Crónica*, se publican las intenciones de esta página: destruir al movimiento. En esta nota se señala que en el portal de internet de *oaxacaenpaz* se instruía para que "este 01 de septiembre ponte un moño blanco... únete a nosotros a las 08.00 de la mañana en el banco Santander Serfin que te quede más cercano... ya que haremos una 'valla' ciudadana para que los maestros no cobren su cheque... peguémosle en donde más les duele... el bolsillo... hagámoslo por el bien de todos... es justo darles una cucharada de su propio chocolate... si ellos pueden... nosotros por qué no" [sic]¹⁸.

La página de Internet también proporcionaba información de los supuestos "dirigentes" de la APPO, y a los que ya habían fallecido se les ponía un tache rojo en el rostro con la leyenda "éste ya cayó".

¹⁶ Comunicación personal vía correo electrónico de una mujer estudiante de pedagogía de nombre Lucy.

¹⁷ Gilly, Adolfo, *Oaxaca: Los agravios bárbaros*, disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=45294>.

¹⁸ Cruz, Alfonso, *En internet, el "historial delictivo" de líderes de APPO*, 15 de agosto de 2006, disponible en: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=256164

Incluso la Misión Civil de observación en Oaxaca, integrada por 16 organizaciones locales, nacionales e internacionales, documentó lo siguiente:

Ubicamos a líderes que están siendo hostigados, tales como: encargados de radiodifusoras, regidores y presidentes en “ayuntamientos populares”, académicos universitarios, y líderes de opinión en prensa escrita.

Algunas de estas amenazas de muerte se han realizado desde una página web (www.oaxacaenpaz.org.mx), donde se llama al linchamiento de estas personas y se incluye información personal proveniente del padrón electoral.

Desde las radiodifusoras Radio Plantón, Radio APPO, Radio Universidad y Radio Rebelde refieren estar recibiendo constantes amenazas de muerte por diversos medios: mensajes a celulares, correo electrónico o llamadas telefónicas.¹⁹

Otra forma que utilizó el gobierno para amedrentar al movimiento era agredirlos directa y físicamente, sobre todo por las llamadas *Caravanas de la muerte*. **Patricia Jiménez** comenta que “la señal para avisar que se acercaban a desalojarnos eran tres cohetones, entonces recuerdo que pas, pas, pas. Me salgo corriendo, pero en eso me regreso porque dije ‘ay Nancy, Nancy’. Me regreso y Nancy está en el micrófono diciendo: ‘no nos vamos a mover, porque parece ser que nos van a desalojar’, y agarro mi bolsa y en eso me voy a volver a salir y escucho a Nancy, y me regreso porque dije ‘¿cómo me voy a ir corriendo?’”, señala con decisión la experimentada y aguerrida oaxaqueña. Mientras platica su relato, **Patricia** reflexiona y se lamenta al pensarse huyendo en ese momento dejando solas a sus compañeras. Debido a la tensión de ese instante “nos entra la crisis de risa y de llanto al aire”, y sonrío apenada por tan “grave irresponsabilidad”. “Y resultó que no pasaba nada”, finaliza entre risas burlonas hacia ella misma.

Incluso agencias de noticias internacionales utilizaron varios métodos para manipular la información. **Florentino López**, aguerrido oaxaqueño, ex concejal de la APPO y dirigente del Frente Popular Revolucionario, comenta en entrevista con este reportero que “a nosotros nos consta de que hubo montaje de fotografías, en donde se señalaba particularmente. Por ahí creo que hay una fotografía de *La Jornada*, en la página principal de un fotógrafo de una agencia de información que se llama EFE —*señala dudando el nombre*—, una agencia internacional; y otra fotografía de REUTERS, que estaban montadas y aparecían sujetos ensangrentados, incluso fueron montados estos hechos en algunas colonias, y que tiempo después nos fuimos dando cuenta que incluso creo que una de esas fotografías se premió a nivel internacional, y era montaje”, señala con indignación **Florentino**.

¹⁹ Misión civil de observación, *INFORME PRELIMINAR. Violaciones a los Derechos Humanos en Oaxaca. Del paro magisterial a la movilización popular*, Oaxaca, México, 4 al 8 de septiembre de 2006, disponible en: www.frayba.org.mx/download.php?ID=897&language_ID=1

Se refiere a fotografías en las que aparecen presuntos delincuentes amarrados, ensangrentados y golpeados por la APPO, las cuales tenían el objetivo de promover una imagen vandálica del movimiento. Lógicamente, esas fotos fueron mostradas en todos los medios de comunicación masivos. El objetivo: vandalizar al movimiento. Y la gente le creyó a los medios de comunicación masiva.

REUTERS se comunicó directamente con **Florentino**, ya que dicha agencia supo del montaje que hizo la agencia EFE “de una fotografía que ni siquiera es de profesión fotógrafa, que ya mucho después lo investigamos, y REUTERS nos pidió información porque quería, ahora sí que utilizar eso para desprestigiar a la agencia EFE. Esa propia competencia nos permitió a nosotros enterarnos de esa situación”, comenta **Florentino López** con alivio, reflexionando sobre qué hubiera pasado si los medios internacionales que cubrían el conflicto se hubieran aliado como los nacionales para desprestigiar al movimiento.

Otra forma de contrainsurgencia que utilizó el gobierno estatal (y/o federal) fueron los grupos parapolicíacos, es decir, conjuntos de sujetos armados que disparaban a la población con una doble intención: por un lado causar pánico entre la misma, y por el otro, asesinar al enemigo. Al respecto, la profesora **Judith Méndez** comenta: “Y luego de ahí viene otro asunto. Que la policía local, de todas las corporaciones, encuarteladas, y los únicos que estaban fungiendo, digamos, en ese momento, pues eran estos encapuchados con armas que iban y balaceaban”.

Las instituciones policíacas oaxaqueñas no funcionaban. No se podían ver patrullas en las calles (a menos que fueran a balacear las barrikadas o los plantones) y cuando lo hacían, se podía ver sujetos vestidos de civil fuertemente armados en los automóviles oficiales. El periódico *Milenio* pudo documentar fotográficamente estas acciones del gobierno. Incluso fue televisada en vivo, en el noticiero estelar de TV Azteca, una agresión armada al movimiento popular oaxaqueño.

La radio en poder del movimiento dio la señal de alerta. En la imagen se ve al reportero de TV Azteca corriendo al lado del convoy de camionetas ministeriales. La cámara narrando sin voz lo que ocurría. Encima de las camionetas se logra ver que en la caja hay hombres cubriendo su rostro con pasamontañas y paliacates rojos cargando armas de alto poder. Circulan en fila por un carril, el derecho, el más cercano a las barrikadas de los oaxaqueños. Se escuchan disparos. El camarógrafo y el reportero siguen la escena y este último comenta: “son camionetas de la policía municipal”, mientras corre al lado del convoy.

En su testimonio recogido en el documental *Un poquito de tanta verdad*, **Carlos Fazio** señala al respecto que “el proceso entra en una fase que es similar a la del terrorismo de Estado en las dictaduras del cono sur en América Latina. La fuerza pública participa, tiene un desdoblamiento: de día es policía y de noche sale a matar disidentes”. Sin embargo, a través de la radio, las llamadas

caravanas de la muerte se vieron acorraladas. La denuncia ciudadana en vivo y la gran audiencia que la radio en poder del movimiento tenía permitió salvar vidas. Como señala **Fernando Lobo**, esto fue “por dos vías, las barrikadas en la calle, y la radio dando información medianamente puntal de lo que está pasando en la calle”²⁰. Era una maniobra que no agradaba mucho al gobierno estatal, por lo que actuaba en consecuencia.

Durante los meses más álgidos del conflicto, Radio Plantón, Radio Universidad, la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión, las antenas del Cerro del Fortín, las instalaciones de Radio La Ley y demás radios tomadas por el movimiento, el periódico *Noticias de Oaxaca* (en ese momento del lado de movimiento popular) e incluso las páginas creadas por el movimiento, sufrieron atentados. Fueron balaceados e incluso destruidos. Y por si esto no surtía efecto, la APPO fue considerada por la que en ese momento era Procuradora del Estado, Lizbeth Caña Cadeza, como una guerrilla urbana.

A raíz de estas acciones contrainsurgentes, “la Sección 22 crea una comisión de seguridad que era la POMO”, y sueltan carcajada plena las profesoras que están escuchando la entrevista de la joven maestra **Iveth** con este reportero, debido a la alusión que las siglas hacen. Pero para evitar confusiones posteriores, es necesario decir que estas siglas significan Policía Magisterial de Oaxaca, la famosa POMO.

La POMO fungió como el organismo de seguridad del movimiento, quien, junto con el Heroico Cuerpo de Topiles, cuidaba las barrikadas y a sus integrantes, además de dar un poco de tranquilidad a los participantes en este movimiento social tan amplio. **Florentino López** señala en entrevista con este reportero que es necesario “estudiar la POMO y el Heroico Cuerpo de Topiles” como elementos aparte, pues su aporte fue fundamental para evitar la pérdida de más vidas oaxaqueñas, menciona con el dedo índice de su mano izquierda levantado, como si estuviera dando una clase de filosofía política.

Estas dos organizaciones populares, la POMO y el Heroico Cuerpo de Topiles, integraban la Comisión de Seguridad de la APPO, la cual intentaba ordenar, aunque sólo fuera muy someramente, la seguridad interna de la rebelión. **Jorge Chávez**, ahora concejal de la APPO y en ese entonces miembro de la Comisión de Seguridad, comenta en entrevista con este reportero que esta última “era demasiado difícil de que funcionara, pues hubo muchos momentos en que la gente superó la capacidad de organización de nuestra humilde Comisión, no la podíamos contener”, señala este joven oaxaqueño, bajo de estatura, moreno, de anteojos y bigote ligero, pero con amplia experiencia en las organizaciones populares del Estado. Actualmente participa y es pieza fundamental en la organización llamada Comuna Oaxaca, además de ser concejal de la APPO.

²⁰ Documental *Un poquito de tanta verdad*, Jill Irene Freidberg, *Corrugated Films* Mal de Ojo Tv, Oaxaca, 2007.

Por último, de los testimonios y entrevistas obtenidos por este reportero se pudo observar que la gente percibe que las muertes que hubo durante el conflicto pudieron haber sido evitadas. Al respecto, la joven profesora **Iveth** comenta que “todos nuestros heridos iban a parar al hospital de especialidades, y qué casualidad de que ahí se nos morían” menciona, “porque no recibían la atención. Incluso ahora, se enferma alguien y así de ‘no, al de especialidades no’ (*risas*). Y luego si se enteran que eres maestro, te matan”, señala entre burla y preocupación. ¿Habrá sido una estrategia de contrainsurgencia más del gobierno estatal o sólo son suposiciones?

3.3. “Lugar donde nacen sueños y florecen rebeldías”: Las Barrikadas²¹.

Patricia Jiménez no estaba en las instalaciones de la CORTV el día que atacaron y sacaron del aire el Canal 9 de televisión y la radio estatales. Fue de las primeras que supo de la agresión, pero por sus hijos no pudo acudir rápidamente: no tenía con quien dejarlos. En la mañana, cuando fue a ver qué había pasado en el Canal que tres semanas antes las mujeres oaxaqueñas habían hecho suyo, comenta que “venía yo para acá, y ya estaban las barrikadas, allá sobre Brenamiel, porque allá estaban la antenas”. Fue el inicio masivo de otra forma de manifestación popular oaxaqueña.

Cuando el gobierno estatal decidió aplicar su estrategia contrainsurgente y comenzó a atacar violentamente los plantones que el movimiento magisterial y popular tenía en varias dependencias gubernamentales y estaciones de radio de la ciudad de Oaxaca, la APPO reaccionó creando las famosas barrikadas. En una de las estaciones de radio tomadas por la APPO se podía escuchar: “pueblo de Oaxaca, un llamado más para que a partir de estas próximas horas también estén organizando sus barrikadas en cada colonia, en cada calle, y de esta manera estar protegiendo y asegurando en contra de esta política terrorista que ha implementado este gobierno de Ulises Ruiz”.

Era un llamado masificado por el hecho de contar con estaciones de radio con capacidad para transmitir, de menos, en la región de Valles Centrales del Estado. Las barrikadas tenían como función principal impedir el ataque directo a las instalaciones tomadas por el movimiento popular. Debido a ello, el gobierno empezó “a interferir la señal, porque con la experiencia de Canal 9 de que balacearon las antenas y no directamente el transmisor, pues entonces lo que ahora hizo la gente fue resguardar las antenas de cada radiodifusora, conjuntamente con el magisterio”, comenta la profesora **Judith Méndez** rememorando aquellos tiempos.

La Sección 22 está dividida por regiones y dentro de cada región se encuentran sectores. En entrevista con este reportero, la profesora **Iveth** narra la logística y organización de las barrikadas: “has de cuenta que el sector Ocotlán y con gente de la APPO y de las colonias resguardaba las antenas de tal radiodifusora. Y había barrikadas, entonces ya no era tan fácil llegar y balacear, y sólo les quedó

²¹ En este reportaje se utilizará la palabra barrikada con la letra “K”, debido por un lado al significado más profundo que le dieron los oaxaqueños a la misma, así como por respeto a su forma de escribir esta palabra cuando pretenden explicar la forma en que la asimilan.

interferir la señal desde otro lugar”, señala la maestra **Iveth** resaltando el poder del movimiento social.

Yesica Sánchez Maya comenta que lo que sucedió a raíz de la represión implementada por el Estado, fue que “se abrieron barrikadas por toda la ciudad, diciendo ‘no podemos permitir el paso de estos convoys de la muerte’”. Antes de los ataques a los miembros de la APPO las barrikadas “sólo se ocupaban para resguardar los espacios tomados”, explica en entrevista con este reportero **Florentino López**, dirigente nacional del Frente Popular Revolucionario.

La barrikada fue un mecanismo de defensa por medio del cual se impidió la pérdida de más vidas, que durante el momento álgido del conflicto la APPO contabilizó 27, con elementos para comprobarlas “por más esfuerzos que el gobierno quiera cortar la cifra”, señala con rabia **Jorge Chávez**, actual concejal de la APPO y en 2006 miembro de la Comisión de Seguridad de la asamblea popular, en entrevista con este reportero. No obstante, de acuerdo con **Cristina**, integrante de una de las barrikadas más famosas durante el conflicto, la de Cinco Señores o la Barrikada de la Muerte, como fue bautizada después, estos parapetos improvisados también tuvieron otra utilidad y función: “autodefensa, símbolo de lucha y presión popular”²².

Este mecanismo de defensa empleado por la APPO también tenía su logística interna y específica, sus formas de regulación y sus propios métodos de defensa. “Cada cuadra, la barrikada y los alambres, y pues teníamos que tener así como medios de comunicación para identificarnos, pues si te acercabas a una barrikada te tenías que identificar, porque si no te identificabas te agarraban y te amarraban en el zócalo (*risas*), como un enemigo del pueblo”, comenta la profesora **Iveth** entre broma, sarcasmo y realidad.

Asimismo, para sortear estos pequeños inconvenientes, “lo que mucha gente hacía era hablar a la radio ¿no?: ‘compañeros, me voy a identificar, pero me urge salir porque voy al hospital, vivo en tal lado, díganle por favor a los compañeros de la barrikada que me dejen pasar’...porque no dejaban pasar a cualquiera”. Esta anécdota contada por la profesora **Judith Méndez** demuestra que la radio también funcionó como canal de comunicación entre la gente en los momentos más difíciles y de mayor desconfianza en el conflicto.

Mucha gente se sumó al movimiento y específicamente a las barrikadas. Gente que nunca había participado en un movimiento social de esta envergadura participó espontáneamente. La situación económica, política y social del Estado de Oaxaca es uno de tantos factores que provocaron este levantamiento popular. A lo largo y ancho de la geografía oaxaqueña se pueden apreciar y disfrutar

²² Martínez Vázquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, Oaxaca, UABJO-IIS/Servicios para la Educación Alternativa/Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño/Consortio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, 2007, p. 153.

múltiples y hermosos paisajes naturales, pero a la vez también se puede observar con tristeza la pobreza extrema en que vive gran parte de sus habitantes.

Oaxaca es uno de los estados donde la pobreza y la marginación se sienten, se huelen, se perciben en todos los ámbitos de la vida cotidiana, donde el sufrimiento provocado por años de sojuzgamiento puede inferirse a través de la mirada de su gente. En el Estado aún es posible distinguir fácilmente fuertes relaciones de poder autoritarias y caciquiles; la aplicación e impartición de la justicia y de la ley es demasiado selectiva: “uno de los estados más grandes con una historia de injusticia acumulada, pobreza y más de setenta años de priismo”, señala en entrevista una profesora integrante de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) llamada **Guadalupe**²³, denotando cierto aire de nostalgia mezclada con rabia.

“Yo hago tortillas, ese es mi trabajito [...] Gano como cuarenta pesos al día. El gobierno no pone algo de su parte también para que no hubiera muchos pobres”, comenta **Asunción**, una vendedora ambulante de tortillas en el centro histórico de la verde Antequera, de notables rasgos indígenas, morena, de baja estatura, cabello largo y negro, facciones duras pero tierna. Esta fue una de las razones por las que ella se unió a la APPO y participó activamente en las barrikadas: “pues era el tiempo ‘libre’ que tenía para participar activamente, pues lo demás me la paso haciendo tortillas”, y sonríe con orgullo mientras su mano izquierda señala el delicioso resultado de su trabajo. Como ella, muchas personas se unieron a la “rebelión” oaxaqueña.

Espontáneamente, las barrikadas despertaban por las noches y dormían durante el día: había que estar alerta ante las agresiones del gobierno estatal. **César Mateos** comenta que estos parapetos improvisados surgieron a raíz de los ataques que estaban sufriendo los plantones ubicados en las instalaciones tomadas por la APPO, específicamente a raíz de la destrucción de las antenas de transmisión de Canal 9.

Él señala en entrevista con este reportero que “las barrikadas nacen, y eso es algo importante, no nacen por la idea de una o dos personas. Las barrikadas nacen de verdad de la sociedad, por proteger las colonias, los campamentos aledaños de los plantones para que no entraran las camionetas en caravana que venían disparando: entonces ya había varios muertos. Lo hicieron como seguridad. Finalmente, un día amanecimos, yo era consejero de la dirección de la APPO, y tuvimos que computar mil barrikadas en una noche”, finaliza sorprendido por la capacidad de movilización del pueblo oaxaqueño.

El propósito de la barrikada era la seguridad de las familias en las noches. Las personas que instalaban las barrikadas “eran las amas de casa y los padres de familia, proteger la barrikada para que no

²³ Entrevista realizada por María José Rodríguez Rejas a la profesora Guadalupe Ramírez, publicada en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p.183-195.

lastimaran a sus hijos. Hasta abuelitas sirviendo café y todo para que no entraran a su colonia las ‘caravanas de la muerte’ a avasallar a cualquier compañero. Y como los plantones estaban en todas las dependencias, se hacían en la periferia. Pero no nada más en la periferia de la zona que estábamos cerrando. Se dispersó en todas las colonias”, comenta con orgullo **César Mateos**. Incluso señala con admiración que había una barrikada “de puras, de puras mujeres”, y toca su rostro con las dos manos mostrando incredulidad.

La barrikada de mujeres estaba ubicada en el norte la ciudad, hacia arriba de la colonia Reforma, lugar en donde están ubicadas las instalaciones de Radio La Ley, bautizada en ese momento como *La Ley del Pueblo* por la APPO. Es una zona de nivel socioeconómico medio-alto. Cuando **César Mateos** estuvo haciendo el “padrón” de barrikadas le tocó visitar ésta y relata lo siguiente:

Llegamos con los carros, se nos marca el alto y nos dicen “identifíquese” ¿no? Se nos acercan unos chavos [*sic*], tapados del rostro. Agarro mi celular—*César toma su celular en la mano derecha y levanta las dos manos explicando la forma en que tuvo que actuar en esa barrikada—* “Soy fulano de tal, César Mateos, soy el vocero, soy de la dirección. Estamos recorriendo las barrikadas para saludarles”. “Ah hola qué bien, que no sé qué”. Nos acercamos y eran puras mujeres—*señala en tono semilento, queriendo aclarar la sola presencia femenina en dicho aposento “revolucionario”—* puras mujeres, todas mujeres: estudiantes, amas de casa, muy jóvenes, trabajadoras, incluso ancianas. Nos dijeron que habían decidido cerrar ese paso porque no querían que ningún policía se acercara, porque se habían acercado pues había una caseta de seguridad ahí, de vigilancia de la policía municipal, y temían que la ocuparan como para guardar armas, como cuartel móvil para que atacaran a los compañeros. Nosotros dijimos “qué bien, ¿quién está a cargo?”, “pues nadie, es una comisión de todas”, entonces las saludé de mano, tenían una grabadora, música muy moderna, café, todo. Platiqué con ellas, nos dijeron ser respetuosas de los acuerdos, que llevaban el seguimiento en la radio, ya estaba Radio Universidad, y que ellas iniciaban a las 7 de la noche y terminaban a las 6 de la mañana. De ahí me fui a otra, que me tocó por la colonia Reforma...

No obstante, este ambiente festivo, de cordialidad y combatividad no existía en todas las barrikadas instaladas por la asamblea popular. Había barrikadas en las que se cometían “atrocidades”, señala con enojo **César Mateos** y platica sobre una en “donde había muchos muchachos, y para nuestra mala o buena suerte, los encontramos en estado inconveniente. Cobrando a los transportistas de a 20 pesos. Muy violentos”.

Como miembro de la dirección provisional de la APPO, **César Mateos** tenía que evitar que el movimiento fuera denostado por las autoridades. La actitud de los integrantes de esta barrikada provocó que les pidiera que se retiraran, “que si de veras querían apoyar al movimiento que lo hicieran de manera comprometida, no con nosotros siquiera, sino con la gente de su colonia. Le están cobrando a la gente de su colonia, están dándole un rostro al movimiento que no es, las cosas se hacen de manera cabal y en un estado inconveniente no es posible. Los tuvimos que retirar y dejamos

una guardia de dos días para que no se volvieran a instalar”, concluye el ex vocero y ex concejal de la APPO.

Por este tipo de acciones de la dirección provisional sus miembros fueron tachados como “tibios” por varios integrantes de la asamblea popular. Sin embargo, para **César Mateos** “lo más fácil es llamar a una situación de ese tipo. Yo creo que hay que analizar la situación como está”, comenta con seguridad y enojo por las acusaciones en contra de la dirección provisional.

En ese tiempo parte del plan del gobierno era denostar al movimiento. Uno iba a la Ciudad de México o a cualquier otra entidad federativa, y se promovía que no se visitara Oaxaca. Los trailers o los choferes de la empresa ADO denunciaron que eran obligados a pagar cuotas de mil pesos para poder circular: “Eso es mentira, nunca llegó la APPO... ni un solo peso pidió la asamblea popular para dar paso a nadie. Las barrikadas que se instalaron fueron por seguridad y por conveniencia de las colonias; y la gente de las colonias no cobraban nada, era por seguridad” finaliza molesto **César Mateos**.

Se llegaron a reportar más de mil barrikadas por noche, incluso hubo reportes de la existencia de 1,800 en una velada. Las barrikadas fueron lugar de encuentro y convivencia social entre los vecinos. A raíz de ellas se crearon y/o fortalecieron lazos de hermandad y amistad entre la población. Gente que antes no se conocía, o que incluso se caía mal, pudo ver al otro de manera diferente. Hay muchas historias al respecto y las barrikadas eran de lo más variado. Como ejemplo, quedan grabadas las palabras de **César Mateos** sobre una barrikada demasiado especial:

En esa barrikada había puras personas de la tercera edad. Dicen las señoras: “nosotras somos las abuelas de los muchachos de acá, somos madres, nosotras estamos cansadas, no queremos que nos lastimen a nuestros hijos”. Les digo: “pero oigan, no les da miedo”. “No”, dicen, “nuestros hijos están en las casas, pendientes. Están nuestros nietos porque en cualquier voz de alarma, con un cohete, salen a defendernos. No queremos que estén aquí los muchachitos porque luego toman y aquí es un asunto serio...”, o sea, una responsabilidad magistral [...] Su dinámica de trabajo igual: 8 de la noche—6 de la mañana. Perfecto.

A pesar del nuevo sentido de identidad que las barrikadas dieron al movimiento popular oaxaqueño, también causaron problemas y molestia para la ciudadanía. **Yesica Sánchez Maya** comenta que “esto a la larga se fue convirtiendo en un problema, porque a final de cuentas mucha gente que vivía en su casa, o vivía en la calle, pues no podía pasar libremente. Entonces teníamos que caminar de nuestras casas hacia el centro o hacia donde fuera. Hay quienes podemos ver como las dos caras ¿no? Por un lado la cara del no permitir el libre tránsito, pero también la cara del espacio de convivencia, porque esa barrikada generó que el vecino que siempre andaba trabajando y que no le interesaba qué le pasaba al otro vecino, en las noches se convirtiera en un espacio de convivencia”, comenta con emoción.

Para **Diego Enrique Osorno** “estos centenares de parapetos colocados en las principales calles con la ayuda de autos oficiales incautados, esqueletos de camiones incendiados, ruinas de semáforos, piedras, láminas y llantas quemándose, ayudaron a la APPO a inhibir la circulación de las llamadas ‘caravanas de la muerte’, a crear un sitio de reunión política de vecinos agraviados por el gobierno —se turnaban las guardias para resguardar sus barricadas—, así como para conformar un vasto auditorio musical para los *covers* proletarios de los ochenta tocados de madrugada por las estaciones de radio secuestradas”²⁴.

Sin embargo, no todo era felicidad con la instalación de las barricadas. Incluso hay historias de agresiones sin arreglos entre vecinos. En su testimonio, **Osbaldo Gabriel Iriate** señala que **Nancy**, una aguerrida barrikadera fue víctima de agresiones por parte de una de sus vecinas, **Doña Cleo**, madre de un policía judicial oaxaqueño. Al salir temprano por el pan y varias cosas del mandado **Nancy** fue interpelada por **Doña Cleo**; sin decir agua va, le soltó un grito en la cara diciendo: “¡A toda esa pinche gente revoltosa de la APPO deberían de colgarla por malviviente y terrorista!” Lo cual suscitó la reacción enfurecida de **Nancy** y una encarnecida discusión que no llegó a los golpes de milagro, pero que sí se convirtió en amenazas medianamente cumplidas en contra de la aguerrida barrikadera. **Osbaldo** continúa relatando el resultado de las intimidaciones lanzadas en contra de **Nancy** con estas palabras:

Nancy era una de las integrantes de la barrikada, aunque tenía una serie de obligaciones que absorbían su tiempo, ya que era madre soltera y trabajaba dando clases de danza y teatro en la Casa de la Cultura, era una colaboradora apasionada y excepcional de la revuelta. Su personalidad fue figurando en la dinámica de la barrikada, porque siempre tenía en qué ayudar y no tenía pelos en la lengua ante las injusticias, es por eso que la falta de su presencia, en ese momento, hacía sentir la necesidad de su persona [...] en ese momento apareció repentina y evidentemente agitada Nancy. Sus ojos se veían llorosos, como los de un niño que acaba de recibir un regaño y que trata de contener el llanto hasta donde puede.

[...]

Nancy procedió con el relato:

—Bueno, ya por la tarde iba llegando del trabajo y de la escuela con mis hijos y justo en frente de mi casa, al lado de la casa de la bruja de doña Cleo, estaban estacionadas dos camionetas llenas de judiciales. Ya saben, con su aspecto prepotente y pedante que siempre los caracteriza. Que se me quedan viendo bien feo y fijamente, sus miradas eran muy retadoras y no las bajaban. No quise amedrentarme y tampoco les bajé la mirada, aunque por dentro estaba que me llevaba la tiznada, pues me acordé de lo que me había pasado en la mañana y en especial de lo que me había dicho esa vieja. Bueno, la cosa es que como pude me metí a mi casa y cerré de inmediato la puerta.

— ¿Qué te pasa má?—me preguntaron mis hijos, pues me notaban bastante nerviosa.

Luego serví de comer a los niños y sonó el teléfono, conteste y escuché una voz ronca de un hombre que me dijo agresivamente:

²⁴ Osorno, Diego Enrique, *Todo está mal en Oaxaca, Op. Cit.*

— ¡Pinche vieja puta, bájale de huevos o te va a llevar la chingada! ¡Escucha bien perra, si sigues con esa mamada de la APPO y la barrikada te va a llevar la verga a ti y a tus pinches hijos! ¡Pendeja! —Apenas escuché esto y sin pensarlo le contesté: — ¿Sí? ¡Estás pendejo! —y le colgué. Sin embargo, por dentro me moría de miedo y la zozobra carcomía mi existencia.

Pero lo peor fue que como a las ocho de la noche estábamos cenando mis hijos y yo, cuando de repente que tiran una piedra por la ventana que da justo a nuestro comedor, fue enorme el ruido que hizo, nos espantó muchísimo, Miguelito saltó del susto y no podía controlar su llanto, ya Hugo como está más grande, aunque sí se espantó y lloró un poco, se controló rápido. Y no sólo eso, sino que la piedra que lanzaron traía un papel escrito en rojo que decía “¡Perra maldita ya te lo advertimos, cuida bien a tus pinches hijos! ¡Si sigues no te salvas!” Eso no quise enseñárselo a los niños, pero me alarmó muchísimo y la verdad me puso muy paranoica. Les dije a los niños que guardaran sus uniformes, sus útiles escolares y algo de ropa porque nos íbamos a la casa de su abuelita. Ellos me preguntaron insistentemente que por qué nos íbamos de la casa, que si pasaba algo malo, yo les decía que no para no preocuparlos, sin embargo mi semblante y mi nerviosismo decían otra cosa. Tajantemente les dije. — ¡No pregunten, apúrense y ya vámonos! —Así que salimos como alma que lleva el diablo. A cada rato volteaba y miraba a mí alrededor, después de lo sucedido me sentía vigilada y perseguida, mi preocupación era la integridad de mis hijos, así que tratando de ser lo más cautelosa, me dirigí a la casa de mi mamá. Al llegar dormí a los niños y platicué con ella, también se preocupó y me dijo que pensara bien lo que estaba haciendo, porque las cosas se estaban poniendo color de hormiga. Y tiene razón, la represión apenas iba a comenzar en forma²⁵.

En efecto, esas eran las primeras manifestaciones de lo que sería la represión en Oaxaca. Ésta y otras tantas agresiones vivieron las y los oaxaqueños en el tiempo en que estuvieron las barrikadas. No obstante, cada noche emergían estos improvisados escudos contruidos con lo que estuviera al alcance de la gente, que protegían a las colonias de los uniformados y policías vestidos de civil que actuaban por la noche atacando a la población.

Las barrikadas se convirtieron en un símbolo de la resistencia oaxaqueña. Una revista contracultural en donde participan diferentes integrantes de la asamblea popular y de diversas organizaciones que integran el movimiento oaxaqueño, tiene ese nombre: La Barrikada. En efecto, en las barrikadas hubo de todo, “familias que se pelearon porque unos eran más de la onda priista y otros no; vecinos que nunca se habían dirigido la palabra y que coincidieron en la barrikada y que ahora son grandes amigos”, narra **Judith Méndez** cómo se vivió esta experiencia desde abajo, en las colonias, en el barrio.

Ahora, cada año, en la noche que lleva del 13 al 14 de junio se instalan barrikadas en diferentes puntos importantes de la ciudad capital oaxaqueña para conmemorar el inicio de la lucha magisterial popular y el nacimiento de la APPO: para las y los oaxaqueños integrantes de la APPO, la barrikada es un espacio donde nacen sueños y florecen rebeldías.

²⁵ Iriate, Osbaldo Gabriel, “Los sentidos de la barrikada”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Op. Cit.*, pp. 150-152.

CAPÍTULO 4. “Protestar es un derecho, reprimir es un delito”.

*Ahora sí, ya nunca más podrás ser olvidada Oaxaca
Como la hierba del campo
Pero en las mañanas
En la mansedumbre del Río Atoyac
En la nostalgia de tus 570 municipios
Serás como la neblina, intocable.*

Fragmento de un poema escrito por un simpatizante de la APPO, en Nazareno Etna

Para octubre de 2006, el movimiento popular oaxaqueño tenía en jaque al gobierno estatal e incluso al federal. Una elección presidencial cuestionada por varios sectores de la población nacional tensaba las relaciones partidistas y gubernamentales en los diferentes ámbitos de convivencia social de México. Incluso, como recoge **Diego Enrique Osorno**, se negoció la toma de posesión de Felipe Calderón a cambio de mantener en el poder a Ulises Ruiz Ortiz, gobernador impugnado por el movimiento social oaxaqueño.

Ninguna autoridad, ni federal ni local, podía hacer retroceder la insurrección oaxaqueña de manera pacífica. La ingobernabilidad en el Estado era más que evidente. Sin embargo, se decidió optar por la represión. Octubre y noviembre de 2006 serán recordados en Oaxaca como uno de los episodios más cruentos que ha sufrido la entidad. Las secuelas de lo que ahí sucedió no son fácilmente percibidos. Un grafiti firmado por el *Poeta zapoteco* el 2 de noviembre de 2006 sentencia amenazadoramente, retando a la represión: *Más fuego, más balas. Cae hoy un poco de tiranía en toda Oaxaca.*

4.1. “Del silencio a la memoria: ni perdón ni olvido”: 27 de octubre

Día: 19 de octubre de 2006. Lugar: Cámara de Senadores, Ciudad de México. Dictamen: “ante todas las evidencias de ingobernabilidad en esa entidad, la desaparición de poderes... ¡no se justifica!”¹. El gobernador de Oaxaca, Ulises Ruíz Ortiz, había logrado su objetivo: quedarse en el poder. Su estrategia: una alianza entre el PRI y el PAN. Motivo “contundente”: “si cae un gobernador, puede caer el próximo presidente de la República” (resultado de unas elecciones cuya legitimidad era cuestionada por varios sectores de la sociedad mexicana). Consecuencias: la APPO reacciona convocando a realizar un paro nacional y a instalar barrikadas durante 48 horas por toda la ciudad capital y en todo el Estado a partir del 27 de octubre. Pero las cosas salieron de manera muy diferente a la planeada por el movimiento popular.

La asamblea popular inició la instalación de barrikadas la noche del jueves 26 de octubre. El ambiente se sentía emotivo y cargado de esperanza: esta acción obligaría al repudiado gobernador dimitir de su cargo, pensaban. Los plantones más importantes fueron reforzados. Las barrikadas se multiplicaron

¹ Recondo, David, *La política del gatopardo. Multiculturalismo y democracia en Oaxaca*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), 2007, p. 466

por toda la ciudad y el Estado. Radio Universidad difundía medianamente puntual los pormenores de la movilización. La versión oficial habla de 300 barricadas, la asamblea popular asegura que fueron más de mil quinientas². “El objetivo era mantener estable las principales barricadas de la ciudad, que antes no habían estado de día, por ser las horas más difíciles del movimiento. Sin embargo, ese día el llamado fue de 48 horas. Eso iba a tensar las cosas”, comenta con decisión pero también con cierto arrepentimiento el ex concejal de la APPO **Florentino López**, en entrevista con este reportero.

Desde que inició el bloqueo en la ciudad de la verde Antequera se suscitaron roces entre *appistas* y vecinos de las colonias que resultaron afectadas por la instalación de las barricadas. En las primeras horas del viernes 27 de octubre se bloquearon los accesos a la ciudad capital, que incluyeron las carreteras México-Oaxaca (por Viguera), Oaxaca-Puerto Ángel (a la altura de Brenamiel), Oaxaca-Huatulco (en la casa de gobierno estatal) y Oaxaca-Istmo. “Esto dejó totalmente incomunicada a la ciudad de Oaxaca con la capital de la República, ya que las Riveras de Atoyac son la única alternativa para la comunicación carretera entre esta entidad y la ciudad de México”³. Cientos de personas tuvieron que caminar para llegar a sus centros de trabajo, a sus compromisos o para acercarse al centro de la ciudad.

Se bloquearon diversos cruces importantes como Símbolos Patrios, Camino Nacional, Cinco Señores, la Procuraduría Estatal, la Casa de Gobierno y el acceso al Aeropuerto Internacional Benito Juárez, entre otros. Algunos de los centros comerciales que fueron cerrados son Mc Donalds, Burger King, Vips; así como las oficinas de Teléfonos de México; Elektra, Banco Azteca, HSBC y Banamex. Las tiendas departamentales Bodega Aurrerá, Píticos y algunos comercios locales del primer cuadro como Ópticas América y la Zapaterías Potit, entre otras, también fueron cerradas.

Desde temprana hora del día comenzaron las agresiones armadas en contra del movimiento popular. La primera se suscitó a las 10 de la mañana en Ciudad Universitaria cuando desconocidos ingresaron encapuchados al campus e incendiaron las oficinas de la Facultad de Derecho. El objetivo era distraer a los estudiantes que resguardaban las instalaciones de Radio Universidad para así intentar tomar la estación radiofónica, acción que no fue posible concretar debido a la rápida reacción de la APPO.

Por la tarde, de manera simultánea y coordinada se atacaron varias de las barricadas instaladas por la asamblea popular. Las balaceras más violentas y en donde hubo el mayor número de heridos e incluso muertos sucedieron en la colonia La Experimental, donde se encuentra la Procuraduría General de Justicia del Estado de Oaxaca; en la colonia Calincanto localizada en Santa Lucía del Camino; y en

² El documental *Del silencio a la memoria: el caso de Santa María Coyotepec, Oaxaca*, Centro de Derechos Humanos “Agustín Pro”, México, 2007, habla de 1,800 barricadas en todo el estado de Oaxaca.

³ Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/144773.html>

Santa María Coyotepec, ubicación del plantón magisterial instalado en la Casa de Gobierno del Estado.

Florentino López, ex concejal de la APPO, relata que las agresiones “más sanguinarias fueron en la barrikada de Calicanto—*Santa Lucía del Camino*—, en donde fue asesinado Brad Will, camarógrafo de Indymedia; y la del palacio de gobierno en Santa María Coyotepec”. La atención de los medios de comunicación y de las dependencias gubernamentales encargadas de la impartición de justicia y de los derechos humanos, tanto federales como locales, se centró en lo ocurrido en el municipio de Santa Lucía del Camino. Tal vez por verse involucrado un estadounidense. No obstante, fue en Santa María Coyotepec donde la agresión fue brutal. Aquí la historia.

Un contingente representativo de la región Costa del magisterio oaxaqueño era el encargado de permanecer en el plantón de la Casa de Gobierno del Estado de Oaxaca. Aquel día amaneció tan soleado como cualquier día de otoño en la capital oaxaqueña. Los maestros resguardaban el plantón “leyendo, platicando, hasta que escuchamos el aviso de que había violencia en la barrikada de la Procu [sic]”, señala con voz entrecortada por las lágrimas y el ansia, nerviosa y con miedo, una profesora costeña que ese 27 de octubre se encontraba en el campamento⁴.

Noemí Aguilar relata en su testimonio que “el contingente se encontraba reposando bajo las desalineadas carpas levantadas con lonas y plásticos de diversos gruesos y colores. Algunas mujeres tejían o bordaban, entre todos cantaban o compartían anécdotas y más de dos libros con sus autores, otros preferían dormir, tal vez soñaban con el fin de la dictadura disfrazada de gobierno libre y representativo, y con el fin de su dictador, que igualmente mentía jugando a ser gobernante de elección popular”⁵.

Los profesores no pensaban que el presidente municipal de Santa María Coyotepec había convocado a la población desde las 8 de la mañana para desalojar el plantón⁶, incluso “llamó a varias gentes del PRI y les estuvo repartiendo armas—*hace una pausa y, con tristeza y coraje, la profesora costeña concluye contundentemente*—y dinero”. Del lado de la barrikada de Santa María Coyotepec se oía “música, aparato de sonido, entonces tiraron el cohete que teníamos todas las barrikadas como señal de alarma”, señala **esta profesora costeña**.

De repente, un grupo de hombres se acerca al campamento de los maestros. Caminaban con actitud triunfal aun sin empezar la batalla, sólo porque tenían un arma entre sus manos y “sabían” andar

⁴ Ver documental *Del silencio a la memoria. Op. Cit.*

⁵ Aguilar Martínez, Noemí, “No podemos olvidar nuestros muertos”, en Varios Autores, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra en Oaxaca, 2009, p. 87-88.

⁶ Martínez Vázquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, Oaxaca, UABJO-IIS/Servicios para la Educación Alternativa/Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño/Consortio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, 2007, p. 141.

como los “meros machos”. Su fin era quitar “a esa turba de maestros, mafiosos y holgazanes”, señala **Noemi Aguilar**. Eran varios. “Estaban gritando ‘vivas’ a Ulises Ruiz”, comenta la **profesora costeña** con voz calmada. No solamente cargaban armas, sino también machetes. Algunos iban ebrios. Un profesor se acercó a la turba para tratar de calmar al contingente de pobladores; sin embargo, sus esfuerzos no funcionaron.

Noemí Aguilar señala en su testimonio que “a pesar de las explicaciones que pretendieron calmar los ánimos, los del pueblo empezaron a gritar groseramente con mayor fuerza y cuando el Sectorial—*el profesor que intentó evitar enfrentamientos con los pobladores*— se dio la vuelta para ignorar las voces, se oyeron varias detonaciones y una bala salida de alguna de las armas de fuego que cargaban los del pueblo le entró por la espalda al Sectorial quitándole la vida, pero eso no fue todo, segundos después cayó el ebrio anciano”⁷.

Los pobladores iniciaron el enfrentamiento utilizando armas de fuego y machetes, los maestros respondieron con cohetones y piedras. Sin embargo, los del pueblo se encontraban muy violentos y los profesores no aguantaron la acometida de la gente. Tuvieron que huir corriendo desesperadamente para no ser víctima de la furia del pueblo enardecido. “Los iban cazando, así, literalmente”, puntualiza la **profesora costeña**.

En la corretiza muchos se metieron al pueblo. Los que llegaron al pueblo vecino de San Bartolo Coyotepec pudieron huir por el río y a toda velocidad salir de ahí. Hasta allá los persiguieron. Muchos más corrieron hacia el cerro, “perseguidos como conejitos, porque los priistas iban con sus rifles a cazarlos como conejos”, señala la **profesora costeña** con lágrimas y miedo en los ojos al recordar esos fatídicos instantes. “Con gran desesperación pedían auxilio, sin embargo la gente de la comunidad no abrió sus casas, al contrario, eran los encargados de denunciar a quienes intentaban ayudar a los y las que corrían despavoridos de un lado a otro sin saber a ciencia cierta qué pasaba y cuál sería su destino”, comenta en su testimonio **Katy Itzel**⁸.

Noemí Aguilar relata que los profesores que se fueron al cerro “se vieron a sí mismos enterrarse, rascar con sus uñas la tierra para ser tragados como el polvo. Para que no los allanaran, los machetearan o los ultrajaran, deseaban que la luna en un eclipse se ocultara, que la noche los abrazara para esconderlos de la bravura de esas hienas desalmadas”⁹. Hubo maestros que pudieron encontrar algún alma caritativa que los escondiera en sus casas mientras pasaba el momento más enaltecido de los acontecimientos y, después de varios días, poder salir. “Nos arrastramos para que no nos tocaran esas balas. Estuvimos cuatro días encerradas”, señala otra **profesora oaxaqueña** que

⁷ Aguilar Martínez, Noemi, “No podemos olvidar nuestros muertos”, *Op. Cit.*, p. 88.

⁸ Hernández García, Katy Itzel, “La impunidad carcome el silencio”, en Varios Autores, *Lo vimos, lo vivimos*, *Op. Cit.*, p. 157.

⁹ Aguilar Martínez, Noemi, “No podemos olvidar nuestros muertos”, *Op. Cit.*, p. 88.

vivió esos acontecimientos¹⁰, prácticamente sin voz, como queriendo gritar mientras la garganta se le hace un nudo por el llanto desesperado que de súbito la invade.

Noemí Aguilar cuenta con palabras desgarradoras lo que sus ojos percibieron durante ese día. Señala que al centro de la escena de la matanza llegaron algunos del pueblo: “Ellos lo vieron para contarlos, miraron aterrados el arrastradero de maestros, los llevaban ensangrentados y sofocados en su propia sed y espanto. Ahí traían a un maestro, el pelo empapado, pegado al rostro con su misma sangre, las pupilas dilatadas, el cuerpo suelto haciendo de él una grotesca figura dantesca... le dieron un machetazo en la cabeza y aún le venían dando de patadas como vil perro”¹¹. Cuando alguno del pueblo quiso defender, ayudar, o de menos parar la masacre, le contestaban que sería tratado de la misma manera que los mentores.

En la calle se vivían diversas historias de desesperación y angustia. **Noemí Aguilar** narra lo siguiente:

Me apresuré a salir de casa apenas intuí los primeros golpes. En la calle, una joven con el rostro pálido, la mirada desorbitada, batiendo las manos en ciega lucha, corría sin avanzar dando gritos de espanto para avisar de los primeros actos:

--¡Mi hermana está allá y están atacando! ¡Están con pistolas! ¡Esta gente y ahorita está mi hermana Andrea ahí!, y ahorita están llegando...

--¿Quiénes?

--No sé, pero ellos están atacando, de algún lugar vienen ni modos que sean de aquí, tienen armas, yo creo que es la militar. --Gritaba sin control, moviendo las manos sin cesar, gritando con desesperación pretendiendo encontrar ayuda para ella y para su hermana — ¡Andrea vente!—repetía la joven como si su hermana pudiera oírla a tantos metros de distancia.

Yo no sabía exactamente quiénes eran, pensé en la PFP a la que algunos esperaban con ansias y otros con miedo y rencor. Tampoco sabía si ir o no pues de pronto el miedo se convirtió en astilla en la planta de mi pie, quería retirarla pero no podía verla, ni siquiera tocarla, pero cómo me lastimaba e incomodaba, lo único que quería era saber cómo hacer para sacarla.

En algunas esquinas empezaron a pasar carros de policía, iban vestidos de civil, pero eran policías, lo supimos después. De momento, estábamos sorprendidos de saber quiénes eran y qué querían. El paso frío de aquéllos hombres erizaba el vello de los brazos al instante. En la penumbra y el silencio roto, se hizo raro oír fuera de tiempo sonar las viejas campanas que avisaban al pueblo que había que reunirse. Con el retumbar de los metales se abrió a mi percepción: los del pueblo estaban atacando a los maestros. En una multitud de apariciones como surgidas de otro siglo, el ambiente se llenó de espanto, también de lánguidas figuras que corrían a la par de la transfigurada muerte llegando a caballo y con machete. Gritos ensordecedores llenaron la tarde y se metieron como dardos sin compasión en los oídos de los que quisieron escucharlos; pero también fueron tapones para la conciencia de los que deseaban verlos muertos. ¿Qué estaba pasando? ¿De dónde venía ese olor a sangre?

¹⁰ Testimonio recogido del Documental *Del silencio a la memoria*, *Op. Cit.*

¹¹ Aguilar Martínez, Noemí, “No podemos olvidar nuestros muertos”, *Op. Cit.*, p. 88.

La gente del pueblo cerró el paso a cualquier ayuda que pudieran recibir los *plantonistas*. Algunos huyeron para el cerro, otros tantos se refugiaron en casas amigas, por otro lado pudieron escapar los maestros corriendo con el alma en vilo, varios fueron rescatados y lograron huir en automóviles antes de que la masacre se agudizara. Sin embargo, no todos corrieron la misma suerte. “Mientras todas y todos corrían sin armas, sin piedras, con la esperanza y el miedo auestas intentando huir, una bala alcanzó al profesor Emilio Alonso Fabián quien murió ahí mismo”, señala **Katy Itzel**¹². Emilio quedó tirado ahí, su cuerpo estuvo tendido en el piso más de 5 horas. Los pobladores no dejaban que nadie se acercara.

“A nosotros nos tocó seguir corriendo un poco más, hubo gente de la misma población que llegó rápido con dos camionetas. Emilio fue el que se quedó. Cuando arrancó la camioneta él no quiso subirse porque estaba buscando a su esposa. Cuando dimos la vuelta nos dimos cuenta que Emilio cruzaba la carretera, y en ese momento los francotiradores que estaban enfrente le dieron tres balazos: uno en el corazón”, relata con lágrimas en sus ojos la **profesora costeña**.

Durante el plantón en la Casa de Gobierno los profesores acudían a un hotel cercano para bañarse o usar los sanitarios. Pensaron que ahí serían protegidos, por lo que un grupo numeroso acudió a refugiarse en el establecimiento. Sin embargo, fueron traicionados por el dueño del hotel. “Como a las dos de la mañana bajó un helicóptero que entre metrallas, insultos y golpes se fue llevando a los profesores. Los entregaron como chivos de expiación”¹³, comenta **Noemí Aguilar**. A los profesores detenidos los amarraron del cuello en fila india, uno tras otro, tal como en las películas épicas se muestra el trato a los esclavos. Incluso, “los acomodaron en el volteo¹⁴ hacia abajo, encimados [sic] así los trasladaron por la orilla del río, en caminos de tierra hasta llegar a Miahuatlán”, señala el testimonio de un hombre¹⁵.

Las historias que han sido contadas sobre estos acontecimientos son crudas. **Noemí Aguilar** relata que una señora aceptó resguardar a un grupo de profesores: no sabía la forma en que el gobierno reaccionaría ante su “rebeldía”. Cerró las puertas de su hogar para sentirse protegida pero su esposo fue detenido:

—Entréguenos a todos los que tiene y a su esposo se lo regresamos—por celular lo comunicaron.

— ¡No, no entregues a los maestros! De todas maneras los vas a entregar y a mí me van a llevar, déjalos que me lleven— Se lo llevaron para Miahuatlán y ahí le aplicaron el tratamiento usual: regresó sin manos.

Cerca de la iglesia hay una cancha de fútbol y una fila de majestuosos pinos que le regalan su sombra; ahí, días antes, hicieron una zanja, ya estaba todo planeado. Un grupo de muchachas que entrenaban cuando empezó el tiroteo fue movilizado con rapidez, pues dentro de la zanja recién abierta, con una

¹² Hernández García, Katy Itzel, “La impunidad carcome el silencio”, *Op. Cit.*, p. 157.

¹³ Aguilar Martínez, Noemí, “No podemos olvidar nuestros muertos”, *op. Cit.*, p. 88.

¹⁴ Camión de carga.

¹⁵ Ver documental *Del silencio a la memoria*, *Op. Cit.*

escopeta salida de la nada, empezaron a disparar a todos los que desesperados corrían para allá. Ellas alcanzaron a ver cómo caían, ellas fueron testigos visuales de aquella casería. Cuando la noche era dueña del lugar, aquella zanja que hicieron en la base de los pinos y que había servido de trinchera para balacear a los maestros sirvió también para enterrar ahí a todos los que cayeron heridos o muertos.

El único “delito” del señor **Teodoro** fue que tuvo a 30 profesores oaxaqueños resguardados en su casa; la “sentencia” fue quitarle las manos. El “recuento de los daños” indica que hubo tres heridos por parte del pueblo de Santa María Coyotepec y un muerto. En el bando de los maestros las cifras son inciertas todavía. Muchos no se han atrevido a denunciar lo que ahí sucedió.

“Hubo 50 desaparecidos de los compañeros maestros”, señala con tristeza mezclada con coraje la profesora **Judith Méndez** en entrevista con este reportero. “Nunca se han podido comprobar esas desapariciones pues no hubo denuncias por parte de sus familiares. Por ello la APPO no puede hablar al respecto, porque lo que mencionamos siempre es con base en hechos y pruebas”, argumenta en entrevista con este reportero el ahora concejal de la APPO **Jorge Chávez**, con indignación y enojo al no haber podido hacer nada por sus compañeros desaparecidos, mientras golpea con ambas manos el escritorio en el que se encuentra y voltea a ver una fotografía que, por la expresión que invade su rostro, a este reportero le provoca inducir que le recuerda a alguno de los compañeros desaparecidos en Santa María Coyotepec durante esos sucesos.

Ese 27 de octubre la mayoría de los comercios y hoteles del centro histórico oaxaqueño cerraron a las siete de la noche y la gente se fue a dormir con miedo, pero con la certidumbre de que al siguiente día podría darse una incursión policiaca masiva. En Santa María Coyotepec muchos no pudieron dormir bien:

Se oía cómo andaban buscando, lobos rabiosos andaban por el monte, atendieron el repique de las campanas, muchos salieron, mujeres y jóvenes, todos con sus garrotes para seguir buscando.

Al otro día, sábado en la mañana, los que se apiadaron buscaban cómo esconder a los guardados.

—Los metemos en el tinaco... pero con el calorón, se nos van a asar.

—Van a entrar, van a catear, ¿a dónde los guardamos?

—Los sacamos en mototaxi, aparentando cualquier viaje.

—Que vengan por ellos a escondidas en algún coche y que luego nos hablen para saber que se pudieron ir.

Días después, en los puestos del mercado se podía oír entre dientes y entre voces aún con miedo:

—Qué le cuento, el otro día a mis hijos les pasó algo bien feo. Estaban con los chivos en el cerro cuando estos empezaron a balar y a saltar inquietos, se estaban espantando. Tenían miedo y se querían ir. De repente vieron a una persona ensangrentada, ¡ay mamacita!, creo que éste es de los difuntos de esos a los que mataron. Se aparecen... se aparecen personas, son los muertitos. Pero ya ve, ellos dijeron que no hubo muertos porque los escondieron. Y los que callaron por ser cómplices amenazaron a los otros para no ser delatados. Pero los muertitos se están apareciendo. Es que hubo muchos que no los rescataron, ahí los enterraron vivos...

— ¡Qué Dios los tenga en su Santa Gloria! Y a nosotros que nos perdone.

— ¿Cuánto va a ser marchanta?¹⁶

La APPO reportó en la noche que más de 20 de sus miembros habían sido heridos por impacto de bala en las diferentes refriegas que se suscitaron durante la jornada de violencia. A raíz de esto, “Estados Unidos exige que se investigue quiénes fueron los asesinos de Brad, cuando Brad siempre se identificó con los medios de comunicación alternativa y con los movimientos en sí”, señala con incredulidad **Judith Méndez**; “a partir de eso llega la PFP a Oaxaca”, finaliza con un semblante de tristeza.

“Fue cruento, fue criminal, no estábamos haciendo nada— se escucha entre lágrimas a **una profesora oaxaqueña**— Como se dieron las cosas creemos que ya estaba pensado. Era la confrontación para asesinar, para matar a los que pudieran. Lo que pasó en Santa María Coyotepec parece que fue una de las peores y más aberrantes situaciones que se han dado en cuanto a los asesinatos de Ulises Ruiz Ortíz”, concluye¹⁷. “Cincuenta compañeros desaparecidos que a la fecha no sabemos qué pasó con ellos” comenta con tristeza y coraje la profesora **Judith Méndez**. Pero “la mayoría de la gente, por miedo, nunca denunció lo que realmente había ocurrido”¹⁸.

Ese mismo día, **Enrique Rueda Pacheco**, entonces Secretario General de la Sección 22, se encontraba en la ciudad de México negociando el regreso a clases con el entonces Secretario de Gobernación Carlos Abascal. “Cuando llamó a la estación de radio alrededor de las 10 de la noche, no parecía demasiado enojado, pero los otros que lo siguieron en la transmisión estaban fuertemente indignados”¹⁹. Las y los oaxaqueños lo consideran un traidor del pueblo.

La carretera que sale de la ciudad de Oaxaca y lleva a la costa es una recta que divide los valles centrales y sutilmente se interna en la sierra. Si uno se aventura por ese camino se encontrará, a las faldas de los cerros, con el pueblo de Santa María Coyotepec. Un pueblo tranquilo que con la decisión que tomó el gobernador Ulises Ruiz de trasladar la Casa de Gobierno del Estado a su territorio se convirtió en un apartado más de las tantas historias crudas que ofreció la realidad oaxaqueña en 2006.

Noemi Aguilar señala que “a partir de esa tarde y noche, no podemos olvidar los muertos, que empiezan a gritar desde nuestras conciencias. Ni en esos días ni ahora los atacados acabarán de aceptar ni entender esa visión del infierno”²⁰; como tampoco pudieron saber, sino horas después, que en otros dos lugares, el mismo día y a la misma hora, en Santa Lucía y en San Agustín, entre otros, se habían organizado emboscadas similares. “Lo que ocurrió ese mismo día en Santa María Coyotepec,

¹⁶ Aguilar Martínez, Noemi, “No podemos olvidar nuestros muertos”, *Op. Cit.*, p. 88.

¹⁷ Ver documental *Del silencio a la memoria*, *Op. Cit.*

¹⁸ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009, p. 83.

¹⁹ Davies, Nancy, *The People Decide. Oaxaca's Popular Assembly*, New York, Narco News Book, 2007, p. 151.

²⁰ Aguilar Martínez, Noemi, “No podemos olvidar nuestros muertos”, *Op. Cit.*, p. 88.

quizá no se sepa nunca con exactitud. Los testimonios son aterradores”²¹, finaliza contundente **Sergio de Castro**.

Dos días después, el 29 de octubre, “entran a Oaxaca las fuerzas de ocupación”, comenta **Florentino López** con la mirada puesta en un muñeco de Ulises Ruíz Ortiz colgado por el cuello y ensangrentado, que se encuentra en el lugar donde se realiza la entrevista con este reportero. Esa mirada no podía expresar otra cosa más que rencor, un profundo rencor.

4.2. “Oaxaca no es cuartel, fuera ejército de él”: 29 de octubre

“Por la Virgen de Juquila que nos ha protegido a todos los oaxaqueños, no masacren a su pueblo. Se lo pedimos. Tienes lágrimas en los ojos –dice una oaxaqueña a un policía federal mientras se escuchan aplausos de los ahí congregados y continúa— porque tu corazón también te dice que como hijo de una mujer, no puedes masacrar a tu gente. —La mujer le ofrece una rosa blanca al policía federal y le recrimina—. ¡Tómala, tómala! Te la está dando una mujer. ¡Tómala, hermano, tómala!”. Era temprano, de mañana. Era el recibimiento que las y los oaxaqueños daban a la PFP.

El policía federal, ataviado con casco, chaleco antibalas, tolete en mano y arma a la cintura acepta que la mujer oaxaqueña ponga la flor en su chaleco antibalas. De repente, un “superior” aparece por la espalda del policía que tenía lágrimas en el rostro y arranca la flor de su nuevo aposento, la tira al suelo, la pisa con su bota y ordena la avanzada del contingente federal. Suena el rigor de los toletes golpeando sus escudos. La gente abucea. Era la mañana soleada del 29 de octubre de 2006 en la Verde Antequera. Día en que la policía federal entró en Oaxaca.

La jornada de violencia que se vivió el viernes anterior había sido el pretexto para tomar tal decisión, además de la protesta enérgica del gobierno norteamericano por el fallecimiento de uno de sus ciudadanos: “caso detonante para que el presidente Vicente Fox se decidiera a enviar 4,750 miembros de las fuerzas federales a recuperar la ciudad, que ya se encontraba a punto de la guerra civil”²². De esta manera, la mañana de ese domingo la PFP hacía su aparición oficial en territorio oaxaqueño, no sin antes encontrarse de frente con la población que no deseaba su presencia en el lugar. Esto no les impidió avanzar.

“Por los rumbos de Etna, la mañana de ese día tuvo lugar un inusitado ejercicio de pacifismo oaxaqueño cuando miles de personas trataron de bloquear el paso de la Policía Militar cantando el Himno Nacional, entregándole flores o poniéndole enfrente banderas de México e incluso estandartes guadalupanos”²³. Mientras la Policía Federal avanza, “hay un muro de palmas blancas levantadas

²¹ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit, p. 79.

²² Osorno, Diego Enrique, *Todo está mal en Oaxaca*, en Letras Libres, Editorial Vuelta, enero de 2007, disponible en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=11755>

²³ Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p. 55.

hacia la policía”, señala con emoción **Jorge Herrera**, encargado de una librería ubicada en el Ex Convento de Santo Domingo, en entrevista con este reportero.

La intención era demostrar a los policías federales que se actuaba por la paz en la entidad oaxaqueña y que se estaba en contra de su llegada a la entidad; “pero los medios masivos de comunicación decían que los oaxaqueños los estábamos recibiendo y agradeciendo que habían llegado”, comenta **Jorge Herrera** entre sarcasmo e indignación, mientras cierra el puño izquierdo y lo blande al cielo. “La gente estaba de cara a la policía gritando, entre otras consignas, *¡Oaxaca no es Atenco!* El área estaba llena de fotógrafos de la prensa, extranjeros, así como hombres, niños y mujeres oaxaqueñas, quienes hacían la gran mayoría de la multitud”²⁴.

Jacob Muller, reportero del medio alternativo de comunicación Narco News, relata una de las crónicas más crudas de lo que se vivió ese día en un punto de la ciudad oaxaqueña, en la carretera que llega de la Ciudad de México. Aquí sus palabras:

[...] hay por lo menos 15 tanquetas alineadas en tres filas. Tienen hojas bulldozer al frente para limpiar las barrikadas, cámaras de video en las torretas y cañones de agua. Detrás de ellas—tan lejos como mis ojos pueden ver—hay cientos o más tropas y vehículos de la PFP.

La gente carga letreros mientras cantan, hablan y suplican. “Ustedes son el pueblo. ¡Su trabajo es protegernos, no reprimirnos! ¡Oaxaca no es Atenco! Es nuestra casa. No entienden lo que está pasando aquí. No protejan a este gobernador y las empresas ricas. La ciudad pertenece a toda la gente de Oaxaca. ¡La pobreza nos chinga día y noche!” La policía fija la mirada directamente hacia adelante.

He estado fotografiando a la policía—protegidos como tortugas en su capazarón, detrás de sus escudos, con sus garrotes, máscaras antigases y tanquetas—y regreso hacia la multitud congregada para confrontarlos. Hay una pared de palmas blancas levantadas hacia la policía. Hugo Tovar ha estado ocupado; sus palmas mojadas con pintura blanca, ofreciéndolas a un mar de palmas levantadas por la multitud. Alguien de la multitud camina hacia un par de las palmas pintadas y escribe algo en cada una. PAZ, en letras negras empieza a aparecer en cada una de las protestantes manos pintadas.

De repente la multitud se empieza a dividir por la parte trasera. Aparece una ambulancia de la Universidad Autónoma Benito Juárez y avanza lentamente hacia la línea del frente. Baja una enfermera sabia con cabello de color plata y le pide a la gente que se haga a un lado para que la policía pueda ver lo que sigue. Saca un pequeño banco de plástico de la ambulancia. Hugo Tovar—pintor oaxaqueño— se sienta y sube su manga. La enfermera introduce la aguja en la vena y la sangre empieza a escurrir por su brazo.

Tres personas se presentan delante de la multitud. “¡Sí, yo también!” dicen. La primera es una mujer de más o menos 25 años. “Soy una madre. Tengo dos hijas. Quiero que tengan un futuro, que vivan en paz”, grita a la policía. “Aquí está mi sangre. Si quieren mi sangre, aquí está...pero no la tomen con violencia. ¡Por favor!”

Un hombre robusto se sienta de manera desafiante y ofrece su brazo. La enfermera introduce la aguja y la sangre escurre por su brazo. “Ayúdame, quítame la playera”, le pide a Tovar. Con el pecho desnudo

²⁴ Davies, Nancy, *The People Decide, Op. Cit.*, p. 153.

recoge la sangre que escurre por su brazo. Lentamente, y de manera cauta, escribe las letras “URO”, las iniciales del gobernador, en su pecho. “¿Cuántos más tienen que morir?”, grita.

Un hombre grande, que obviamente propasaba la altura de los demás, se sienta en la silla. Otra vez, la aguja y la sangre. Se para y le grita a la policía con una voz llena de emoción. “Soy campesino. Trabajo la tierra. Soy de Oaxaca. Ustedes no son de aquí, por eso no entienden, pero aquí nos estamos muriendo. Nos morimos de la pobreza y los hombres del gobernador nos están matando también”. Sigue acercándose a la policía, a punto de llorar, diciendo: “Mi hermano también es policía. Entiendo que la necesidad les obliga a hacerlo. Pero él es un hombre bueno. Entiendan, por favor, que los están usando. Todos somos pueblo. No lastimen a su propia gente. ¡No más violencia!”

De repente tiene la bandera mexicana en las manos. Bastante sangre ya está escurriendo por su brazo y cayendo al pavimento negro. Ocupa la bandera para absorber sangre de su brazo. Blande la bandera manchada de su propia sangre en el aire. Después empieza a cantar el himno nacional, con lágrimas escurriendo de sus ojos. La multitud lo acompaña. Muchas caras están mojadas con lágrimas.

No mucho tiempo después, cuando las sirenas suenan, la policía entra en acción [...] Al unísono golpean sus toletes contra sus escudos y junto con las tanquetas empiezan a moverse directo hacia la multitud. La gente empieza a gritar *¡El pueblo unido jamás será vencido!*

[...]

Siento que alguien me jala la manga fuertemente. Miro hacia abajo y veo una señora pequeña con cabello canoso de tal vez 60 años, con las lágrimas escurriendo. “Así trata nuestro gobierno a su gente, con represión”. Implora, “Dios mío, qué pena. ¿Cómo es posible? ¿Qué nos está pasando?”²⁵

La población resiste el avance de las fuerzas federales en varios puntos de la ciudad. Los policías federales “encuentran una resistencia heroica de los colonos, de los maestros, de toda la gente que participó”, señala con determinación **Florentino López** en entrevista con este reportero. “Desde que entra—la PFP—la gente se organiza. Todo por ese rumbo de Santa Rosa que fue por el lado que entró, la gente se organizó, ponía barrikadas, aunque no sirvieron de mucho, por el equipo que traían y el armamento. Aún así, la gente dio la batalla”, comenta en entrevista con este reportero la profesora **Judith Méndez**, con una mezcla de orgullo por el valor de sus compañeros pero con indignación e impotencia por no haber podido impedir que la policía federal entrara a Oaxaca.

Alrededor de las 13:50 horas la policía federal avanza por dos rutas. Una sale del aeropuerto en dirección al zócalo oaxaqueño y otro contingente se acerca por la carretera internacional, avanzando por las Riveras del Atoyac. “Adelante venían tanquetas con sus trascabos para remover las barrikadas, atrás los policías con sus toletes, escudos, cascos, chalecos y espinilleras, atrás de ellos, los efectivos con sus rifles lanzagranadas”²⁶.

Hubo violentos enfrentamientos entre la APPO y la policía federal en varios puntos de la ciudad. **Florentino López**, ex concejal de la APPO y dirigente nacional del Frente Popular Revolucionario,

²⁵ Muller, Jacob, *A Chronicle of the October 29 PFP Invasion of Oaxaca*, Narco News, 31 de octubre de 2006m Disponible en <http://www.narconews.com/Issue43/article2338.html>

²⁶ Martínez Vázquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, Op. Cit., p. 145.

señala en entrevista con este reportero que desde “el primer día que entraron hubo fuertes resistencias, —los policías federales—se tuvieron que replegar. Incluso son detalles que no están totalmente resaltados en la prensa, pero el primer día hubo dos batallas, que les decimos nosotros. La batalla del puente Tecnológico, en donde fue asesinado otro compañero por la PFP: ahí la policía federal no logró pasar. Y más tarde en el puente Valerio Trujano, que de igual manera la PFP tuvo que retroceder ante la incorporación masiva. Incluso ya para entonces el grado de determinación de la gente simplemente era la defensa total de la ciudad. Incluso gente que no se había incorporado de esas colonias”, comenta alzando la voz con la cara en alto..

Como señala **Florentino López**, uno de los combates más fuertes tuvo lugar en las inmediaciones del Instituto Tecnológico de Oaxaca. “Ahí muere también otro compañero, enfermero, era uno de los enfermeros que estaba auxiliando”, señala la profesora **Iveth** en entrevista con este reportero. Su nombre era Jorge Alberto Bernal.

Con el semblante claramente alterado, nervioso, con la adrenalina todavía fluyendo por sus venas, a punto de que las lágrimas salgan por sus ojos, con la tristeza e impotencia por no haber podido salvar la vida de su compañero, un paramédico que había ido a apoyar e intervenir a los heridos de la APPO señala, teniendo como fondo el grito de rabia a todo pulmón de la multitud que rodeaba el cuerpo inerte y ensangrentado del oaxaqueño, *¡Asesinos! ¡Asesinos!*:

Aparentemente le golpeo una bomba, le estalló una bomba cerca de la cabeza. Un golpe contuso.

--¿Tú tuviste oportunidad de atenderlo?—*le pregunta la persona que está filmando el video.*

--Sí, pero lamentablemente ya había dejado de existir.

--¿Entonces ustedes estaban apoyando?

--Así es. Estamos apoyando a la gente de acá. Somos voluntarios²⁷.

A la resistencia oaxaqueña se unen masivamente ciudadanos que hasta el momento no se habían incorporado a la lucha. **Florentino López** comenta que esta situación se da principalmente “por el alto grado de violencia de la PFP. Se roció altos grados de gas lacrimógeno por todas las colonias. Incluso por colonias priistas, que nunca los habíamos visto que salieran a combatir contra las fuerzas del régimen, en esa noche habían salido por las afectaciones que habían sufrido sus casas”. Toda esa zona de “las colonias” están rumbo a la salida hacia la Ciudad de México, por el Cerro del Fortín, lugar en donde cada año se realiza la fiesta más importante de los oaxaqueños, la Guelaguetza.

La profesora **Iveth** comenta que incluso el gobierno facilitó autobuses de transporte público a los policías federales para que pudieran movilizarse más rápidamente. No obstante, la APPO revierte la estrategia del gobierno estatal, “pues los mismos autobuses sirven para barrikada, pero pues igual no

²⁷ Ver documental *Compromiso cumplido*, Mal de Ojo Tv, Oaxaca, 2007.

sirven de mucho. Y nombre, era un operativo bastante fuerte pues, no era así como cualquier cosa”, señala con resignación. La APPO logró el repliegue de la PFP, pero no por mucho tiempo.

Los policías federales “se replegaron principalmente en el aeropuerto y en la entrada hacia el DF [sic]. Ahí pernoctó la PFP y en la madrugada toman el zócalo de la ciudad. Eso fue importante para nosotros por el grado de violencia que se había dado. Le habíamos asestado un golpe político, una derrota política a la PFP. Ni la PFP usó toda su fuerza, aunque hubo disparos de arma de fuego, pero eso no fue lo esencial, sino fue la pelea ahora sí que de cuerpo a cuerpo, piedras, palos, lo que se tenía. Tampoco el movimiento tomó en sus manos armas para enfrentarlos. Fue finalmente una derrota política. Por tercera vez en la historia del país, después de lo ocurrido en SICARTSA y en Atenco”, comenta con orgullo **Florentino López**.

Después de varias horas de resistencia popular y enfrentamientos con la PFP en varias zonas de la Verde Antequera, la APPO toma la determinación de alejarse del zócalo y dejar libre el paso a la PFP. **Florentino López** justifica esta decisión al señalar que “eso no fue una derrota que asestó la PFP, sino una determinación del movimiento después de la derrota que se le asestó a la PFP, que no pudo entrar en la primera noche sobre la ciudad. No pudo ocupar los puntos simbólicos de la ciudad en la primera noche, sino hasta el día siguiente. Una vez replegado el movimiento, la PFP toma el zócalo ya sin ningún enfrentamiento”.

Aunque no se presentaron choques fuertes entre los policías federales y el movimiento popular cuando la PFP entra al zócalo y se instala en plantón en el corazón de la capital oaxaqueña, “ahí están las señoras grandes pidiéndole a los policías que no repriman al pueblo de Oaxaca, pero a pesar de eso entran y se apoderan del zócalo, que era nuestro bastión, digamos”, señala la profesora **Iveth** con desánimo.

Cuando el zócalo estaba ocupado por integrantes del movimiento magisterial y popular, el argumento del gobierno para denostarlo era, entre otros, la molestia de la ciudadanía debido a que no se podía transitar libremente por un espacio público. Sin embargo, el plantón protagonizado por los profesores, organizaciones sociales y gente común y corriente, fue reemplazado por un campamento de policías federales en donde se impedía el paso a la gente, e incluso la población era hostigada y agredida por la PFP. Enrique Osorno retrata la textura del nuevo “plantón” organizado por el gobierno federal:

Cara de niño y ropa gris, está vestido como todos los que duermen, comen y defecan en el zócalo. Pero se distingue porque trae un fusil en las manos. “Eres muy joven para ser policía federal”, le dice un curioso. “Es que no yo no soy policía federal, soy soldado”, responde este militar entrenado en la base de San Miguel de los Jagüeyes, cerca de Querétaro.

Para reunir a los cerca de 5 mil elementos que participaron en el “Operativo Oaxaca”, las fuerzas federales tuvieron que recurrir al Ejército Mexicano. “Somos lo mismo”, asegura el efectivo con cara de

niño, quien carga un arma porque se encarga de escoltar a uno de los principales jefes de la incursión. Este soldado, disfrazado de PFP, convive con 600 elementos en el flamante cuartel que antes del domingo pasado se llamaba zócalo de la ciudad de Oaxaca²⁸.

Las palabras de la profesora **Iveth** reflejan lo que sucedía en el zócalo. Ella narra que después de que la policía federal se apoderó de la plaza pública, “queda igual o hasta peor, porque saquean el kiosco donde tienen sus puestos los comerciantes. Catean ahí, cosa que nosotros no hicimos, o sea, respetamos siempre”, señala la pequeña y tierna maestra, y continúa: “pues ponle que nos manifestábamos que haciendo las pintas o como sea, pero nunca agrediendo a la gente. En cambio ellos sí. Rompen puertas y vidrios de los negocios, saquean, y más la prepotencia, porque la gente pasaba y como son soldados, policías, que no tienen la más mínima educación, pues obviamente agreden a la gente, a las personas que pasan, y sobre todo a las mujeres ¿no?: el hecho de estarlas acosando verbalmente”, comenta **Iveth** con coraje e indignación.

Después de que el movimiento decide retirarse del plantón instalado en el centro de la capital oaxaqueña, Radio Universidad hace el llamado a reagruparse en Ciudad Universitaria, a trasladar las barricadas cerca del campus y a proteger la radio. La APPO se repliega instalando un nuevo plantón tanto en la explanada del Ex Convento de Santo Domingo, como en CU.

Ahora las tropas acampan en el zócalo [...] Han tenido que encerrarse con alambres de púas y formaciones defensivas ante la hostilidad del pueblo. Una anciana con su bolsa del mandado, digna representante de los barrios populares, con su español salpicado de palabras indígenas regaña a voz en cuello a los federales (igualmente indígenas pero de otras regiones del país). Con la espalda encorvada por décadas de agravios e injusticias, los conmina a perseguir a los verdaderos criminales y narcotraficantes, y a no venir a molestar a la gente honrada que lucha por sus derechos. Un grupo de pobladores aprueba puntualmente los argumentos de la viejita, quien no olvida que estos mismos policías violaron a las mujeres de Atenco unos meses antes (sin saber que en Oaxaca utilizarían la misma técnica represiva). Más atrás, el cañón de una tanqueta sigue cuidadosamente los pasos de la anciana, y unos grafiteros aprovechan la confusión del improvisado mitin para pintar su repudio a la represión, incluso en los escudos antimotines²⁹.

Sobre esta jornada de lucha y confrontación con las fuerzas federales, **Florentino López** señala en entrevista con este reportero lo siguiente:

Una vez derrotadas las posiciones de la PFP, que se repliegan, ellos no conocen el terreno, en la noche se tiene que replegar, sufren bajas importantes. Incluso se habla de muertos, es una cuestión de que tenemos testigos, pero no tenemos pruebas ¿no? Están los testigos ahí pero pues la PFP en ninguna confrontación de esta naturaleza le conviene exhibirse frente a una situación tal, mas que los lesionados que fueron publicados en la prensa nacional e internacional.

²⁸ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, Op. Cit., p. 224.

²⁹ Moreno Corzo, Alejandro, “La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes”, en *La batalla por Oaxaca*, Op. Cit., p. 253.

El gobierno federal había decretado saldo blanco en esa jornada de violencia. No obstante, esta versión se contradujo incluso con versiones oficiales que reconocieron la muerte de por lo menos dos personas: Fidel Sánchez García y Jorge Alberto Bernal. En este último caso, “el médico legista Luis Canseco, dictaminó que Jorge, vecino del pueblo de ETLA, había muerto a causa del impacto de un proyectil de bomba de gas lacrimógeno. Ante las evidencias, el vocero presidencial Rubén Aguilar terminó por aceptar esta muerte, pero siguió mintiendo cuando dijo que la causa de este fallecimiento fue que un petardo le estalló cuando lo manipulaba”³⁰.

En un boletín del Comité Cerezo y publicado por un medio alternativo de comunicación se menciona que ese día falleció Fidel Sánchez García a causa de impactos de arma de fuego (encontrado en las inmediaciones del Instituto Tecnológico de Oaxaca); José Alberto López Bernal como resultado de impacto de granada de gas lacrimógeno en el pecho; y un niño de 12 años de edad por impacto de arma de fuego. Asimismo, fue encontrado el cuerpo de una maestra en San Pedro Juchitán, población ubicada a 8 kilómetros del puente Tecnológico.

En dicha publicación se informa que de acuerdo con información no confirmada se supo de la existencia de tres muertos más por el rumbo del Aeropuerto, camino al Parque El Tequio. Finalmente, en el mismo documento se hace un listado de los detenidos y heridos registrados en los enfrentamientos suscitados entre las autoridades y el movimiento magisterial y popular hasta el 31 de octubre de 2006³¹. Ese número se elevaría en los días siguientes.

La persecución de ciudadanos se extendió por la noche a las colonias cercanas a la capital, como Santa Rosa, en el Parque del Amor situado en el Puente Porfirio Díaz, así como en la Calle Valerio Trujano, entre otros lugares. En estos acontecimientos incluso fueron detenidos de manera arbitraria muchos vecinos "curiosos" de las distintas colonias en donde se realizaban los operativos federales, pero ya con la “ayuda” de las policías estatales.

Ese 29 de octubre de 2006 también se llevaron acciones de protesta en contra de la intervención de la PFP en Oaxaca en múltiples lugares del mundo como el Distrito Federal, Morelos, Berlín, Río de Janeiro, Chiapas, Los Ángeles, Nueva York, París, Montreal, Toronto, Lima, Portland, Seúl, San Francisco, Londres, Vancouver, Caracas, Boston, Barcelona, Marsella, Brasilia, Santa Cruz, Yucatán, Atenas y Buenos Aires, entre otras. “Inclusive cuando entra la PFP las mujeres convocamos a movilizaciones”, señala **Patricia Jiménez** en entrevista con este reportero, resaltando la iniciativa y combatividad de su género.

La entrada de la policía federal a Oaxaca buscaba terminar con la movilización de la APPO, para de esta manera reactivar las actividades económicas y productivas del Estado, como el turismo. No

³⁰ Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Op. Cit., p. 56.

³¹ Disponible en http://espora.org/amz/article.php?id_article=134

obstante, **Nancy Davies** señala: “irónicamente, el turismo no es posible aún si los turistas están inclinados a realizarlo porque todos los caminos de acceso, dentro y fuera, están bloqueados para prevenir la entrada de simpatizantes de la APPO”³². De esta manera, “la llegada de la PFP introdujo un nuevo actor en el conflicto y en la práctica vino a reforzar el régimen autoritario de Ulises Ruiz”³³. Por último quedan también las palabras contundentes de **Diego Enrique Osorno** sobre estos hechos:

Los agentes de la PFP también son oaxaqueños pobres (60 por ciento de la tropa que llegó el 29 de octubre nació en Oaxaca, dicen fuentes de la SSP, que, hace años, ingresaron al Ejército por la falta de oportunidades en sus comunidades o colonias. Son ellos los que han vuelto a su tierra natal, ‘como ejército de ocupación’, dicen unos, ‘como fuerza de paz’, dicen otros³⁴.

4.3. “La victoria de todos los santos”: 2 de noviembre

Era de mañana. Día en que el misticismo, la religiosidad y las costumbres del pueblo se entrelazan: las y los oaxaqueños recuerdan a sus muertos. De repente, en la única radio todavía en posesión de la asamblea popular se escucha la voz de una mujer, joven, al parecer estudiante de la Universidad: “Compañeros, es el momento de salir a resguardar Radio Universidad. Formar muchas barrikadas, compañeros, en todas las calles cerca de Radio Universidad”. La Policía Federal Preventiva se estaba movilizandando rumbo a Ciudad Universitaria, nuevo bastión del movimiento social después de la entrada de las fuerzas federales ocurrida unos días antes. El enfrentamiento no se pudo evitar.

El operativo de la policía federal inició a las 7:15 de la mañana, miembros de la APPO y, en especial, las mujeres los encararon y pidieron que se retiraran³⁵. La **doctora Bertha**, profesora de medicina, y las demás locutoras de Radio Universidad informaron que un contingente de la PFP había iniciado un operativo para dismantelar la barrikada de Cinco Señores y desalojar la radio en posesión del movimiento, con todas las grandes consecuencias que ello significaba para “La Comuna”: “lo que no sabíamos es que se trataba de cuatro mil policías y soldados apoyados por varias tanquetas y tres helicópteros”³⁶, relata **Alejandro Moreno**.

La señal de las ondas hertzianas emanadas por el transmisor de Radio Universidad pedía a gritos el apoyo de la ciudadanía oaxaqueña ante el inminente intento de la PFP de tomar CU y sobre todo, la radio. “Nosotros aquí resistiremos. Resistiremos porque sabemos que no podemos permitir que se pierda esta voz”, menciona al aire la **doctora Bertha**, una de las locutoras más reconocidas y queridas por los integrantes de la APPO, con voz inimaginablemente calmada, ronca por el tabaco inhalado

³² Davies, Nancy, *The People Decide*, Op. Cit., p. 157.

³³ Martínez Vázquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, Op. Cit., p. 147.

³⁴ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, Op. Cit., p. 231.

³⁵ En el portal electrónico *You Tube* es posible encontrar varios videos de la forma en que las mujeres, agarradas de las manos, encaran al batallón federal y les gritan desesperadas que no los quieren ahí. Hay videos de diferentes enfrentamientos entre la APPO y la PFP.

³⁶ Moreno Corzo, Alejandro, “La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes”, en *La batalla por Oaxaca*, Op. Cit., p. 253.

durante tantos años, serena, confiada, alentadora, con mucha sangre fría. El llamado surtió efecto. Muchos salieron a las calles a defender su voz.

En frente de las rejas que separan el campus universitario de la calle, una señora grita a los jóvenes que resguardaban las instalaciones que la dejaran entrar para ver a su hijo, con el llanto en sus palabras: “Yo quiero estar con él allá adentro, no quiero dejarlo sólo. Yo quiero estar con él. Ábreme por favor, porque yo tengo que estar con él”, mientras un estudiante que se encuentra al interior del campus le indica a la señora que se dirija a otra puerta para que la dejen pasar.

En diversas calles aledañas a Ciudad Universitaria varias mujeres se agarran de las manos y caminan decididas hacia la fila de policías federales gritando enojadas, desesperadas, llorando, con decisión: “ya basta con la injusticia, ya estuvo bueno. Somos hermanos, somos hermanos. ¡Ya basta por favor! ¡Ya basta!”, mientras empujan los escudos de la PFP intentando hacerlos retroceder y mostrando las armas que los uniformados llevan consigo.

Es de resaltar el increíble apoyo espontáneo de amplia parte de la ciudadanía en contra de la policía federal. “Señoras de todas las clases sociales sacando cubetas con agua y vinagre para mojar nuestros cubrebocas, desgarrando sábanas para proporcionarnos vendas y antifaces, arengándonos y cubriéndonos de bendiciones”³⁷. Los uniformados fueron superados en número por los simpatizantes de la asamblea popular, “algunos calculan que fueron alrededor de 20 mil personas enfrentándose a los 4 mil policías”³⁸.

Por todas partes salen los vecinos acarreado piedras y todo tipo de proyectiles para continuar con la resistencia. Algunos convierten sus vehículos en improvisadas ambulancias y para desalojar a los heridos los ponen a disposición de los médicos y enfermeros que se encuentran en primera línea.

Algo notable es el papel de las mujeres. Un chingo de chavitas en la primera línea y en la retaguardia llenando los carritos del súper con piedras, gritando, neutralizando las latas de gas lacrimógeno vertiéndoles coca cola encima, y haciendo lo que se pueda para apabullar al enemigo [...] Pero lo más impresionante son los cientos de chavos banda bajados de las laderas armados con resorteras y bazucas de plástico, ataviados a lo oaxaqueño, con un estilo ciberpunk-indígena que opaca el estilo globalifóbico [...] Uno de ellos, zapoteco de corazón, con su casco de ciclista adornado con una estrella verde, nos dice que en su barrio todos seguían con atención los acontecimientos a través de la radio, y [...] llegó el momento en que ni él ni sus amigos aguantaron más, y bajaron a luchar por la universidad a la que ninguno de ellos ha podido ingresar a pesar de varios intentos, pero que se ha convertido en el símbolo de sus aspiraciones. Por ello jamás pensaron en permitir que la ocupara una vez más el ejército, como en los 60 o 70, a causa de la dignidad, inteligencia y cultura que ha irradiado desde siempre entre los más pobres oaxaqueños³⁹.

³⁷ *Ibid.*, p. 255.

³⁸ Martínez Vázquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, *Op. Cit.*, p. 149.

³⁹ Moreno Corzo, Alejandro, “La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes”, *Op. Cit.*, p. 255.

Efectivamente, miles de ciudadanos salieron a las calles en respuesta al llamado de Radio Universidad. Hubo enfrentamientos en diferentes zonas, pero los más violentos y agudos se dieron en los alrededores de Ciudad Universitaria. Era necesario seguir con la lucha para impedir que se violara la autonomía universitaria. Eduardo Medina Mora, en ese momento Titular de la Secretaría de Seguridad Pública federal, de la cual depende la PFP, señala en entrevista improvisada en el lugar de los hechos que la intención del gobierno federal no era violentar la autonomía universitaria ni provocar enfrentamientos, ya que incluso él la defendió en su momento⁴⁰.

Sin embargo, los helicópteros disparan gases lacrimógenos al interior del campus universitario. En una de las puertas del recinto estudiantil los policías federales intentan vulnerar con palas los candados que impiden la entrada y el contingente de uniformados intenta romper el bloqueo más importante y cercano a la radio, la Barricada de la Muerte. En un principio “parecía que la PFP tomaría, sin mayores contratiempos, el único bastión que le quedaba a la APPO. Pero no. De repente, petardos llenos con clavos, luego piedras, al rato bombas molotov. Había un sinfín de ‘armamentos’ que parecían letales, por lo menos, capaces de detener los avances de la PFP. Capaces incluso de replegarlos”⁴¹.

La cantidad de gente que salió a las calles hizo cambiar los pronósticos más favorables para la policía federal. La firmeza y determinación de las y los oaxaqueños que se enfrentaron con la PFP para impedir que fueran derrotados se demostró en gran escala. Las palabras de un niño de la calle de unos 12 años que cubría la barricada de Cinco Señores, en las afueras de CU y que protegía Radio Universidad, son contundentes: “estamos acá haciendo justicia todo el pueblo, y acá nadie se va a rajar porque es pueblo...”⁴². **Alejandro Moreno** relata:

En una esquina una bola de chavos encaran a los antimotines que se encuentran bloqueando más adelante. Un montón de chavitas corren nerviosas de aquí para allá repartiendo cubrebocas y toallas femeninas mojadas en vinagre para contrarrestar los gases lacrimógenos. Las más aventadas, con miedo y todo, nos conminan a entretener a los policías que quieren moverse a otro punto. Avanzamos hacia ellos para tirarles piedras⁴³.

Ese 2 de noviembre miles de oaxaqueñas y oaxaqueños llegan de distintos rumbos de la ciudad, bajan de las colonias atendiendo el llamado de auxilio de la radio en poder del movimiento y se suman a los enfrentamientos. Usan resorteras, piedras, botellas y no faltan los bazuqueros que mantienen a raya a los policías federales. “Todos combaten durante largas horas enfrentando militares adiestrados para controlar multitudes, a los robocops, como los llama la gente; los constantes ataques policíacos son repelidos por oleadas de hombres y mujeres; de sus casas, salen las señoras ofreciendo agua y vinagre

⁴⁰ Documental *Un poquito de tanta verdad*, Jill Irene Freidberg, *Corrugated Films* Mal de Ojo Tv, Oaxaca, 2007.

⁴¹ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, *Op. Cit.*, p. 224-225.

⁴² Documental *Un poquito de tanta verdad*, *Op. Cit.*

⁴³ Moreno Corzo, Alejandro, “La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes”, *Op. Cit.*, p. 255.

para contrarrestar los efectos de los gases; hombres de edad acercan piedras, que de inmediato son llevadas en carritos de súper al escenario de la batalla, ese día, cada quién hizo algo”⁴⁴.

Ni los más de mil cartuchos de gas, disparados por tierra y aire, ni las 14 tanquetas escupiendo chorros de agua irritante lograban contener la ofensiva, la furia en los rostros gaseados, peleoneros e insistentes. ‘¡Váyanse, hijos de la chingada!, ¡váyanse putos!’, era la propuesta que hacían los ‘appistas’ a los federales en el campo de batalla de la avenida Universidad.

Por la radio se convocaba a la gente para que saliera a apoyar ‘la resistencia’. Centenares de personas atendieron el llamado. Unos, sobre todo los jóvenes, llegaban dispuestos a defender la plaza, mientras que otros, sobre todo mujeres, llegaban con botes de vinagre y con cocacolas que servían para aliviar a los intoxicados. Y es que los opositores eran gaseados afuera y dentro de Ciudad Universitaria por unos policías que, decían, sólo querían reanudar la vialidad y luego marcharse⁴⁵.

El 2 de noviembre de 2006 representó una manifestación de fuerza de la APPO, contundente. **Carlos Fazio** interpreta que la batalla que se dio en las inmediaciones de Ciudad Universitaria “de alguna manera es una *Intifada*, como la palestina, pero a la mexicana. Bueno, a nosotros no nos gusta la violencia, pero ante la violencia del Estado, ahí está esa forma del David contra el Goliat que sale a tirar piedras contra los tanques”⁴⁶.

En la escena se veía cómo los jóvenes avanzaban tirando proyectiles a la policía federal, mientras las mujeres rompían pedazos de piedra, banquetas e incluso pavimento para ser utilizados como armas. Cuando las municiones se terminaban, los jóvenes retrocedían un poco mientras las mujeres avanzaban y recogían el armamento aún utilizable, sobre todo piedras, y las depositaban en carritos de supermercado “expropiados” a los centros comerciales, abasteciendo, de esta forma, a sus compañeros que estaban en la línea del frente de la batalla.

Por su parte, otras mujeres, por lo general las más adultas, acudían con cubetas, botellas y cualquier recipiente que sirviera para contener ahí vinagre, coca cola, y en fin, cualquier sustancia que minimizara el efecto de los gases lacrimógenos y pimienta lanzados por la policía federal. Era una estrategia improvisada en la cual cada quién tenía su papel. Por un lado, los hombres, en su gran mayoría jóvenes, eran los que estaban directamente enfrentándose a los policías federales; por otra, las muchachas que proporcionaban los proyectiles improvisados para la defensa; y en última parte, las señoras que acudían a brindar los elementos necesarios para no sucumbir ante las armas “químicas” de los federales.

Al respecto, **David Venegas** dice en entrevista que las amas de casa ayudaron mucho en las diferentes batallas a las que se enfrentó el movimiento: “Me da risa cuando dicen ‘los radicales’. ¡Qué radicales ni que nada! Eran ellas que en las marchas nos decían ‘ten tu coca para el gas, tus piedras, tus cuetes,

⁴⁴ Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca, Op. Cit.*, p. 61.

⁴⁵ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI, Op. Cit.*, p. 224-225.

⁴⁶ Documental *Un poquito de tanta verdad, Op. Cit.*

tu bendición: cuídate mucho joven'. Sucedió muchas veces. Hubo una ocasión en que un niño me dio una resortera en una marcha y no nada más a mí, a todos. Eso es unir las diferencias de los roles en esta lucha de cada quien", finaliza con un aire de reflexión en el rostro, mientras con la mano derecha acaricia su barbilla⁴⁷.

La Radio se convirtió en el centro de la resistencia, en el núcleo de organización de la batalla. El "ejército" del pueblo también cargaba con sus aparatos portátiles con el propósito de estar enterado de los movimientos de la policía federal. Las voces y el discurso de las locutoras eran contrapuestos. Por un lado se escucha el discurso que invita al heroísmo y por el otro las palabras que invitan a la serenidad, a estar calmados, a evitar enfrentamientos: algo prácticamente imposible en esos momentos. En la frecuencia se escuchaba a la **doctora Bertha** decir:

No nos vamos a confrontar cuerpo a cuerpo para nada, compañeros. O sea, no queremos mártires ya en esta lucha, no los vamos a tener más. Así es que hay que, de manera inteligente, venir a Radio Universidad a resguardar estas instalaciones, pero de ninguna manera a confrontarnos de manera directa. Recuerden, es muy importante, hemos sido un ejemplo para el mundo por nuestra resistencia pacífica⁴⁸.

Fueron más de siete horas de enfrentamiento. La Policía Federal Preventiva fue replegada por las fuerzas de la asamblea popular. La cantidad de gente que salió a las calles a defender su movimiento, y en específico su Radio, su voz, fue determinante para que el gobierno federal decidiera recular en su intento de "liberar las arterias viales" y violar la autonomía universitaria. **Jorge Chávez**, actual concejal de la APPO y en ese momento integrante de la Comisión de Seguridad de la APPO, comenta en entrevista con este reportero que ese día, en medio de la batalla, recibió una llamada extraña. Era Eduardo Medina Mora, entonces Secretario de Seguridad Pública federal, quien quería solicitarle "un gran favor": que detuviera el enfrentamiento.

"Dile a tus compañeros que ya nos vamos, que nos dejen salir, porque si no nos van a matar. Te pido tregua, sólo permítenos salir y te aseguro que nos replegaremos en el zócalo y no habrá otro operativo. Por favor", señala **Jorge Chávez** con dignidad y orgullo, mientras una sonrisa burlona se le escapa por los labios. No obstante, comenta que le contestó al Secretario de Seguridad Pública federal que para él era imposible realizar tal petición, "pues ya habían calentado a la gente, por todos lados había miles y miles de oaxaqueños, estaban encabronados y no los iban a dejar salir. No podía calmar a tantos compas enojados y con ganas de 'darle en la madre' a la PFP".

En este sentido, **Florentino López** comenta en entrevista con este reportero que la batalla en las inmediaciones de Ciudad Universitaria "fue la más vista, aunque dos días antes ya se había dado una derrota—*en referencia a los enfrentamientos suscitados entre la PFP y la APPO el 29 de octubre*— [...]

⁴⁷ Antonio Monter, Lucía, "Las noches en la ciudad de la resistencia", en *La batalla por Oaxaca, Op. Cit.*, p. 202.

⁴⁸ Extracto de la transmisión de Radio Universidad el 2 de noviembre.

Fue una de las batallas en las que se asestó otra derrota más vergonzosa”, mientras su puño izquierdo se levanta y lo agita fuertemente en el aire. Los policías federales no pudieron hacer más que realizar un “repliegue táctico, como le denominó el jefe de la PFP”, finaliza sonriente **Florentino. Sergio de Castro** señala que ese día “el pueblo hizo replegarse a la PFP en la que se llamaría a partir de ese día la ‘Batalla de Todos los Santos’. De nuevo el pueblo, al margen de los dirigentes de la APPO se había organizado y había actuado según su propio criterio”⁴⁹.

La radio se constituyó también en el centro de comunicación y enlace entre los integrantes de la APPO. Este medio de comunicación fue esencial para la victoria de la asamblea popular el 2 de noviembre y su influencia fue tan grande que incluso el rector de la UABJO, **Francisco Martínez Neri**, habló a la cabina de transmisión para dar su opinión sobre lo que estaba sucediendo. La llamada fue fundamental para legitimar la resistencia popular y quitársela a la intervención de la PFP⁵⁰:

Pensamos que la Universidad pública tiene que ser el espacio para la denuncia, la universidad pública tiene que ser el espacio en el que se exprese cualquier persona, piense como piense [...] con todo y que a veces no nos guste una forma de expresión. Me parece que finalmente es una válvula de escape social, por todo eso es que no podemos, de ninguna manera, consentir que la radio sea objeto de una ocupación y el campus sea objeto también de un ocupamiento⁵¹.

Nancy Davies enfatiza que el rector de la Universidad “salió al aire para elogiar ‘la heroica actitud del pueblo’, y los exhortó ‘a no darse por vencidos en la resistencia’”⁵². Cuando la radio, que estuvo informando paso a paso y sirvió como “organizadora estratégica” de la batalla, anuncia la derrota de los cuerpos represivos, una ola de entusiasmo recorre Oaxaca, lo que se traduce en innumerables verbenas populares y en una multitudinaria marcha del domingo siguiente.

La gente grita emocionada. Algunas y algunos tienen lágrimas en los ojos, radiantes, con las huellas de la batalla visibles ante la mirada escrutadora de los demás, pero con esa sonrisa dignificada y esperanzadora de las y los oaxaqueños que participaron en el enfrentamiento, y que muestra su anhelo por en realidad lograr un cambio para la entidad. Y se escucha fuerte la consigna de la lucha: “¡Ya cayó, ya cayó, Ulises ya cayó!”. Por último, vino un aplauso para Radio Universidad y sus locutoras que desde los micrófonos dieron una batalla ejemplar.

En los días posteriores, por la calle, vendedores y vecinos de todas las clases felicitan a los jóvenes que lucharon en defensa de su universidad, y un sentimiento de confianza calienta los corazones que han

⁴⁹ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 84.

⁵⁰ Zires, Margarita, “Estrategias de comunicación y acción política: movimiento social de la APPO 2006”, en Martínez Vasquéz, Víctor Raúl (coord.), *La APPO: ¿rebellión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, IIS-UABJO/Cuerpo Académico de Estudios Políticos, Oaxaca, 2009, p. 190.

⁵¹ Extracto de la transmisión de Radio Universidad el 2 de noviembre.

⁵² Davies, Nancy, *The People Decide*, Op. Cit., p. 156.

conquistado la libertad en estos meses de rebelión contra el reino de la muerte, contra la tanatocracia priísta que tanto dolor e injusticia nos ha costado a los mexicanos⁵³.

En este marco de enfrentamientos y represión, con la policía federal acuartelada en el zócalo y el movimiento replegado en la explanada del Ex Convento de Santo Domingo y en Ciudad Universitaria, se realiza el Congreso Constitutivo de la APPO entre el 10 y 12 de noviembre: “un triunfo político más del movimiento”, señala con entusiasmo **Florentino López**. En dicho Congreso se eligieron a los representantes de los diferentes sectores que integran la asamblea popular, mejor conocidos como concejales.

No obstante, a pesar del surgimiento del movimiento y de la organización femenil con motivo del levantamiento popular, de la fuerza del mismo, de la dignidad mostrada por las mujeres y del impulso que dio a la APPO con la iniciativa de tomar medios masivos de comunicación, el porcentaje de participación de ellas en este máximo órgano de decisión de la asamblea popular fue mínimo. “Sólo éramos como 30 mujeres”⁵⁴, señala **Patricia Jiménez** en entrevista con este reportero, denotando su coraje por tal decisión.

El hecho de que la APPO haya logrado realizar este evento fue “una cuestión fundamental para nosotros porque no era tan fácil realizar un Congreso Constitutivo en medio de una ocupación sobre la ciudad. Estaba en riesgo la realización del propio Congreso al ataque de la propia Policía Federal Preventiva”, comenta orgulloso **Florentino López**, integrante del Frente Popular Revolucionario, una de las organizaciones más conocidas y aguerridas de la asamblea popular.

La construcción “formal” de la APPO dada con la realización de este Congreso provocó “que en la Asamblea Constituyente se vean reflejadas todas las voces. Importante es una colonia, una barrikada, un sindicato, pero el peso del pueblo es mucho mayor. A partir de ese momento la balanza se pone a nivel y aquellos que antes no nos sentíamos reflejados a pesar de hacer todo el trabajo, tomamos más importancia”, señala el barrikadero *Drak* en entrevista con **Sergio de Castro**⁵⁵.

La victoria de la asamblea popular sobre la PFP representó uno de los mayores logros del movimiento popular oaxaqueño, el cual no podría haberse concretado sin la radio y, sobre todo, sin la forma de conducir la batalla por parte de la **doctora Bertha**, también conocida como la doctora Escopeta. Incluso, como comenta **Diego Enrique Osorno**, “para diversos mandos de la PFP, la voz ronca de esta menuda mujer de 58 años, adicta al café, con estudios de teatro y una cátedra de Epidemiología en la Universidad, fue la clave de la derrota del 2 de noviembre”⁵⁶. Radio Universidad permaneció al aire.

⁵³ Moreno Corzo, Alejandro, “La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes”, *Op. Cit.*, p. 256.

⁵⁴ Al principio se nombraron 260 concejales.

⁵⁵ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, *Op. Cit.*, p. 117.

⁵⁶ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, *Op. Cit.*, p. 229.

CAPÍTULO 5. “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”.

*No sé qué pasó, no lo sé mamá,
Nunca me lo vuelvas a preguntar,
Lo único que recuerdo es que...
¡Después que corrí para salvar a la maestra,
me pegaron en la cabeza, me violaron, me ultrajaron!
¡No sé qué pasó, ‘ma, no lo sé!*

“Visita Oaxaca, disfruta la represión” se leía en muchas de las mantas, pintas, carteles y cartulinas con las que el pueblo oaxaqueño manifestaba su repudio a la política autoritaria del gobierno estatal y federal. Y no sólo de esa forma las y los oaxaqueños lo gritaban con desesperación al mundo. Los sonidos y recuerdos de la represión, de la angustia, del miedo, de la impotencia, de la rabia y de la dignidad en Oaxaca son desgarradores. En su momento las emociones salían por los poros, el miedo se transpiraba, el coraje estaba presente en cada oaxaqueña y oaxaqueño agraviado. Ahora siguen sin poder callarse esos gritos de esperanza. De esta manera, haciendo referencia a la tradición religiosa oaxaqueña, la madre de un detenido, con su acento indígena denotando demasiado orgullo y dignidad, consigna amenazante: “pero Dios no olvida”.

5.1. “La Pesadilla Azul”: 25 de noviembre

El 25 de noviembre de 2006 se realizó una megamarcha exigiendo la salida de las fuerzas federales del Estado y se había planeado crear un cerco de 48 horas alrededor de la PFP que se encontraba parapetada en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca. El cerco se logró instalar. Sin embargo, una hora después de empezado, alrededor de las 17 horas, comenzó uno de los enfrentamientos más violentos entre la APPO y la PFP. Como resultado de la batalla se detuvo a cientos de mujeres y hombres, otra gran cantidad de personas resultó lesionada e incluso se habla de muertos.

Ese día la represión inició en serio en Oaxaca. Detenciones masivas, levantones, desaparecidos, torturas, entre otras cosas, fue el signo de los días y meses posteriores al 25 de noviembre. Como consecuencia, la APPO se desmovilizó. La asamblea popular decidió replegarse para evitar que fueran detenidas y torturadas más personas. Ahí empezó la nueva etapa del movimiento social oaxaqueño: perder el miedo y fomentar la reorganización, proceso que sigue hasta ahora. Aquí la historia.

La marcha se convocó a temprana hora, como acostumbran hacer los oaxaqueños. Era una mañana soleada pero fría que anunciaba el invierno. A las 9 horas la gente comenzó a congregarse en la Casa de Gobierno del Estado en Santa María Coyotepec, lugar del que partiría la manifestación y donde un mes antes los sucesos violentos habían dado pauta para la llegada de la PFP al Estado. Parecía algo simbólico, tal vez un presagio de lo que sucedería más tarde. La gente iba llegando poco a poco. **Katy Itzel** relata que “algunos rostros mostraban cansancio al inicio, pero conforme empezó a llegar gente

y a escucharse el bullicio, sus rostros empezaron a manifestar ansiedad, pero sobre todo preocupación, pues se sabía que los policías no fácilmente accederían a irse”⁵⁷.

La convocatoria fue tan grande que al medio día, tres horas después de que comenzaran a congregarse en el punto de partida de la marcha, todavía seguían saliendo contingentes completos y gente se seguía integrando a la manifestación. A la cola de la marcha “un nutrido grupo de vehículos no tenía más remedio que seguir el ritmo de los manifestantes. Uno de los camiones llegó hasta nuestra altura. Su conductor nos miró con los ojos salidos de órbita y después de señalar hacia el zócalo, pasó con saña su dedo índice de un extremo al otro de su cuello. El ambiente era tenso”⁵⁸.

Después de haber recorrido unos ocho kilómetros, como a las dos de la tarde se comenzó a instalar el cerco a la PFP. Ellos empezarían la guardia. “Nos hicimos casi como unas 5 horas, yo creo, y llegamos al zócalo”, comenta la profesora **Judith Méndez** emocionada, con las manos entrelazadas recordando esa gran movilización. Desde la señal de Radio Universidad se escuchó a las 14:30: “reporte para todo el auditorio de la ciudad de Oaxaca de la gran manifestación que se está realizando. Miles de oaxaqueños hemos salido a las calles, estamos entrando a la calle de Fialo hacia Santo Domingo para realizar el cerco a la Policía Federal Preventiva. Les tenemos una denuncia, la PFP ha electrificado las mallas de retén, hay que tener mucho cuidado a la hora de realizar este cerco a la PFP”⁵⁹.

En entrevista con este reportero, **Florentino López** señala con voz tranquila y segura, queriendo demostrar la fuerza de la asamblea popular, que “la PFP estaba atrincherada en el zócalo, pero en los hechos la ciudad seguía en poder del movimiento”. No obstante, ese día se veían muy pocos policías federales en el zócalo. **Itandehui Santiago** describe:

En esos momentos los corazones latían con fuerza, la gente iba y venía como esperando algo, había muchas mujeres, de pronto una compañera dijo: ‘vamos a ayudar’ y nos pusimos a acarrear piedras de una casa en construcción en esa misma calle. Como arrieras entramos por todos lados a sacar las piedras en huacales viejos y destartalados, en las sudaderas, en bolsas, como se pudiera, se necesitaban muchos más proyectiles en caso de un enfrentamiento⁶⁰.

Florentino López, como concejal de la APPO en ese momento, estaba informado de lo que acontecía a lo largo y ancho de la manifestación que se estaba llevando a cabo. Pare él “había un riesgo inminente. El Consejo Estatal de la APPO había dado una vuelta para vigilar cómo estaba cada una de las decenas de bocacalles que había logrado rodear el movimiento”. Sin embargo, a las 17 horas comenzó la batalla en la calle de Macedonio Alcalá, lugar que es conocido en épocas “normales”

⁵⁷ Hernández García, Katy Itzel, “La impunidad carcome el silencio”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Universidad de la Tierra, Oaxaca, 2009, p. 158.

⁵⁸ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009, p. 98.

⁵⁹ Sanitago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, en *Lo vimos, lo vivimos, Op. Cit.*, p. 42.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 43.

como el corredor turístico; vía que tras cruzar unas pocas cuadras te lleva del zócalo de la capital oaxaqueña al lugar en donde se encontraba el campamento de la APPO en ese momento.

“Todo empieza del lado de Santo Domingo, entonces los compañeros se vuelven a organizar y empieza el enfrentamiento de ese lado”, señala la profesora **Iveth** con rapidez, frotándose las manos, desesperada, como si estuviera viviendo de nuevo esos instantes. “Habíamos terminado de dar la primera vuelta, íbamos a la mitad de la segunda vuelta, cuando en Macedonio Alcalá se desató la confrontación abierta. Una provocación en el andador turístico en Macedonio Alcalá, donde correspondía a los compañeros anarquistas resguardar esa bocacalle” comenta con irritación **Florentino López** en entrevista con este reportero; la provocación estaba montada y “los compañeros anarquistas cayeron en esa provocación”, concluye fríamente.

Ezequiel Hernández relata que “en menos de cinco minutos de que iniciara el enfrentamiento, esa parte del Centro Histórico en donde me encontraba parecía un verdadero campo de batalla, las puertas de las casas se convirtieron en trincheras para resguardarse de los golpes de los cartuchos de gas pimienta y lacrimógeno”⁶¹. **Katy Itzel Hernández** narra que “las mujeres gritaban aterrorizadas, madres de familia buscaban a sus hijos e hijas, hermanas sin poder regresar a casa sin sus hermanos volteaban desesperadas hacia un lado y hacia otro para ver si ellos a los que buscaban estaban por ahí, preguntaban, corrían y nada, nadie los había visto. El terror, la desesperanza y la incertidumbre inundaban las calles”⁶². “Era una verdadera guerra sin cuartel, sin ningún punto que escapara”, comenta **Florentino López**.

La profesora **Iveth** narra en entrevista con este reportero que ella se encontraba del lado de Santo Domingo. En esos momentos lo que podía hacer “era correr, y o sea, también ayudar ¿no? el hecho de estar pasando las piedras, y estar pasando el agua y el vinagre para los compañeros que estaban más al frente”, comenta apresuradamente, recordando la forma en que vivió esos minutos en los que se encontraba en medio de las piedras, los cohetones, las bombas molotov, los gases lacrimógenos y los pimienta; mientras con sus brazos hace la mímica de andar pasando algo entre sus manos de un lado para otro y concluye con desánimo: “pero te digo, agarraron parejo”.

La calle de “Alcalá era estratégica porque arriba de Alcalá estaba instalado el plantón”, puntualiza **Florentino López**, conocedor del centro oaxaqueño y de la forma en que se desenvolvía el movimiento. Y ante pregunta expresa de este reportero del porqué se encontraban o tocó a los “anarquistas” estar en ese lugar estratégico para resguardar la zona, **Florentino López** contesta:

Bueno, mmm, esa relación, este..., mmm... yo tampoco me lo había preguntado. Pero yo creo que este lugar fue casual ¿no?, que correspondió porque la marcha vino del aeropuerto, pasó por este lado, por

⁶¹ Hernández Alavez, Ezequiel, “El precio muchas veces no importa”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos*, Op. Cit., p. 72.

⁶² Hernández García, Katy Itzel, “La impunidad carcome el silencio”, Op. Cit., p. 162.

las calles de este lado del zócalo—*indica refiriéndose a la zona donde se desarrolla la entrevista con este reportero*—, por Xicoténcatl entró la marcha. Dio la vuelta igual una calle debajo de Santo Domingo. Fue a dar la vuelta hasta Tinoco y Palacios que es la que baja, y debajo de Colón, no sé cuál es, dio la vuelta”—*comenta Florentino mientras con sus manos hace la mímica de un cuadrado, indicando la forma en que la APPO había hecho el cerco a la policía federal*—. O sea que la marcha dio la vuelta y donde le tocara a los compañeros. La Dirección Provisional y la Comisión de Seguridad estaba asignando responsables incluso para cada una de las bocacalles”, *finaliza al no encontrar otra explicación lógica por la cual estuvieran justo en ese lugar estratégico los llamados anarquistas*.

Por otro lado, **Ezequiel Hernández** describe que “antes de regresar al lugar del enfrentamiento, fui a traer una toalla femenina impregnada de vinagre para quitarme el ardor del gas. Llegué al puesto improvisado de socorro y era impresionante ver a las compañeras dispuestas a dar su vida por la lucha y por la de cualquier compañero o compañera”⁶³. Muchos relatos coinciden con el hecho de que las mujeres demostraron ese día, y tantos otros durante el movimiento popular, un arrojo y determinación que no se había pensado. A tal grado que el mismo **Ezequiel** relata lo sucedido cuando intentó convencer a unas mujeres de replegarse:

—Oigan compañeras no se arriesguen, traten de no acercarse mucho allá abajo—les dije, señalando el lugar del enfrentamiento.

—Nos estás pidiendo que huyamos, no compañero, mira estamos lejos y hasta aquí llega el gas que están aventando esos hijos de la chingada—dijo una de ellas.

—Ya comenzó, si nos va a partir la madre el pinche gobierno, que les cueste trabajo, estamos decididas a morir—dijo otra que se veía totalmente decidida a todo, llevaba en sus medianas manos un montón de piedras.

Me alejé admirado de la valentía de las mujeres, esas que decimos que son del sexo débil, estaban dando la batalla como verdaderas soldaderas; sin armas de fuego y con el corazón por delante⁶⁴.

En respuesta a este tipo de palabras, en su mayoría pronunciadas por hombres y que eran escupidas en medio de la desesperación y la adrenalina, con el propósito de evitar que el sector femenino del movimiento popular se acercara a la zona en que se producían los enfrentamientos más fuertes e impedir que salieran lesionadas o detenidas, ellas decidieron no hacer caso. Por el contrario, “para abastecer el frente, unas mujeres estallaban la cantera sobre el piso para multiplicar las piedras, la fabricación de bombas molotov no cesaba. Corrí hacia los compañeros para darles las compresas o la coca, ya no aguantaba los ojos, me ardían”⁶⁵, rememora **Itandehui Santiago**.

Durante 2006 se llevaron a cabo 8 megamarchas, la última fue el 25 de noviembre, día en que se dieron los enfrentamientos más fuertes entre la APPO y la PFP. Ese día desarticulaban gran parte del movimiento social oaxaqueño, además de que a partir de ese día la represión se hizo generalizada.

⁶³ Hernández Alavez, Ezequiel, “El precio muchas veces no importa”, *Op. Cit.*, p. 87-96.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 72-73.

⁶⁵ Sanitago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, *Op. Cit.*, p. 44.

Guadalupe Ramírez⁶⁶ señala en entrevista que los elementos de la PFP “barrieron con todo. Hubo más de doscientas personas en las cárceles, más de sesenta desaparecidos, veinte muertos y se perdió el espacio de Santo Domingo que era el bastión donde todo el mundo se podía manifestar. Lo que pasa en ese entonces es que la PFP llega para respaldar a Ulises desde fines de octubre. Nada de que la PFP entró para poner el orden”, y para dejar entrever la valentía de su corazón y su convicción en la fuerza del movimiento, concluye: “Sin el uso de la fuerza no hubieran podido enfrentarnos”.

Para las y los oaxaqueños, la fuerza con la que reaccionó la PFP ese día fue salvaje, parecía el desquite por la derrota sufrida el 2 de noviembre en que salieron diezmados. De acuerdo con **Sergio de Castro**, “la falta de alguien que pudiera servir para descabezar el movimiento fue, según algunos, la razón por la que el Gobierno decidió reprimir al pueblo en su totalidad”⁶⁷ y, sobre todo, con esa magnitud y saña con la que procedieron los policías federales, estatales, municipales y demás grupos civiles de apoyo que actuaron junto con ellos.

En las calles se podían ver escenas dantescas por lo desequilibrado y cruel del enfrentamiento. No obstante, las y los combatientes resistieron, alzaban sus gritos, sus consignas y su dignidad tratando de evitar ser derrotados por las fuerzas federales, intentando que no les arrebataran la esperanza de cambio en su Estado. **Ezequiel Hernández** narra lo siguiente:

Algunas compañeras vomitaban sangre, otros más caían desfallecidos por la cantidad de gas, los niños llorando buscaban quien los protegiera porque sus padres ya habían sido detenidos, las mujeres lloraban por la impotencia de ver tantos heridos, por las lesiones inferidas con las resorteras y los casquillos calientes de gas, muchas más se daban valor respondiendo con pedradas, las mayores auxiliaban a los lesionados, pasaban piedras con el afán de descansar un poco, regresaban a sus puestos de socorro para dar ánimo a los lesionados⁶⁸.

Florentino López comenta con impotencia y coraje por no haber podido actuar antes, pero con una voz que no claudica sino que retoma fuerzas de algún lugar lejano para proseguir con su relato, que “todavía hubo resistencia de compañeros hasta más o menos la media noche, cuando finalmente la Comisión de Seguridad y una parte del Consejo de la APPO, que ya para entonces también estaba disperso, tomamos la decisión de llamar al repliegue para tratar de disminuir los costos para el movimiento. Lo poco que podíamos hacer”, concluye con tristeza.

El saldo de esta violenta batalla: 150 detenidos entre mujeres y hombres, más los que se detuvieron en el transcurrir de los días y semanas siguientes; más de 140 heridos, carros y espacios físicos quemados, desesperanza, miedo e impotencia⁶⁹. “Agarran a compañeros tanto del movimiento como

⁶⁶ Entrevista realizada por María José Rodríguez Rejas a la profesora Guadalupe Ramírez, publicada en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p.183-195.

⁶⁷ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, *Op. Cit.*, p. 89.

⁶⁸ Hernández Alavez, Ezequiel, “El precio muchas veces no importa”, *Op. Cit.*, p. 73.

⁶⁹ Hernández García, Katy Itzel, “La impunidad carcome el silencio”, *Op. Cit.*, p. 164.

los que iban pasando nada más. Mucha, la mayoría de la gente era gente que pasó, o que iba a ver algo, o que iba a comprar algo, y los agarraron”, comenta la profesora **Iveth** en entrevista con este reportero; “ahí no respetaron nada” finaliza haciendo una mueca de negación, cómo intentando dar respuesta a tantas interrogantes antes hechas sobre la forma de actuar del gobierno, y suspira.

De acuerdo con **Víctor Raúl Martínez Vásquez** fueron incendiados 20 vehículos y 19 edificios resultaron dañados, entre los que se encuentran el Tribunal Superior de Justicia, oficinas del Poder Judicial de la Federación, el Teatro Juárez, el hospital Molina, las oficinas de Relaciones Exteriores, la Asociación de Hoteles y Moteles, el Servicio de Administración Tributaria, la Secretaría de Turismo, el hotel Camino Real, una sucursal de Banamex, otra de Telmex, oficinas de Aviacsa, la Plaza de Santo Domingo, una oficina de caja de ahorro y dos casas habitación⁷⁰.

Al respecto, **Margarita Zires** denuncia que “llama la atención que las fuerzas de la PFP hayan dejado que se incendiaran tantos edificios en la zona que ellas mismas controlaban y que el incendio de uno de los edificios, beneficiaba a Murat y a Ulises Ruiz, ya que entorpecía la averiguación judicial de tergiversación de recursos de ambos mandatarios estatales priístas”⁷¹. La respuesta más probable la tiene el ex concejal y vocero de la APPO **César Mateos**, quien en entrevista con este reportero la confiesa, o denuncia, mientras lágrimas de impotencia escurren de sus ojos al darse cuenta que él pudo evitar lo que ese día les sucedió a las y los oaxaqueños. **César Mateos** fue detenido el 24 de noviembre, noche anterior a la octava megamarcha, su anécdota ocurrió mientras estaba siendo torturado. Aquí sus palabras:

[...] nunca perdí el hilo de eso y de que en la marcha decían: “no güey, ustedes vienen y van a encender la procu cabrón, ustedes vienen a desmadrar las oficinas”. Ahí se me prendió el veinte y de ahí me agarré. Para que me dejaran de interrogar y pegar dije: “No cabrón, ustedes van a hacer eso”. “¡Cállate!” Traté de distraer el desmadre ¿no?, como echando: “este güey ya la cagó, ya me di cuenta”, ¿ves? Que se dieran cuenta que la cagaron y efectivamente resultó porque agarra otro y dice: “cállate güey, eres un estúpido, vete para allá”. Oí que se fue y ya me estaba interrogando otro y le dije: “no cabrón, ustedes van a hacer eso; no se vale, somos paisanos, somos hermanos”. Y de ahí me agarré, me agarré, me agarré—*insiste mientras sus puños se cierran con coraje*.

Me fue a reconocer la procuradora. Escuché zapatillas de mujer: Caña Cadeza. Cometieron muchos errores. Yo la señalé a ella, pues es la única mujer importante que me tiene que reconocer, ¿quién más? No había más. A no ser que Ulises se haya puesto zapatillas, pero no creo. Era ella. Entonces, de ahí me presentan como hasta las 4 de la mañana al penal—*del 25 de noviembre, aún antes de la marcha*—.

Afortunadamente ya había compañeros en todos los penales cercanos a Oaxaca y a las 9 de la mañana ya tenía mi primera visita: mi hermano. Decían que estaba: “localízame a Flavio, localízame a Flavio, que

⁷⁰ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, “El movimiento popular y los derechos humanos en Oaxaca”, en *a APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, Oaxaca, UABJO-IIS/Cuerpo Académico de Estudios políticos, 2009, p. 169.

⁷¹ Zires, Margarita, “Estrategias de comunicación y acción política: movimiento social de la APPO 2006”, en Martínez Vasquéz, Víctor Raúl (coord.), *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, IIS-UABJO/Cuerpo Académico de Estudios Políticos, Oaxaca, 2009, p. 191.

venga para acá”—*comenta mientras hace un gesto como si se comiera las uñas de las dos manos, tratando de expresar el nerviosismo y la tensión en las que se encontraba en ese momento debido a la importancia de la información que tenía que comunicarle a Flavio Sosa Villavicencio—*.

Estos güeyes van a quemar, que tengan cuidado, que no se dispersen, que no se metan grupos que no tengan bien reconocidos porque esos güeyes van a incendiar—*hace una pausa y susurra con tristeza—*. Lo que fue cabrón, lo que fue. Estaba armado. Los grupos de chavos que estaban eran policías cabrón—*y las lágrimas de la impotencia emergen de nuevo por sus ojos, su cuerpo tenso, los puños bien apretados, deseando haber podido hacer algo más... pero se encontraba preso—*. A lo mejor paramilitares. O sea, estaba claro, yo me había dado cuenta una noche anterior. No pude decirles antes—*se sumerge entre sus dos manos y llora*.

El chavo que me fue a ver, puta, pues por teléfono no pudo. Se tuvo que pelar a alcanzar la marcha saliendo. Y sí la alcanzó. Pero ya estaba todo el pinche plan, lo ideal era no salir, cabrón. “A ver maestros, aquí hay esta información vamos a aguantar”. No vamos a dar pretextos, porque a lo mejor hubiera dado otro giro esto. No sé, no sé qué hubiera pasado. Pero pues a la hora que dije esto, mi VTP (*viaje todo pagado*) al penal—*concluye secándose las lágrimas con el antebrazo*.

A pesar de que los voceros del movimiento anunciaron medidas y precauciones para evitar todo tipo de provocaciones por parte de la PFP y de posibles infiltrados, la marcha terminó en el peor enfrentamiento que hasta ahora habían tenido las fuerzas policíacas con los participantes del movimiento: además de heridos, detenidos y desaparecidos, diferentes oficinas gubernamentales fueron incendiadas⁷². **Sergio de Castro** describe lo que se vivía en ese momento:

Corres y corres, y sabes que necesitas respirar, que el aire es tu vida, pero los gases inundan tus pulmones, tu vista se nubla y no puedes parar de toser. Escupes y te sueñas tratando de expulsar fuera de ti algo de todo ese veneno. Tratas de seguir adelante, de correr más allá de las bombas, de la policía, pero cuanto más corres, más profundo necesitas respirar y tu cuerpo se intoxica aún más. Pero no puedes dejar de hacerlo⁷³.

Ante pregunta expresa de este reportero, las profesoras **Iveth** y **Judith Méndez** coinciden en que no tienen idea cómo se salvaron de ser detenidas ese fatídico 25 de noviembre. “Ahora sí que por minutos. Era correr, esconderse y no salir. Iban con todo, no les importaba si eras hombre, si eras mujer, si eras anciano, si eras niño. Ahora sí que fue suerte, yo digo que por eso nos salvamos”, comenta **Iveth** entre risas nerviosas, mientras rememora esos momentos y se le enchina la piel de saber que pudo haber sido una de las cientos de personas detenidas ese día y trasladadas el penal del Rincón en Nayarit. Al respecto, **Itandehui Sanriago** cuenta su historia de la siguiente manera:

Retrocedimos para buscar protección y en ese tiempo para mí no hubo tiempo, pensé que habían transcurrido 15 minutos, no puedo recordar, estaba muy aturdida, no sé qué sucedió, pero de pronto recobré la conciencia de mi misma y sentí un silencio con sabor a angustia, me di cuenta que estaba sola, no veía a nadie, no escuchaba nada, no sé en qué momento me quedé sola ni por qué, no podía

⁷² *Ibid.*, p. 191.

⁷³ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, *Op. Cit.*, p. 102.

abrir los ojos por el humo de los gases, no sabía hacia dónde caminaba, si alejándome de Santo Domingo donde estaba la PFP o acercándome. Me quedé parada en medio de una triste atmósfera de humo, fue entonces cuando alcancé a mirar una pared, con un torpe andar la alcancé y me aferré a ella como buscando protección. Recargada, cerré los ojos un momento tratando de que se me pasara la reacción de los gases, creo que era gas pimienta o no sé como le llaman, pero es un gas que pica los ojos, arden, parece que aturden por eso no me acuerdo⁷⁴.

El rumbo de los enfrentamientos se dirigió hacia el norte de la ciudad, rumbo a la zona donde se alza el Cerro del Fortín, un símbolo más de las y los oaxaqueños. Ahí, “cientos de manifestantes desarmados fueron atacados a balazos por sicarios y policías vestidos de civil, dejando un saldo de por lo menos 20 heridos de bala y se desconoce hasta hoy el número real de muertos, ya que los mismos agresores arrebataron y desaparecieron por lo menos 3 cadáveres; son varios los testimonios de personas que presenciaron este hecho y que así lo confirman”⁷⁵.

En otras calles no muy lejos de ahí la gente se dispersaba desorganizadamente tratando de huir de la cacería que había iniciado la policía federal. Algunas y algunos estudiantes corrieron rumbo a la facultad de medicina buscando la protección de su universidad, pero desafortunadamente ahí los esperaba un grupo de policías vestidos de civil. Se escucharon ráfagas de bala. “Ahí se habían ido a refugiar los estudiantes. Fueron perseguidos y baleados. Hubo varios muertos ahí, pero no podemos comprobarlos. Tenemos los testimonios de varias personas y vecinos, pero por miedo a represalias, no se atrevieron a denunciar lo ocurrido”, señala con coraje e impotencia **Jorge Chávez**.

Asimismo, **Florentino López** indica en entrevista con este reportero que “para esa hora teníamos noticias de que hubo cuerpos, que ahí corrió sangre en muchas partes, particularmente hacia la zona norte, en la Facultad de Medicina donde se dice que hubo asesinatos de por lo menos dos, tres personas, que ya antes varias personas vieron sangre regada, pero que finalmente tampoco—*hace una pausa para contener el llanto acumulado y continúa*—. Incluso hay otros que nos han dicho de entierros clandestinos por un lado y, por el otro, familiares amenazados. Una serie de cosas que hasta la fecha no hemos logrado...tampoco...demostrar”, concluye con una expresión de profunda tristeza mientras voltea su vista al cielo buscando una respuesta, un consejo o una señal que le permita vislumbrar la forma en que los sucesos que cuenta pueden ser conocidos, probados y sobre todo castigados.

Ezquiel Hernández relata que después de la batalla pudo llegar sano y salvo a su casa. Sin embargo, esto fue lo que vivió después:

Apenas me disponía a probar el primer bocado, cuando de pronto se oyó una descarga de disparos, duró como un minuto y fue precisamente en la Facultad de Medicina.

⁷⁴ Sanitago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, *Op. Cit.*, p. 45.

⁷⁵ Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p. 66.

Al escuchar esa ráfaga sentí indignación y empecé a llorar de rabia e impotencia al no poder hacer nada, sabía que había sido en Medicina, porque es un espacio universitario y seguramente compañeros que no tuvieron donde refugiarse se fueron para allá.

— ¿Por qué lloras manito? Tú ya estas a salvo, anda cena—dijo mi hermana.

— Sí, yo estoy a salvo, pero a mi gente le están partiendo la madre—continué con lágrimas en los ojos.

— ¡Pinche gobierno hijo de su puta madre! ¿Por qué les tocó a ustedes compañeros?—decía azotando las manos sobre la mesa [...]

Terminé de cenar como a las once de la noche, me subí a dormir a la azotea, era una noche estrellada. Observando los millones de estrellas me acordé y preocupé por Clara, Libertad, Fátima y por todos los compañeros; desde luego de los barricaderos de la Colonia Cascada, mi hogar por más de 28 años⁷⁶.

Sergio de Castro comenta al respecto que “cerca de la Facultad de Medicina, varios estudiantes fueron acribillados con armas largas mientras trataban de refugiarse en sus instalaciones huyendo de los grupos paramilitares que los perseguían. Los cuerpos serían recogidos por la policía y hechos desaparecer [...] La APPO hizo público que la noche del 25 tres personas habían fallecido y 20 habían resultado heridas por impactos de bala”⁷⁷. **Diego Enrique Osorno** describe el ambiente de esas horas:

Luego vino la ciudad humeante, con el corazón —su Centro Histórico— saqueado, destrozado. La ciudad custodiada estrictamente por miles de policías federales formados en el Ejército. La ciudad armada con la amenaza de transformar el conflicto de baja intensidad en una guerrilla abierta en cualquier momento. La ciudad adolorida llena de opositores presos y líderes en la clandestinidad. La ciudad necesitada esperando un sinfín de reformas judiciales, políticas y sociales. La ciudad silenciosa con un gobernador encendiendo un Árbol gigante de navidad e invocando a Dios para seguir gobernando. La ciudad incierta, con el destino abierto⁷⁸.

Para **Itandehui Santiago** este destino es escrito a través de las acciones de cada uno, por la rabia, por la indignación: “En las sombras de la noche tuve que amparar mi furia y ahogar un grito en mi garganta rota y lastimada. Ha pasado el tiempo, sin embargo, aún sigo con esa sensación no liberada, ahora más que nunca, quiero seguir luchando al lado de mi pueblo”⁷⁹. **Carlos Beas Torres** señala con contundencia lúgubre que “al igual que en la matanza de Tlatelolco, aún se desconoce el número real de muertos, heridos y desaparecidos que dejó el brutal ataque que sufrieron los manifestantes que participaron en la Octava Megamarcha, realizada el 25 de noviembre”⁸⁰.

Después de ese día el movimiento se replegó en Ciudad Universitaria y en la Iglesia de los Pobres: humillado, golpeado, herido, pero no muerto. “El domingo por la mañana, en el aturdidor silencio que descendió después de la noche anterior, el gobernador llamó a un mitin en el Parque de El Llano. Con helicópteros dando vueltas en círculo sobre sus cabezas, alrededor de 200 personas acudieron a

⁷⁶ Hernández Alavez, Ezquiél, “El precio muchas veces no importa”, *Op. Cit.*, p. 76-77.

⁷⁷ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, *Op. Cit.*, p. 104-105.

⁷⁸ Osorno, Diego Enrique, *Todo está mal en Oaxaca*, en Letras Libres, Editorial Vuelta, enero de 2007, disponible en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=11755>

⁷⁹ Sanitago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, *Op. Cit.*, p. 47.

⁸⁰ Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, *Op. Cit.*, p. 65.

celebrar ‘su victoria’”⁸¹. Una victoria que incluía cientos de detenidos, desaparecidos, torturados, violaciones, en fin, graves atentados a los derechos humanos, y oaxaqueños muertos.

Los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) determinaron realizar una investigación sobre los hechos en Oaxaca, atendiendo su facultad constitucional consagrada en el artículo 97, párrafo segundo, de la Carta Magna nacional. Como resultado, los ministros determinaron lo siguiente:

[...] quedó demostrado que en el operativo de veinticinco de noviembre de dos mil seis algunas personas fueron objeto de tratos crueles e inhumanos durante su detención y traslado a los penales correspondientes, actos que de suyo se traducen en violaciones graves de garantías, máxime que de los traslados la autoridad manifestó que no cuenta con registros que informen la manera en la que procedieron durante éstos, lo cual resultaba indispensable dado el estado de vulnerabilidad en la que se encontraban los detenidos⁸².

Para concluir, quedan las palabras de Rubén Vasconcelos Beltrán, cronista oficial de la ciudad de Oaxaca:

Lo sucedido el 25 de noviembre marcará para siempre la historia de Oaxaca, pero desafortunadamente, por el hecho más bochornoso, malévolo y destructor de todos los registrados en nuestra tierra. El sábado 25 de noviembre de 2006 los habitantes de esta ciudad vivimos el día más aciago de nuestra historia reciente, inclusive, testigos oculares de otros acontecimientos dicen que nada puede compararse con lo sucedido en esta ocasión⁸³.

5.2. “Las rejas no callarán la verdad”: Presos políticos

“Pueblo de Oaxaca, nos están torturando, por favor escuchen nuestra voz, estamos esperándolos, por favor vengan, por favor...”, se escucha el grito angustiado, con miedo y desesperación de una mujer entrada en llanto a través de la señal de Radio Universidad, momentos antes de que su señal fuera completamente bloqueada. Empezaba la represión sistemática y generalizada.

Al inicio de su testimonio sobre lo que vio y vivió en el movimiento social y popular, la oaxaqueña **Itandehui Santiago** plasma sus palabras para que no se pierda la historia de lo que en Oaxaca sucedió de la siguiente manera: “Escribo esto para recordar, porque cuando uno pierde la memoria por el terror es difícil recuperarla. Escribo porque vivo y siento la violencia, la pobreza, las injusticias, las desigualdades, la marginación, la discriminación, el racismo. Escribo porque anhelo la libertad de nuestro pueblo”⁸⁴. Siguiendo su consejo, este reportero narra otra parte de esa historia: la represión.

⁸¹ Davies, Nancy, *The People Decide. Oaxaca's Popular Assembly*, New York, Narco News Book, 2007, p. 186.

⁸² SCJN, Facultad de Investigación 1/2007, Ministro Ponente: Mariano Azuela Guitrón, Ministra Encargada del Engrose: Margarita Beatriz Luna Ramos, pp. 854-855. Disponible En http://www.scjn.gob.mx/Documents/Caso%20Oaxaca/investigacion_oaxaca.pdf

⁸³ Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada: La primera insurrección del siglo XXI*, México, D.F., Editorial Grijalva, 2007, p. 254.

⁸⁴ Santiago Galicia, Itandehui, “Voces al aire”, *Op. Cit.*, p. 21.

Después de los violentos enfrentamientos al terminar la marcha del 25 de noviembre, esa noche “se convirtió en una caza de brujas. A las detenciones arbitrarias y los cateos ilegales en las casas se sumaron balaceras y desapariciones”⁸⁵, los policías locales habían sido liberados de la barrera que les impedía la APPO. **Florentino López** señala con aires de preocupación y angustia, que a partir de ese día “la policía allanó casas y arrastró a los heridos de los hospitales. Se emitieron cientos de órdenes de aprehensión. Especialmente para los que participaron en los medios de comunicación”.

Sergio de Castro, reportero español de medios independientes comenta que la mañana siguiente al 25 de noviembre, “se hablaba de 63 desaparecidos, 39 esa misma noche. Traté de ponerme en contacto con *Diagonal* para ver si era posible incluir una nota sobre lo que había sucedido. No había conexión a internet en toda la ciudad. ‘Estos cabrones la han cortado para que no salga la información’⁸⁶, pensó en esos momentos de incertidumbre y persecución. En una comunicación personal vía correo electrónico recibida por este reportero en diciembre de 2006 se podían leer las palabras angustiadas de una oaxaqueña:

Están deteniendo a mucha gente, el gobierno quiere desaparecer a todos aquellos que están en su contra. Estoy de acuerdo en que se dañaron muchos edificios históricos y en cierta parte se dañó el espíritu de la gente y de que eso costará dinero, pero créeme que no se compara a los costos sociales que esto está teniendo. No se compara a lo que se está pidiendo por sacar a cada preso de Nayarit, los más “baratos” salen desde los 100,000 pesos y los más caros en 4 millones. Si haces cuentas, es mucho más lo que piden por ellos que lo que va a costar recuperar el centro.

Hace unas horas me enteré que a una de las profesoras de mi instituto de educación le llamaron por teléfono durante una junta para avisarle que tiene orden de aprehensión, que más vale que salga de Oaxaca de inmediato, ¿su crimen? Haber participado pacíficamente en foros donde se discutió el tema de Oaxaca, foros a los que también asistí y no tuvieron absolutamente nada de subversivos, se trataron los problemas de siempre oaxaqueños y la salida de URO. Otra señora muy importante en los círculos intelectuales de Oaxaca, importante por su trabajo en arqueología y otros temas (no recuerdo su nombre en este momento), acaba de recibir una orden similar... ¿el crimen? Lo mismo que la otra maestra.

El auto de formal prisión las están declarando sin presencia de abogados y ningún tipo de ayuda médica o asesoría legal... están cometiendo monstruosidades, pues... así hay más y más... la mayoría de detenidos son de derecho, arquitectura y medicina, algunos más están desaparecidos.

Es decir, se ha sembrado la semilla del miedo y en todos lados los maestros tienen miedo de ser detenidos. Y lo peor es que todos los medios de comunicación están diciendo que en Oaxaca “todo está perfecto”... jajá jajá, ojala de veras estuviéramos para fiestas.

Bueno, ese es el Oaxaca pacífico que se vive, en donde se ha implantado la paz porfiriana como hace más de un siglo y en donde se ha convertido en un crimen el simple hecho de haber participado en mesas de diálogo, foros, ya no se diga en marchas y por supuesto, qué se puede decir de quien estuvo durante los enfrentamientos [sic]

⁸⁵ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 104.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 105.

La profesora **Judith Méndez** relata en entrevista con este reportero lo siguiente: “has de cuenta que una vez que se da este punto de las detenciones, la noche del 25 de noviembre, pues todo el mundo se salva porque corrió, porque encontró a alguien que le dio el *ride*, o porque tuvo mucha suerte. Y toda esa noche, en la radio ciudadana de Ulises está la persecución. No sólo la persecución en las calles sino a través de la radio. ‘En tal calle, en tal colonia, casa de tal color, tal número, vive el señor fulano de tal, él apoyaba a la APPO, deténganlo’. ‘En mi colonia, en la calle tal, en el número tal, se acaban de meter tres de la APPO que venían corriendo y ahí están, vayan por ellos’”, cuenta la maestra oaxaqueña sobre el ambiente represivo y de pánico que se sentía por toda la ciudad ese 25 de noviembre de 2006. Hubo cateos ilegales, detenciones arbitrarias, secuestros, golpizas, entre otras cosas, lo cual infundió un miedo terrible entre las y los oaxaqueños.

Para **Carlos Beas**, “en esta nueva etapa de Terrorismo de Estado, las fuerzas federales establecen de manera abierta mecanismos de coordinación con los pistoleros de Ulises Ruiz. Estos secuestran y torturan a opositores y luego los entregan directamente a la PFP o a los agentes del Ministerio Público Federal, generalmente se les siembra una arma reglamentaria y no se da fe de las lesiones que muestran; acto seguido se les integra una averiguación previa por un delito federal. Estando puestos a disposición de autoridades federales, los detenidos sufren nuevos maltratos y golpizas; existen numerosas denuncias de personas que sufrieron torturas y vejaciones inferidas por policías federales, quienes llegaron al extremo de pasear en helicóptero a los detenidos y en pleno vuelo amenazarlos con ser arrojados al vacío”⁸⁷. Asimismo, cuando los fiscales federales recibían a los detenidos se negaban a certificar el estado físico en el que las autoridades locales los entregaban. ¿Con qué propósito? Tal vez para de esa manera poderlos torturar aún más o para no documentar las huellas de la brutalidad policiaca. Tal vez.

Entre los cientos de detenidos hubo muchas mujeres. Nadie se salvó de la represión. Un ejemplo de ello es la profesora **Aurora Ruiz**. Fue detenida el 25 de noviembre mientras se encontraba esperando un taxi a la entrada del Hotel Fortín. Tres vehículos de la PFP bloquearon la avenida y la detuvieron junto con otras personas: “me jalaron de mi trenza, me tiraron al suelo y me arrastraron dándome patadas, diciéndome cosas como ‘pinche vieja, aquí te vas a quedar’”. En medio de golpes fue llevada al parque El Llano en la parte posterior del vehículo. **Aurora Ruiz** afirma que los agentes fueron violentos y amenazaron con violarla y matarla⁸⁸.

Ella es mixteca; comenta que “el cabello representa la dignidad de una mujer, lo más grandioso, lo más bello, es el velo de la mujer..., y pues yo lo tenía hermoso porque mi cabello es quebrado. Y lo que me dijo Jésica: ‘tu cabello **Aurora**, te cortaron tu cabello; para ti tu cabello... es que es lo máximo

⁸⁷ Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Op. Cit., p. 58.

⁸⁸ Amnistía Internacional, *Oaxaca: Clamor por la justicia*, AMR 41/031/2007, disponible en http://comitedeliberacion.files.wordpress.com/2007/08/informe_ai.doc

para ti. Pero te voy a decir: tus ideales no te los trozaron'. Y eso sí, para mí me levantó, me dio una confianza enorme. Cuando vi a mi esposo, yo sé que él me inyectó tranquilidad, me inyectó cosas buenas. No hubo reproches, ni hubo nada, al contrario, me animó a seguir y que no me diera vergüenza”, comenta con lágrimas en sus ojos, recordando aquellos momentos⁸⁹. **Rosalba Aguilar Sánchez** relata su experiencia de la siguiente manera:

Comentaba con mis amigas a dónde deberíamos ir cuando de repente llegan dos camionetas a toda velocidad con preventivos [policías] bien armados quienes nos encañonaron [...] Uno me agarró y me aventó al suelo gritándome: “Te creías muy revolucionaria, ¿no? ¿No que muy rebelde? ¡Ahora sí vas a saber lo que es bueno, pinche pendeja! Viejas putas, ¿qué andan haciendo por aquí?”. Me dio un golpe que me abrió la frente y comencé a sangrar; se acercaron dos más y comenzaron a patearme y a golpearme hasta que ya no pude moverme; gritaban: “Nos las vamos a chingar como nos chingamos a las viejas de Atenco”. De ahí se fueron a golpear a otros, algunos ya inconscientes y otros a punto de desmayarse por los golpes recibidos. Regresaron por mí y me arrastraron hacia un montón de personas⁹⁰.

Paulina Morales, detenida la noche del 25 de noviembre, cuenta que los policías federales no dejaban de insultarla. Fue detenida junto con su hija mientras caminaban por el centro de la ciudad rumbo a su casa después de terminar un arduo día de trabajo vendiendo dulces. Ese día no participaron en la movilización y mucho menos en los enfrentamientos. Terminaron en la cárcel.

Paulina relata que en el momento de la detención ella protegía a su hija con el cuerpo, mientras los federales la golpeaban una y otra vez. Cuando los policías lograron separarlas, su hija fue golpeada en el ojo tan fuertemente que **Paulina** sólo pudo gritar desesperadamente: “ya la mataste maldito, y me dice ‘cállate maldita porque aquí delante de ti, ve cuántos somos, la vamos a violar; y además la vamos a matar en frente de ti, y tú eres la única responsable de lo que le va a pasar a la chamaca’”⁹¹, amenazaron los federales. Debido al golpe recibido, su hija **Esmeralda** había quedado inconsciente.

Esmeralda narra la forma en que fue agredida y las secuelas de los golpes propinados por los policías federales de la siguiente manera:

Tengo todavía golpes en la cabeza, todavía me duele mucho. Fuimos al doctor y me dijeron que necesitaba una operación, porque me desviaron el tabique y no puedo respirar bien. Sólo puedo respirar de un lado, y en las noches tengo que respirar por la boca para poder dormir. Nosotros todavía no sabemos cómo vamos a pagar esa operación [...] Ahí en El Llano, a mi me encañonaron para quitarme el celular y me esculcaron, me tocaron así completamente. Y yo les dije que tenía el celular en la bolsa y no, me tocaron completamente [...] Con los toletes, nos los metían entre las piernas [...] El ministerio público que es el abogado que acusa, era el mismo que hacía de abogado de oficio, que es el que te defiende, y es el mismo que hacía de escribiente—denuncia.

⁸⁹ Documental *La pesadilla azul*, Roberto Olivares Ruiz, Mal de Ojo TV, Oaxaca, 2007.

⁹⁰ Amnistía Internacional, *Oaxaca: Clamor por la justicia*, Op. Cit.

⁹¹ Documental *La pesadilla azul*, Op. Cit.

Otra mujer, mayor de 50 años, fue detenida mientras ayudaba a una de sus compañeras a levantarse: “eran cuatro soldados para cada una; cuando yo vi que entre cuatro me estaban pegando fue terrible”, narra con impotencia y coraje, “tengo fracturadas dos costillas, me jalaron del pelo [...] insultos”. Describe que en la camioneta donde fue trasladada junto con algunas de las oaxaqueñas que fueron detenidas ese 25 de noviembre se encontraban “mujeres que iban muy lastimadas: iba una jovencita que de tanto pegarle la dejaron inconsciente”. Era **Esmeralda**.

Su relato continúa cuando menciona que la policía federal le decía: “ya estás vieja para andar en estas pendejadas. Eso me dio coraje, me molestó mucho, me dolió, porque yo creo que para alcanzar un sueño—*lágrimas empiezan a escurrir por sus mejillas mientras la voz se le entrecorta*—como creo que es lo que el pueblo hizo, por eso se movió, por eso llegó a organizarse. Es alcanzar el sueño de la justicia, es el sueño de una verdadera paz [...] y yo creo que para eso no hay edad”⁹², finaliza con llanto y con una expresión de impotencia, pero con la cara en alto, mostrando el coraje suficiente para saber que seguirá luchando por su esperanza de cambio. Ella participó auxiliando a los heridos e intoxicados por los gases lacrimógenos. Concluye que no entiende “porqué se nos trata de esta forma”.

Sergio de Castro comenta que “según informaciones del magisterio, en las 72 horas siguientes a partir de la noche del 25 de noviembre, 250 personas habían sido detenidas, 141 esa misma noche. Los presos fueron incomunicados y las familias y organizaciones de Derechos Humanos no tuvieron acceso a ellos”⁹³. Los testimonios de varios de los detenidos señalan que las rejas del penal en el que se encontraban eran de color azul: “del color del régimen”.

El despliegue de fuerza que realizó la PFP obligó a varios integrantes del movimiento a salir de su Estado. **Patricia Jiménez** comenta en entrevista con este reportero que sus compañeros le sugirieron salir de Oaxaca. Sin embargo no accedió. Rememora que al principio era muy difícil para ella salir de la ciudad, no tenía dinero ni con quién quedarse. Entonces “me llevaron a otro lugar más seguro. Estuve ahí encerrada el 29, 30, 1 y 2. Cuatro días estuve—*comenta alzando la voz con desesperación, denunciando, al recordar esos momentos—sin salir*”, se lleva las manos a la cara como queriendo contener el llanto provocado por la situación que tuvo que vivir en ese tiempo debido al miedo. “Era terrible, te lo juro, era terrible, terrible”, finaliza confesando a este reportero sus sentimientos tanto tiempo guardados, tanto tiempo escondidos en la profundidad de la memoria, de su memoria de mujer combativa, aguerrida, con su mirada directa: insumisa.

“La gente de Ulises trataba de mantener una guerra constante, pero nosotros nos propusimos resistir. Las barricadas eran muy peligrosas. Si tú andabas por Cinco Señores implicaba que si tú sacabas un

⁹² Documental *La pesadilla azul*, *Op. Cit.*

⁹³ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, *Op. Cit.*, p. 107.

pie fuera de la barrikada había ministeriales dando vueltas que podían capturarte”⁹⁴. Si eras estudiante, joven, con el pelo largo o llevabas una camiseta política, podías ser detenido, que te dieran una paliza. En el mismo sentido, la profesora **Judith Méndez** detalla de la siguiente manera que el ambiente de represión tocaba todos los sectores de la sociedad oaxaqueña, e incluso de los que sólo pasaban por el Estado:

El carro que pasa por el cerro del Fortín con gente que va a su casa lo paran, paraban los carros, se subían y ah, tú te ves como hippioso, tú te ves con playera negra, vámonos, te detenemos y te llevamos. Has de cuenta que eso pasaba: chavos que vienen de la escuela pero que les gusta portar una playera negra o la barba—*suelta carcajada pues se encontraba haciendo alusión a este reportero*— debe ser de la APPO y órale: los bajaban.

Este clima de persecución constante no surgió con la batalla del 25 de noviembre. Desde que la PFP llegó a la ciudad de Oaxaca el 29 de octubre, las y los oaxaqueños vivieron (o sufrieron) diversas experiencias en las que tuvieron que lidiar con sospechas, acusaciones, acosos sexuales por parte de los policías federales, e incluso se habla de la violación a una mujer. **Luz Contreras**, ama de casa recién convertida en dirigente social, cuenta su historia al respecto en entrevista con este reportero:

A mí una vez me agarraron en el zócalo unos policías. Había venido de repartir propaganda y traía mis volantes en la mochila, hasta abajo. Pero para esto eché los volantes, mi suéter y compré chiles de árbol, cebolla para asar en el plantón, que ya estábamos en Santo Domingo. Cuando me dice el policía “a ver párese, ¿qué lleva en su mochila?” “Mmm”, dije yo y les digo:

--Bueno, ¿qué ustedes están aquí para cuidar o para estar chingando?

--No señora.

--Mira—le dije— Te voy a decir lo que traigo y te lo voy a sacar. Yo vengo de trabajar, no estoy aquí como pendejo nomás parado—y un montón de cosas. Ya estaba enojada. Saco mi suéter y empecé a sacar las cosas. Pero este menso no ve mi propaganda y le saco chiles y le dije: “¿quieres?”;

--No, tampoco me alburee señora;

--No, pues te estoy diciendo que traigo chiles, voy a ir a comer a mi casa—y ya me deja pasar.

Finaliza Luz su anécdota con expresión de heroísmo por haberse enfrentado de tal manera con la policía federal en los momentos en que la represión se sentía demasiado explícita y la PFP se encontraba acuartelada en el zócalo oaxaqueño.

César Mateos, ex concejal de la APPO, es una de las personas que ha salido positivo en el Protocolo de Estambul sobre tortura, en México. Este Protocolo es un instrumento internacional que funciona como un manual para la investigación y documentación eficaces de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. Tiene por objeto dar a conocer las directrices internacionales aplicables en la evaluación de todas aquellas personas que aleguen haber sufrido tortura y malos tratos, para investigar casos de presunta tortura y para comunicar los hallazgos realizados a los

⁹⁴ *Ibid.*, p. 118.

órganos judiciales y demás órganos investigadores, con el propósito de proteger la integridad psicofísica de las personas.

El Manual se elaboró con la intención de que los países que lo suscriban puedan poner en práctica uno de los elementos fundamentales en la protección de los individuos contra la tortura: la documentación eficaz. El objetivo es obtener pruebas de tortura y malos tratos, de manera que se pueda exigir a quien cometió estos actos “que den cuenta de sus acciones y servir así el interés de la justicia. Los métodos de documentación que figuran en este manual son también aplicables en otros contextos como, entre otros, investigaciones y vigilancia de derechos humanos, evaluaciones de asilo político, defensa de individuos que ‘han confesado’ delitos durante la tortura y evaluación de las necesidades de atención de víctimas de la tortura”⁹⁵. **César Mateos** narra en entrevista con este reportero lo que vivió cuando fue detenido, llevado a la cárcel y torturado:

A mí me detienen el 24 de noviembre. A mí me detienen después de dar a conocer en conferencia de prensa la marcha del 25. Termino la conferencia a las 7 y cuarto, más o menos. Decidimos movernos de Santo Domingo para acercarnos a donde iba a salir la marcha, pero bueno, puta... yo ni cuenta me di. Pinche operativo monstruoso. Como 30 camionetas para apresarme. Me agarraron en periférico. Pero lo importante que te quiero mencionar es que cuando me estaban torturando para que firmara mi declaración, me dice uno de los policías: “a ver maestro, quiero que digas exactamente lo que van a hacer mañana”. Y yo: “ya te lo dije, es lo que declaré”. Yo nunca lo vi, todo el tiempo estuve vendado, pero estaba consciente. “Ya te lo dije, vamos a hacer una marcha pacífica”. “No ni madres”, me dice. Ellos querían que yo firmara una declaración bien absurda, donde involucrara a políticos oaxaqueños. En la declaración que me leían decía, tú acepta que los dos senadores de la oposición te están financiando con 200 mil pesos mensuales, cada uno, y que tú pagas las barrikadas de a 200 pesos por persona. O sea, no mames (*risas*). No le dije “estás pendejo” porque me toca una putiza que no te imaginas. Yo soy uno de los que salió positivo de los Protocolos de Estambul. De hecho, mi denuncia en la PGR está por ratificarse hasta ahorita, fíjate, después de años. No me han dado fecha y la voy a desahogar en estos días [...]

Esto, además que declarara yo que los hijos de Flavio estaban en Europa y que dónde se escondía él. Ellos sabían que yo era muy cercano a Flavio. Les dije: “bueno, te voy a decir la verdad”. Yo sólo quería que me dieran chance de respirar. Les dije: “mira, te voy a decir la verdad” y todos “a ver pérame”, parecía que nos estaban grabando. A todo lo que yo decía me decían “a ver espérate güey, ¿ya vas a hablar?”, “ya, ya voy a hablar”, “A ver ya di”. Y no, pues yo no les decía nada (*risas*). La primera vez pensé que me iban a matar, pero después de las dos veces que me pusieron el rifle en la cabeza dije “no, ya no me van a matar”. Y ya había antecedentes. Ya a compañeros los habían tirado por el cerro, los habían tirado por el río. Entonces decía, “de aquí me van a ir a tirar, pero ya no creo que me maten, ya no me van a matar”, es lo que yo, según yo, me estaba autoconvenciendo para tener fuerzas, ¿me entiendes?

⁹⁵ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Protocolo de Estambul*, Suiza, UNHCHR, 1999, p. 1.

A partir de la fría y agitada noche del 25 de noviembre la represión se agudizó. “Al día siguiente era prácticamente un estado de sitio”, señala la profesora **Iveth** con coraje e impotencia en entrevista con este reportero: “había que justificar el hecho de estar en la calle, pasabas al centro y estaba desierto, pues. Era una situación muy crítica. Si salías, te detenían”. Las credenciales de maestro “las teníamos que esconder. Salíamos y no eras maestro. Era prácticamente un delito ser maestro”, finaliza la tierna profesora mostrando su indignación y asombro ante tal confesión.

Sergio de Castro señala que “las denuncias de agresiones, abusos sexuales acompañados de amenazas de violación y mutilación y torturas por parte de los detenidos iban saliendo a la luz pública casi al mismo tiempo que Ulises Ruiz declaraba que había ‘gente inocente’ que estaba presa y se sabía que el 80% de los detenidos no había tenido nada que ver con lo sucedido el 25 de noviembre”⁹⁶. Incluso entre los detenidos había operadores priistas del gobierno estatal.

Para **Florentino López** “hubo una cancelación de facto de todas las garantías individuales, un estado de sitio, como si fuera toque de queda sobre la ciudad porque día y noche estuvieron patrullando, instalando retenes en diversos puntos de la ciudad. Hubo una persecución bastante difícil”, comenta llorando por dentro al recordar la forma en que el gobierno actuó en contra de un movimiento que sólo quería cambiar la situación del Estado, la justicia y luchar por su dignidad.

“Hubo una parte de los compañeros concejales, los más vistos, los más reconocidos, la mayoría de ellos definimos su traslado fuera de la ciudad. De manera clandestina tuvieron que salir la mayoría de los rostros más reconocidos de la asamblea popular”, relata **Florentino López** en entrevista con este reportero. Él no salió de Oaxaca. Muy pocos de los voceros permanecieron en la ciudad, “fue una directiva de los que estábamos en ese momento, quedarnos para reorganizar el proceso”. Con todos los presos en Nayarit y en otros penales del Estado “yo me sentía como cucaracha porque no me dejaban salir, y yo decía: ‘es que tenemos que estar afuera’”, comenta con indignación y rabia la fundadora de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto **Patricia Jiménez** en entrevista con este reportero.

Debido a este ambiente de represión sistemática, los miembros de la Dirección Provisional “tuvimos que organizar nuestras reuniones de una manera semiclandestina, la propaganda fue así también”, comenta **Florentino López**, demostrando lo agudo de los hechos violentos por parte del gobierno hacia los integrantes del movimiento y al movimiento mismo. Muchos tuvieron que huir de la ciudad capital, otros del Estado de Oaxaca, e incluso hubo quien salió del país. **Sergio de Castro**, reportero español de medios independientes, expone su historia de la siguiente manera:

⁹⁶ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit, p. 108.

Los días siguientes a la noche del 25 de noviembre casi no salí de casa. Por un lado me sentía culpable y cobarde por no tratar de averiguar qué estaba pasando, pero por otro mi condición de extranjero y la situación que se vivía lo hacían más prudente.

Cuando algunos compañeros de medios libres, la mayoría con más experiencia que yo en este tipo de situaciones, me dijeron que se estaban yendo todos, que no tenía sentido seguir allí escondidos, me di cuenta de que lo más sensato era que yo también abandonara Oaxaca.

Así, Oscar y yo decidimos irnos a San Cristóbal de las Casas. La salida tampoco era fácil. La policía, con fotografías en la mano, estaba entrando en los autobuses en busca de gente del movimiento (entre los que incluía a los periodistas independientes), así que había que hacerlo con cuidado. Nos sentamos en asientos separados para que no nos relacionaran y acordamos con algunos amigos que si no avisábamos nada más llegar, se pusieran en contacto con organizaciones de derechos humanos. Sin embargo, no vimos un solo policía en todo el trayecto.

Tras la obligada salida de Oaxaca de la casi totalidad de los y las que habíamos tenido algo que ver con el movimiento, bien como activistas directos o bien como informadores independientes, nos perdimos el rastro por un tiempo.

Para la maestra oaxaqueña **Judith Méndez**, las acciones del gobierno estatal y federal sobrepasaron lo que habían previsto los integrantes del movimiento popular, se cometieron flagrantemente “unas situaciones aberrantes de violación a los derechos humanos, a mujeres... el trato inhumano que se les da, desnudarlas, revisarlas, hacerles una serie de cosas de manera tal que las compañeras no solamente queden presas, sino además torturadas en todos los sentidos: psicológica y físicamente. Les cortan el cabello, un buen de cosas, que ya está documentado además”, señala con coraje, impotencia y rabia, alzando la voz cada vez más para hacer gritar los sentimientos que todavía tiene dentro.

Los detenidos señalan que durante su tortura fueron víctimas de “toques eléctricos, cigarros encendidos, agujas en los dedos y entreñas, así como la crueldad con la que han actuado los torturadores”⁹⁷. Diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales de derechos humanos documentaron y dieron a conocer el número de muertos que sobre pasa la veintena, las cientos de detenciones arbitrarias, las decenas de desaparecidos y levantados, los cientos de lesionados con diferente gravedad, así como las consecuencias físicas y psicológicas de su experiencia.

Debido al poco espacio, en estas líneas no es posible dedicar mucho tiempo a los testimonios que se han recolectado ni a las pruebas de estas instituciones defensoras de derechos humanos. Pero como señala **Víctor Raúl Martínez Vásquez**, “en los informes encontramos conclusiones escalofriantes”⁹⁸. No obstante, cabe señalar lo que documentó la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH).

⁹⁷ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, Oaxaca, UABJO-IIS/Servicios para la Educación Alternativa/Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño/Consortio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, 2007, p. 149.

⁹⁸ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, “El movimiento popular y los derechos humanos en Oaxaca”, *Op. Cit.*, p. 131.

En su Informe reconoce la muerte de 23 personas identificadas, así como la “sospecha fundada” de personas desaparecidas; detenciones arbitrarias e ilegales; acciones represivas indiscriminadas contra la población; violaciones a los derechos fundamentales; un incremento significativo de la violencia y la presencia militar; grupos de personas vestidas de civil con armas de grueso calibre que han practicado secuestros, detenciones ilegales, cateos y disparos; incomunicación de los detenidos, torturas físicas y psicológicas; falta de atención de un abogado de confianza y asistencia de intérpretes; tratos vejatorios y degradantes; falta de respeto al debido proceso y al principio de seguridad jurídica de los detenidos; atención médica tardía e insuficiente; aprehensión de heridos en hospitales; estrategias de generación del miedo y campañas de odio. Y específicamente en el caso de las mujeres agresiones verbales, físicas y sexuales por su condición de género (violaciones, cortes de cabello, obligación a desnudarse y hacer sentadillas, entre otras cosas); así como abortos traumáticos a causa de daños físicos y psicológicos, por mencionar algunas.

Algunos presos fueron trasladados a penales de máxima seguridad considerándolos reos de alta peligrosidad “a pesar de que no hay en sus antecedentes nada que indique esto, sino la actuación normal de cualquier luchador social con un historial político con el que se puede coincidir o no, pero en ningún momento, de un criminal”⁹⁹, señala **Víctor Manuel Martínez Vásquez**. El Informe de la CCIODH denuncia determinante: “La Comisión considera que los hechos ocurridos en Oaxaca son un eslabón de una estrategia jurídica, policíaca y militar, con componentes psicosociales y comunitarios cuyo objetivo último es lograr el control y amedrentamiento de la población civil en zonas donde se desarrollan procesos de organización ciudadana o movimientos de carácter social no partidista”¹⁰⁰.

No obstante, las oaxaqueñas y los oaxaqueños resistieron al embate del gobierno. Pero aún así, las detenciones y las torturas no eran lo peor: “ya desde noviembre corría el rumor de que existían fosas comunes con decenas de cadáveres (algo que nunca se llegó a confirmar). Cuántos desaparecidos hubo a lo largo de la insurrección es algo que no se sabrá jamás”, comenta **Sergio de Castro** y continúa: “hay gente en la sierra que nos dice que están apareciendo cuerpos en estado de descomposición, muy golpeados, en mitad de la serranía”¹⁰¹.

Después de la represión del 25 de noviembre y del estado de sitio en el que se encontraba el Estado de Oaxaca y principalmente la ciudad capital, Enrique Rueda Pacheco, en esos días dirigente de la Sección 22 del magisterio oaxaqueño, salió a los medios de comunicación para decir que el gremio de profesores regresaba a clases. Como resultado de esta decisión de Enrique Rueda se llevaron a cabo detenciones en las escuelas mientras los mentores estaban impartiendo clases. “En la radio,

⁹⁹ Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política*, Op. Cit., p. 149.

¹⁰⁰ Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos, *Informe sobre los hechos de Oaxaca*, CCIODH, Barcelona, Febrero 2007, p. 217.

¹⁰¹ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 118.

escuchando el griterío de los niños, porque entraba la policía y se llevaba a los maestros, era desesperante”, menciona **Patricia Jiménez** con rencor al ex dirigente magisterial oaxaqueño y con sufrimiento por los niños que vivieron esta situación. La gente lo consideró traidor y ahora se rumora que está exiliado en Canadá.

En ese periodo se da el último golpe mediático que tenía el propósito de acallar la rebelión popular oaxaqueña. El gobierno de Felipe Calderón muestra la forma en que gobernaría, con la fuerza del Estado especialmente en contra de los movimientos sociales y, en general, de toda la población. El 4 de diciembre aprehenden en el DF a Flavio Sosa, uno de los “líderes” más visibles del movimiento, junto con otros integrantes de la asamblea popular.

Cuando detienen a Flavio Sosa “yo no lo podía creer”, comenta angustiada **Patricia Jiménez**, rememorando aquellos momentos de tensión. Le marcó a Horacio, hermano de Flavio, y a “Nachito” sin obtener respuesta: los habían detenido juntos. **Patricia Jiménez** se entera de la verdad de la situación en las noticias. En esos momentos ya se encontraba en la ciudad de México. Por la forma en que cuenta su historia, vienen a la mente los señalamientos de la CCIODH en relación con el resultado de la represión sufrida por las y los oaxaqueños:

Se han detectado efectos y síntomas característicos de trastornos de estrés postraumático y de trauma social. Los más señalados son: revivir permanentemente los eventos traumáticos, despertar bruscamente por las noches, terror nocturno, miedo a determinados ruidos y sonidos, miedo a la soledad, reactividad psicológica a estímulos internos y/o externos, sentimiento de hipervigilancia y manía persecutoria. Hay una percepción de aleatoriedad e injusticia, de indefensión, de pérdida del control sobre la situación y sobre la propia vida. Constatamos la dificultad de verbalizar lo que les ha sucedido¹⁰².

La última semana de noviembre de 2006 y los meses subsecuentes serán recordados como un periodo de terror en Oaxaca. La ‘Radio Ciudadana’ señalaba los domicilios de integrantes de la APPO e incitaba a que fueran agredidos. Se organizó la quema y el hostigamiento a oficinas e inmuebles de organizaciones, de grupos de derechos humanos y de opositores. Se practicaron nuevas detenciones y numerosas viviendas fueron allanadas; policías ministeriales y federales patrullaban y hacían rondines de vigilancia en diferentes ciudades del Estado.

La campaña de terror estaba desatada y muchos tuvieron que cambiar de domicilio e incluso refugiarse fuera de Oaxaca. Como resultado de este clima de hostigamiento y represión, incluso la SCJN determinó que “en los hechos acaecidos en la ciudad de Oaxaca de Juárez y zona conurbada, que fueron materia de la presente investigación, se incurrió en violaciones graves de garantías”¹⁰³.

¹⁰² Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos, *Informe sobre los hechos de Oaxaca*, CCIODH, Barcelona, Febrero 2007, p. 221.

¹⁰³ SCJN, Facultad de Investigación 1/2007, *Op. Cit.*, pp. 854-855.

Con ello la APPO desaparecería de los medios masivos de comunicación, pero continuaría su lucha. Al respecto, **Luz Contreras** sentencia: “me hicieron ver que el gobierno no estaba enojado tanto con el magisterio, sino con el pueblo, porque mataron a gente del pueblo, y agredió siempre al pueblo, o sea era perseguir al pueblo”.

A mediados de diciembre son puestos en libertad los primeros 43 presos y a finales del mes son trasladados a cárceles de Oaxaca los que aún se encontraban en el penal del Rincón en Nayarit. “En una de ellas, Miahuatlán, se llegaría a colocar un plantón en demanda de la libertad de los presos políticos que sería días más tarde desalojado por un fuerte dispositivo policial”, señala **Sergio de Castro**. No obstante, comenta que un buen número de presos fueron liberados vísperas de la navidad: “[...] en un hecho lleno de sombras [...] gracias al pago de la fianza correspondiente por el mismo Gobierno de Oaxaca”¹⁰⁴.

Como ya se mencionó, mucha gente tuvo que salir del Estado de Oaxaca, entre ellas las voces más visibles del movimiento. Sin embargo, **Patricia Jiménez** señala con determinación su decisión de regresar a su querido Estado: “mi lugar está acá, nuestro lugar está acá, con la gente. Si se van a llevar a algunos, pues ahí vamos a estar”, evoca con entusiasmo pues no podían dejar solo al pueblo. No obstante, **Luz Contreras** denuncia que “hasta ahorita sigue la persecución, el hostigamiento, pero no como en ese tiempo”.

Las palabras de la **doctora Bertha** son contundentes cuando explica al pueblo de Oaxaca por qué decidió salir de la entidad e incluso del país en 2006. Sus palabras fueron pronunciadas el 25 de noviembre de 2008, durante el mitin con el que concluía la marcha para recordar dos años de la brutal represión que sufrieron las y los integrantes de la APPO. Con su tono de voz sarcástico, sereno, calmado, contundente y enérgico, pero con gran impotencia y coraje, con mucha rabia, con mucho dolor, aunque con gran determinación y decisión señala lo siguiente ante la multitud que aclama y celebra su regreso:

Estoy aquí, yo no acostumbro estar en este lado de los eventos. Normalmente yo estoy de aquel lado, pero hoy pedí la palabra porque les debo una explicación: ¿por qué me fui? Por una cosa muy simple. Una simple palabra de tan solo cinco letras: me fui por miedo. Porque las amenazas contra mi integridad física, contra mi vida y la de mis hijos era muy fuerte, y me dio miedo que las hicieran realidad. Me fui por miedo. El día 25 el miedo se adueñó de Oaxaca. Entró hasta por debajo de las puertas, se filtró a través de las ropas, estuvo en el aire que respirábamos, en el agua que tomábamos. En todo. Allí estaba el miedo. Algunos, pues a lo mejor no lo tomaron muy en serio, otros como yo, pues a lo mejor lo tomamos demasiado en serio. Pero aquí vengo a reconocer ante ustedes, con vergüenza, que me fui por miedo. ¿Y por qué regresé? (*aplausos*) [...] si mi situación legal sigue siendo la misma, si los amparos que se han metido han sido revocados, si los delitos que tengo son graves. ¿Por qué regresé?—*su voz sube*

¹⁰⁴ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 84.

de tono y señala con coraje y decisión— Regresé porque me cansé de vivir con miedo. Porque estoy harta de que el miedo torne todas mis acciones, de que no pueda salir sola ni a la tienda de la esquina, de tener que andar de casa en casa cuando yo tengo mi casa aquí en Oaxaca. Cuando yo no soy ninguna delincuente, cuando yo no asesiné, no robé, no maté, no incendié, no tiré una sola piedra. No soy un delincuente. Y con todo y el miedo que todavía tengo, que es mucho, porque sé de lo que son capaces las gentes que tienen el poder, aquí estoy. Así es que he regresado también para conquistar mi propia libertad. Mi derecho a poder pasear libremente por las calles. Por eso estoy aquí, porque la realidad es que, por más que digan los analistas políticos, que sacan un montón de interpretaciones, que muchas veces no tienen nada que ver con lo nuestro, con lo que nosotros sentimos, con lo que nosotros vivimos, que no nos explican nada, tenemos que hacerlo nosotros [...] ¿Por qué el miedo nos pegó tan fuerte?, ¿por qué más de la mitad de las gentes que estuvimos participando nos retiramos? Por miedo ¿Por qué en este campo lleno de miedo vino la cosecha de desconfianza, de destrucción, de desunión, y desde luego oportunismo? Esto hizo que más gente, que más compañeros y compañeras se retiraran. Pero no entiendo bien qué fue lo que pasó. Porque este movimiento lo hicimos nosotros, los de base y los del pueblo que pusimos el pecho por delante, ¿qué nos pasó? [...] Entonces, primero quiero pedirles perdón por haberme ido [...] por miedo. Segundo, quiero recordarles que yo soy de base, que yo no soy ni dirigente, ni líder, ni símbolo ni nada, porque yo salí de ustedes—*en ese momento la multitud congregada en el zócalo oaxaqueño comienza a gritar repetidamente: “te queremos Bertha, te queremos”*¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Videos disponibles en los siguientes vínculos:

http://www.metacafe.com/watch/2092102/la_doctora_escopeta_oaxaca_noviembre_25_2008/ y
<http://www.youtube.com/watch?v=Fj2yoJ0ZonI&feature=related>

CAPÍTULO 6. “Construyendo caminos de libertad”.

“Cómo te cambia la vida cuando la conciencia es así muy grande”
Patricia Jiménez.

Una mujer oaxaqueña platica con su hija después de que se reincorpora a la lucha, al perder de nuevo el miedo: “‘Estamos aquí luchando y esto es también por ustedes, ¿qué pinche mundo quieren para ustedes? O sea, ir como borregada, ir sin pensar, ir sin hacer valer nuestros derechos, como hombres, como mujeres’, a mi hija le decía. Y mi hija lloraba y me decía ‘está bien estoy de acuerdo’”. De esa forma las dos oaxaqueñas siguen alzando la voz. Ya no se dejan y ya no están solas, hay miles de oaxaqueñas que se respaldan en su lucha.

6.1. “La única derrota es no seguir luchando”: Entre la pérdida del miedo y el regreso de la dignidad

“Los oaxaqueños somos un pueblo muy digno y a pesar de estar siendo golpeados, a pesar de que nos han querido pisotear y humillar no lo estamos permitiendo y seguimos todavía en pie de lucha, y con la cara y la frente muy en alto”, señala la voz aguerrida de una mujer con la cual finaliza el documental *La pesadilla azul*, mientras en las imágenes se aprecia una marcha protagonizada por niñas y niños oaxaqueños exigiendo la libertad de los presos políticos. La estrategia del movimiento social y popular oaxaqueño había cambiado, de ser acusadores pasaron a ser los acusados, de exigir la renuncia del gobernador a pedir la libertad de sus presos.

Como resultado de la violenta represión sufrida por la APPO el 25 de noviembre de 2006 y los días subsecuentes, “hubo una baja en la participación, pero nosotras entendemos que fue por el miedo que había, por la persecución que había”, señala **Judith Méndez** con condescendencia. Las mujeres oaxaqueñas aglutinadas en la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO) fueron las primeras que reorganizaron las protestas públicas en contra de las acciones del gobierno. Fueron las primeras que perdieron el miedo a la represión orquestada por el gobierno federal y estatal a partir de la llegada de la PFP a Oaxaca, ya que, como precisa **Patricia Jiménez**, “el miedo es el mismo, es como si fuéramos una sola mujer”¹, pensamiento que les dio ánimos para continuar con las movilizaciones.

De esta manera, las mujeres “convocamos a la movilización luctuosa para exigir la libertad de los presos, el castigo a los culpables de los compañeros que ya habían sido asesinados, a la marcha de los espejos”, entre otras acciones; en entrevista con este reportero **Patricia Jiménez** comenta con emoción que estas movilizaciones, organizadas sólo por mujeres, “eran increíbles, y ya no eran por decir las 25, las 20 mil, pero sí eran unas 12 mil; y puras mujeres”. Esos momentos eran demasiado

¹ Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca. Violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el conflicto social y político*. Oaxaca, Consorcio para el Diálogo Parlamentario de la Mujer/Comunicación e Información de la Mujer, Oaxaca/Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos-Oaxaca/Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia, 2006, p. 19.

tenso en Oaxaca y sobre todo en la capital. La represión estaba muy intensa, “te seguían hasta porque usaras tenis, gorra, mochila”, denuncia la ama de casa convertida en dirigente social **Luz Contreras**, con cierto aire de incredulidad y sarcasmo.

Carlos Beas indica que “las detenciones de profesores, ocurridas la última semana de noviembre y en diferentes escuelas de la región Valles Centrales, reactivan la movilización magisterial y se realiza un paro de 48 horas, acompañado de manifestaciones y bloqueos carreteros en las siete regiones. Los policías ministeriales realizan operativos a plena luz del día, donde profesores son sacados de las aulas, entre empujones y golpes; en una escuela de nivel preescolar, los padres de familia defienden a las maestras y los policías se retiran, en medio de una lluvia de palos, piedras e insultos. Esta protesta magisterial y el apoyo de los padres de familia y los vecinos logró frenar la oleada represiva”².

Todas las acciones llevadas a cabo por el gobierno estatal y federal provocaron un cambio en la estrategia del movimiento popular oaxaqueño. “El tema central después del 25 de noviembre fue exigir la desocupación de Oaxaca por parte de la PFP. Fuera la PFP y la libertad de los presos políticos, y el alto a la represión y la persecución que se estaba desarrollando en Oaxaca”, comenta con decisión **Florentino López**, ex concejal de la APPO. Las movilizaciones de la asamblea popular continuarían.

El 1 de diciembre de 2006 se llevó a cabo una marcha en la ciudad de Oaxaca en la que se reflejó el miedo pero también el coraje de los manifestantes. Varios miles salieron a las calles de la capital y también hubo protestas en varias ciudades y pueblos del interior del Estado. No obstante, el movimiento mostraba ya el desgaste y el impacto de la política de terror que había sufrido. “Es por ello que la participación merma, porque la gente tiene miedo, porque te detuvieron a un hijo, porque detuvieron a un conocido y lo torturaron”, señala la profesora **Judith Méndez** con cierto aire de delicadeza, intentando justificar a las personas que decidieron alejar su presencia de las calles.

El 10 de diciembre hubo una nueva marcha organizada por la COMO y el 22 de diciembre, a convocatoria del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se rompió un poco más el cerco del miedo y la gente salió de nuevo a las calles en forma masiva. Habían sido liberados 43 integrantes de la APPO que estaban reclusos en el penal de Nayarit, lo cual llenó de ánimos a los manifestantes.

En ese difícil diciembre el movimiento no había sido destruido, pero necesitaba con urgencia replantearse las estrategias y acumular de nuevo fuerzas y ánimo para vencer el temor y la desesperanza de muchos. Como señala la activista de derechos humanos **Yesica Sánchez Maya**, “el 25 de noviembre terminó una etapa y se abrió una nueva para el movimiento ciudadano de Oaxaca”.

² Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007, p. 58.

Florentino López respalda al decir que la liberación de los primeros 43 “compañeros fueron los primeros logros en esta nueva etapa del movimiento”.

Las mujeres siguieron luchando, siguieron realizando movilizaciones. **Patricia Jiménez** relata que en diciembre organizaron la noche de rábanos y en enero un acopio de juguetes, en el que “llegaron tantos juguetes que yo me imagino que dijeron ‘mira esas cabronas qué capacidad de convocatoria tienen ¿no?’”, señala con fuerza y burla hacia el gobierno estatal. El 5 de enero “llegamos a temprana hora cinco compañeras y [...] ya estaba lleno de policías”, rememora **Patricia**. El gobierno estatal también había organizado su jugueteón oficial y no quería que su “acto de beneficencia para el pueblo” se viera mermado por la acción de las mujeres de la APPO.

“Éramos cinco mujeres: Luz, Leyla, Nancy, su hija de Luz y yo [...] imagínate, cinco mujeres y estábamos rodeadas de 100 policías”, comenta **Patricia Jiménez** con valentía y dignidad debido al logro que obtuvieron al realizar con éxito su jugueteón mientras muchos de sus compañeros aún estaban presos. Incluso organizaron una marcha de niños: así se mostraba la fuerza de las mujeres oaxaqueñas, y claro, los policías no dejaban de rondar sus movilizaciones.

Después de los hechos ocurridos en Oaxaca durante el segundo semestre de 2006 y principios de 2007, la APPO se desmoviliza pero no muere. En el marco de la celebración de la segunda Guelaguetza Popular convocada por la asamblea, realizada a finales de julio de 2007, de nuevo se ve por un lado la fuerza del movimiento social, pero por el otro, la sed de venganza que los cuerpos represivos tenían (y aún tienen) en contra de la ciudadanía oaxaqueña que un año antes los habían humillado. De acuerdo con información que llegó a posesión de la APPO, el gobierno estatal en coordinación con el federal había decidido lanzar una nueva ofensiva contra el movimiento popular que incluía:

- No permitir el boicot a la Guelaguetza
- Impedir la realización de la Guelaguetza alternativa
- Enviar contingentes de priistas para enfrentar a los contingentes de la APPO
- Policías especializados en causar disturbios infiltrados para promover la violencia
- Intervención masiva de contingentes policíacos para reprimir
- Represión selectiva con la intervención de fuerzas combinadas
- Una lista de órdenes especiales de aprehensión
- Eliminación física de dirigentes destacados³

Un documento⁴ publicado por la Sección 22 señala que “desde el viernes 13 de julio, luego de que los priistas hicieron uso del Auditorio Guelaguetza para su evento proselitista, fuerzas de seguridad federal (ejército, PFP y AFI) y estatal (policías Preventiva, Municipal y Ministerial) iniciaron resguardo

³ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009, p. 189.

⁴ ¡16 de julio de 2007, Cerro del Fortín: una nueva escalada de represión policiaca contra el movimiento magisterial popular en Oaxaca!

del Cerro del Fortín”⁵. Debido a ello, el magisterio oaxaqueño decidió cambiar la sede de la Guelaguetza Popular a la Plaza de la Danza. Al respecto, el diario local “El Imparcial” publicó lo siguiente el 16 de julio de 2007:

HOY a partir de las 9:00 horas la Sección 22 del magisterio oaxaqueño realizará su Guelaguetza Popular en la Plaza de la Danza. Y es que ante la presencia de elementos policíacos en el auditorio Guelaguetza del Cerro del Fortín los trabajadores de la educación acordaron no arriesgar a sus simpatizantes y evitar un derramamiento de sangre.

A pesar de las advertencias, acciones y previsiones que intentaron impedir su aparición, la represión se hizo presente y se volvió a sentir violentamente en Oaxaca ese 16 de julio de 2007. Los enfrentamientos reviven haciendo pensar e intuir que la situación que vivió la ciudad un año antes se repetiría. Las barricadas, los plantones, las megamarchas, la toma de los medios se vislumbraban de nuevo en el imaginario colectivo oaxaqueño. Sin embargo, esta vez los cuerpos policíacos actúan con más dureza y someten con lujo de violencia a los manifestantes enardecidos.

La APPO había citado a las nueve de la mañana en el zócalo de la Verde Antequera para iniciar las fiestas, sin embargo, ante el insuficiente espacio en la Plaza de la Danza, un segmento del contingente optó por subir al Auditorio Guelaguetza. Su propósito era solicitar a las autoridades estatales que se les permitiera realizar el evento popular en ese sitio. Los miles de manifestantes subieron por la calle Porfirio Díaz para llegar a la carretera internacional, lugar donde se encontraron con una barrera de policías armados con escudos, toletes, bazucas y lanzagranadas.

El Cerro del Fortín, lugar donde se encuentra el Auditorio, estaba rodeado por diferentes cuerpos policíacos estatales, por miembros de la Agencia Federal de Investigación y por integrantes del Ejército, por lo que el contingente se detuvo a distancia del Auditorio, a la altura del Hotel ‘Plaza Fortín’. Los manifestantes integraron una comisión negociadora sin que lograra su objetivo mientras otros integrantes de la APPO conversaron con el entonces coordinador general de Seguridad Pública, Vialidad y Tránsito Municipal, Aristeo López Martínez⁶ (RIP) solicitando lo mismo.

Fotógrafos y camarógrafos de la corporación estaban filmando a los participantes en la protesta. Los manifestantes reprocharon el hecho consiguiendo como respuesta golpes con los escudos y los toletes policíacos. “Los integrantes y simpatizantes de la APPO respondieron lanzando botellas con agua y piedras, aunque uno de ellos, quien traía una rueda catarina (artefacto explosivo usado en las

⁵ Una transcripción de dicho documento se encuentra disponible en:
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5129564&fecha=28/01/2010

⁶ Aristeo López fue acribillado el 23 de enero de 2009 en una calle del centro histórico oaxaqueño. Le dispararon en 25 ocasiones.

fiestas populares), la encendió y arrojó a los policías, quienes lanzaron gases lacrimógenos dando inicio a una trifulca que se extendió por varias calles”⁷.

Los actos de provocación comenzaron desde temprana hora del día, pero fue a las 11:30 de la mañana cuando se desató la batalla. De acuerdo con la crónica de **Luis Ignacio Velásquez**, un sujeto de baja estatura, complexión gruesa, tez morena y cabello corto, se encontraba filmando a las personas que exigían que la policía se replagara y les permitiera entrar al Auditorio Guelaguetza:

-“¡Díganle a ese cabrón que no nos filme!”, “¡que deje de tomarnos las caras!”, gritan los hombres y mujeres que se mantienen en primera línea, frente a frente con los uniformados, en la carretera al Fortín, frente a un hotel del mismo nombre, en espera de que la policía abra un espacio para que ingresen las delegaciones regionales y los miles de asistentes a la denominada Guelaguetza Popular.

-“¡Que apague su cámara o vamos por él!”, reiteran. En tanto el provocador se pasea entre la primera y segunda barrera policial retadoramente, seguro del resguardo de toletes y escudos de plástico.

De pronto, la multitud empuja con fuerza a la vanguardia que intenta contenerla, pero todo es en vano. El choque de los cuerpos de los manifestantes con los escudos de plástico provoca la primera andanada de macanazos, el intercambio de pedradas y, por último, las primeras granadas de gas lacrimógeno que dispersan momentáneamente a la multitud⁸.

El Director General de Seguridad Pública del Estado de Oaxaca, en el informe que rindió ante la Comisión Investigadora de la SCJN sobre los sucesos en Oaxaca declaró lo siguiente:

[...] al encontrarse el personal (elementos de seguridad) en las inmediaciones del auditorio Guelaguetza, el día 16 de julio del año próximo pasado (2007), siendo aproximadamente las diez horas, fueron informados que arribarían al lugar simpatizantes de la Sección XXII [...] y de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, con la finalidad de apoderarse del inmueble y llevar a cabo ahí su ‘Guelaguetza Popular’, misma que en esos momentos se realizaba en la Plaza de la Danza de esta ciudad, ante tal circunstancia, se tomaron las medidas necesarias al respecto, trasladando parte del personal integrante de dicho operativo, sobre la carretera que conduce al Cerro del Fortín, [...] en donde ya se encontraban elementos de la policía municipal, por lo que alrededor de las diez horas con treinta minutos del mismo día, al hacer acto de presencia los manifestantes en ese lugar [...] procedieron algunos de ellos, a entrevistarse con el Secretario de Protección Ciudadana, exigiendo se les permitiera el acceso hasta el auditorio, argumentando que era un lugar público, sin embargo, se les indicó que no era viable tal circunstancia, en virtud de que existían amenazas de posibles atentados en nuestro Estado por parte de miembros del Ejército Popular Revolucionario y al ser el Auditorio Guelaguetza un punto estratégico para este tipo de acciones por conglomerar a un sin fin de personas por las proximidades de nuestras festividades, comunicándole esto al resto del contingente.

Sin embargo siendo aproximadamente las once horas con treinta minutos y cuando el número de manifestantes había incrementado [...] quienes [...] ante la negativa de permitirles el acceso al auditorio, incitaron a su contingente, a ejercer actos de provocación hacia las corporaciones policíacas, lo que

⁷ Vélez Ascencio, Octavio, “Vuelve la violencia a Oaxaca; se enfrentan appistas y policías”, en La Jornada, 17 de julio de 2007. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/17/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁸ Velásquez, Luis Ignacio, “Un presunto policía municipal, el que inició las escaramuzas”, disponible en <http://www.oaxacaenpiedelucha.info/2007/07/un-presunto-polica-municipal-el-que.html>

originó que sus integrantes empezaran a lanzar piedras, palos, botellas llenas de agua, bombas molotov y cohetes encendidos, resultando lesionados diversos elementos policíacos con dichos actos⁹.

Los proyectiles salen de ambos bandos pero la lucha es desigual. Los elementos de seguridad se encuentran protegidos con cascos, escudos, toletes, rodilleras, lanzagranadas y avanzan en formación sobre muchachos que desorganizadamente lanzan piedras sin mayor protección que un trapo empapado de vinagre o refresco de cola. Los manifestantes se repliegan a la avenida Niños Héroes donde retienen autobuses de transporte público para utilizarlos como escudo y contener el avance de la policía: son incendiados. “La refriega tiene pocos momentos de calma. Las intensas columnas de humo negro inundan esa parte de la ciudad, pero la gente se resiste a abandonar la calzada Niños Héroes de Chapultepec. Será necesario el avance policial hasta el cruce con Heroica Escuela Naval Militar, después de tres horas y media de escaramuzas para comenzar el repliegue de los grupos”¹⁰.

Los cuerpos policíacos avanzan deteniendo manifestantes. “Hombres vestidos de civil a bordo de camionetas sin placas y motocicletas participaron también en las aprehensiones. Los detenidos fueron golpeados, vendados de los ojos, se les cortó el cabello y después fueron trasladados a diferentes penales”¹¹. Al menos dos personas resultaron heridas de gravedad y debieron ser internadas en hospitales. Al momento de su ingreso al quirófano de urgencias, uno de ellos presentaba estallamiento de vísceras y fracturas múltiples en el cráneo. Este último es el caso más representativo de la jornada por las repercusiones de las lesiones sufridas.

El 16 de julio de 2007 **Emeterio Merino Cruz** es detenido y golpeado salvajemente por los policías que participaron en el operativo. La APPO, al rendir el informe que le fue solicitado por la Comisión Investigadora de la SCJN manifestó, entre otras cosas, lo siguiente:

[...] en los casos paradigmáticos de *Emeterio Merino*, * Raymundo Torres Velasco*, * Jesús Alfredo López García*, se ve lo más crudo de la agresión y tortura propinada ya que aunque se encontraban sometidos ante la superioridad de la fuerza policíaca, después ya estando solos los siguieron torturando como el caso específico de *Emeterio Merino*, se observa cómo lo tienen, lo llevan caminando sujeto de las manos, sin que éste se vea que ponga resistencia, y después lo entregan en estado vegetativo lo que ocasionó que se internara en el Hospital de Especialidades en un estado completamente delicado por la tortura y golpes crueles e inhumanos en el cráneo y en todas partes del cuerpo que le provocaron casi la muerte estuvo hospitalizado por más de dos meses para medio recuperarse, pero ya no quedó bien de salud, pues lo dejaron inútil para sobrevivir por sí mismo, causándole un gran problema económico a su familia, así también resulta grave la golpiza y tortura provocada [...]

⁹ Disponible en: http://www.scjn.gob.mx/Documents/Caso%20Oaxaca/investigacion_oaxaca.pdf

¹⁰ Velásquez, Luis Ignacio, “Un presunto policía municipal, el que inició las escaramuzas”, disponible en <http://www.oaxacaenpiedelucha.info/2007/07/un-presunto-polica-municipal-el-que.html>

¹¹ Vélez Ascencio, Octavio, “Vuelve la violencia a Oaxaca; se enfrentan appistas y policías”, en La Jornada, 17 de julio de 2007. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/17/index.php?section=politica&article=003n1pol>

En un principio **Emeterio** fue trasladado al Hospital Civil “Dr. Aurelio Valdivieso”, sin embargo, dada la gravedad de las lesiones que presentaba, fue remitido al Hospital de Especialidades. “Son órdenes de que no se muera, hay que llevarlo al hospital de especialidades...”, eran las indicaciones que les dieron a los paramédicos de la Cruz Roja debido a la gravedad de las lesiones de Emeterio [...]”¹², revela el reportero **Tomás Martínez**. En el certificado médico de lesiones dirigido al Director de la Policía Ministerial se asentó:

[...] inconsciente, con pupilas dilatadas hiporrefléxicas y con respiración entrecortada y con periodos de apnea, quien no responde a estímulos dolorosos, y quien presenta las siguientes lesiones: Deformidad de la región del cuello, con crepitación a los movimientos de la misma por fractura de los cartílagos de la tráquea, lo que ocasiona respiración estertorosa con periodos de apnea, y presenta hematoma por contusión en la región temporal izquierda del cráneo con equimosis de color rojo vinoso, equimosis por contusión de color rojo vinoso en la región malar y zigomática derecha, hematoma bpalpebral del ojo izquierdo.

Por el estado de inconsciencia y de no respuesta a estímulos dolorosos, y respiración estertorosa y las extremidades superiores con el puño cerrado y rotación interna de los antebrazos y las manos, se considera daño cerebral con Diagnóstico de Traumatismo Craneoencefálico severo [...]

CONCLUSIÓN [...] presenta lesiones que interesan tejidos blandos y sistema nervioso central y órganos de quince días, de naturaleza activas, de las que SÍ PONEN EN PELIGRO LA VIDA, y sanan en más de quince días, las secuelas se valorarán en Sanidad Definitiva”¹³.

Al respecto, **Judith Méndez** denuncia que “hay fotos, hay videos donde al compañero lo detienen en perfectas condiciones físicas y lo encuentran con un traumatismo cráneo encefálico, en estado de coma. Es trasladado; casi muere. Y el compañero, a raíz de la rehabilitación y del apoyo de la familia, de muchos compañeros, se ha podido rehabilitar. No al 100 por ciento, obviamente, porque tuvo secuelas muy graves: perdió movilidad, perdió el habla, perdió mucho. Afortunadamente en este momento el compañero, se puede decir, está en condiciones mucho más favorables a como estaba”, narra con tranquilidad al saber que su compañero sigue vivo y luchando al lado de las y los oaxaqueños.

Como resultado de las lesiones de **Emeterio** se determinó ejercer acción penal por el delito de lesiones calificadas con ventaja y abuso de autoridad en contra de cinco inculpados. No obstante, las personas en las que recayó el auto de formal prisión promovieron juicio de amparo indirecto que se radicó en el Juzgado Segundo de Distrito en el Estado de Oaxaca. Dicho Juzgado resolvió conceder el amparo, pero únicamente para que se suspendieran los derechos políticos de los acusados, pues en cuanto a la integración del delito y su responsabilidad la sentencia se consideró ajustada a derecho.

¹² Disponible en: <http://www.oaxacaenpiedelucha.info/2007/07/llevan-detenido-al-hospital-le.html>

¹³ Legajo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Tomo VII, del expediente relativo a la queja número 2007/2955/4/Q, página 1552.

Los imputados interpusieron un recurso de revisión que hasta el momento en que la SCJN integró la investigación aún estaba pendiente de resolver¹⁴.

El 16 de julio de 2007 detienen a muchas personas, “al penal de Tlacolula se los llevaron a todos, los torturaron, obviamente. Chavos, chavas, señores, señoras, de todo, de todo. Y otra vez una marcha, otra vez organizarse para liberar a los presos”, relata la profesora **Judith Méndez**. Una de las detenidas fue **Silvia Hernández**, integrante de la organización Voces Oaxaqueñas Construyendo Autonomía y Libertad (VOCAL), quien en entrevista relató su experiencia con las siguientes palabras:

El día 16 de julio, cuando me encontraba realizando parte de una investigación sobre los movimientos sociales en Oaxaca, fui detenida alrededor de las 2 de la tarde. Cuando me encontraba en la parada del autobús diversos cuerpos policíacos detuvieron a mucha gente que se encontraba en la parada y bajaron a gente del camión. A mí me agarra un policía y le pregunto la razón por la que me estaba deteniendo, si había una orden de detención en mi contra y me pongo a gritar en la calle ‘¡auxilio, auxilio!’. El policía me empieza a jalonear y en eso llega una mujer policía y me da una bofetada sobre el lado izquierdo de la cara y recibo otro golpe de otro policía sobre el lado derecho y me dicen ‘¡cállate, perra!’. Me empiezan a jalonear entre tres y me suben a la camioneta a golpes. Después me dicen que agache la cabeza y me empiezan a pisar la espalda y el tobillo izquierdo de manera circular [...] Mantenían una rodilla en mi espalda y brincaban sobre ella.

Después me trasladan en una camioneta sin insignias policíacas con un hombre vestido de civil. Ahí nos empiezan a agredir verbalmente diciéndonos que nos iban a desaparecer, que nos iban a matar, que eso nos pasaba por revoltosos, que qué necesidad tenían ellos de estar golpeando gente cuando podían estar en su casa. Nos llevan a un lugar desconocido y me tapan con mi suéter la cara [...] Yo pensé en ese momento que a todos nos iban a matar [...]

Como a las dos o las tres de la mañana nos trasladan a la Procuraduría. Nos llamaron a las cuatro mujeres y al subir a la camioneta me dan una nalgada los ministeriales. Yo me tiro a la camioneta de pompas y me empiezo a arrastrar y me jalan los otros detenidos para llegar más rápido. Yo eso lo hice como una manera de defensa pues me habían tocado. Nos siguieron insultando, ‘¡abre las piernas que viene tu compañera, seguro que en algún momento las has abierto más!’ [...]

Un día después en la tarde nos trasladaron a la prisión de Tanivet, en Tlacolula, en donde nos quitaron las cobijas y suéteres que llevábamos y nos revisaron todo. Los policías nos seguían insultando y nos decían ‘¡ay apestan, cómo les ha de oler!’ Nos llevaron a las mujeres juntas y pedimos una cobija porque hacía frío. Nos dijeron, ‘¡pues hoy se van a dormir en el suelo y ésa es su cobija!’ [...]

Todo el tiempo fuimos hostigados de diferentes maneras y brutalmente golpeados, todos incomunicados alrededor de 16 horas desde nuestra detención porque no nos dijeron ni donde nos encontrábamos, y para mí eso es un secuestro, porque tampoco avisaron a nuestros familiares en dónde nos encontrábamos.

Belem Arely Hernández, estudiante de licenciatura en la Escuela Normal de Educación Preescolar de Oaxaca, también fue detenida el 16 de julio de 2007, aquí su anécdota:

¹⁴ Informe del Procurador de Justicia de Oaxaca, Expediente principal Tomo III, página 346 e Informe del Presidente del Tribunal Superior de Justicia, Anexo 189, Tomo II, página 64 a 103.

Caminando sobre la calle Boulevard Eduardo Vasconcelos, antes de llegar a Prepa 6, fui detenida, [...] me golpearon en la cabeza diciéndome que “por qué madres la levantaba”, en ese momento me puse detrás de **Isabel** sin ver hacia ningún lado, no dándome cuenta hacia qué lugar nos llevaban, para mí fue un momento de mucho miedo, en todo momento pensé que nos iban a desaparecer, junto con mis compañeros, después de un rato de recorrido, se paró el camión en donde nos traían, nos empezaron a bajar, rápidamente, siendo yo la última en bajar, no tenía el conocimiento de dónde estábamos [...] de repente sentí un jalón de pelo, que me dolió mucho, me empujaron cayendo encima de los demás que iban a bordo de esa camioneta, [...] durante ese trayecto tuve mucho miedo porque el policía que iba con nosotras, gritaba que no alzábamos la cabeza, porque si no, nos iban a dar en la madre, que nos iban a golpear. En ningún momento alcé la cabeza, sólo podía ver el perfil de aquél policía que nos venía amenazando, preguntándonos que a dónde queríamos que nos llevaran, se empezaron a reír, nos decía que si a Nayarit o a México, yo solamente sudaba de nervios [...] no me podía mover hacia ningún lado, porque venía otra chava encima de mí, sentía sólo las vueltas que daba la camioneta, los baches en los que pasábamos, los topes, sin saber a qué lugar nos iban a llevar [...] cuando de repente se para la camioneta, nos empezaron a bajar uno por uno, maltratándonos, empujándonos, insultándonos [...] llegamos a un cuarto en donde había gente golpeada, acostada boca abajo y sin voltear, en ese instante pensé que nos iban a golpear, pero igualmente me acostaron boca abajo como a ellos, tenía miedo!!! Pensaba lo peor, estaba sudando, mucho, casi no podía respirar, cuando alcé la cabeza para tomar un poco de aire, siento una patada en mi tobillo, me dolió pero me aguanté, posteriormente seguí sintiendo el pie del policía al lado del mío [...] En la madrugada nos trasladaron a la Procuraduría [...] y me asignaron al policía que me iba a cuidar, caminé hacia el camión grande [...] estaba alto para subirse y mi pantalón estaba apretado, no daba para subir, pero ello, apurándome y a gritos me empujaron, cuando sentí una nalgada, me enojé mucho, me volteé y me quedé viendo al policía, los otros me decían: “órale mamacita”, “síéntate cabrona”, “ábrete de piernas”, porque así teníamos que ir sentadas [...] Cuando llegué a la procu, me di cuenta que el tobillo, en donde me habían pegado, lo tenía hinchado al igual que la mano y la pierna izquierda. Me dolía todo el cuerpo¹⁵.

De los certificados médicos expedidos por el *Departamento Médico de la Dirección de Prevención y Readaptación Social* oaxaqueño, respecto de las mujeres detenidas el 16 de julio de 2007 con motivo de los enfrentamientos entre la APPO y los policías, se aprecia lo siguiente:

[...]

6. “***María Guadalupe Sibaja Ortíz***: Edema de rodilla izquierda por traumatismo, refiere dolor a nivel de ambas parrillas costales; no ponen en riesgo su vida.”

[...]

14. “***Belem Arely Hernández Juárez***: Edema en muñeca derecha, equimosis en pierna izquierda, edema de calcáneo; no comprometen la vida.”

15. “***Silvia Gabriela Hernández Salinas***: Exostosis en frontal, escoriación en muñeca derecha, edema en pulgar izquierdo, edema en tobillo derecho; no ponen en peligro su vida.”

16. “***Isabel Martínez Hernández***: Policontundida, tórax con equimosis en área lumbar, con escoriaciones en rodilla izquierda, refiere dolor y ardor al orinar; no ponen en riesgo su vida¹⁶.”

¹⁵ Disponible en <http://www.oaxacaenpiedelucha.info/2007/07/que-piensa-de-todo-esto.html>

¹⁶ Carpeta de la Secretaría de Protección Ciudadana, 198, Anexo 3, Página 80 a 164.

Por su parte, en un documento publicado el 18 de julio de 2007¹⁷, la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (LIMEDDH) denuncia la detención de diez mujeres durante la batalla. Los nombres que ofrece son los siguientes: Delfina "N", Edith González, Concepción García, Lourdes Hernández, Silvia Gabriela Hernández Salinas, Belem Arely Hernández Juárez, Sandra Araceli Cantoral e Isabel Martínez Hernández, así como las adolescentes Monserrat García y Patzi García.

Asimismo, **Guadalupe Gómez Quintana** señala el 27 de julio de ese año que dos activistas de VOCAL y dos estudiantes de la Escuela Normal de Educación Preescolar de Oaxaca (ENEPO) fueron las cuatro mujeres a quienes se les dictó auto de formal prisión el 25 de julio. Dichas mujeres fueron “Silvia Gabriela Hernández Salinas, de 24 años de edad; María Guadalupe Sibaja Ortíz, de 20 años; Belem Arely Hernández Juárez, de 20 años; e Isabel Martínez Hernández, de 19 años [...] quienes a la hora de su detención, indica el Informe Preliminar emitido el 19 de julio por la Comisión de Derechos Humanos de Oaxaca (CDHO), estaban lesionadas”¹⁸.

Los delitos concretos por los cuales fueron acusadas eran daños dolosos, incendio a autobuses urbanos y afectaciones a una tienda de materiales de construcción, así como a dos hoteles ubicados en las faldas del Cerro del Fortín. Fueron recluidas en el Penal de Tlacolula. Su fianza: dos millones 800 mil pesos por persona, cifra por demás inalcanzables para cualquier ciudadano. Asimismo, el documento en comento señala que las mujeres lesionadas fueron “**Rocío Ramírez Cruz**, de 29 años, quien ingresó al hospital del ISSSTE en la ciudad de Oaxaca, y **Monserrat García Hernández**, de 12 años, quien fue llevada al Hospital de la Niñez Oaxaqueña”¹⁹. Muchas más mujeres y hombres se negaron a ser llevados a los hospitales por el temor de que fueran aprehendidos en esos lugares, como ya había ocurrido anteriormente en el Estado.

La actuación de los elementos policíacos fue analizada con atención por parte del juez que tuvo a su cargo el caso. Después de que el juzgador valoró videos, fotografías, declaraciones testimoniales y dictámenes médicos, entre otras cosas, registró lo siguiente:

[...] los activos [...] quienes [...] golpearon al pasivo en diferentes partes de su cuerpo, con puntapiés, manos, piedras y toletes, causándole las lesiones que alteraron su salud, siendo de esta manera que por el número de participantes que era superior al pasivo no corrieron riesgo de ser muertos o heridos, además de que los activos de referencia se encontraban debidamente protegidos por equipos antimotín

¹⁷ Disponible en

http://www.123people.es/ext/frm?ti=person%20finder&search_term=arely%20hernandez&search_country=ES&st=person%20finder&target_url=http%3A%2F%2Fird.yahooapis.com%2F_ylc%3DX3oDMTVnazk0c2YzBF9TAzlwMjMxNTI3MDIEYXBwaWQDc1k3Wlo2clYzNEhSZm5ZdGVmcmkzRUx4VG5makpERG5QOWVKV1NGSkJhcTJ1V1dFa0xVdm5lYnNBcUNyVkd5Y2REVElUX2tIBGNsaWVudANib3NzBHNIcnZpY2UDQk9TUwRzbGsDdGI0bGUEc3JjcHZpZANSWmM2Z1dLSWNycXVIvHYxUmIxbTZqOWIXODV4TEV4Z2kwOEFBdnhH%2FSIG%3D12b4abmpd%2F**http%253A%2F%2Fespora.org%2Flimeddh%2Fspip.php%253Fpage%3Darticle_pdf%2526id_article%3D207§ion=document&wrt_id=329

¹⁸ Oaxaca: 2 activistas y 2 estudiantes, las mujeres presas. Disponible en <http://www.cimacnoticias.com/site/07072701-Oaxaca-2-activista.26736.0.html>

¹⁹ *Ibid.*

lo que garantizaba un estado de protección e invulnerabilidad ante un probable ataque del ofendido, y además en ese momento se encontraba desarmado, y desprovisto de objetos de protección, de esta manera es de decirse que los activos en todo momento tuvieron conciencia de su superioridad numérica lo que aprovecharon para causarle las lesiones al pasivo [...]”²⁰.

El 16 de julio de 2007 fueron detenidas 40 personas y 37 resultaron lesionadas de acuerdo con el *Departamento Médico de la Dirección de Prevención y Readaptación Social* y con el informe que remitió el *Director del Consejo Médico Legal y Forense del Estado de Oaxaca* a la *Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Oaxaca (CEDHO)*. Asimismo, la *Cruz Roja Delegación Oaxaca* informó a la CEDHO que con motivo de los hechos ocurridos el dieciséis de julio de dos mil siete atendió a 14 personas intoxicadas por gas lacrimógeno y a 10 personas golpeadas²¹.

En el operativo intervinieron un total de 1,491 elementos pertenecientes a las siguientes corporaciones: Policía Preventiva del Municipio de Oaxaca de Juárez; Policía Preventiva del Estado; Policía Ministerial; Policía Auxiliar, Bancaria, Industrial y Comercial; y al Heroico Cuerpo de Bomberos. Durante el enfrentamiento se ocasionaron daños materiales en vehículos e inmuebles. No obstante, en su investigación sobre el Caso Oaxaca²², la Suprema Corte determinó lo siguiente en relación con los policías que participaron en el operativo:

[...] la falta de preparación de los elementos policíacos se corrobora con el hecho de que la propia autoridad reconoce que los cartuchos de gas lacrimógeno que lanzaban les eran devueltos por los manifestantes causando afectación a los policías, pues no todos contaban con máscaras protectoras. Este hecho revela que los medios con que se dotó a los elementos de seguridad a efecto de replegar a manifestantes no fueron debidamente empleados pues lejos de cumplir con la finalidad para la que estaban destinados se convirtieron en instrumentos que les afectaron negativamente. En este sentido es clara la falta de preparación de los policías en tanto que carecen del conocimiento necesario para valorar en qué circunstancias deben utilizarse los cartuchos de gas lacrimógeno y la forma en la que éstos deben emplearse²³.

La estrategia represiva del Estado, especialmente del gobernador Ulises Ruiz Ortiz, “era como parte también de la política del gobierno, o sea, ‘que se olviden un poquito estos güeyes de que yo tengo que caer, y más bien enfocarlos ahora a sacar a sus presos’, y castigar a los asesinos de los compañeros que nos mataron ¿no?”, comenta indignada **Judith Méndez**. De esta manera, las acciones de la APPO se concentraron en conseguir la liberación de los presos políticos que en la demanda que había provocado su creación: la salida de Ulises Ruiz del gobierno de Oaxaca.

²⁰ Informe del Presidente del Tribunal Superior de Justicia, Anexo 189, Tomo I, página 746

²¹ Legajo de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, 293, Tomo 2, Anexo 75, página 2902 del expediente CEDH/766/(01)/OAX/2007

²² Disponible en <http://www.scjn.gob.mx/MediosPub/Paginas/CasoOaxaca.aspx>

²³ Documento de trabajo que refleja la opinión personal del ministro ponente. Facultad de investigación 1/2007, SCJN, p. 632.

La represión en contra de los integrantes del movimiento popular oaxaqueño se presentó durante todo 2007 y años subsecuentes. Como ejemplo de lo acontecido en ese año también se encuentra el caso de **Nancy Mota**, integrante de la COMO y pieza fundamental en la operación del Canal 9 de la CORTV en 2006, quien el 2 de diciembre de 2007 fue retenida por policías estatales por más de una hora. En la conferencia de prensa donde denunció lo vivido declaró:

Escuché el frenón de un carro y cuando volví el rostro sólo sentí cómo dos tipos me alzaron y me botaron adentro de una camioneta. Inmediatamente después me vendaron los ojos con un trapo que tenía un líquido, me amarraron las manos y me empezaron a hacer preguntas de lo que supuestamente sabía de los dirigentes de la APPO [...] yo no respondí, siguieron insistiendo y no contesté. Luego me agarraron del cabello y me apretaron las manos hacia atrás de la espalda, y me obligaron a colocar mi cabeza entre las rodillas, me jalaban de los cabellos y apuntaron con dos pistolas. Uno de ellos dijo—a uno de sus compañeros—que ya me dispararan para que así se me baje lo cabrona. Escuché cómo jalaban el gatillo y les dije que si iban a disparar que disparen de una vez.

Para **Florentino López** era obvio que el repliegue que realizó el movimiento por este tipo de amenazas y agresiones agudizó “las contradicciones internas de la asamblea popular, porque pues no hay que olvidar que la APPO concentró todas las posiciones políticas: el anarquismo, el reformismo, la socialdemocracia, una muy tenue presencia del ultraizquierdismo, nosotros que nos comentamos [*sic*] marxistas-leninistas, el trotskismo, el maoísmo, todas las posiciones políticas”.

En relación con la organización femenil, la consecuencia de estas diferencias al interior de la asamblea fue que “poco a poco se fue yendo la gente porque se daban cuenta que había cosas que no eran normales”, comenta **Luz Contreras** en alusión a la forma en que se manejaban las mujeres que ya pertenecían a otras organizaciones y a la forma en que trataban a las amas de casa y colonas que no habían tenido experiencia en movimientos sociales. Aunque “yo digo que no es nada perdido, pues conocimos, y eso te da la oportunidad de reorganizarte”, finaliza esta ama de casa convertida en dirigente social.

Al respecto, es necesario señalar que la COMO terminó dividiéndose dando pie, en julio de 2007, al nacimiento de otra organización llamada Colectivo Mujer Nueva. En una coyuntura electoral las mujeres discutieron y trazaron las labores a realizar para la transformación de Oaxaca, por lo que la naciente organización se reivindica como parte de la APPO. Esto último en gran parte porque en el movimiento existe “diversidad ideológica que ha evitado que las posturas verticales se impongan, es así como se enriquece la organización de los pueblos y el movimiento Oaxaqueño [...] ¡Abre los ojos, Oaxaca ya despertó! Y las mujeres siguen organizándose”²⁴, era su consigna.

²⁴ Nace el capullo de la esperanza, se abre una rosa y se organizan las mujeres. Disponible en: http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=39193

Algunos de los planteamientos de Mujer Nueva son “luchar por una transformación profunda de la sociedad y una relación de cambio entre la mujer y el hombre, ante el machismo que predomina por el régimen que a diario se reproduce en la sociedad y al interior de la misma familia; lograr un cambio en la educación de los hijos para romper con el machismo y construir una cultura nueva desde la infancia de los niños y niñas; y luchar por la libertad de las mujeres detenidas de manera injusta y sobre todo de las y los pres@s politic@s de conciencia”.

En la actualidad, cada una de las dos organizaciones de mujeres oaxaqueñas realiza sus propios eventos. La que asiste al evento de la COMO no asiste al de Mujer Nueva y viceversa. Por ejemplo, el 1 de agosto de 2009, día en que la mujer oaxaqueña conmemora la toma del Canal 9, la COMO organizó un evento cultural en el zócalo capitalino, mientras que Mujer Nueva transmitió un programa a través de Radio Plantón. No coincidieron.

Las palabras de las mujeres entrevistadas demuestran claramente los desacuerdos entre aquellas que pertenecen a una y las que se identifican con la otra organización. Por ejemplo, para **Luz Contreras** la Coordinadora “está desecha porque ahorita nada más son cinco que se dicen COMO y se quedaron con el nombre ¿no?, porque convocan y ya no hay gente”.

Las divisiones siguen hasta el momento de redactar estas letras. Por un lado se encuentran aquellas personas que buscan cambiar la situación del Estado por la vía electoral e institucional, y por el otro, se encuentran aquellos denominados “anarquistas” que luchan desde el ámbito de “las bases”, organizándose sin la necesidad de requerir el apoyo de los poderes gubernamentales. A pesar de las confrontaciones políticas y de visión que provocan cierto grado de escisión entre estos dos grandes bloques de la APPO, ambos luchan por el mismo objetivo: paz, justicia, dignidad y mejor calidad de vida para los oaxaqueños y oaxaqueñas.

De esta manera la APPO se dinamiza y comienza a actuar en todo momento desde diferentes trincheras de lucha. Cada organización tiene actividades específicas con las cuales, sin querer, la dirección y organización del movimiento queda repartido entre los múltiples colectivos, municipios autónomos y radios comunitarias, por mencionar algunos, que nacieron desde 2007. Ahora sí, el pueblo oaxaqueño está en constante movimiento. Hay muchos ejemplos al respecto.

De acuerdo con **Florentino López**, “como en todo movimiento en tiempo de crisis, también las contradicciones se agudizan y se vino una serie de debates que se dio en la primera Asamblea Estatal”, analiza con semblante de estar realizando una reflexión profunda. En esta reunión se discutió principalmente si la APPO contendría en las elecciones de julio de 2007, la asamblea determinó que cualquier miembro podría participar como candidato con la condición de que no lo hiciera a nombre de la asamblea popular, y efectivamente, hubo “dirigentes” que así lo hicieron sin

obtener grandes resultados. El PRI ganó de forma contundente prácticamente todo lo que estaba en juego en dichas elecciones, presidentes municipales y diputados locales.

No obstante, esto no significó una derrota para el movimiento social; “el descrédito de las instituciones democráticas en Oaxaca ya era una realidad antes de la insurrección de 2006. Algo que, como se podría volver a constatar en las elecciones de 2007, es parte de la idiosincrasia del pueblo oaxaqueño”²⁵. Asimismo, en la APPO la cosmovisión indígena fue uno de los referentes ideológicos en los que se basó la forma de organización de la asamblea popular, por lo que la vía electoral para solucionar los problemas de la entidad no es la opción más recurrida de las y los oaxaqueños.

Al respecto, **Francisco López Bárcenas** señala: “no se trata de luchar contra los poderes establecidos para ocupar los espacios gubernamentales de poder, sino construir desde las bases contrapoderes capaces de convertir a las comunidades indígenas en sujetos políticos con capacidad para tomar decisiones sobre su vida interna”²⁶. A pesar de que el PRI arrasó de nuevo en las elecciones federales de 2009, para **Luz Contreras** “el PRI solo se engaña, o sea, nos debemos dar cuenta que la mayoría de la gente está en otro show, en otro contexto totalmente diferente. ¿Cuántos somos rebeldes?, ¿cuántos nos decimos rebeldes?, ¿cuántos decimos ahora: ‘yo para qué voto?’”, señala orgullosa **Luz**.

6.2. “... y seguimos resistiendo”: Reorganización, división y multiplicación de experiencias

De acuerdo con Zygmunt Bauman, *societas* y *comunitas* representan la tensión entre orden, jerarquías, estructuración, por una parte, y la espontaneidad, creatividad, auto organización, fraternidad y rebeldía por la otra. “Para el orden, *societas*, la posibilidad de la *comunitas*, de la imaginación humana, de su inventiva y coraje para romper la rutina (lo sedimentado injusto) y aventurarse por caminos inexplorados, siempre es una situación peligrosa”²⁷. Esta es una manera de acercarse al entendimiento de lo que es la APPO y de la reacción del sistema ante ella, del orden.

Retomando las ideas de Fernando Urbano, es posible afirmar que Oaxaca se conoce a lo largo y ancho de la geografía mundial gracias a la aparición de la APPO, tal como en 1994 lo logró Chiapas con la irrupción del EZLN. La asamblea popular “y esa experiencia histórica para el pueblo oaxaqueño, ha dejado una huella que difícilmente podrá ser borrada”²⁸.

La importancia radica en que con estos movimientos sociales se evidenció que sectores de la población mexicana se encuentran excluidos, explotados, marginados, reprimidos, por decir lo menos. Oaxaca es uno de los tres estados con mayor marginación en México junto con Guerrero y Chiapas. Se

²⁵ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 139.

²⁶ López Bárcenas, Francisco, *Autonomía y derechos indígenas en México*, México, Cé-Acatl, 2006, p. 133.

²⁷ Bauman, Zygmunt, *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005.

²⁸ Urbano, Fernando, “El rostro y la voz. Las radios comunitarias, una experiencia en la mixteca oaxaqueña”, Ponencia, Foro: Medios de comunicación alternativos e inmigración, 15 de mayo de 2009. Disponible en: http://lapluma.wae-energy.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=2218

disputan los tres primeros lugares cada vez que hay nuevos conteos y se obtienen nuevas cifras y datos, lo cual no es algo para dar orgullo y sus habitantes lo saben.

De acuerdo con los *Índices de Marginación estatales y municipales, 2005* publicados por el CONAPO²⁹, 464 municipios oaxaqueños, es decir, un poco más del 80 por ciento, tienen un nivel de marginación que va de Alto a Muy Alto. Asimismo, de los 100 municipios con más alto grado de marginación en el país, 42 se encuentran dentro de territorio oaxaqueño. Por otro lado, los indicadores de CONAPO consideran la existencia de 370 municipios con un Alto Nivel de marginación en el país. De éstos, 173 pertenecen al estado de Oaxaca, lo que representa el 46.76 por ciento de los municipios más marginados de México. Estas cifras ayudan a comprender el malestar e indignación de oaxaqueñas y oaxaqueños.

Después de los acontecimientos de 2007, el movimiento popular se encontraba en letargo y la Sección 22 estaba relativamente acéfala después de que Enrique Rueda Pacheco dejó al magisterio. De esta manera, cuando se elige la dirigencia sindical actual encabezada por el profesor Azael Santiago Chepi, el magisterio oaxaqueño se dedica a “retomar las tareas que hay: los presos, los desaparecidos, castigo a los culpables de los asesinatos y poder organizar toda esta estructura que es la Sección 22”, comenta la profesora **Judith Méndez** orgullosa de pertenecer a este gremio. Para **Florentino López**, “a partir de ahí viene toda una historia de reorganización que se viene planteando la APPO. De ahí hasta la fecha”.

Para diferentes sectores del movimiento social, la retirada masiva de personas significó un auto aislamiento de la asamblea popular. Asimismo, la aparente inmovilidad de la Sección 22 terminó por hacer que la APPO pareciera acabada. Incluso dentro del magisterio oaxaqueño parecía “que la lucha es solamente cuando hay clases y cuando se está de vacaciones no. Es una visión que no se ha podido atacar del todo”, denuncia disgustada la profesora **Judith Méndez**.

A pesar de esta aparente inmovilidad de la insurrección popular, algo había cambiado en las y los oaxaqueños. Caminando por las calles aledañas al centro histórico, más allá de las actividades o lugares turísticos, se percibe en el aire un aroma de rebeldía, de insumisión, de dignidad. Para **Florentino López**, “el pueblo de Oaxaca ya no es el mismo antes y después del 2006. Hoy el pueblo de Oaxaca tiene un nivel político mucho muy superior. En términos academicistas, podríamos decir que fue un curso intensivo de lucha de clases”, consigna determinante.

²⁹ Disponibles en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=126&Itemid=204

La APPO puede ser analizada desde distintas dimensiones o aspectos, entre los que se puede mencionar la tradición indígena que trae consigo el propio nombre de la “asamblea”³⁰, resultado de la gran cantidad de población que aún conserva esas enseñanzas milenarias; la arraigada lucha magisterial en el Estado consecuencia de 30 años de constantes movilizaciones gremiales por conseguir la democracia al interior de la Sección 22; el papel de la enorme cantidad de estudiantes universitarios y jóvenes en general que se unieron a la lucha; la participación masiva y espontánea de los vecinos que buscaban proteger sus colonias; y finalmente la aportación decisiva de las mujeres que tomaron la determinación de agarrar la sartén por el mango y ocupar la estación de radio y televisión estatales, descubriendo su propia voz.

No obstante las diferentes formas de lucha aprendidas con el surgimiento de la asamblea popular, del surgimiento de nuevos y múltiples actores sociales al interior del Estado, y de la participación masiva de las y los oaxaqueños en las movilizaciones, la represión ha seguido siendo parte de la cotidianeidad en la entidad. Para **Judith Méndez** “esta represión se traslada [...] años después; y en la actualidad sigue habiendo presos políticos, se culpa a un compañero de la muerte de Brad cuando hay fotos, hay videos de quiénes son los asesinos, [...] y hay una serie de intimidaciones hacia todos”. Por ejemplo, **Luz Contreras** relata que el colectivo en el que participa (VOCAL) también fue víctima de la violencia policiaca en 2008:

Un ocho de diciembre vino la policía a querer desalojar la CASOTA—*Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo*— y les rociaron gas lacrimógeno. Entonces yo estaba dormida en la casa y empecé con una angustia bien fea. Pero oí las sirenas y le dije a mi hija ‘oye, despiértate, se oye mucho ruido’, y en eso me hablan y me dicen ‘nos están chingando, por favor métale crédito a nuestros teléfonos, vea cómo’. Y ya venía yo para acá y me dice un compa que vivía por donde yo vivo ‘no, usted vaya y consiga crédito. Usted no vaya. Usted tranquila, nada más métale crédito a todos los teléfonos de los que están ahí dentro’. Habíamos tenido un evento y yo tenía el dinero. Entonces me fui con todo el dinero a gastármelo en crédito. Me fui a una farmacia en un taxi (me fui para Santa Rosa porque para acá no se podía pasar) a meterle crédito a los muchachos. Y ya al otro día, como a las 6 de la mañana, llegué a verlos, a abrazarlos, a verlos que estaban rojos, y a llorar con ellos ¿no?

¿Pero y qué pasó?—Pregunta este reportero.

No, pues no entraron. Ellos empezaron a mandar mensajes, y yo y todos empezamos a mandar mensajes ‘URGE QUE APOYEN, NOS ESTÁN CHINGANDO’, y la gente de las colonias y hasta de Zaachila llegó la gente para apoyar. Y cuando la policía vio que empezaron a llegar por grupos y por grupos se fueron. Entonces lo importante es que sabemos que la gente, a lo mejor no para el taller, pero en un determinado momento que pasara algo, la gente llega aquí. Entonces eso es lo que te fortalece.

CASOTA se encuentra ubicada en la calle de Crespo, al norte del zócalo oaxaqueño, a la altura de Carmen Alto. En cada esquina de las calles aledañas se pueden apreciar patrullas de las policías

³⁰ La estadística del INEGI cuenta con un indicador que señala la existencia de 1'552,216 personas habitando hogares indígenas, lo cual representaría casi un 45 por ciento del total de la población oaxaqueña. Pero por otro lado, hay documentos en donde se señala que el porcentaje “real” de indígenas en el Estado llega al 60 por ciento, e incluso al 70.

estatal y municipal estacionadas, con uniformados en su interior o en las cajas de las camionetas, sólo observando. Se encuentran vigilando lo que sucede en el inmueble de este colectivo, considerado dentro de la APPO como los “anarquistas”, los “radicales”.

Las y los miembros de CASOTA conocen el proceder de las autoridades estatales, ya no se les hace extraño tanta vigilancia a su alrededor. En el interior del edificio saben que ellos son la causa de tal movilización policíaca. Cuando **Luz Contreras** llega al edificio en las mañanas o sale por las noches incluso saluda a los policías: “‘Hasta mañana poli, ahí le encargo a mis muchachos’, y todavía hasta me dicen ‘hasta mañana, seño’”, comenta entre risas.

Sin embargo, cuando alguien “nuevo” los visita se preocupan por la integridad física de su improvisado huésped. Este reportero lo comprobó el último día de su estancia en dicho lugar cuando al despedirse, **Silvia Gabriela Hernández** se ofreció a acompañarlo “hasta un lugar más seguro, no vaya a ser”, y al rechazar el pedido los compas de CASOTA ven con cara de sutil preocupación su partida. Vigilando con la mirada el actuar de los policías hasta que el peligro se esfumara.

En el colectivo CASOTA hay una sala de usos múltiples que lleva el nombre de una mujer que falleció víctima del cáncer el 27 de mayo de 2008, una de las oaxaqueñas impulsora de la toma del Canal 9 en 2006 y fundadora de la COMO, **Estela Ríos**, la gran amiga de **Luz Contreras**. Ella considera a **Estela** como una hermana que siempre les decía a las mujeres oaxaqueñas: “nunca dejen de chingarle, ustedes tienen que seguir adelante, porque yo no me muero por el cáncer, yo me muero por ser pobre y no tener para pagar mis estudios. Ustedes luchan porque la mujer pueda atenderse médicamente. Ustedes no me fallen”, recuerda con tristeza mientras lágrimas salen de sus pequeños ojos, de su profunda y tierna mirada, sabe que una aguerrida luchadora social se ha ido para siempre, pero también sabe que en su memoria las mujeres tienen que seguir luchando.

Estela Ríos es ejemplo de las valientes mujeres que participaron en el movimiento social oaxaqueño, colaboró con él incondicionalmente hasta el último momento de su vida. A pesar de la enfermedad irreversible que la sometía nunca perdió la sonrisa y siempre animada narraba su infancia. Para **Luz Contreras** éste fue un golpe terrible: “‘imagínate, en enero pierdo a mi mamá y en mayo a Estela...’”, finaliza pues el nudo en su garganta y sus mejillas humedecidas impiden que cualquier sonido sea emitido por su dolido corazón. Más que un impedimento, esto ha sido un aliento para **Luz**.

Para **Judith Méndez**, el ejemplo de CASOTA demuestra que “el movimiento sigue, los maestros siguen, comprometidos en sus colonias”, comenta con la convicción de saber que muchos del pueblo de a pie aún apoya al movimiento y lo respalda. Pues como comenta **Luz Contreras**: “son lazos muy fuertes, porque le pasa algo a uno y yo como que presiento”. Es por ello que **Judith Méndez** afirma que “aún la gente en la colonias sigue fiel, y vale la pena”.

No obstante, como resultado de las discusiones y divisiones internas, así como por los problemas orgánicos de la asamblea popular, mucha gente comenzó a integrar y a estructurar sus propias formas de lucha y organización. Para los miembros de la APPO esto no es muestra de debilidad en el movimiento popular, al contrario, para ellos “lo importante es que esa gente que quedó fuera se reorganizó por su lado y buscó otros espacios para trabajar”, menciona con serenidad la pequeña oaxaqueña **Luz Contreras**. Es por esto que a pesar de las divisiones que existen al interior de la asamblea popular, “el acuerdo de todas las fuerzas es reorganizar este movimiento, de recuperar los elementos fundamentales que dieron origen a la APPO, que hoy están vigentes, aún y cuando culmine el periodo de Ulises Ruiz”, enfatiza **Florentino López**.

Para **Rubén Valencia** la reorganización y “rearticulación del movimiento social está en una nueva fase. [...] Sigue la inconformidad y la exigencia de renuncia y castigo a Ulises Ruiz. Siguen las marchas, los foros, las asambleas y plantones para lograrlo. Al mismo tiempo, crecen las iniciativas y propuestas autónomas. Se ha entendido que Ulises es un títere del sistema económico-político del capital y para derrotarlo tenemos que sacarlo de nuestras vidas. Se siguen construyendo alternativas de vida digna, fortaleciendo espacios urbanos [...]”³¹.

CASOTA es una de las tantas maneras de reorganización con las que cuenta la APPO, hay mucha gente que también realiza estas prácticas en sus colonias, en sus barrios, en sus comunidades, a lo largo de todo el Estado de Oaxaca. Como comenta **Luz Contreras**, las y los oaxaqueños saben “que el Estado también se está preparando, pero yo siento que ya no nos va a agarrar tan tontos como en el 2006 que no sabías ni para donde correr (*cuenta entre risas*). O te ibas con el que hablaba más bonito, con el que gritaba y se echaba el choro mejor”, finaliza en referencia a las múltiples organizaciones ya existentes antes de 2006, y que utilizaron su verborrea política para conseguir allegados.

Luz Contreras agrega que conoció “gente muy valiosa dentro del 2006 ¿no? Dentro de Mujer Nueva también. Tengo muchas amigas, aunque ahorita finalmente ellas no entienden por qué, ellas como que están celosas de que yo haya cambiado, pero yo un día fui al Colectivo de Mujer Nueva y les dije: ‘miren compas, cuando uno tiene un hijo y llega un segundo hijo, como que descuidas o dejas caminar al que ya está grandecito para poder apapachar al que viene. Este es mi caso”, finaliza con ternura. Es decir, el pueblo aprendió a organizarse por su cuenta.

La profesora **Judith Méndez** interpreta el motivo por el cual las y los oaxaqueños se organizan y consiguen cierta unidad en la APPO de la siguiente manera: “nos une una causa que es que queremos justicia y que no queremos a Ulises, y que vivimos la represión, y que no dijeron ‘ah como tú eres zapatista no, o tú por ser maoísta no’”, señala con determinación, “y que a pesar de las diferencias

³¹ Valencia, Rubén, “Prólogo”, en De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 41-42.

ideológicas, se antepone la cuestión de la unidad, y que es igual al interior de la Sección 22”, comenta la maestra oaxaqueña como revelando una información confidencial.

La APPO tiende nuevamente esos puentes que se construyeron en 2006 entre organizaciones sociales y entre ciudadanos de a pie. Cada quien realiza su propio esfuerzo para crear esa unidad, “en sus trincheras, entre lo que cree y lo que puede, se está reorganizando”, comenta **Luz Contreras** con esperanza. “Cada quien hoy está organizando sus esfuerzos, cada sector, las propias instancias formales de la APPO, pero que no son suficientes hoy, sin embargo las condiciones y la agudización de la lucha de clases nos van a tener que llevar a reencontrar este camino que está ahí, pero que hoy estamos caminando con pasos bastante lentos”, confiesa **Florentino López** con aire de frustración, pero con cierto toque de emoción, al ver un Oaxaca organizado.

Gustavo Esteva, presidente del consejo de la Universidad de la Tierra y académico especializado en movimientos sociales, destacó en entrevista que “en 50 años de estudio de la situación social en Oaxaca, ‘nunca he visto tanto movimiento y efervescencia abajo, lo que debe de preocupar al gobierno... Explicó que esta efervescencia social es ‘invisible para los medios de comunicación porque no es nada espectacular; no se define por marchas, sino que se concretiza en iniciativas por la generación de un nuevo tejido social’”³².

Otro ejemplo es la propia hija de **Luz Contreras**. Ella ha aprendido demasiado de la lucha que su madre ha dado por el bien de Oaxaca en general, y de la mujer en particular. Tiene 21 años, se unió al movimiento en principio sólo acompañando a su madre, pero poco a poco fue conociendo a otras y otros rebeldes oaxaqueños y se identificó con el movimiento. Ahora ella se dedica a hacer monederos para conseguir dinero para sus estudios, participa en el taller de electrónica de CASOTA y en el de diseño, “pues le gusta mucho dibujar”, comenta orgullosa su madre, además de que ahora sabe que estudia “no para hacerse rica, sino para ayudar a los demás, y eso es bien bonito”, finaliza emocionada **Luz Contreras**.

Sergio de Castro afirma que existen varios proyectos que las y los oaxaqueños han realizado después de lo ocurrido en 2006. Uno de los más interesantes es el de la realización de talleres de “bicimáquinas” en los cuales, a partir de bicicletas ya obsoletas, se enseña a construir y darle mantenimiento a máquinas de diferente tipo como molinos desgranadores de maíz, bombas de agua o lavadoras. “Todo un ejemplo de que la lucha en las barricadas miraba mucho más allá de la simple confrontación con la policía, tal y como muchos pretendían hacer ver”³³. **Judith Méndez** sostiene que “a raíz de esa situación de que podemos ya organizarnos y anteponer las coincidencias pues se puede

³² Campbell, Scott, *La APPO, dos años después: ¿adónde va el movimiento social de Oaxaca?*, Megáfono Global: México, disponible en <http://www.desdeabajo.org.mx/wordpress/?p=1366>

³³ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 116.

hacer un trabajo, por eso es que todas las mantas y eso se firman como ‘movimiento magisterial y popular’, como APPO-Sección 22”, concluye mostrando a este reportero la enorme manta que cubre gran parte de la fachada externa del edificio sindical del magisterio oaxaqueño.

Rubén Valencia, ex concejal de la APPO y actual miembro de VOCAL, enfatiza que “en este espacio de la resistencia a la construcción, de la visibilidad al reflujo, es decir, de mostrarse a mirar hacia adentro, están surgiendo novedosas iniciativas políticas, ecológicas, comunicativas y de aprendizaje que están contrarrestando al sistema y que poco a poco están ganando terreno, visibilidad y respeto. Esas semillas están debilitando y desmantelando el sistema, con la interrelación del conjunto del movimiento [...] Ese es el tamaño de nuestro reto. La esperanza de un porvenir digno, que no es para mañana sino que ya empezó a construirse desde ahora”³⁴.

En todo este proceso de movilización y letargo, de represión y reacción, en fin, desde que el pueblo oaxaqueño inició su rebelión, “la mujer fue muy valiente, porque camino a la par con el hombre. Quien tenía su pareja, con su pareja; quienes no la teníamos aprendimos a luchar más solas. Porque dijimos, ‘bueno, yo no soy la única mujer que es madre soltera, hay un chingo de madres solteras, y hay un chingo de mujeres violadas, entonces hay que trabajar para apoyarlas a ellas’ ¿no? Y compartes muchas cosas como mujer”, menciona orgullosa **Luz Contreras**.

El trabajo de la APPO continúa, lo demuestran las manifestaciones más visibles que han llevado a cabo incluso en el mes de septiembre y octubre de 2009 y abril-mayo de 2010, tanto en la ciudad de Oaxaca, como en la capital mexicana³⁵, entre otras. A pesar de todas las controversias internas, descalificaciones entre grupos, enfrentamientos verbales, ideologías y formas de acción divergentes, entre otras cosas, para la profesora **Judith**, “lo rescatable es que a pesar de las diferencias, se antepone la visión de la unidad, y de la misión, o sea, sí hay un objetivo”. Los objetivos específicos cambian de organización a organización, pero de todas maneras están unidos por uno en común, que es la transformación del Estado. Para **Florentino López**, “el contenido de esa unidad que logramos yo creo que es la experiencia más grande que se puede lograr”.

Por ejemplo, para la profesora **Judith Méndez**, “la APPO y la Sección 22 es lo mismo. ¿Porqué?, porque como Sección 22 tenemos a compañeros designados a la APPO. Es decir [...] cada sector tiene a un compañero que nombró una asamblea de sector para que esté integrado al trabajo de la APPO como concejal. De manera tal que la Sección 22 está representada y está de manera activa, pues”, finaliza determinante, orgullosa de pertenecer al magisterio oaxaqueño y a la asamblea popular.

³⁴ Valencia, Rubén, “Prólogo”, en De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Op. Cit., p. 42.

³⁵ Sólo en la “Huelga Política Nacional” del 11 de noviembre de 2009, convocada por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) en apoyo a su movimiento en contra de la extinción de Luz y Fuerza del Centro que dejó desempleados a 44 mil electricistas, la APPO envió 50 mil simpatizantes, los demás integrantes de la asamblea popular se encargaron de cerrar carreteras y dependencias estatales y federales en Oaxaca. El movimiento logró paralizar el Estado.

Florentino López señala que una de las enseñanzas más importantes que logró el movimiento social oaxaqueño es la organización. Pues “a pesar de que la APPO no es hoy una estructura poderosa que logre poner en jaque, al menos en este momento, al régimen, brotaron cientos o miles de colectivos, organizaciones de colonias, de ejidatarios, de indígenas, de jóvenes. Ese fue el resultado, organización del pueblo, todavía no dirigida desde una sola perspectiva. Cada uno, tal vez, desde sus demandas que se volvieron cotidianas, económicas e inmediatas, pero la gente hoy se organiza”, afirma.

Las exigencias cotidianas han impulsado una gran capacidad de movilización de las y los oaxaqueños. **Judith Méndez** relata que las cosas han cambiado a raíz de 2006. Anteriormente la gente no reivindicaba sus derechos. En palabras de esta profesora oaxaqueña, ocurría por ejemplo, lo siguiente: “nos quitaron el agua, antes nos llegaba cuatro días y ahora nos llega dos, pues bueno’, pero ahora ya no es así, cuál más la gente va y toma una dependencia, va y hace una marcha, va y se va a los medios de comunicación, hace una pancarta, grita consignas, cosa que antes no pasaba en Oaxaca”, comenta agitando su brazo izquierdo como imaginándose estar en una manifestación de las que alude en su narración.

En relación con esto, **Luz Contreras** relata que existen varias organizaciones que trabajan “por la dignidad de la mujer [...] es que siempre la mujer como que no la ve el hombre, como que la quería opacar, entonces dije pues aquí estamos, no somos invisibles, somos más, somos más que voces, somos más que una mujer que habla, somos mujeres que construyen, que apostamos, mujeres que parimos y yo creo que eso es muy importante”. Mujer Nueva, la COMO, CASOTA, Consorcio, entre otras, son sólo algunas de las organizaciones que centran parte de su lucha en la dignificación de la mujer.

Patricia Jiménez afirma que algo necesario para cambiar la percepción generalizada que se tiene sobre la diferencia de género es “no seguir mitificando el 10 de mayo, o el 30 de abril, o el 8 de marzo, etcétera”. Es decir, desmitificar las “celebraciones” que supuestamente dan un lugar a determinada persona sólo un día, y los demás días del año se actúa de manera contraria.

Luz Contreras señala que las cosas han cambiado en Oaxaca a raíz del movimiento que emergió espontáneamente en 2006. No obstante, “en la APPO hay muchos machos, dentro del Consejo, porque el hombre por su naturaleza no quiere ser rebasado, pero la mujer se defiende más”, comenta al reconocer que a pesar de los esfuerzos de la mujer oaxaqueña por modificar las relaciones de género y poder, aún no se han podido transformar por completo, aunque “si cambió mucho la vista del hombre hacia la mujer”, agrega.

En gran parte de los movimientos sociales se ve una clara diferencia en la forma en que se relacionan la mujer y el hombre, sin embargo, ese “cambio” de actitud no se refleja al exterior del movimiento.

La diferencia entre esta lucha de mujeres oaxaqueñas y la de otros movimientos sociales es que ha trascendido esta nueva relación de “poder”, ya que “vas a otros lados y sí, vas a las colonias y sí, vas a comunidades y [...] ves que la mujer no vale lo que sea”, señala **Luz Contreras**.

¿Qué cambió en Oaxaca a raíz de 2006? Para muchos es, por un lado, “que ya no hay luchas aisladas ¿no?”, consigna **Judith**. Asimismo, hablando sobre la manera en que el movimiento social cambió su vida, **Luz Contreras** señala con satisfacción que a raíz de su participación en la APPO “aprendes a vivir con las carencias ¿no?, y a luchar para superarlas pues, y esto se dio a partir del 2006”. En especial, **Luz** señala con su dignidad de género que “como mujeres, nosotras hicimos un cambio bien cabrón. A mí me cambió completamente la vida. De 360 o quién sabe cuántos grados fue el giro que dio mi vida [...] hasta el cómo te vistes. Todo, todo es bien diferente”, finaliza con su sonrisa tierna, rebelde, caritativa, profunda.

Para muchas oaxaqueñas y oaxaqueños, gracias al movimiento social que surgió en 2006 se augura un buen futuro para el Estado. Y “con el trabajo que se está haciendo en las comunidades, con el trabajo que está haciendo la APPO, en poder agitar, y por la credibilidad que aún hay en el pueblo, de la APPO para con el pueblo, yo creo que ese trabajo se puede ir consolidando y se puede ir reforzando más que lo que está ahora”, señala la profesora **Judith Méndez**. Asimismo, **Florentino López** tiene el deseo, el anhelo, la esperanza e incluso el ansia de “que México se vea en el espejo de Oaxaca [...] Oaxaca fue una pequeña luz que ahora está proyectando lo que puede ser a nivel nacional”, sentencia con un suspiro profundo.

En el caso de las mujeres, **Luz Contreras** narra que “muchas mujeres de Oaxaca están en lo mismo. Yo por ejemplo ahora me encuentro con muchas señoras que llegan al espacio, y yo me doy cuenta que a lo mejor ellas no están aquí en presencia, porque del espacio yo soy la única señora grande. Ellas llegan en día festivo: cuando hay fiesta, cuando hay eso llegan las señoras, pero igual me dicen ‘cuando se le ofrezca algo y no tenga qué darle de comer a los muchachos llámeme, avíseme’. Y entonces tú dices, ‘ah bueno, no estoy sola’”, señala **Luz** con alegría.

Otro de los cambios en que coinciden las personas entrevistadas es que en Oaxaca la conciencia ya no es la misma. Ahora se tiene una conciencia crítica a lo que realiza el gobierno, se creó, por decirlo de una forma, una auditoría ciudadana que en cualquier momento puede poner en jaque al gobierno estatal. **Patricia Jiménez** señala emocionada, con las manos entrelazadas junto a su pecho muy cerca de su corazón, su sentir al respecto de la siguiente manera: “Cómo te cambia la vida cuando la conciencia es así muy grande”. **Luz Contreras** lo expresa así:

[...] el que estemos dentro de acá, el que se haya formado una conciencia, también ponte a pensar que somos seres sensibles, que necesitamos, que queremos ser escuchadas, que lloramos. El hecho de estar

dentro del movimiento no quiere decir que nos volvemos unas chingonas ¿no? También dentro de nosotras hay dolor que tenemos que curar [...] Te hace ser valiente.

Esta conciencia estimuló que el movimiento social oaxaqueño haya generado un gran número de iniciativas y de organizaciones que han logrado fortalecer a la APPO. Ya no se trata de luchas dispersas, sino que de manera organizada se busca lograr la consecución de las demandas trazadas por la asamblea popular: la transformación profunda de Oaxaca. Al respecto, **Sergio de Castro** comenta en entrevista con este reportero que “hay quien cree y dice que el movimiento no sirvió de nada, que no se logró nada: Ulises siguió en el poder. Pero lo que no saben es que cambió demasiado la visión que tiene el pueblo de hacer política, de organizarse, de ser autónomos. Está cañón verlo y vivirlo desde adentro”, finaliza con admiración al pueblo que le ha abierto los brazos.

Luz Contreras puntualiza al respecto: “Es como esos que dicen ‘tanto que perdieron el tiempo, y Ulises no se fue’. Por güey no se fue, pero Ulises no sale a la calle si no monta un operativo”, comenta con molestia y prosigue, “ayer por ejemplo llegó (URO) al zócalo y había hasta militares. Ese cabrón sabe que no va pero ni al baño solo pues. Se sabe odiado”. Incluso **Luz Contreras** narra que un sobrino suyo, un niño de 4 años, cuando ve a Ulises Ruiz dice alarmado: “Vámonos porque ahí viene el señor que mata al pueblo”.

Como se narró más arriba, las mujeres de la COMO fueron las primeras en perder el miedo y en salir a las calles. Gracias ello la APPO volvió a tener presencia en la entidad, se negaba enérgicamente a morir, a ser aplastada. Las mujeres volvieron a hacer oír fuerte su voz. Como comenta **César Mateos** en entrevista con este reportero:

Y ahí voy con la contribución de la mujer como madre, como abuela, como ama de casa, como obrera, como estudiante, fueron más valientes en algunas circunstancias que los hombres ¿no? Y la participación de la mujer fue fundamental en la APPO. Fue mucha mujer, muchas mujeres. Yo creo que el ejemplo de Oaxaca al mundo fue el grito de la mujer cuando sale.

Las palabras salen de lo más profundo de su corazón, de su dignidad, de su valentía y muestra que las cosas pueden cambiar, aunque sea de poco a poco. Como señala una mujer vendedora de tlayudas mientras este reportero se dispone a cenar después de una larga jornada de entrevistas y haber recopilado información con algunos de los actores de este movimiento que sorprendió al mundo por su originalidad y combatividad: “todas somos APPO”, y continúa en la preparación de tan suculento platillo oaxaqueño para finalizar “aquí tiene, le puse todo mi cariño para que no nos deje solos en nuestra lucha”.

La reorganización del movimiento ha sido muy difícil y muy lenta, con muchos altibajos, con periodos muy prolongados de dispersión del movimiento, “pero las condiciones de represión, de agudización nuevamente de las contradicciones económicas, políticas y sociales en Oaxaca y en el país, y máxime

con la crisis económica, pensamos que esta situación se va a reanimar”, señala **Florentino López** con esperanza, “incluso ya no con la magnitud del 2006, sino que pensamos que puede ser en una magnitud mucho muy superior, incluso que tiene que ser nacional esta situación, entonces por ahí está hoy orientada la situación”, consigna amenazante y fija la mirada en el horizonte, como viendo el futuro.

Para **Luz Contreras** lo que ocurrió en 2006 fue apenas el inicio de la transformación profunda de Oaxaca, y por qué no de México:

Yo siento, y siempre lo he dicho, que en el 2006 Oaxaca se embarazó, se embarazó de algo que quería parir ¿no?, y yo les digo a mis hijas que este es un proceso, un embarazo dura nueve meses, pero por ejemplo en Oaxaca va creciendo y tiene amenazas de aborto, y así es la APPO ¿no? Nosotros vemos a Oaxaca y a la APPO como una luz entre tanta pendejada—*señala Luz Contreras con algo de tristeza*—. Entonces para mi Oaxaca va a parir. No sé cuando, pero va a parir justicia, va a parir dignidad, va a parir otra forma de lucha. Ahorita todavía está embarazada. Está embarazada y está en ese proceso de organización

¿Cómo cuántos meses le faltan para que se alivie?, pregunta este reportero.

No pues quién sabe, yo digo que hasta años, pero va a ser un parto que viene chingón pues, *finaliza sonriente y agitando su puño izquierdo cerrado.*

Como señala **Scott Campbell**, aún resta esperar el resultado de tanta efervescencia social en Oaxaca, de tantas actividades, foros, eventos, asambleas, etcétera. No obstante, “está claro que si bien la APPO puede estar fragmentada, tanto por las divisiones internas como por la represión del gobierno, la voluntad del pueblo por continuar la lucha se mantiene incólume”³⁶. La decisión de trabajar por la unidad del movimiento y de hacerlo sin depender de partidos políticos o autoridades gubernamentales refleja que este es un movimiento “cuya orientación, acciones y victorias serán del pueblo”.

Esta es la manera en que la APPO se desenvuelve en este momento. Se encuentra en una etapa de depuración “pero creando conciencia, creando autonomía, enseñando a la gente desde otro punto de vista”, comenta **Luz Contreras**. Y a pesar de las aparentes divisiones que tiene la APPO entre sus organizaciones y grupos, entre sus miembros es sabido que ante la chispa que haga parir lo que **Luz Contreras** ve en Oaxaca, las coincidencias vencerán a las diferencias provocando la unidad necesaria para conseguir el objetivo de oaxaqueñas y oaxaqueños: justicia social.

Luz Contreras finaliza con estas palabras dedicadas para las mujeres en particular, pero queriendo ampliarlas a toda persona habitante de este tercer planeta del sistema solar, que incitan a tomar el cielo por asalto, ya que el fuego y las llamas están a una chispa de distancia:

³⁶ Campbell, Scott, *La APPO, dos años después*, Op. Cit.

Nada más para las mujeres que dentro de todos los lugares en que nos encontramos, y los sufrimientos que a veces pensamos que son de una sola, no es cierto porque en todos los rincones hay mujeres que compartimos eso. Y creo que lo importante es encontrarnos y fortalecernos, porque estamos juntas. Porque todas tenemos una historia, pero muchas coinciden, nuestras historias ¿no? Y yo creo que desde que nos apoyemos como mujeres, que también apoyarnos de los hombres, porque también hay hombres importantes ¿no? Que aprendamos a conocernos antes de juzgarnos, porque a veces se equivoca uno mucho. Por ejemplo yo me equivoqué mucho con los compitas y ahora los quiero un chingo, y eso también es parte de construir nuevas formas: una nueva sociedad”.

Conclusiones

*“...el pueblo sí estaba por convicción,
estaba por coraje,
estaba por todo lo que tú quieras,
dentro del movimiento...”*
Luz Contreras

La historia enseña que no es posible entender los procesos de transformación social sin la existencia de movimientos sociales. Éstos históricamente se han generado en sociedades autoritarias, ya sea económica, política o socialmente. Aparecen como reacciones en contra del sistema, una “superestructura político-cultural” que se expresa como “concientización de la gente que vive sujeta a las restricciones”¹. En estas condiciones de sujeción, la gente que se siente “hondamente frustrada y desdichada no se contenta tan sólo con soñar con un estado de posible felicidad social, sino que se pone en movimiento y se organiza para llegar a él”².

Alberto Melucci explica que un movimiento social, en esta etapa histórica, se comporta de una manera diferente a la de los clásicos movimientos sociales, ya que lo que se pelea no es el control del poder económico, político y social, sino la reivindicación de las especificidades culturales y simbólicas, así como la libertad del Sujeto. De esta manera, los movimientos sociales llevan consigo otro tipo de conflictos que los diferencian de los anteriores.

En la era industrial los antagonismos y conflictos sociales eran inherentes a las contradicciones entre el movimiento obrero y el capitalismo, asimismo estaban unidos a las luchas por el reconocimiento de los derechos civiles y de la ciudadanía, entre otros factores. Cuando estas contradicciones sufren una ruptura debido al nuevo paradigma de la globalización, los movimientos pierden su carácter de personajes comprometidos en una dura confrontación con el Estado por la toma del poder. En lugar de esto, ahora emergen en áreas o redes sociales donde se negocia y configura una identidad colectiva. Para Melucci, estas áreas o redes del movimiento son:

a) un campo en el cual se estructura mediante la negociación una identidad colectiva, en la cual orientaciones y vínculos de la acción son definidos y redefinidos dentro de unas redes de solidaridad que muestran la relación entre las personas y su vida cotidiana y; b) un terreno donde la identidad se recompone y unifica, es decir, redes sociales que confieren cierta continuidad y estabilidad a las identidades de individuos y grupos en sistemas sociales donde éstas se hallan en un proceso de constante fragmentación o desestructuración. De este modo, el movimiento proporciona a individuos y grupos un punto de referencia para reconstruir identidades divididas entre distintas afiliaciones, distintas funciones y tiempos de la experiencia social³.

¹ Wallerstein, Immanuel, “¿El fin de qué modernidad?”, en *Sociológica*, México, UAM-A, núm. 27, enero-abril, 1995, p. 28.

² Laplantine, Francois, *Las voces de la imaginación colectiva. Mesianismo, posesión y utopía*, Barcelona, Granica Editor, 1977, p. 19.

³ *Ibid.*, p. 117.

Asimismo, los movimientos sirven como una clase de nuevos medios de comunicación⁴ cuya función principal es mostrar lo que el sistema de códigos dominante no dice, esto se logra por medio de la acción colectiva. De esta manera es posible afirmar que los movimientos sociales ahora deben ser entendidos en dos planos diferentes, “en el de la acción propiamente tal y en el del sentido de la misma. Lo importante entonces es poder entender el (o los) sentidos de los movimientos, pero teniendo presente que pueden ir mutando en el tiempo, marcando los diferentes momentos que recorre el movimiento”⁵.

Por consiguiente, la acción de los movimientos se plantea en el ámbito de los símbolos y de la comunicación. Estos nuevos movimientos sociales no luchan solamente por bienes materiales o para aumentar su participación en el sistema de poder dominante. Luchan además por proyectos simbólicos y culturales, por un significado y una orientación diferentes de acción social y política⁶. En Oaxaca es posible encontrar estas nuevas formas de movimientos sociales alejados de las estructuras de poder y de la lucha por el mismo.

Oaxaca es una tierra de tradiciones y misticismo, de miradas profundas e insumisas, de sinceridad y convicciones comunitarias, de mezcla e intercambio cultural y étnico, de innumerable riqueza natural contrastando con su extrema pobreza, su marginación, su opresión, su resentimiento, su represión, su injusticia, pero también con su rabia ante esto entremezclada con su gran dignidad. Para comprender a la Oaxaca de abajo, la que no se mide con base en los sitios turísticos ni en los discursos y cifras oficiales, es necesario sentirla, vivirla, tocar sus entrañas; y aún así, cuando se escribe sobre ella, las palabras pueden volverse demasiado superfluas y vacías al describirla.

El 2006 oaxaqueño fue la gota que derramó el vaso de los poderes dominantes establecidos por casi ochenta años de priismo en la entidad. El descontento hizo erupción de forma sorprendente ese año. La represión pudo contener la lava que surgía de los volcanes oaxaqueños, pero el magma residual de la erupción sigue en ebullición en las profundidades sociales oaxaqueñas. Aún quedan las huellas de su paso, y parecen extenderse cada vez más. En Oaxaca, mucha gente ha aprendido a organizarse para buscar libertad, justicia y dignidad.

La movilización en Oaxaca demostró que sí es posible construir otra forma de democracia y ejercicio del poder, además de que puso en jaque toda la maquinaria del partido político que gobernó la entidad por muchos años. En este trabajo, interesa saber qué ha cambiado en Oaxaca a partir del surgimiento de la APPO y, en específico, qué ha sido modificado en la vida de las mujeres que

⁴ Marx, John H. y Burkart Holzner, “The Social Construction of Strain and Ideological Models of Grievance in Contemporary Movements”, en *The Pacific Sociological Review*, Vol. 20, No. 3 (Jul., 1977), pp. 411-438, publicado por la [University of California Press](http://www.ucpress.edu).

⁵ Calderón, Fernando, *Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica*, México, Siglo XXI, 1995, p. 123.

⁶ Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, *Op. Cit.*, p. 127.

participaron en el movimiento. En principio, se puede decir que la APPO sembró esperanza y cosechó la dignidad de una parte importante de las y los oaxaqueños.

Lo que pasó en 2006 pareciera que es algo diferente, pues ahora no sólo están actuando los mismos de siempre, las organizaciones tradicionales o el sector magisterial, sino que se han sumado personas de toda índole y clase social. El hartazgo de las políticas autoritarias implementadas por los gobiernos priistas logró conjuntar a gran parte de la población en un grito de “Ya Basta”, como el zapatista pero a lo oaxaqueño.

La asamblea popular es un ente complejo y difícil de descifrar. Existen personas que conciben a la APPO como cualquier organización política que busca el poder estatal y reproduce sus vicios. Como tal, sería jerárquicamente vertical, con una estructura de mando y subordinación basada en una pirámide con la punta dominada por los “líderes”. No obstante, el movimiento oaxaqueño va más allá de una organización política tradicional. La APPO representa, ante todo, las siglas que identifican al movimiento de movimientos que se desarrolla en Oaxaca.

El movimiento social oaxaqueño ha podido construir una noción propia de democracia basada en la comunidad y en la crítica al sistema establecido. Se podría decir que la asamblea popular es altamente antiestatista, por lo tanto es un movimiento fuertemente opositor que, a pesar de su heterogeneidad y contradicciones internas, ha podido consolidar una visión de poder popular emanado de los diversos sectores de la sociedad oaxaqueña.

La asamblea también es una expresión en donde el hartazgo social encontró un referente colectivo en el cual identificarse. Es por ello que una de las consignas que más la identifican es la de “¡Hombro con hombro, codo con codo, la APPO, la APPO somos todos!”. En las paredes oaxaqueñas también era posible, y aún lo es, ver las pintas con la frase: “Todos somos APPO”. La asamblea popular es, por tanto, un referente identitario que dota de sentimientos de pertenencia a sus participantes.

El movimiento social oaxaqueño también ha brindado innovadores elementos para las acciones colectivas de los movimientos sociales. La toma de los medios masivos de comunicación, la creación de diferentes radios comunitarias, la instalación de barricadas, las asambleas populares en las colonias y comunidades, el surgimiento de los municipios autónomos, las variadas formas que encontraron para defenderse de las “caravanas de la muerte” y de las acciones de las policías estatal y federal, son sólo unos de tantos ejemplos de la creatividad ciudadana que impulsaron los participantes de la asamblea popular.

Un elemento importante en dichas acciones colectivas es que las decisiones fueron tomadas al momento por una comunidad en su conjunto, sin esperar indicaciones u órdenes de los “líderes” de la APPO. La lucha de la asamblea popular y sus participantes amplió la perspectiva sobre los objetivos

que buscan las y los oaxaqueños, la cual va más allá de la toma del poder y pretende conformar una ciudadanía más crítica, informada y participativa.

Es por ello que la APPO marca líneas de acción para todos aquellos movimientos protagonizados por los excluidos y marginados del sistema. Aglutina los sentimientos del “ya basta” en una forma de organización cuyo valor no es la decisión de unos cuantos, sino la expresión de diversos sectores de la población ante las formas de sometimiento en las que se encuentra. Es así, una forma de construcción del antipoder, en términos de John Holloway⁷. Una demostración de que sí se puede edificar una sociedad diferente basada en la diversidad, la solidaridad y en el respeto mutuo.

Por otra parte, en el movimiento también es posible identificar la heterogeneidad. Diferentes y variados sectores se aglutinan en torno a la asamblea popular para hacer eco de sus propias y específicas demandas. Esta diversidad en vez de debilitar a la asamblea popular, la fortalece.

La leyenda de Lilith menciona que ella fue la primera mujer de Adán. Como fue creada del mismo barro ella tenía los mismos derechos que él, de tal manera que fue repudiada y expulsada del paraíso. “Dicen que anda por ahí junto con sus hijas atreviéndose a hacer cosas donde las hijas de Eva no pueden atreverse”⁸. Esta anécdota es aplicable para las acciones y atrevimientos de las mujeres oaxaqueñas que participaron en el movimiento social.

Con la toma de los medios de comunicación estatales por parte de las mujeres, las oaxaqueñas demostraron su capacidad organizativa y liderazgo convirtiéndose en un ente colectivo capaz de tomar las más importantes decisiones de un movimiento, así como dirigir el rumbo de éste. Así, las mujeres se convirtieron en un actor colectivo y político muy importante para atentar contra el orden de dominación establecido por el machismo que caracteriza a la sociedad oaxaqueña en particular, y a la sociedad nacional en lo general—eso sin hablar de la experiencia y enseñanza que la participación de la mujer en la APPO ha llevado a otras latitudes del orbe. La acción que realizaron las mujeres al tomar la iniciativa de apoderarse de la televisión y radios estatales hizo ver que ninguna lucha social puede avanzar sin ellas.

En este sentido, las mujeres oaxaqueñas han desempeñado un papel muy importante para la asamblea popular. Incluso muchos piensan que la fuerza con que se mostró la organización femenil del movimiento le ha dado su espíritu combativo, así como su carácter rebelde y anti-estatista, elementos que finalmente decidirán su destino. Esta participación de las mujeres es un reflejo general de la lucha en contra de la opresión provocada por el sistema de dominación imperante.

⁷ Holloway, John, “Doce tesis sobre el anti-poder”, en Colectivo Situaciones, *Contrapoder. Una introducción*, Buenos Aires, Ediciones De mano en mano, 2001, pp. 73-81.

⁸ Beltrán Cordero, Alejandro, “Las hijas de Lilith”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos*, Oaxaca, Oaxaca Libre/ Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información Alternativa/Universidad de la Tierra, 2009, 167.

Las mujeres oaxaqueñas constituyen una forma de participación política diferente al interior de un movimiento social. Su fortaleza y determinación ha sido fundamental para que el movimiento siga vivo y para que en su momento no decayera hasta la muerte. La organización femenil que surgió de lo acontecido en 2006 rompe con los esquemas radicalmente feministas para tornarse, también, en el elemento que acompaña y camina al lado de los hombres, tal vez más rápido y más contundente. Sin embargo, esto no significa que no reivindiquen con vigor la posición de la mujer en la sociedad.

Incluso se ha llegado a sostener que el impulso de las mujeres ha constituido una “feminización de la política”, siendo ellas las que pueden asumir el liderazgo de iniciativas políticas y movimientos sociales de gran envergadura. Así, las mujeres oaxaqueñas de la asamblea popular ejercen con valentía el nuevo poder adquirido gracias a su determinación y coraje, y demuestran que gracias a su honradez y forma distinta de llevar a cabo la política, sus acciones han impuesto otras maneras y orientaciones que contrastan con la tradicional forma de encauzar el camino de los movimientos sociales. Es sólo el principio, ellas lo saben, pero aún así han sentado las bases para vislumbrar una sociedad que pueda ser más justa y digna para su género.

Las barricadas, las marchas, las asambleas, los programas de radio, las exposiciones, en fin, las innumerables expresiones que tiene el movimiento popular en Oaxaca, están permeados de la esencia de las mujeres oaxaqueñas hasta lo más profundo. Ya no son simples espectadoras o “ayudantes” al interior del movimiento social, sino que ahora han llegado a formar parte de la toma de las decisiones que encauzan el rumbo del mismo. Incluso tienen sus propias iniciativas al margen de lo que se decide en la asamblea general y no hay nadie que las cuestione o recrimine. No tendrían por qué.

No es posible determinar si en México o en otro lado del mundo ha existido un movimiento con tanta presencia femenil, y mucho menos con tanta contundencia y determinación como lo hicieron las oaxaqueñas: *Ca Gunáa*. Para el sector varonil de la asamblea popular, las mujeres se ganaron, a fuerza de actuar, el respeto en el movimiento. Ahora, en cada espacio de toma de decisiones siempre hay mujeres que aportan elementos esenciales en el rumbo de las iniciativas. E incluso hay quien dice que muchas veces ellas fueron más valientes que los hombres.

En la APPO muchas mujeres se encontraron en este espacio que es la asamblea popular para intentar transformar la realidad injusta y opresiva en que han vivido, y para cambiar las estructuras de poder desde lo más cotidiano, la relación entre hombre y mujer. El movimiento popular oaxaqueño permitió que las mujeres salieran a las calles a participar e incluso organizar marchas, instalar barricadas, participar en las asambleas, fungir como locutoras y productoras de radio y televisión, y principalmente para ser actores sociales activos y esenciales en cada espacio que construyó la APPO.

La participación de la mujer en el movimiento oaxaqueño ha tenido un papel muy importante para esta nueva etapa del proceso político de la entidad. Por esta razón, es indispensable que en la construcción de una nueva sociedad, como la buscan las y los participantes en la asamblea popular, estén incluidas las mujeres, y con ello lograr que ellas puedan tener y gozar de esa libertad que añoran. En las perspectivas de los pueblos se plantea lo siguiente:

Afirmamos la diferencia sustancial entre mujeres y hombres, pero rechazamos que esa diferencia se convierta en opresión, discriminación o desigualdad. Nos oponemos al tratamiento patriarcal de las mujeres, que en el cosmos simbólico vernáculo de cada lugar las discrimina, oprime y subordina a los hombres en las palabras, los espacios, las acciones y las formas de gobierno. Rechazamos con el mismo vigor la moderna discriminación sexista de las mujeres, que les atribuye impedimentos o limitaciones por su sola condición femenina, en una sociedad ideológicamente igualitaria. Todas esas actitudes y comportamientos imponen una opresión insoportable a las mujeres, desde que son niñas, pero también reducen la dignidad de los hombres.

Lucharemos para regenerar en Oaxaca la armonía de género, en que la complementariedad asimétrica de hombres y mujeres pueda fluir con mutuo respeto, combatiendo las formas de discriminación y opresión que aún prevalecen en el mundo tradicional y las que pretenden remediarlas a través de la homogeneización destructiva del mundo moderno. Lucharemos vigorosamente por ampliar los ámbitos de libertad, en todos los aspectos, para que todos puedan ejercerla a plenitud. No afirmaremos una vida buena y digna para las mujeres como un derecho de género, sino como una opción de libertad, en que hombres y mujeres puedan enlazar sus empeños para la regeneración y construcción conjunta de las comunidades⁹.

Para las mujeres y hombres entrevistados por este reportero durante la investigación de este reportaje, Oaxaca ha cambiado a raíz de 2006. La conciencia y la organización del pueblo son las modificaciones más perceptibles en la sociedad oaxaqueña. Asimismo, para las mujeres que participaron en el movimiento directamente, su vida personal cambió por completo. Ya no ven el mundo de la misma manera.

La realidad que perciben ahora ha sido impregnada con deseos de justicia y actúan en consecuencia. Ellas sienten los vientos de cambio en sus cabellos y los disfrutan lo más posible. Además, se sienten dignificadas por ser parte esencial de que esta efervescencia oaxaqueña este sucediendo. Para ellas el movimiento es ante todo un gran despertar de la población. Sólo el tiempo dirá qué tanto han aportado a la historia estatal, y por qué no, nacional también.

Oaxaca está, en términos mecánicos pero no sólo en ellos, revolucionado. Cuando uno visita la entidad puede apreciar la multiplicidad y variedad de eventos en los que se habla del movimiento, para bien o para mal. A ratos pareciera que todo tiene que ver con ello. La cotidianidad se ha envuelto del movimiento. No hay aspecto o sector de la realidad oaxaqueña que no se haya sacudido

⁹ De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009, p. 34.

hasta sus cimientos en el temblor que golpeó el Estado en 2006, ni en las resacas que se han sobrevenido. Oaxaca nunca volverá a esa normalidad que esperaban las personas del poder.

El conflicto que provocó el surgimiento de la APPO sigue vivo. Las condiciones políticas, sociales, económicas, culturales y de sojuzgamiento de la población oaxaqueña no fueron transformadas radicalmente por el movimiento, y mucho menos por los gobernantes locales. El pueblo sigue sufriendo la marginación, la pobreza y la injusticia que han caracterizado a Oaxaca desde hace muchos años. Sin embargo, ahora mucha gente lo sabe y actúa en consecuencia, aunque no pueda cambiarlo todo rápido y radicalmente. Esa es otra más de las enseñanzas de este gran movimiento social que aunque parece muerto, está más vivo que antes.

En esta nueva realidad oaxaqueña es posible ver que el movimiento popular se expresa constantemente tanto en las diversas y múltiples iniciativas ciudadanas, como en las movilizaciones masivas a las que convoca la APPO. Esto demuestra que a pesar de que Ulises Ruiz no dejó el gobierno de la entidad y de las contradicciones internas de la asamblea popular, el movimiento sigue y se recrea a cada instante. Es decir, la APPO existe.

Ahora en Oaxaca existe tanta diversidad de iniciativas que es casi imposible para uno solo elaborar un registro sobre lo que está ocurriendo en la entidad. Todos estos eventos tienen un signo ya común para los habitantes y visitantes frecuentes de la entidad: la rebeldía y la insumisión. El objetivo de toda esta efervescencia de actividades es gritar y demostrar al mundo que la población tiene la capacidad de hacer las propuestas, que sea su voz la que dicte el rumbo y tome las decisiones trascendentales sobre el camino que debe llevar una comunidad. Es decir, retoman los principios democráticos en sus manos y los aplican de una forma diferente a la que el sistema de democracia representativa que existe en el país ha impuesto. Aunque aún falta demasiado por hacer es un buen comienzo.

Como resultado del nacimiento de la APPO, muchos oaxaqueños se encuentran movilizados casi de forma permanente. Una de las características de los actores que participan en el movimiento social oaxaqueño es que comparten la idea de trabajar separadamente de los partidos políticos, ya que éstos han demostrado actuar en contra de los intereses de la ciudadanía. De esta manera, la lucha que emprende la asamblea popular va más allá de cualquier proceso electoral. Al respecto, es viable contar la siguiente anécdota relacionada con unas elecciones recogida por Gustavo Esteva:

Aurelio Maceda, un dirigente indígena, lo planteó con claridad al día siguiente de la jornada electoral: “Para nosotros”, dijo, “el sistema es como una serpiente. Anoche cambió de piel. Eso es todo. Ahora tiene un color distinto”.

Sin embargo, estábamos claramente conscientes de lo que habíamos conseguido. En general, no votamos por el ganador sino contra el PRI. No transformamos a México en una democracia, pero

liquidamos el más antiguo régimen autoritario en el mundo y detonamos así una transición política hacia un nuevo régimen. El desafío actual es que aún no estamos ahí¹⁰.

“Oaxaca es el único estado de México en que predomina la población indígena. Los pueblos indios representan dos terceras partes de la población total. Hace 20 años, por primera vez en más de un siglo, un indio fue candidato a gobernar el estado. Al iniciar su campaña política convocó a representantes de los 16 pueblos indios de Oaxaca. Entre ellos es normal que una persona hable dos, tres o hasta cuatro lenguas indias, pero nadie habla las 16, que son muy distintas. En la ceremonia que organizaron, los pueblos hablaron en sus lenguas por más de diez horas sin interpretación. Al final, un viejo mixteco cruzó lentamente el inmenso salón y cuando estaba cerca del candidato le dijo, apuntándole con el dedo: “Queremos que seas para nosotros como la sombra de un árbol”. Y eso fue todo.

Nada entendí, como los demás. Corrí a buscar a mis amigos, a preguntarles por el sentido del ritual. Se sorprendieron de mi sorpresa. La primera parte, me explicaron, intentaba hacerle saber al candidato que no podía tener seriamente la pretensión de gobernarlos. ¿Cómo hacerlo, si para hablar con ellos tenía que usar el español, la lengua de los colonizadores? ¿Cómo gobernarlos, si no hablaba su lengua, la expresión suprema de su cultura? Por eso hablaron más de diez horas, para poner en claro que no los entendía. La segunda parte, me dijeron, fue aún más simple. Querían decirle que no era una rebelión. Querían un gobernador, y mejor que fuera uno de ellos, un indio. Pero debía estar a la cabeza de un gobierno distinto. No sería un gobierno que tratara de gobernarlos 24 horas al día, en todas partes, aún contra su voluntad. Tendría que estar en un lugar, a la vista de todos, bien enraizado en el pueblo. Si enfrentaban una calamidad, un terremoto, una sequía, o si tenían algún conflicto entre ellos, entre comunidades, acudirían a él y les daría protección, como la que ofrece la sombra de un árbol.

He usado desde entonces esta historia como teoría política alternativa. Si la gente tiene los cuerpos políticos adecuados puede gobernarse a sí misma. No necesita dar el “poder” a una persona o una elite, para que gobierne a todos. Las relaciones sociales se construyen de otro modo. El “poder” se entiende como relación, no como cosa. Es la relación que se concierta entre hombre y mujeres dignos al buscar el bien común –que eso, no la búsqueda del “poder” allá arriba, es lo que define la actividad política.

Gustavo Esteva

La APPO es un movimiento que no se quedó en la efervescencia y adrenalina del momento y que fácilmente podría ser apagado por los aparatos, tanto represivos como ideológicos, del Estado. La asamblea popular sigue buscando romper con los viejos esquemas organizativos de control y tiene la visión de construir nuevas formas de lucha para conseguir la dignidad que el pueblo oaxaqueño necesita. Tal vez muchos movimientos en diferentes lugares del mundo se vean en el espejo de Oaxaca y aprendan a edificar una convivencia social más armónica y justa. Tiempo al tiempo.

¹⁰ Esteva, Gustavo, “Crónica de un movimiento anunciado”, en Giarraca, Norma, *Cuando hasta las piedras se levantan, Oaxaca, México 2006*, Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de América Latina/Editorial Antropofagia, Buenos Aires, 2008, p. 40.

Esto apenas comienza, pues el descontento de las y los que han sido vejados, olvidados, marginados, traicionados y asesinados, sigue y cala hasta lo más profundo. Se ha avanzado en la construcción de una nueva sociedad oaxaqueña, aunque no lo suficiente como para decir que el pueblo ha alcanzado sus anhelos. Aún la inmensa mayoría carece de lo más elemental: empleo, vivienda, salud, alimento, libertad, justicia y dignidad.

El proceso político que está viviendo Oaxaca podría ser un prototipo de la transición que puede surgir en el país. Grandes sectores de la población nacional se encuentran en la actualidad hartos de la forma en que los “políticos” y sus partidos llevan las relaciones de poder. La inconformidad en general es posible notarla en cualquier comentario que uno escucha en las calles. En Oaxaca la APPO logró articular ese desprecio por las relaciones de poder dominantes, en fuerza para dar una esperanza de cambio, tanto para la población en general, como para sectores en particular.

Las y los oaxaqueños están buscando, nada más pero nada menos, la transformación profunda del Estado y, por qué no, de la sociedad mexicana. Ya no se concentran en pedir o demandar a las autoridades la consecución de un resultado, sino que desde su esfera de lucha construyen diferentes significados y acciones que les permiten sobrellevar la cotidianidad. Es un trabajo arduo que exige organización y creatividad, y aunque están conscientes que el resultado de ello será bueno para la mayoría, se preparan para combatir las armas que el poder use para impedirlo.

La APPO ha sentado bases en el ánimo colectivo para que la gente sepa que existe una esperanza de cambiar las cosas. Imprime un sentido profundo y diferente a las diversas y múltiples inconformidades de gran parte de la población oaxaqueña. Asimismo, diversifica y provoca múltiples iniciativas de acción colectiva que permiten vislumbrar una forma de poder popular alternativa. Para muchas y muchos oaxaqueños, después de lo sucedido en 2006 ya nada será igual. Esta esperanza es la esencia de los movimientos populares. Es claro que en Oaxaca las cosas no se han solucionado. Oaxaca está levantado, gran parte del pueblo se echó a caminar. Y lo hizo buscando un sueño: libertad, justicia y dignidad.

Ahora, por las calles y carreteras, por las sierras y costas, por los ríos y lugares ancestrales del territorio oaxaqueño, recorre un aliento esperanzador y de confianza. En la base social del movimiento popular se afirma que el ánimo de lucha sigue indestructible. Saben que algo está pasando en su querido Estado, que las cosas no son las mismas y que ellos son parte de ese cambio que sienten y ven más próximo. No obstante, nadie está dispuesto a afirmar que la revolución ha comenzado.

En las paredes de diferentes pueblos y ciudades de Oaxaca es posible ver pintas que señalan, consignan y amenazan: “LA APPO VIVE”. Vive, y vivirá, porque las causas y razones que dieron pauta a su nacimiento siguen presentes. Las y los oaxaqueños entrevistados mencionan que después de la

experiencia que han tenido nada será como antes, no pueden y no quieren. Esta expresión se encuentra en la calle constantemente y define las verdaderas consecuencias del experimento libertario que envolvió a la Oaxaca de abajo en 2006.

Este reportaje intenta contribuir a que se den a conocer las otras miradas del movimiento popular oaxaqueño, las de sus participantes. Asimismo, pretende que quien lo lea pueda comprender la aportación de esta lucha a los pueblos del mundo. Es solamente una forma de abrir otras ventanas para mirar al movimiento, aunque aún existan muchas formas de interpretarlo y de concebirlo. La APPO sigue siendo indescifrable y sigue actuando según sus propias convicciones, algo que para los que estamos afuera es muy difícil de comprender. Por lo tanto, habría que adentrarnos para conocerla.

Para finalizar caben las palabras de Marcos Ojeda Galicia:

Así pues, la lucha social del 2006 como la percibo continúa, motivo por el cual se seguirán escribiendo otras muchas historias que narrarán los sucesos del día. Es la historia del hombre por conquistar la paz, la igualdad y la justicia por una sociedad mejor cada día. Y por más que se escriba, quedará siempre “tinta en el tintero” para uso de las buenas y malas “plumas”¹¹.

¹¹ Ojeda Galicia, Marcos, “Tinta en el tintero”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra en Oaxaca, 188.

Fuentes de Información

➤ Bibliografía

- 1) Aguilar Martínez, Noemi, “No podemos olvidar nuestros muertos”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 2) Almazán González, José Antonio (coord.), *Defensa de los derechos humanos en Oaxaca*, México D.F., Grupo Parlamentario del PRD en la LX Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión-Centro de Producción Editorial, 2007.
- 3) Antonio Monter, Lucía, “Las noches en la ciudad de la resistencia”, en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007.
- 4) Baczko, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1991.
- 5) Bauman, Zygmunt, *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- 6) Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007.
- 7) Béjar, Raúl y Héctor Rosales, *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Siglo XXI, 1999.
- 8) Beltrán Cordero, Alejandro, “Las hijas de Lilith”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 9) Beneyto, Juan, “El saber periodístico” en *Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58*, Madrid, Escuela Oficial de Periodismo, 1957.
- 10) Bolos, Silvia, *La construcción de los actores sociales y la política*, México, Plaza y Valdés, 1999.
- 11) Buendía, Manuel, *Ejercicio periodístico*, México D.F., Fundación Manuel Buendía, 1996.
- 12) Calderón, Fernando, *Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica*, México, Siglo XXI, 1995.
- 13) Castells, Manuel, *La era de la información*, México, Siglo XXI, 1999.
- 14) Cisneros Sosa, Armando, *Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*, México, UAM-A/Porrúa, 2001.
- 15) Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos, *Informe sobre los hechos de Oaxaca*, Barcelona, CCIODH, Febrero 2007.
- 16) Cortés Contreras, Octavio, “Tengo primeros pasos”, en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 17) Cortés, Joel Vicente (Coord.), *Educación, Sindicalismo y Gobernabilidad en Oaxaca*, Oaxaca, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 2006.
- 18) Dalton, Margarita, *Breve historia de Oaxaca*, México D.F., Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas, 2004.
- 19) Davies, Nancy, *The people decide. Oaxaca's Popular Assembly*, Nueva York, Narco News Books Edition, 2007.

- 20) De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009.
- 21) Esteva, Gustavo, "Crónica de un movimiento anunciado", en Giarracca, Norma, *Cuando hasta las piedras se levantan. Oaxaca, México, 2006*, Buenos Aires, Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de América Latina/Editorial Antropofagia, 2008.
- 22) Gálvez Aguinaga, Fernando, "Ulises, el mago que desapareció los poderes", en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007.
- 23) Gálvez de Aguinaga, Fernando, "Dictadura y levantamiento popular en Oaxaca", en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007.
- 24) Giarracca, Norma, *Cuando hasta las piedras se levantan. Oaxaca, México, 2006*, Buenos Aires, Grupo de Estudio de los Movimientos Sociales de América Latina/Editorial Antropofagia, 2008.
- 25) Hernández Alavez, Ezquiél, "El precio muchas veces no importa", en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 26) Hernández García, Katy Itzel, "La impunidad carcome el silencio", en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 27) Holloway, John, "Doce tesis sobre el anti-poder", en Colectivo Situaciones, *Contrapoder. Una introducción*, Buenos Aires, Ediciones De mano en mano, 2001, pp. 73-81.
- 28) Ibarrola, Javier, *El reportaje*, México, Ediciones Gernika, 1988.
- 29) Ilich, Ivan, "Presentación", en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 30) Iriate, Osbaldo Gabriel, "Los sentidos de la barricada", en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 31) Jiménez, Patricia, "Como una sola mujer", en Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca. Violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el conflicto social y político*, Oaxaca, Consorcio para el Diálogo Parlamentario de la Mujer/Comunicación e Información de la Mujer, Oaxaca/Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos-Oaxaca/Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia, 2006.
- 32) Kapuscinski, Ryszard, *Los cínicos no sirven para este oficio*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- 33) Lache Bolaños, Norma Patricia, "La calle es nuestra: Intervenciones plásticas en el entorno de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca", en Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2009.
- 34) Laplantine, Francois, *Las voces de la imaginación colectiva. Mesianismo, posesión y utopía*, Barcelona, Granica Editor, 1977.
- 35) Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, Editorial Grijalbo, México, 1986.
- 36) Lizama Quijano, Jesús, *La Guelaguetza en Oaxaca. Fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano*, México D.F., Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 2006.
- 37) López Bárcenas, Francisco, *Autonomía y derechos indígenas en México*, México, Cé-Ácatl, 2006.
- 38) Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, México D.F., Ediciones Prisma, 1990.

- 39) Martínez Albertos, José Luis, *El lenguaje periodístico*, Madrid, Editorial Paraninfo, 1989.
- 40) Martínez Vásquez, Víctor Raúl, "Antinomias y perspectivas del movimiento popular en Oaxaca", en *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis, Oaxaca*, Instituto de Investigaciones Sociológicas/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2009.
- 41) Martínez Vásquez, Víctor Raúl, "El movimiento popular y los derechos humanos en Oaxaca", en *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis, Oaxaca*, Instituto de Investigaciones Sociológicas/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2009.
- 42) Martínez Vásquez, Víctor Raúl, "Movimiento magisterial y crisis política en Oaxaca", en Cortés, Joel Vicente (Coord.), *Educación, Sindicalismo y Gobernabilidad en Oaxaca*, Oaxaca, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 2006.
- 43) Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política: Oaxaca 2006*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca/ Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño/Servicios para la Educación Alternativa (EDUCA)/ Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad., 2007.
- 44) Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis, Oaxaca*, Instituto de Investigaciones Sociológicas/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2009.
- 45) Melucci, Alberto, "¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?", en Laraña, Enrique, H. Jonson y J. R. Gunsfield (comps.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociales, 1994.
- 46) Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de Mexico, 1999.
- 47) Meyer, Lorenzo, "Prólogo", en Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, México, Editorial Grijalbo, 2007.
- 48) Moore, Barrington, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, IIS-UNAM, 1989.
- 49) Moreno Corzo, Alejandro, "La batalla del dos de noviembre: de la resistencia civil como una de las bellas artes", en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007.
- 50) Muñoz Ramírez, Gloria, *Reflexión de la moral periodística de una reportera en la cobertura de un conflicto bélico revolucionario: Chiapas 1994-1996*, Tesis de licenciatura, UNAM-FES Acatlán, México.
- 51) Nahón, Abraham, "La escritura del desastre (en Oaxaca)", en Leyva, Rubén (Ed.), *Memorial de agravios, México, 2006*, Oaxaca, Marabu Ediciones, 2008.
- 52) Ojeda Galicia, Marcos, "Tinta en el tintero", en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 53) Osorno, Diego Enrique, *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, México, Editorial Grijalbo, 2007.
- 54) Recondo, David, *La política del gatopardo. Multiculturalismo y democracia en Oaxaca*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), 2007.
- 55) Rodríguez Rejas, María José, "La Comuna de Oaxaca (entrevista a la profesora Guadalupe Ramírez)", en Beas Torres, Carlos, *La batalla por Oaxaca*, Oaxaca, Ediciones Yope Power, 2007.
- 56) Rojas Avendaño, Mario, *El reportaje moderno. (Antología)*, México, UNAM/FCPyS, 1976.

- 57) Santiago Galicia, Itandehui, "Voces al aire", en VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 58) Sotelo Marbán, José, *Oaxaca: insurgencia civil y terrorismo de Estado*, México, Ediciones ERA, 2008.
- 59) Subcomandante Marcos, "Introducción o presentación (o las dos cosas)", en Muñoz Ramírez, Gloria, *20 y 10 el fuego y la palabra*, México, La Jornada Ediciones, 2003.
- 60) Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- 61) Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- 62) Touraine, Alain, *El regreso del actor*, Buenos Aires, Argentina, Eudeba, 1987.
- 63) Ulibarri, Eduardo, *Idea y vida del reportaje*, México, Editorial Trillas, 1994.
- 64) Valencia, Rubén, "Prólogo", en De Castro Sánchez, Sergio, *Oaxaca: más allá de la insurrección*, Oaxaca, Ediciones ¡Basta!, 2009.
- 65) Varias Autoras, *Voces de la valentía en Oaxaca. Violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el conflicto social y político*, Oaxaca, Consorcio para el Diálogo Parlamentario de la Mujer/Comunicación e Información de la Mujer, Oaxaca/Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos-Oaxaca/Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia, 2006.
- 66) Vivaldi, Martin, *Géneros periodísticos*, México D.F., Ediciones Prisma, 1990.
- 67) VVAA, *Lo vimos, lo vivimos. Narraciones en movimiento, Oaxaca 2006*, Oaxaca, Oaxaca Libre/Revolucionemos Oaxaca/Medios de Información alternativos/Universidad de la Tierra, 2009.
- 68) Wallerstein, Imanuelle, *El moderno sistema mundial*, México, Siglo XXI, 1984.
- 69) Zafra, Gloria, "Género y educación: las mujeres del movimiento magisterial oaxaqueño", en Cortés, Joel Vicente, *Educación, sindicalismo y gobernabilidad en Oaxaca*, Oaxaca, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 2006.
- 70) Zires, Margarita, "Estrategias de comunicación y acción política: movimiento social de la APPO 2006", en Martínez Vásquez, Víctor Raúl, *La APPO: ¿rebelión o movimiento social? (nuevas formas de expresión ante la crisis)*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas/Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2009.

➤ Ciberografía

- 1) Alianza Magonista Zapatista: <http://espora.org/amz/>
- 2) Amnistía internacional: <http://www.amnesty.org/>
- 3) Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca: <http://www.asambleapopulardeoaxaca.com>
- 4) Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango: <http://www.lablaa.org/> o <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/indice>
- 5) Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango: <http://www.lablaa.org/bibliotecavirtual.htm>
- 6) Centro de Medios Independientes Indymedia: <http://www.indymedia.org>
- 7) Centro de Medios Libres D.F.: <http://www.vientos.info/cml>
- 8) Centro Independiente de Noticias: <http://cinoticias.com>
- 9) Centro Nacional de Comunicación Social, A.C.: <http://www.cencos.org>

- 10) Colectivo Oaxaca Libre: <http://www.oaxacalibre.org>
- 11) Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos: <http://cciodh.pangea.org>
- 12) Comisión Nacional de los Derechos Humanos: <http://www.cndh.org.mx>
- 13) Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas: <http://www.cdi.gob.mx/>
- 14) Comité de Liberación 25 de noviembre: <http://comitedeliberacion.wordpress.com/>
- 15) Comunicación e Información de la Mujer, A.C.: <http://www.cimacnoticias.com>
- 16) Consejo Nacional de Población: <http://www.conapo.gob.mx>
- 17) Diario *La Jornada*: <http://www.jornada.unam.mx>
- 18) Diario Oficial de la Federación: <http://dof.gob.mx/>
- 19) Gobierno del Estado de Oaxaca: <http://www.oaxaca.gob.mx>
- 20) Instituto Nacional de Geografía y Estadística: <http://www.inegi.org.mx>
- 21) Investigadores Descalzos: <http://idescalzos.blogspot.com>
- 22) Kaos en la Red, información libre y alternativa: <http://www.kaosenlared.net>
- 23) La Crónica de Hoy: <http://www.cronica.com.mx/welcome.php>
- 24) La pluma dice lo que el hombre calla: <http://lapluma.wae-energy.com/>
- 25) Lectorías, Portal de las Ciencias y Artes de la Comunicación: <http://lectorias.com>
- 26) Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos: <http://www.espora.org/limeddh>
- 27) Making Rights A Reality: <http://www.mraroaxaca.uoregon.edu>
- 28) Milenio Diario: <http://www.milenio.com>
- 29) Oaxaca en Pie de Lucha: <http://www.oaxacaenpiedelucha.com>
- 30) Oaxaca Mío: http://www.oaxaca-mio.com/atrac_turisticos/fuente_siete_regiones.htm
- 31) Periódico *El Universal*: <http://www.eluniversal.com.mx>
- 32) Periódico Noticias Voz e Imagen de Oaxaca: <http://www.noticias-oax.com>
- 33) Radio Escopeta: disparando ideas a tu conciencia: <http://radioescopeta.wordpress.com/>
- 34) Revolucionemos Oaxaca: <http://revolucionemosoaxaca.org/>
- 35) Secretaría de Educación Pública: <http://www.sep.gob.mx/>
- 36) Semanario de Información y Análisis Proceso: <http://www.proceso.com.mx>
- 37) Suprema Corte de Justicia de la Nación: <http://www.scjn.gob.mx/>
- 38) Universidad de Sotavento A.C.: <http://www.us.edu.mx>

➤ Documentales

1. *Compromiso cumplido*, Dir. Roberto Olivares, Mal de Ojo TV/Comité de Liberación 25 de Noviembre, 2007.
2. *Del silencio a la memoria: El caso de Santa María Coyotepec*, Edición Tania Tamara Gómez, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez/Red Oaxaqueña de Derechos Humanos, 2007, 21 min.

3. *La rebelión de las oaxaqueñas*, Dir. Tonatíuh Díaz, Aline Castellanos, Ana María Hernández, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad/Mal de Ojo TV, 2007.
4. *La Pesadilla Azul*, Dir. Roberto Olivares, Mal de Ojo TV/Comité de Liberación 25 de Noviembre, 2007.
5. *Un poquito de tanta verdad*, Dir. Jill Freidberg, Corrugated Films/Mal de Ojo TV, 2007.
6. *Venceremos, la otra historia de Oaxaca*, Partido Comunista de México-Marxista Leninista/Frente Popular Revolucionario, Producciones Vanguardia Proletaria, 2006.

➤ Entrevistas¹

- 1) Entrevista con **César Mateos**, ex vocero y ex concejal de la APPO, realizada en las instalaciones de la organización Comuna Oaxaca ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, el día 22 de julio de 2009.
- 2) Entrevista con **Crucita**, fundadora de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto y del Colectivo Mujer Nueva, realizada en el zócalo de la ciudad de Oaxaca, el día 25 de julio de 2009.
- 3) Entrevista con **David Venegas “El Alebrije”**, ex concejal de la APPO y fundador del espacio Voces Oaxaqueñas Construyendo Autonomía y Libertad (VOCAL), realizada en las instalaciones de la Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo (CASOTA), ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, el día 21 de julio de 2009.
- 4) Entrevista con **Felipe**, artesano miembro de la APPO, realizada en el tianguis de artesanías ubicado en el Carmen Alto, a un costado del Ex Convento de Santo Domingo, realizada el 21 de julio de 2009.
- 5) Entrevista con **Florentino López**, ex vocero y ex concejal de la APPO, realizada en las instalaciones del Frente Popular Revolucionario ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, el día de 23 julio de 2009.
- 6) Entrevista con **Gisela**, profesora de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, realizada en el plantón de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), el día 12 de junio de 2009.
- 7) Entrevista con **Iveth**, profesora de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, región Valles Centrales, realizada en el edificio magisterial ubicado en el centro histórico de Oaxaca, el día 24 de julio de 2009.
- 8) Entrevista con **Jorge Chávez**, integrante de la Comisión de Seguridad de la APPO en 2006 y actual concejal de la APPO, realizada en las instalaciones de la organización Comuna Oaxaca ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, los días 22 de julio de 2009 y 1 de mayo de 2010.
- 9) Entrevista con **Jorge Herrera**, encargado de la librería ubicada en el Ex- Convento de Santo Domingo en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca, los días 22 y 24 de julio de 2009.
- 10) Entrevista con **Judith Méndez**, profesora de educación especial de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, región Valles Centrales, realizada en el edificio magisterial ubicado en el centro histórico de Oaxaca, el día 24 de julio de 2009.
- 11) Entrevista con **Luz Contreras**, fundadora de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto y del Colectivo Mujer Nueva, realizada en las instalaciones de la Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo (CASOTA), ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, el día 25 de julio de 2009.

¹ Los nombres de **Crucita** y **María** son ficticios ya que por su seguridad señalaron que preferían permanecer en el anonimato.

- 12) Entrevista con **María**, profesora de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, realizada en el plantón de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), el día 12 de junio de 2009.
- 13) Entrevista con **Patricia Jiménez**, ex concejal de la APPO y fundadora de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto (COMO), realizada en el *Italian Coffee* de Santa Rosa, Oaxaca de Juárez, el día 23 de julio de 2009.
- 14) Entrevista con **Sergio de Castro Sánchez**, miembro de la página de información alternativa *Kaos en la red* y autor del libro *Oaxaca: más allá de la insurrección*, realizada en las instalaciones de la Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo (CASOTA), ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, el día 25 de julio de 2009.
- 15) Entrevista con **Silvia Hernández**, integrante del Colectivo Mujer Nueva y del espacio Voces Oaxaqueñas Construyendo Autonomía y Libertad (VOCAL), realizada en las instalaciones de la Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo (CASOTA), ubicadas en el centro histórico de la capital oaxaqueña, el día 25 de julio de 2009.

➤ Hemerografía

- 1) “¿Qué es el periodismo?”, documento disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per0.htm>
- 2) “Reportaje”, documento disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per38.htm>
- 3) Acción Urgente. ¡Nueva escalada de represión policiaca contra el movimiento magisterial popular en Oaxaca! Disponible en <http://frentepopular.wordpress.com/2007/07/17/represion-en-oaxaca/>
- 4) Amnistía Internacional, *Oaxaca: Clamor por la justicia*, AMR 41/031/2007, publicado el 31 de julio de 2007, disponible en: <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AMR41/031/2007/es/2598c8a9-d37f-11dd-a329-2f46302a8cc6/amr410312007es.html>
- 5) Barraza, Eduardo, “Oaxaca en Llamas: Memoria de un conflicto”, en *Revista Barriozona*, Instituto Hispano de Asuntos Sociales, Phoenix, Arizona, 2007.
- 6) Bautista, Eduardo, “La Asamblea Popular de Pueblos de Oaxaca, crisis de dominación y resistencia”, en *Bajo el Volcán*, Vol. 7, Núm. 12, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2008, pp. 115-134.
- 7) Campbell, Scott, La APPO, dos años después: ¿adónde va el movimiento social de Oaxaca?, publicado en Megáfono Global: México, disponible en <http://www.desdeabajo.org.mx/wordpress/?p=1366>
- 8) Canedo Vásquez, Gabriela, “Municipios por usos y costumbres, un paso hacia las autonomías en Oaxaca, México”, en *Revista Villa Libre, Cuadernos de estudios sociales urbanos*, Centro de Documentación e Información Bolivia, Cochabamba, Número 2, 2008, pp. 89-108.
- 9) Cárdenas Arellano, Mussio, *El reportaje, detonante de la comunicación*, disponible en: http://www.us.edu.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=641&Itemid=87
- 10) Carpeta de la Secretaría de Protección Ciudadana, 198, Anexo 3, Página 80 a 164.
- 11) Chicote Lerena, Javier, “Los enemigos del periodismo de investigación”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 12, 2006.
- 12) Constitución Política del Estado de Oaxaca.
- 13) De Aguinaga, Enrique, “Hacia una teoría del periodismo”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 7, 2001.

- 14) De Aguinaga, Enrique, "Nuevo concepto de redacción periodística", en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, núm. 6, 2000.
- 15) Díaz, Eric Francisco, *El reportaje*, Taller Literario Hanna Hoffmann, disponible en: <http://lectorias.com/periodismoreportaje.html>
- 16) Documento de trabajo que refleja la opinión personal del ministro ponente. Facultad de investigación 1/2007, SCJN, p. 632.
- 17) Documento de trabajo que refleja la opinión personal del ministro ponente, Mariano Azuela Güitrón. Facultad de investigación 1/2007. Disponible en: <http://www.scjn.gob.mx/Documents/Caso%20Oaxaca/CasoOaxaca1.pdf>
- 18) Esteva Gustavo, *¿Y la APPO?*, publicado en La Jornada el 24 de marzo de 2008.
- 19) Esteva, Gustavo, *APPOlogía*, publicado en La Jornada el 18 de diciembre de 2006.
- 20) Esteva, Gustavo, *Sigue la APPO dando*, publicado en La Jornada el 12 de marzo de 2007.
- 21) García, Nurit, *Estado sumido en parálisis y violencia*, publicado en El Universal el 29 de agosto de 2006.
- 22) Gilly, Adolfo, *Oaxaca: Los agravios bárbaros*, publicado en Rebelión el 23 de enero de 2007, disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=45294>.
- 23) Gómez Quintana, Guadalupe, "Oaxaca: 2 activistas y 2 estudiantes, las mujeres presas", publicado en CIMAC Noticias el 27 de julio de 2007. Disponible en <http://www.cimacnoticias.com/site/07072701-Oaxaca-2-activista.26736.0.html>
- 24) Hernández Navarro, Luis, *La APPO*, publicado en La Jornada el 21 de noviembre de 2006.
- 25) Hoofman, Hannia, *Introducción al periodismo*, documento disponible en <http://lectorias.com/periodismo.html>
- 26) Informe del Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Oaxaca, Anexo 189, Tomo I.
- 27) Informe del Presidente del Tribunal Superior de Justicia, Anexo 189, Tomo II, página 64 a 103.
- 28) Informe del Procurador de Justicia de Oaxaca, Expediente principal Tomo III.
- 29) Legajo de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, 293, Tomo 2, Anexo 75, página 2902 del expediente CEDH/766/(01)/OAX/2007
- 30) Legajo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Tomo VII, del expediente relativo a la queja número 2007/2955/4/Q.
- 31) Marx, John H. y Burkart Holzner, "The Social Construction of Strain and Ideological Models of Grievance in Contemporary Movements", en *The Pacific Sociological Review*, University California Press, Vol. 20, No. 3, Jul., 1977, pp. 411-438.
- 32) Mayoral, Javier, "Noticias para el día de mañana. El periodismo como anticipación de la realidad", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 8, 2002.
- 33) Misión Civil de observación, *INFORME PRELIMINAR. Violaciones a los Derechos Humanos en Oaxaca. Del paro magisterial a la movilización popular*, Oaxaca, México, 4 al 8 de septiembre de 2006.
- 34) Muller, Jacob, *A Chronicle of the October 29 PFP Invasion of Oaxaca*, publicado en Narco News el 31 de octubre de 2006, disponible en <http://www.narconews.com/Issue43/article2338.html>
- 35) Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Protocolo de Estambul*, Suiza, UNHCHR, 1999.

- 36) Osorno, Diego Enrique, "Operación 'limpieza' en Oaxaca", en *The Narco News Bulletin*, 27 de agosto de 2006, disponible en <http://www.narconews.com/Issue42/articulo2026.html>
- 37) Patterson, Carlos Miguel, "El buen reportaje, su estructura y características", en *Revista Latina de Comunicación Social*, Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social, julio-diciembre, año/col. 6, número 56, Canarias, España, 2003.
- 38) Regino Montes, Adelfo, *APPO: el arcoíris oaxaqueño*, publicado en La Jornada el 18 de noviembre de 2006.
- 39) Rendón Corona, Armando, *El poder popular y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. APPO, 2006*, en POLIS, Universidad Autónoma Metropolitana, Vol. 4, Núm. 1, México, 2008.
- 40) Rodríguez Betancourt, Miriam, "Géneros periodísticos: para arropar su hibridez", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 10, 2004.
- 41) SCJN, Facultad de Investigación 1/2007, Ministro Ponente: Mariano Azuela Güitrón, Ministra Encargada del Engrose: Margarita Beatriz Luna Ramos. Disponible en http://www.scjn.gob.mx/Documents/Caso%20Oaxaca/investigacion_oaxaca.pdf
- 42) Urbano, Fernando, "El rostro y la voz. Las radios comunitarias, una experiencia en la mixteca oaxaqueña", Ponencia, Foro: Medios de comunicación alternativos e inmigración, 15 de mayo de 2009. Disponible en: http://lapluma.wae-energy.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=2218
- 43) Velásquez, Luis Ignacio, *Un presunto policía municipal, el que inició las escaramuzas*, publicado en "Oaxaca en pie de lucha" el 17 de julio de 2007, disponible en <http://www.oaxacaenpiedelucha.info/2007/07/un-presunto-polica-municipal-el-que.html>
- 44) Vélez Ascencio, Octavio, *Vuelve la violencia a Oaxaca; se enfrentan appistas y policías*, publicado en La Jornada el 17 de julio de 2007.
- 45) Wallerstein, Immanuel, "¿El fin de qué modernidad?", en *Sociológica*, UAM-A, núm. 27, enero-abril, México, 1995.